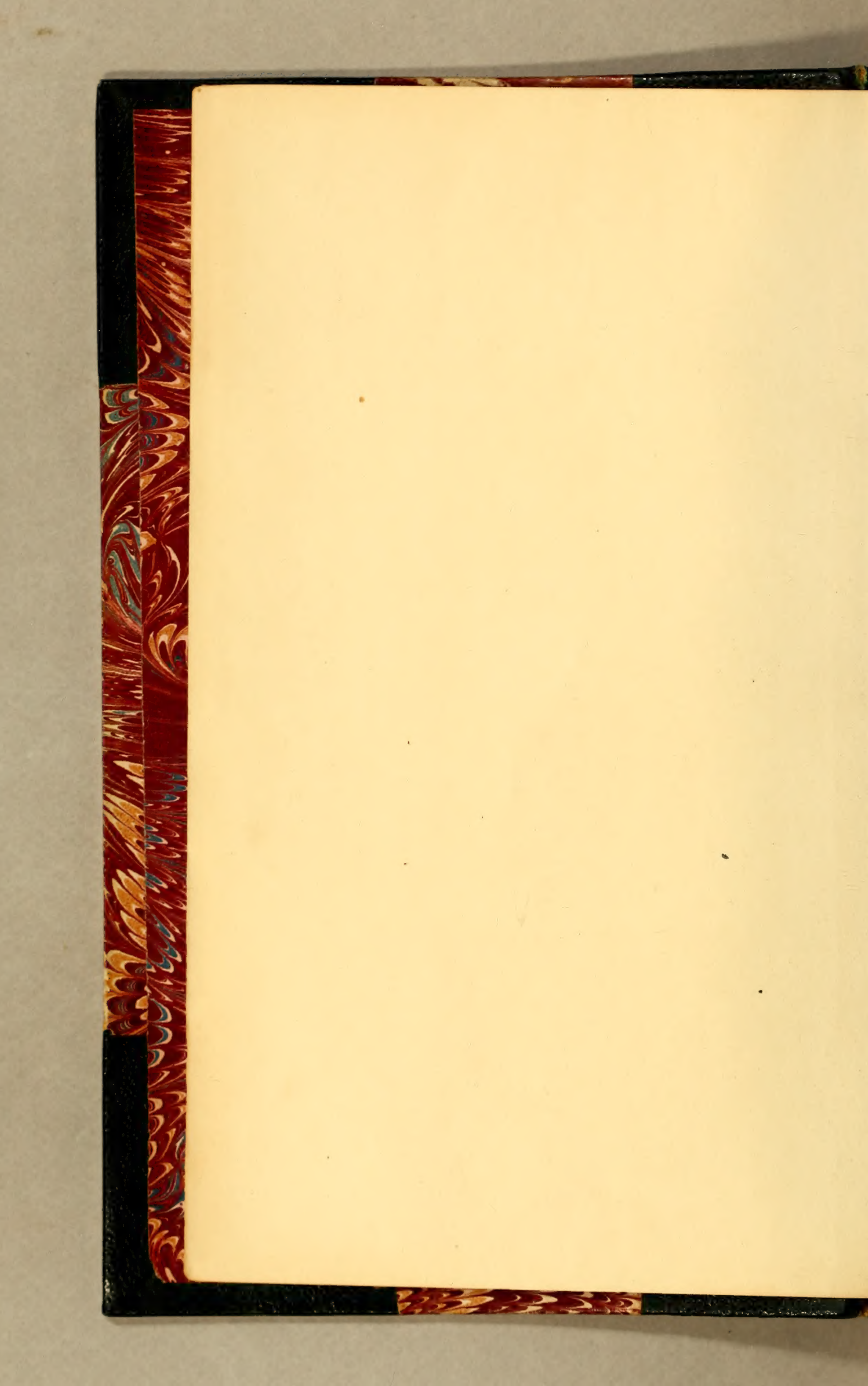



GAUDEO.
John Carter Brown.



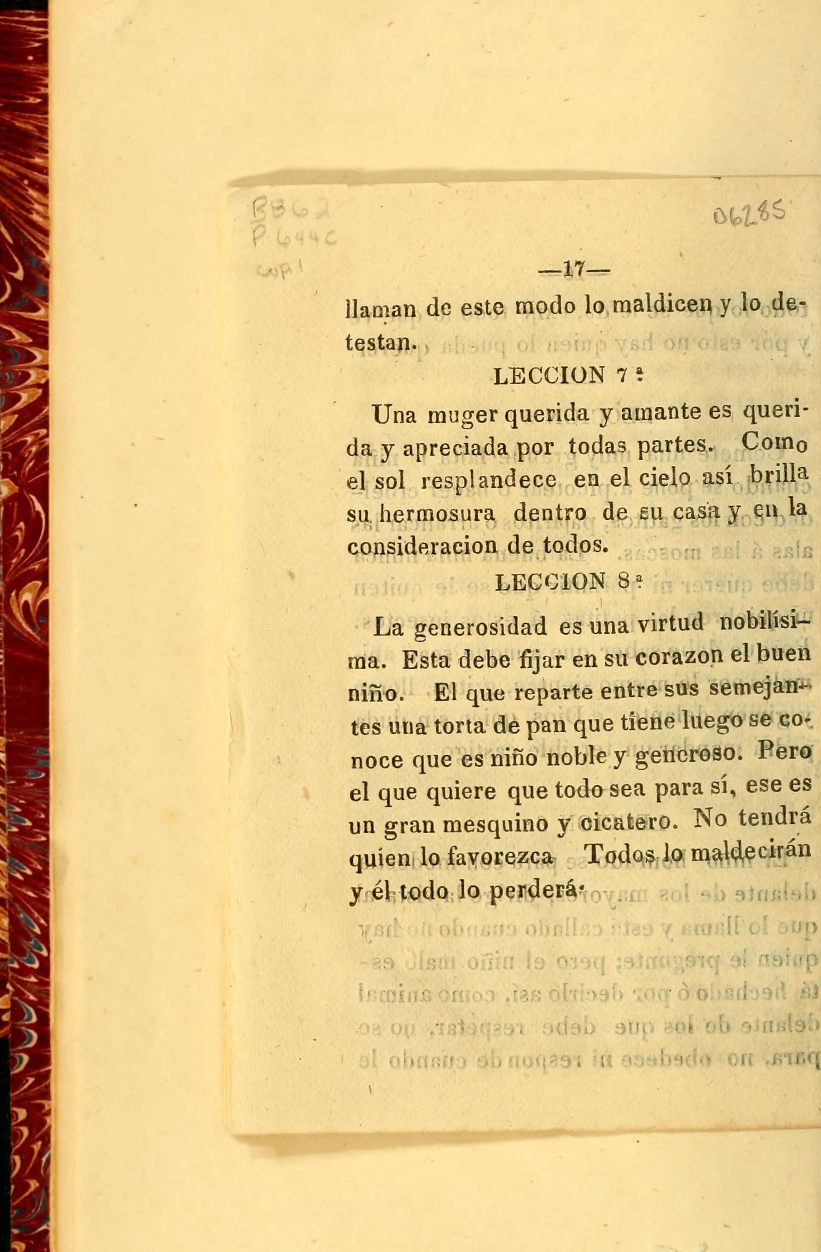




CUADRO DESCRIPTÍVO Y COMPARATIVO

DE LAS

LENGUAS INDÍGENAS DE MÉXICO



llaman de este modo lo maldicen y lo detestan.

LECCION 7ª

Una muger querida y amante es querida y apreciada por todas partes. Como el sol resplandece en el cielo así brilla su hermosura dentro de su casa y en la consideracion de todos.

LECCION 8ª

La generosidad es una virtud nobilísima. Esta debe fijar en su corazon el buen niño. El que reparte entre sus semejantes una torta de pan que tiene luego se conoce que es niño noble y generoso. Pero el que quiere que todo sea para sí, ese es un gran mesquino y cicatero. No tendrá quien lo favorezca Todos lo maldecirán y él todo lo perderá.

CUADRO DESCRIPTIVO Y COMPARATIVO

DE LAS

LENGUAS INDÍGENAS DE MÉXICO

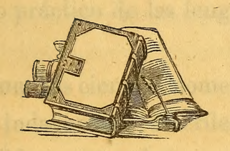
POR

D. FRANCISCO PIMENTEL

SOCIO DE NUMERO
DE LA SOCIEDAD MEXICANA DE GEOGRAFIA Y ESTADISTICA.

Alius alio plus invenire potest
nemo omnia.
AUSON.

TOMO PRIMERO



MÉXICO
IMPRENTA DE ANDRADE Y ESCALANTE
CALLE DE TIBURCIO NUMERO 19.

1862

INTRODUCCION.

Una de las ciencias que mas han llamado la atencion de los sabios de Europa en los últimos tiempos, principalmente de los profundos y estudiosos alemanes, es la *lingüística*, conocida tambien por los nombres de *Filología comparativa* ó *ethnográfica*, ó simplemente *ethnografía*, aunque este último no cuadra bien con su objeto, hablando con todo el rigor etimológico. Está dividida en dos partes, esencialmente distintas, el conocimiento práctico de las lenguas, y su estudio comparativo.

Como otras muchas ciencias, comenzó la lingüística por dedicarse á indagaciones estériles, y usar métodos falsos: quiso edificar antes de tener materiales.

Buscar la lengua primitiva, la que debia contener el gérmen de todas las demas; hé aquí el objeto de los primeros lingüistas. Su medio de comprobacion fué la etimología; pero no una etimología juiciosa y fundada, como realmente existe; no la comparacion de las palabras, sino la suposicion de que en tal voz existia

el sentido de tal otra. Por ejemplo: Goropio Becano, en 1569, quiso probar que la lengua del paraiso habia sido el flamenco, y para ello se valió de etimologías como las dos siguientes: *Adan* es una palabra compuesta de *hat*, odio, y *dam*, dique; porque era un dique opuesto al odio de la serpiente. *Eva* se compone de *e*, juramento, y *vat*, tina; porque era el receptáculo de la promesa de un redentor. De esta manera fué siempre fácil elevarse desde *alfana* hasta *equus*, etimología de Menage con que se caracteriza lo ridículo del sistema etimológico.

Alfana *vient d'*equus *sans doute*
Mais il faut convenir aussi
Qu'en venant de là jusqu'ici
Il a bien changé sur la route. (CAILLY.)

Pero no solo el flamenco, defendido por Becano, pretendió ser la lengua primitiva; en el siglo XVII vemos á Web abogando por el chino; en el XVIII á Perron por el celta, y á principios del presente á varios autores por el vascuence ó cántabro. Empero, en todos tiempos, el hebreo fué el que obtuvo mas votos, y aun para literatos de nota era cosa averiguada que en él debia verse el orígen de todas las lenguas, opinion todavía defendida por Anton en 1800. Autor hubo, Duret, que no solo le pone en primer lugar, sino que asegura tambien, con toda formalidad, que en idioma hebreo se entienden los ángeles y los bienaventurados.

Entretanto, y por varios conductos, se reunian materiales, por lo cual debia haber comenzado la ciencia para proceder de un modo satisfactorio. Por una parte las cuestiones sobre la lengua primitiva algo dejaban que se podia aprovechar, por otra los viajeros reunian listas de palabras, ó noticias de algunos idiomas desconocidos, y por otra los misioneros aprendian lenguas extrañas cuyas reglas fijaban en sus escritos.

Pero por lo que toca á los principios en que debia descansar la ciencia, parece que Leibniz fué el primero en indicarlos, sobre cuyo punto veamos lo que dice el Sr. Wiseman en el primero de sus conocidos discursos: "La ethnografía debe á Leibniz los princi-" pios que le permitieron al fin reclamar un lugar en-" tre las ciencias. Aunque por algunos pasajes de sus " escritos se supone que apoyó los derechos del he-" breo á la primacía del lenguaje, en su carta á Ten-" sel rechazaba las pretensiones de aquel idioma. Co-" mo quiera que sea, en cuanto pueda extenderse la " simple comparacion de las palabras, hay que admi-" tir que propuso los primeros principios racionales, " y que apenas existe una analogía anunciada por los " partidarios del sistema comparativo en los tiempos " modernos, que no indicase él en alguna parte: mu-" chas de sus esperanzas se han cumplido, y verificá-" dose muchas de sus conjeturas. En vez de reducir " el estudio de las lenguas al inútil objeto seguido por " los primeros filólogos, descubrió é indicó su utilidad

"con relacion á la historia para seguir el rastro de las "emigraciones de los primeros pueblos, y para penetrar la oscuridad en que están envueltos sus documentos mas antiguos y menos ciertos. Esta ampliacion de fines produjo necesariamente una variacion "de método. Aunque Leibniz, en ocasiones, y como "por via de solaz, se haya dejado llevar de insignificantes etimologías, conoció muy bien, que para aumentar la utilidad que queria dar á la ciencia, era preciso "establecer comparaciones entre los idiomas de los "pueblos mas distantes. Quéjase de que los viajeros "no cuidaban bastante de reunir ejemplos de idiomas, "y su sagacidad le hizo comprender que estos ejemplos debian formarse con arreglo á una lista uniforme "que contuviese los objetos mas simples y elementales. Exhortaba á sus amigos á reunir palabras en "tablas comparativas, á analizar el idioma georgiano, "y á confrontar el armenio con el cofto, y el albanes "con el aleman y el latin."

La Emperatriz Catalina II de Rusia comenzó á realizar los pensamientos del filósofo aleman, pues despues de concebir la idea de un vocabulario comparativo de todas las lenguas entonces conocidas, y de haberle comenzado á formar ella misma, encargó la continuacion de la tarea al naturalista Pallas.

Mas adelante, en 1784, se fundó la Sociedad Asiática de Calcuta, y por su estímulo comenzaron á cultivarse las lenguas del Este y del Sur del Asia, entre

as cuales figuraban principalmente el chino y el sans-
crito.

Siguiendo la via marcada por Catalina, los filólogos
casi se habian limitado á la comparacion de los dic-
cionarios; pero faltaba que considerar la parte prin-
cipal de las lenguas, lo que les da sér y vida, la gra-
mática, hasta que á principios de este siglo apareció
una obra notable, que causó una verdadera revolucion
en la ciencia, la cual fué el *Mithridates*, honor de la
Alemania. La comenzó Juan Adelung en 1806; pero
murió este sabio sin haber publicado mas que el pri-
mer tomo, que trata de las lenguas de Asia, y hasta
1809 no apareció el segundo, que se ocupa en las de
Europa: el tercero, que trata de los idiomas de Africa
y América, se debe al profesor Vater, y fué publicado
de 1812 á 1816, saliendo al año siguiente el último
tomo (que contiene un suplemento), formado por el
mismo Vater y Adelung el jóven. En el Mithridates
se vió, por la primera vez, una descripcion de todas las
lenguas conocidas, con un ejemplo de cada una, que
generalmente es la Oracion Dominical.

Tambien merece un lugar distinguido en la historia
de la lingüística, el infatigable jesuita español Hervas,
que en su *Catalogo delle lingue*, el *Vocabolario poliglot-
to*, el *Tratatto delle grammatiche* y l'*Aritmetica delle
nazioni conosciute* dejó importantes materiales para la
ciencia; de manera que el Vocabulario de Pallas, las
Colecciones de Hervas y el Mithridates de Adelung

y Vater deben considerarse como las obras fundadoras de la filología comparativa.

Despues de Hervas y Adelung ha seguido la ciencia un curso constante y progresivo, cultivándose principalmente en Alemania y Francia, como lo prueba, en este último pais, entre otras obras, el Atlas ethnográfico publicado por Balbi, que puede llamarse el Mithridates de los franceses.

Por lo que toca á la América, he dicho que Vater incluyó en el Mithridates las lenguas de esta parte del mundo; pero como no le fué dable hacerlo de una manera completa, se conoció la necesidad que habia de ocuparse mas seriamente en los idiomas del nuevo continente, y entonces la Sociedad filosófica americana de Filadelfia, fundada por Franklin, comenzó tan interesantes tareas, siendo el resúmen de sus trabajos la *Relacion sobre el carácter general y las formas gramaticales de las lenguas americanas*, presentada por el Sr. Du Ponceau, presidente de aquella Sociedad. El mismo sabio escribió mas adelante una *Memoria sobre el sistema gramatical de las lenguas de algunas naciones indias de la América del Norte*, obra á la que el Instituto real de Francia acordó el premio fundado por el conde Volney.

Ademas, se han publicado en los Estados-Unidos otras obras interesantes, siendo notable, entre ellas, la que lleva el título de *Ojeada sinóptica de todas las lenguas indias que existen ó han existido en los Estados-*

Unidos y en las posesiones británicas de la América del Norte, por M. Alberto Gallatin, impresa á fines de 1836.

Entretanto, muy poco, casi nada, se ha hecho respecto á las numerosas é interesantes lenguas que se hablan en el vasto territorio de México.

De los hijos del pais, solo uno es digno de figurar entre los filólogos modernos, y este no dió á luz mas que un libro capaz de ponerse al lado de las obras contemporáneas. Hablo del P. Fr. Manuel Crisóstomo Nájera y de su *Disertacion sobre la lengua othomí.* Sin embargo, esta obra, aunque pequeña en volúmen y referente á un solo idioma, ha sido de grandes resultados para la filología americana, pues sirvió para modificar las conclusiones asentadás por Du Ponceau sobre las lenguas de América. Este filólogo habia creido que todas esas lenguas eran polisilábicas, y el Padre Nájera le hizo renunciar á la generalidad de su opinion, demostrando que el othomí es un idioma monosilábico y de estructura semejante al chino, cosa que el mismo Du Ponceau ha confesado con la ingenuidad propia de un verdadero sabio.

Entre las obras escritas por extranjeros, solo en el Mithridates se trata de algunas lenguas mexicanas. Empero, faltan muchas; de otras se da una noticia tan vaga y superficial, que apenas nos enteramos de su nombre, y aun en las que mas largamente se describen, hay omisiones y errores muy notables: fácil-

mente podrá conocerlos el que quiera comparar esa obra con las descripciones que se ven en la presente.

Los demas escritos que hay sobre las lenguas indígenas de México, no son sino materiales para la grande obra que ha emprendido la filología, aunque sí muy abundantes respecto á los que existen sobre otras lenguas de América, como las de los Estados-Unidos: basta leer las obras de Du Ponceau para conocer la escasez de libros con que trabajó, no obstante sus diligencias. ¡Honor á los misioneros castellanos que, con fines mas altos, procuraron tambien á la ciencia documentos tan preciosos! Clavijero, en su disertacion 6ª sobre la Historia de México, y con el objeto de refutar á un escritor ligerísimo, Paw, trae un catálogo de los autores que han escrito en lenguas de México, y pasan de ochenta, no obstante que su catálogo es muy corto respecto á lo que podria ser.

El Padre Nájera, en el prólogo á su obra citada, exclama: "¿Cómo podria yo enumerar compendiosa "y fácilmente las obras que en México se han escrito, "ya en, ya sobre las lenguas de los indios? La mexi- "cana está con todas sus gracias, y en toda su pureza, "en cerca de doscientas obras diversas de todo género "de conocimientos: el othomí, en la pluma de sesenta, "ó mas mexicanos, está diciéndonos, que si bien no "compite en riqueza de formas con su vecina, no le "cede en la de las palabras, pues no es ni muda ni "limitada en medio de su rusticidad; la tarasca ni ha

"sido menos fecunda en escritores que la othomí, ni "está menos contenta de los suyos que la mexicana: la "yucateca, entre muchos escritos que posee, nos ense- "ña á Dioscórides á esa lengua traducido, y á Fleury "hablando en la lengua maya, siendo su intérprete el "R. P. Fr. Joaquin Ruz; y no hay una sola lengua de "cuantas se hablan en el territorio que se denominó "Nueva España, que no cuente con su gramática, su "diccionario, mas ó menos extenso, y su catecismo, "si bien no de todas se hayan publicado por la im- "prenta. No existia la filología como ciencia en Eu- "ropa, cuando la metafísica de las lenguas se conoció "por uno que otro, en nuestro pais. Aun no habia la "Emperatriz Catalina concebido la idea de un dic- "cionario poligloto comparativo, ni Adelung y Vater "habian publicado sus obras filosóficas sobre las len- "guas, cuando el pensamiento de ellas ya se veia, "dando resultados, en algunos escritores nuestros. Si "alguno tuviere esto por paradoja, se desengañará le- "yendo en Beristain, cómo un Betanzos desde 1570 "comparaba entre sí esas lenguas de Guatemala, de "las que Juarros enumera hasta veintisiete y las se- "paraba por familias, dándoles á reconocer respecti- "vamente, por madres, á las tres que él considera serlo "de las demas; la kiché, la kachiquel y la tzutuhil: "allí mismo verá que Val, se habia ocupado en escri- "bir un diccionario comparativo de cuatro lenguas in- "dígenas: allí, en fin, encontrará á Lázaro empeñado

"en formar una gramática comparativa de algunas len-
"guas indígenas. Y ¿no habla el mismo bibliógrafo
"de dos escritores lenguaraces, que tuvieron el em-
"peño de comparar entre sí, el uno el mexicano y el
"español, y el otro el othomí y el mexicano? Esto era
"ciertamente trabajar en leña verde; pero ¿hubieran
"esos escritores emprendido semejante tarea, si no
"estuviesen penetrados del principio que dió orígen
"á una de las ciencias que mas célebres son en nues-
"tro siglo?"

Hay, pues, entre nosotros, muchas obras que facilitan el estudio de los idiomas mexicanos; pero falta un libro que los comprenda todos, conforme á las miras de la lingüística; es decir, un libro donde se analicen, describan, juzguen y comparen. En consecuencia, siendo este el objeto de la presente obra, tiene el carácter de *oportuna*, el primero que debe poseer todo escrito que se da á la luz pública.

Pero como no basta que una obra sea *oportuna*, sino que ademas debe ser *útil*, me creo obligado á hacer algunas explicaciones acerca de la utilidad de la filología, y, en consecuencia, de mi libro, que es una parte, aunque pequeñísima, de esa ciencia. Tanto mas necesario es esto, cuanto que se trata de una ciencia nueva, cuyo objeto y aplicaciones pocos alcanzan, y cuando desgraciadamente aun de la utilidad de ciencias conocidas se duda por los que no las profesan, acaso por la razon que daba el médico suizo Zimmermann: "El

'amor propio da al hombre una falsa idea de su valor, 'y extravía sus ideas acerca del mérito de las cosas. 'El ocioso se burla del estudioso; el jugador mira co-'mo un ignorante al que no conoce las cartas; el bur-'gomaestre, hinchado con su vana importancia, pre-'gunta con orgullosa satisfaccion de sí mismo para 'qué puede servir el miserable sér que tiene tiempo 'de hacer un libro. La misma fatuidad entre los sa-'bios, y la misma injusticia hácia sus émulos. El natu-'ralista afecta un profundo desprecio por las opinio-'nes del médico; el físico, que cifra toda su gloria en 'electrizar una botella, no comprende cómo el público 'puede divertirse en leer discursos insulsos sobre la 'paz y sobre la guerra: el autor de un *in folio* despre-'cia al que no escribe mas que un *dozavo:* el mate-'mático todo lo desprecia. Se preguntaba un dia qué 'cosa era un metafísico. Es un hombre que nada sabe, 'respondió un matemático."

Para poner, pues, á cubierto la lingüística del desprecio ignorante ú orgulloso, haré las siguientes explicaciones.

La historia es la primera ciencia que recibe poderosos auxilios de la filología. Los hombres no conservan ya el recuerdo de una gran parte de los acontecimientos pasados, los documentos que acreditan el orígen de muchas naciones se han perdido ó se hallan tan confusos, que es preciso una nueva luz que los ilumine: muchos pueblos se encuentran mezclados,

unos con otros, sin saber si fueron hermanos ó huéspedes, amigos ó enemigos, conquistadores ó conquistados. Basta fijar la vista en nuestro propio suelo, en México. ¿Cómo conocer las familias que le habitan? ¿cómo clasificarlas? ¿cómo saber su orígen? No hay otro medio sino el estudio y clasificacion de sus lenguas; y lo mismo sucede respectivamente en los otros paises.

Balbi considera que "el estudio comparativo de "las lenguas, tan interesante por sí mismo, y tan fe-"cundo en resultados importantes, está bien lejos de "obtener la estimacion que merece. Solo un corto "número de sabios verdaderos saben apreciarle dig-"namente; casi todos los otros, no le consideran sino "como un estudio inútil, ó, á lo sumo, de una utilidad "limitada.... Vamos, pues, á indicar brevemente al-"gunas de las numerosas aplicaciones de que es sus-"ceptible, comenzando por que puede ser la base de "la historia y de la ethnografía. ¿Qué es *nacion?* No "se puede responder de una manera conveniente á "esta pregunta tan interesante para el geógrafo, el "filólogo y el historiador, sin ayuda de la lingüística, "pues es la única ciencia que suministra los elementos "que determinan el carácter mas constante que dis-"tingue una nacion de otra.... El nombre de nacion, "en el sentido político ó histórico, es tan variable co-"mo los acontecimientos que cambian tan frecuente-"mente la faz de la tierra..... La lengua es el signo

" característico que distingue una nacion de otra, y á
" veces es el único, porque todas las otras diferencias
" producidas por la diversidad de raza, de gobierno,
" de usos, de costumbres y de religion, ó no existen,
" ó bien ofrecen matices casi imperceptibles. ¿Qué
" diferencia esencial presentan entre sí las principales
" naciones de Europa si no es la de la lengua?....

" Solo, pues, por el exámen de los idiomas que
" hablan los diversos pueblos de la tierra, se puede
" llegar al orígen primitivo de las naciones que la ha-
" bitan. La historia no puede guiarnos en esta inves-
" tigacion, sino hasta los tiempos á que alcanza, y aun
" eso no es posible sino respecto al corto número
" de naciones que poseen anales, ó á aquellas de las
" que se conservan algunos recuerdos por historiado-
" res extranjeros. El mayor número de las naciones
" del mundo está fuera de su alcance; pero se presenta
" la ethnografía para ayudarnos, por medio de la sábia
" aplicacion de los hechos que ha recogido, á llegar
" hasta el orígen primitivo de las diferentes naciones.
" Si se ha dicho, con razon, que la geografía y la cro-
" nología son los dos ojos de la historia, me parece que
" la ethnografía es para ambas lo que la cronología es
" para la historia. Sin una division bien distinta de las
" fechas y de las épocas, todo es confusion en esta úl-
" tima; sin la distincion bien precisa de los pueblos,
" la historia y la geografía se vuelven un verdadero
" caos, un laberinto donde se pierden los mas claros

"talentos, los sabios dotados de la mas vasta erudi-
"cion."

En un discurso leido por D. Pedro Felipe Monlau ante la Academia Española, dijo: "Un estudio pro-
"fundo de los diversos idiomas equivaldria, en verdad,
"á una historia completa universal: y si acertado an-
"duvo Buffon al afirmar que *el estilo es el hombre*, bien
"puede añadirse, con no menor fundamento, que la
"*lengua es la nacion.* Efectivamente, señores, si los
"contemporáneos no refiriesen las guerras feroces,
"las emigraciones de los pueblos, el cruzamiento y
"confusion de las razas que dieron orígen á los mo-
"dernos, los filólogos descubririan lo sustancial de
"esas vicisitudes en los idiomas que han conservado
"la huella que indeleble imprimieron aquellas inun-
"daciones é incendios de la historia. Bien así como
"los geólogos reconocen las catástrofes del globo ter-
"ráqueo en las diferentes capas de terreno y bancos
"de rocas, la análisis del filólogo puede llegar tambien
"á distinguir en el idioma de un pueblo las diferentes
"capas de lenguas extranjeras que atestiguan las ca-
"tástrofes de los imperios."

"A pesar de los esfuerzos de la historia por con-
"servar la memoria de los sucesos pasados, dice el
"Padre Nájera, muchos de ellos no han podido lle-
"gar á nosotros; de no pocas noticias somos deudo-
"res al canto de la fábula, y es tal la confusion con que
"otras se nos presentan á la vista, que mas bien son

"objeto de nuestras conjeturas que de nuestro conocimiento. La filosofía habia conseguido poner á su luz muchos hechos de este género, mas otros no atinaba á colocarlos donde pudieran ser examinados. Ella misma no hacia sino contemplarlos á lo lejos, multiplicando sus tentativas, aunque inútilmente, para poderlos ver de cerca. De este número de hechos han sido las emigraciones del género humano, y su extension por muchas partes del Orbe. ¿Qué era lo que la filosofía nos decia de nuestros antiguos indios? Que eran hombres como nosotros, si bien de distinto color, en la mayor parte. Mas, ¿quiénes eran? ¿de dónde vinieron? ¿qué camino trajeron? Hé aquí cuestiones que la atormentaban y hacian formar distintos sistemas, que, como todos, á los cuantos dias perdian su probabilidad, á manera de los malos charoles que expuestos al aire se quedan sin brillo, y nada, nada podia enseñar en la materia la que de nada estaba cierta. En tal conflicto, se dirige á la historia: busca las antiguas tradiciones de estos pueblos, las halla confusas, oscuras y como los oráculos de las sibilas entretejidos de la verdad y de la fábula: registra los monumentos y se encuentra con que algunos de ellos recuerdan la sencillez de los dias de Abraham y de Jacob, y en otros conoce la grandiosa tosquedad de los egipcios, y no faltan algunos, que tengan algo de la cultura de los griegos: se encuentra con restos aislados de ciencias conocidas

" en el Oriente, los usos y costumbres de esa parte
" del mundo conservados en el que tantos problemas
" ha presentado á la Europa. Todo esto, pero no mas
" esto, ha enseñado la historia á la filosofía. ¿Y qué
" ha podido averiguar de los templos, palacios y se-
" pulcros del Palenque y Mitla, donde tal vez ni los
" Zapotecas ni los Tcholas, sino un pueblo mas anti-
" guo que ellos adoraron sus falsos dioses, vivieron, y
" enterraron á sus padres? Nada ciertamente. Enton-
" ces la filosofía, saliendo de sus profundas meditacio-
" nes, no desespera, sino que se abre un nuevo cami-
" no. Esos pueblos son nuevos, lenguas tienen; me
" acercaré á ellos, las aprenderé, las compararé entre
" sí con las que ya conozco del antiguo mundo: *las*
" *lenguas no mienten*. Esta fué una nueva ocupacion
" para la filosofía y en ella comenzó á hacer nuevos
" beneficios á la causa de las ciencias. De entonces
" acá ¡qué no debemos á los trabajos que ha empren-
" dido con el nombre de filología! ¡Qué hombres no
" ha inmortalizado! ¡Qué de verdades no ha puesto en
" claro! Mas aun no ha concluido su obra: no la deja
" de la mano, es cierto, y por esta razon la llevará á
" cabo."

Despues de la historia debe mencionarse la geografía, como otra ciencia á la que es muy útil la lingüística, y cuyas aplicaciones pueden verse en Balbi: considérese aunque sea solamente la ventaja que resulta de la interpretacion exacta de los nombres pro-

pios de lugares, rios, montañas, etc. "Los hombres "mueren, dice Salverte, en su *Ensayo sobre los nom-* "*bres propios;* los rios, las montañas, los valles, aun las "ciudades, quedan y conservan largo tiempo sus nom- "bres. Los antiguos nombres de lugares son otros "tantos monumentos que mantienen el recuerdo de "la poblacion primitiva de un pais, mucho tiempo des- "pues que ha desaparecido por el exterminio, la fuga "ó la mezcla con la raza de los vencedores."

Tambien la filosofía debe esperar grandes adelantos de la lingüística, porque como dice Du Ponceau: "El estudio de las formas del lenguaje nos descubre "los misterios mas ocultos del entendimiento humano; "nos manifiesta de qué manera las ideas, nacidas de "las percepciones, se presentan absolutamente puras "al espíritu del hombre, que no ha encontrado toda- "vía, y busca los medios de comunicarlas á sus seme- "jantes." "Estudiar el lenguaje es estudiar el pensa- "miento, dice Balmes en su filosofía; el adelanto en "un ramo es un adelanto en el otro: así lo trae con- "sigo la íntima relacion de la idea con la palabra."

La gramática general no existe todavía, y sclo existirá por medio del estudio de las diferentes lenguas. Las obras que hasta hoy llevan el nombre de *Gramática general*, no son mas que la reunion de principios comunes á ciertas lenguas determinadas, las mas conocidas, de manera que teniendo conocimiento de otros idiomas, verdaderamente admira ver cómo los auto-

res asientan que tal y tal principio es comun á *todas las lenguas;* cómo creen que un mismo sistema es aplicable á todos los idiomas. Este error viene de haber olvidado que el lenguaje es un *hecho;* que no se puede conocer á *priori;* que si no se empieza por la análisis no tendrémos mas que teorías infundadas. Para que haya, pues, una verdadera gramática general, ó mejor dicho, *comparada*, es preciso que antes la filología comparativa haya clasificado todas las lenguas que sea posible, segun las analogías y diferencias que presenten sus gramáticas: entonces bastará hacerse cargo del sistema de cada grupo, ó familia, y la exposicion y comparacion de los sistemas, será la única y verdadera gramática universal, pudiéndose entonces fijar y conocer perfectamente los elementos verdaderos y absolutamente necesarios del lenguaje. Esa gramática podrá llamarse *general*, porque explicará todos los sistemas diferentes; no porque uno solo sea comun á todas las lenguas, como algunos han imaginado erróneamente. Se ha confundido la identidad de ideas expresadas, que no pueden menos de ser iguales en todas las lenguas, con las formas, que son diferentes. Entre los diversos sistemas no hay mas que una cosa comun; que todos expresan el pensamiento.

Mucho mas claro es el influjo de la lingüística en las lenguas particulares, porque ella no se contenta con enseñarlas conforme á la rutina, sino que las ana-

liza, descompone y explica en todos sentidos, de lo cual ha venido la regeneracion de muchas gramáticas particulares, el conocimiento perfecto de idiomas extraños y la explicacion de las anomalías aparentes que se notan en las lenguas. El hebreo, por ejemplo, era tenido por una lengua bárbara; pero los trabajos de Herder hacen ver que, segun su propia expresion, no es sino "una bella y poética campesina:" en la misma lengua, y en las demas semíticas, se tenia por cierto que las raices eran de dos sílabas, hasta que la filología estableció que las raices de todas las lenguas son monosilábicas: el chino que se habia tenido por inaccesible, dejó de serlo, luego que se le aplicó la análisis por los lingüistas. Como ejemplos de las anomalías que pueden explicarse con la comparacion de las lenguas, bastará recordar que por la análisis de los pronombres sanscritos quedan libres de toda irregularidad los de las demas lenguas de la misma familia: el verbo sustantivo que en latin, como en casi todas las lenguas, es irregular, encuentra en el mismo idioma dos formas regulares de donde se deriva: en el inglés el comparativo *better* no puede derivarse del positivo *good;* pero el estudio del persa nos demuestra que de él se tomó, pues *behter* tiene la misma significacion, derivado regularmente de *beh*, bueno.

De la influencia de la filología en las lenguas particulares se desprende la que tiene en la literatura,

que solo se comprende por medio de ellas. ¡Cuánta poesía no se ha encontrado en el místico hebreo! ¡Qué abundancia en la literatura china! ¡Qué tesoros de filosofía en los libros donde se ha estudiado la lengua de la Italia! De la literatura sanscrita tenemos ya una historia completa en las lecciones pronunciadas por Weber en Berlin (*Academische Vorlesungen über indische literaturgeschichte*).

Aun la zoología y la botánica pueden sacar partido de la filología. Un sabio zoólogo, Desmoulins, redujo á cuatro puntos las aplicaciones de la lingüística á la ciencia que profesaba, y son:

1º La comparacion de los sinónimos en las lenguas de los paises de donde son indígenas los animales, sirve para rectificar los errores de las nomenclaturas clásicas respecto á las especies, ó sobre la patria verdadera de los animales.

2º Cuando un animal vive esparcido en uno ó varios continentes, ó en una zona muy extensa de uno mismo, la unidad ó la pluralidad de la raiz de los nombres que lleva en cada pais, indican si es ó no indígena.

3º Cuando algunos pueblos son de orígen diferente y han tenido pocas relaciones, pueden, por casualidad, haber dado el mismo nombre á animales diversos.

4º Los nombres que un pueblo emigrado da á los animales de un nuevo pais, si no adopta los de este, indican, á falta de otros testimonios ó pruebas, el orígen de este pueblo.

El mismo autor comprueba todo lo dicho con suficientes ejemplos; y de la misma manera, relativamente, la botánica saca iguales ventajas de la lingüística.

En fin, la filología ha puesto ó pondrá término á multitud de cuestiones ociosas sobre el lenguaje, propias para perder el tiempo, y para ocupar á los hombres estudiosos en vanas discusiones, lo cual es ciertamente uno de los mayores beneficios que puede hacer una ciencia: esas cuestiones son tales como las que se refieren á la lengua primitiva, al lenguaje único, ó afinidad de todas las lenguas, al proyecto de una lengua sábia, al alfabeto universal, etc., etc.

Con lo dicho creo ya suficientemente probado lo que me proponia, atendiendo á los límites en que debe encerrarse una introduccion. Paso, pues, á tratar del sistema que seguiré en la presente obra, sin cuyo conocimiento carecerian de valor mis conclusiones.

Los filólogos se dividen en dos escuelas, por lo que toca al medio de clasificacion, pues unos buscan la afinidad de las lenguas en sus voces, y otros en su gramática. Los partidarios mas notables del sistema *léxico* son Merian, Klaproth, Rémusat, Balbi y Adelung el jóven, y los del sistema gramatical Guillermo Humboldt, J. Adelung, W. Schlegel y su hermano Federico, porque aunque el Sr. Wiseman pone á este entre los primeros, yo veo que da la preferencia á la gramática, en su obra *sobre la lengua y la filosofía de los indios.* A los gramáticos se pueden agregar en

tiempos mas modernos otros filólogos distinguidos, como Ernesto Renan.

El principio de los partidarios del diccionario se expresa con las siguientes palabras de Klaproth: "Las "raices y las palabras son la tela de las lenguas; la "gramática da forma á esa tela; pero no por eso cam- "bian las lenguas esencialmente, así como el diaman- "te queda siempre tal, de cualquier modo que esté "labrado."

El otro partido se funda en que la gramática es ingénita, connatural á la lengua, por lo cual no puede un pueblo poseer la tela ó materia (las palabras) sin la forma (la gramática).

Para apreciar el valor de uno y otro sistema es preciso marcar, ante todo, sus justos límites, porque de otra manera nos expondriamos á confundir el *principio* con la *aplicacion*, el *uso* con el *abuso*. En lingüística, lo mismo que en otras ciencias, se ha exagerado á veces, se ha errado, ó se ha andado mas allá de lo debido, segun el juicio, la parcialidad, ó la viveza de imaginacion del filólogo, lo cual da á entender que no es la ciencia, sino su mala aplicacion, la causa de ciertos errores.

Esto supuesto, vemos que en la escuela léxica se ha caido varias veces en la equivocacion de creer que dos lenguas tienen un mismo orígen, porque se les encuentran ciertas palabras comunes; pero palabras que en ninguna manera deben dar ese resultado, sino que

son introducidas por el comercio, la vecindad, los viajes, las guerras ó las conquistas. Por ejemplo: en la lengua castellana hay muchas palabras árabes y algunas hebreas, y sin embargo estos dos idiomas pertenecen á la familia semítica, mientras que el castellano es de la indo-europea. En este caso la historia nos explica que los árabes dominaron en España, y que muchos hebreos se establecieron allí; pero á falta de historia, ¿no se engañarian los que quisieran suponer una comunidad de orígen al castellano y al árabe ó hebreo, por sus palabras comunes? De la misma manera es seguro que se equivocan los que quieren hallar afinidad entre el sanscrito y el vascuence, porque tiene este algunas voces de aquel, siendo así que nada es mas natural, si consideramos que el vascuence está rodeado de lenguas indo-europeas, que han podido fácilmente comunicarle algunas voces.

Lo dicho es en cuanto á la clase de palabras; en cuanto al número de ellas no ha faltado quien crea que tres ó cuatro, algo parecidas, son bastantes para probar la analogía de dos lenguas, sin considerar que la conformidad de nuestros órganos y la ley de la onomatopeya pueden producir algunos sonidos semejantes.

Tan natural es esto, que así sobre ello como sobre la clase de palabras que deben compararse, han llamado al órden los lingüistas juiciosos de la escuela *léxica*, pudiéndonos servir de intérprete ó represen-

tante suyo Abel Rémusat, á quien no hay tacha que poner. Veamos cómo se expresa este distinguido lingüista en su discurso preliminar á las *Investigaciones sobre las lenguas tártaras.*

"Si se quiere rehacer la historia de un pueblo, del "cual se posee el vocabulario y la gramática, he aquí "cómo creo que se debe proceder. Será preciso, pri-"meramente, tomar algunas voces en corto número, "pero verdaderamente esenciales; palabras que expre-"sen las ideas mas simples, cuya existencia es insepa-"rable de la del hombre en sociedad, y que los niños "inventarian aunque no se les enseñaran, como *padre*, "*madre*, *hombre*, *mujer*, *cabeza*, *mano*, *sol*, *estrella*, *pie-*"*dra*, *árbol*, *uno*, *dos*, *diez*, etc. Si la lista de estas pa-"labras fuese recogida por un entendimiento juicioso "y severo, causaria sorpresa el corto número de las "que podrian ser admitidas, y no causaria menos el "número igualmente reducido de razas á las cuales "corresponderian las lenguas del antiguo continente, "juzgadas por esas palabras fundamentales. En fin, "no se podria observar sin asombro, que lenguas que "tienen por base el mismo fondo de expresiones ra-"dicales, y que se tiene derecho á considerar como "dialectos de un mismo idioma, se parecen especial-"mente en las palabras que expresan ideas de primera "necesidad, y que difieren algo más en las que son se-"cundarias. Los nombres de número que pasan de "diez, y los grados de parentesco mas lejano que her-

"mano ó sobrino son los primeros que difieren. Las "palabras *dos* y *tres* han recorrido la Europa y el Asia, "y las de *padre* y *madre* ofrecen notable analogía de "uno á otro extremo del antiguo continente. Confor-"me á esta eleccion de palabras, se deberia juzgar la "lengua del pueblo que se tratara de estudiar. Si "ellas difieren de las que en otras lenguas expresan "ideas correspondientes, el pueblo forma una raza dis-"tinta; si son las mismas, trae su orígen de la nacion "que llama las cosas de la misma manera: no hay que "vacilar, la distancia no importa; la casualidad puede "producir la coincidencia de tres ó cuatro expresio-"nes, nunca de trescientas ó cuatrocientas."

Se ve, pues, que la *clase* de palabras que deben escogerse para determinar la identidad de dos lenguas, son *primitivas*, y aunque su *número* sea corto, nunca tanto que pueda atribuirse á la casualidad. Despues de asentar tan juiciosos principios, continúa Rémusat diciendo que tambien deben compararse las palabras que expresan ideas secundarias, como los nombres de animales domésticos, metales, armas, frutas, plantas é instrumentos aratorios, las cuales prueban comunicacion de ideas, pero no un orígen comun: que las expresiones teológicas, los nombres de divinidades, sacrificios y fiestas, así como las palabras abstractas que expresan ideas morales ó metafísicas, deben colocarse en otra clase, pues sus semejanzas no prueban un mismo orígen, sino relaciones de vecindad ó comunicacion

debida al celo religioso; y que, en fin, las palabras comunes de literatura, artes y ciencias solo prueban que un pueblo ha recibido lecciones de otro.

Despues de estas explicaciones, concluye con las siguientes palabras: "He aquí, segun creo, los puntos "principales en que es preciso fijarse para el exámen "etimológico de las lenguas. Los resumiré en pocas "palabras. Las semejanzas de la primera clase, ó pa"labras primitivas, prueban la descendencia de un "mismo orígen; las diferencias prueban la diversidad. "Las de la segunda clase indican relaciones políticas; "las de la tercera, una conversion religiosa; las últi"mas, comunicaciones literarias ó científicas. Palabras "*aisladas* nada prueban, y si existen en gran número "indican la fusion de algunas familias en el seno de "una nacion, el establecimiento de algunas colonias; "pero en todo caso es preciso apreciar las analo"gías segun la clase de las palabras, y pesar antes de "contar."

Segun esto, podemos asentar que el principio del sistema léxico, reducido á sus justos límites, es este: "La comunidad de palabras primitivas en dos lenguas, "en un número prudente que no pueda ser obra de "la casualidad, prueba la igualdad de orígen, y *vice* "*versa*."

Sin embargo, es preciso tener presentes algunas observaciones para no caer en el error de tomar como voces primitivas, que tienen por principio el orígen

comun de las lenguas, algunas que no llenan esta condicion: tal sucede con las voces onomatopeyas.

Se ha observado que en muchas lenguas hay ciertas voces *primitivas* llamadas *onomatopeyas*, las cuales imitan los sonidos, los pintan, son, con toda propiedad, el eco de la naturaleza. Muchas palabras de esta especie pueden ser comunes á pueblos separados que al principio fueron uno solo; pero tambien la misma causa, el mismo motivo de imitacion, pueden haber producido onomatopeyas semejantes entre razas diversas: esta es cosa muy natural; así es que el lingüista debe caminar con desconfianza cuando se trate de palabras que indiquen objetos cuyo sonido puede haber motivado la expresion. Un solo ejemplo creo que será bastante para ser mejor comprendido. La palabra *rayo* ó *relámpago* es, sin duda, primitiva, pues expresa uno de los fenómenos que desde luego debieron llamar la atencion de los hombres. Pues bien, encontramos que en chino la palabra *ley* quiere decir *rayo*, y que ella es igual en forma y de idea muy análoga al vocablo huaxteco *ley*, que significa relámpago, y sin embargo una y otra lengua son tan diferentes como los pueblos que las hablan. Un etimologista podria equivocarse diciendo que no solo *ley* prueba un mismo orígen en el chino y el huaxteco, sino hasta en el español, pues este tiene *relámpago*, donde *re* se puede considerar como la raiz trocada en *le* en las otras dos lenguas, porque carecen de *re*, y porque esta letra es

afin de *l*. Una crítica mas juiciosa nos dirá que las tres raices iguales prueban un orígen comun, es verdad; pero que este orígen es el de las voces onomatopeyas, la imitacion de la naturaleza, no la igualdad de raza é idioma. En efecto, nada mas á propósito que la palabra *ley*, monosilábica, para expresar la velocidad, y la *l* el ruido, á falta y en representacion de su análoga la *r:* estas dos letras vemos con qué facilidad las confunden los niños y las personas que pronuncian mal.

Empero, no por esto vayamos á creer erróneamente, como Nodier, Adelung y otros autores, que todas las palabras primitivas son onomatopeyas, lo cual no es exacto; porque como dice F. Schlegel: "Las hipótesis "relativas al orígen del lenguaje hubieran sido ente- "ramente omitidas, ó al menos hubieran tomado otra "forma, si en lugar de proceder arbitrariamente los "escritores y de entregarse á las ficciones de la poe- "sía, hubieran emprendido fundarlas en investigacio- "nes históricas. Pero lo que especialmente es una "suposicion del todo gratuita y verdaderamente erró- "nea, es la de atribuir un orígen igual en todas partes "al lenguaje y al desenvolvimiento de la inteligencia. "La variedad en este punto es, al contrario, tan gran- "de, que entre el gran número de lenguas, apenas se "encontrará una que no pueda servir de ejemplo para "confirmar alguna de las hipótesis imaginadas hasta "ahora sobre el orígen de las lenguas. Por ejemplo,

"que se recorra el diccionario de la lengua manchua, "y se verá con asombro su multitud desproporcionada "de palabras imitativas y onomatopeyas, de tal modo "que esas palabras componen la mayor parte de la "lengua. Si ese idioma fuera uno de los primeros y "de los mas importantes, si otras lenguas tuvieran en "su orígen la misma conformacion que el manchua, "se podria adoptar la opinion que atribuye el orígen "de todas las lenguas á ese principio de imitacion. "Pero ese ejemplo no parece servir mas que para de- "mostrar qué forma toma, algunas veces, ó debe tomar "una lengua que puede formarse en gran parte segun "ese principio, y hará renunciar á la idea de querer "explicar del mismo modo los idiomas que ofrecen "un aspecto del todo diferente. Que se considere, en "efecto, la familia entera de esas lenguas en que poco "há hemos tenido que ocuparnos (indo-europeas), y "se verá que en aleman el número de las palabras "onomatopeyas y que imitan los sonidos es poca cosa, "á la verdad, comparado con el ejemplo que acaba- "mos de citar; pero es sin embargo considerable, y "acaso no es menor que en persa..... En griego, y to- "davía más en latin, las onomatopeyas se hacen mas "raras, y en el sanscrito desaparecen tan completa- "mente, que parece imposible suponer un orígen se- "mejante á la totalidad del idioma."

Respecto al sistema gramatical, se nota que sus partidarios pueden incurrir en dos errores. El uno es

considerar análogas dos lenguas tan solo por la semejanza de ciertas formas aisladas, de ciertos giros, de algunos modismos que pueden ser comunicados de la misma manera que las palabras, es decir, por las relaciones políticas, comerciales, literarias, etc. Volviendo á poner de ejemplo el castellano, el hebreo y el árabe, vemos que la primera de estas lenguas usa á veces afijos como la última, y que tiene algunos modismos comunes al hebreo. Tales analogías nos las explica la historia; y tal ejemplo nos hace tomar experiencia para desconfiar de ciertas conclusiones.

El otro error de los gramáticos puede consistir en pretender que algunas analogías prueben orígen comun de lengua, cuando no vienen sino de la unidad del pensamiento humano, de las ideas comunes y necesarias, de la igualdad de sentimientos, en una palabra, de la identidad del sistema psicológico. Que unas mismas causas producen los mismos efectos, es una verdad que no debe olvidarse en la lingüística, antes es preciso tenerla muy presente. ¿Qué tiene de extraño, por ejemplo, que un pensamiento se exprese con los mismos giros en lenguas que conservan toda su libertad y sencillez, como se observa en el estilo de Esquilo comparado con el de los poetas hebreos?

Así, pues, los partidarios verdaderamente juiciosos del sistema gramatical han evitado tambien toda exageracion: Guillermo Humboldt dice, en su carta á Rémusat, que ciertas analogías de gramática solo

prueban igual grado de civilizacion; y el mismo sabio, para deducir la analogía que se observa entre diversas lenguas americanas, se fija, no en tales y cuales formas secundarias, sino en el verbo que es el alma del discurso. Federico Schlegel al comparar el persa y el sanscrito, explica que el primer idioma tomó algunas formas del árabe, por las relaciones de los dos pueblos que hablaban esas lenguas, y sin embargo, hace ver la semejanza del indio y del persa, analizando la conjugacion. Ernesto Renan, cuando ve el empeño de algunos autores por asimilar el copto á las lenguas semíticas, observa que "cierta clase de analogías son "insignificantes para establecer un parentesco primi-"tivo; que un sistema gramatical se forma de una vez; "y que es un absurdo suponer que dos grupos de len-"guas posean en comun una mitad de su sistema gra-"matical, sin asemejarse en la otra."

Si, pues, comparando dos lenguas se encuentra que tienen un mismo sistema, en lo general, puede asegurarse su analogía; si tienen solo parte de él, debe creerse que la una tomó algo de la otra, ó que la igualdad de causas produjo en ellas los mismos efectos. Por ejemplo, el tarasco usa de inflexiones en el verbo, y el nombre tiene declinacion. ¿Será por esto igual al latin ó al griego? De ninguna manera, porque exceptuando estos dos puntos, vemos que la voz pasiva y todas las demas modificaciones del verbo activo, no se expresan con inflexiones, sino con partículas inter-

calares; que lo mismo sucede respecto á las preposiciones, de que carece el tarasco; y en fin, analizando bien la lengua nos convencemos de que en ella domina el sistema de partículas, no el de inflexiones. No hay, pues, armonía de sistema; hay solo una analogía casual que tuvo por principio comun la necesidad de expresar por algun medio los accidentes del nombre y del verbo, cuyo medio, aunque vario, puede en parte resultar igual en dos idiomas muy distintos en lo general. Podrian encontrarse otros casos por el estilo. ¿Qué tiene, si no, de imposible que los verbos de dos lenguas presenten los mismos tiempos? Estos no son realmente mas que tres, presente, pasado y venidero; pero pueden combinarse de varios modos, y resultar que en dos lenguas diversas se hagan las mismas combinaciones. Los objetos son uno ó muchos, de donde vienen los números singular y plural; pero entre la unidad y la muchedumbre hay ideas intermedias, dos, tres, etc.: pueden, pues, dos pueblos fijarse á la vez en los grupos de dos y tres cosas, é inventar el número dual y trial, y no por eso ser hermanos ni tener igual idioma. ¿El matlatzinca será el hebreo porque tiene dual? De ninguna manera, porque en lo demas son muy distintas las dos lenguas.

Comparando los idiomas de esta manera, podremos conocer si se verifica ó no lo que expresa Renan con las siguientes palabras, que todo lingüista debe tener muy presentes, á fin de comprobar las analogías ó

iferencias que crea ver en las lenguas: "El criterio para establecer la distincion de las familias, es la imposibilidad de explicar cómo el sistema de la una ha podido salir del sistema de la otra por medio de transformaciones regulares."

En efecto, ¿podrá concebirse, por ejemplo, cómo el anscrito se volvió chino, ó el huaxteco se volvió españ ol? Tomemos, si dudamos, la conjugacion de estas os últimas lenguas, y expliquemos: Primero, cómo al olverse español el huaxteco perdió completamente us prefijos sin dejar traza de ellos. Segundo, cómo erdió su voz pasiva para suplirla con el verbo *ser*, de ue carece el huaxteco. Tercero, qué hizo de las paríc ulas con que expresa reflexion, ó cómo estas se conirtieron en los pronombres *me, te, se*. Cuarto, por qué bandonó la sílaba *chin* para marcar los verbos freuentativos, y ahora, en el español, solo por la idea ueden conocerse. Quinto, en fin, cómo adoptó, ó de ónde sacó los verbos auxiliares para la conjugacion. Vada de esto se explica ni puede explicarse.

Por el contrario, si comparamos el idioma casteano con el latin, veremos que aunque tiene ciertas iferencias, naturales por ser el español una mezcla e varias lenguas, en la parte correspondiente se comrende cómo pudo el latin volverse español; pues aunue este, por ejemplo, no tiene terminaciones para el ombre con el objeto de expresar el caso, sí las tiene ara el número y género, y en el pronombre se ha con-

servado casi completa la declinacion: aunque ha perdido la terminacion para el comparativo, la conserva en el superlativo: el mecanismo del verbo es igual, pues se forma por medio de terminaciones añadidas á la raiz: aunque la pasiva no se conserva, sino que se suple con el verbo *ser*, ya vemos esto mismo en latin en los tiempos pretérito perfecto y pluscuamperfecto, y de esta manera se explica todo lo demas respectivamente.

Resulta, pues, que el buen principio del sistema gramatical es este: "Dos lenguas son análogas cuan-" do hay armonía en su sistema general y en sus formas "principales (el verbo); cuando una de ellas puede "transformarse en la otra por medio de procedimien-" tos regulares."

Analizados ambos sistemas, debemos ya escoger entre uno y otro, por lo cual diré que, para mí, no hay resultado satisfactorio si no está fundado en los dos. Por varios motivos: Primero, porque así lo aconseja la naturaleza misma de las lenguas. Segundo, porque de hecho no es posible considerar como resultados científicos, sino los que se apoyan en los dos sistemas. Tercero, porque las concesiones que hacen los partidarios de un sistema al otro, prueban la insuficiencia de uno solo.

Toda lengua consta de gramática y diccionario desde el primer instante de su aparicion, y no puede ser de otra manera. Que empezara el lenguaje por

amática sin diccionario, es decir, que hubiera forma
ı materia es cosa tan absurda que á nadie le ha
urrido; y lo segundo, que primero hubiera palabras
luego gramática, es suposicion que carece de funda-
ento: el estado ante-gramatical, como llaman algu-
s, no puede comprenderse, porque ¿qué es la ma-
ria sin la forma? ¿qué las palabras sin la gramática?
n idioma que no lo es, una reunion de voces sin sen-
lo, un ruido confuso. Abrase el diccionario de cual-
ier lengua, léase de un cabo á otro, y dígase ¿qué
ciocinio se encuentra expresado? ¿qué juicio? ¿qué
ea completa?

Lo natural es, pues, que las lenguas sean iguales ó
ieran en los dos puntos que las constituyen desde
principio, siendo así que en el curso de sus revo-
ciones no cambia su esencia, como lo demuestra la
storia. Aunque las palabras varien de forma, la raiz
eda inalterable; aunque la gramática sufra algunas
odificaciones, el *sistema* propio y genuino de la len-
a siempre es el mismo. Examínense el chino, el vas-
ence, las lenguas americanas y otras muchas, y
spues de centenares de años se encontrarán incó-
nes: sobre todo en las lenguas derivadas, es decir,
las que mas trasformaciones han sufrido, es donde
jor se conoce la verdad de lo que he dicho; y en
ıeba bastará citar los dialectos del latin, cuya gra-
tica y diccionario encuentran perfecta explicacion
la lengua madre. La historia presenta ejemplos de

pueblos que han olvidado completamente su idioma para adoptar otro; pero que una nacion haya adulterado su lengua al extremo de perder sus raices y su sistema, es cosa que nunca se ha visto.

Respecto al segundo punto, es natural que así sea, y consta á todos los que están versados en filología. Hasta ahora, no se tienen por miembros bien caracterizados de una familia, sino las lenguas que han sufrido el exámen gramatical y léxico, como sucede á las que forman las familias indo-europea, semítica, etc. Por el contrario, las conclusiones de una sola escuela no pasan de opiniones; tal sucede con la afinidad del cofto con las lenguas semíticas; del vascuence con las indo-europeas; de las americanas con las del antiguo continente, etc., etc.

En fin, que los partidarios de un sistema tienen que apelar al otro, es fácil de probar. Merian, que en su *Estudio comparativo de las lenguas* ha desarrollado los principios de su escuela, dice que en los idiomas hay una doble afinidad; la una que consiste en los lazos comunes de parentesco que unen todas las lenguas; la otra en ciertas analogías que permiten colocarlas por familias. Para esto último cree útil la comparacion de las formas gramaticales, pues dice: "No hay "que parar la atencion en el edificio gramatical, sino "por lo que respecta á su division por familias." Pues bien, esto basta, porque la buena filología no pretende mas que la division de lenguas por familias; pero

no la union de todas como han querido Merian y otros; ni sostiene la infundada suposicion de que las lenguas son dialectos de una sola, porque ya está probado que esto es imposible.

Otro escritor, amigo de la comparacion de raices y palabras, Bergier, en sus *Elementos primitivos de las lenguas*, despues de querer probar que de la comparacion de las raices se infiere que todas las lenguas son una misma, dice: "Para suponer la identidad de dos "lenguas no basta que tengan las mismas raices..... "ni que tengan varios términos comunes, pues todas "tienen algunos; sino que es preciso que esos términos sean en muy gran número; *sobre todo* en la sintáxis de las lenguas (es decir en la gramática) es "preciso fijarse para decidir sobre su diferencia."

Balbi, en su *Introduccion al atlas*, no obstante su preferencia por las palabras, conoce que "para juzgar "de la analogía de las lenguas no basta comparar sus "vocabularios respectivos, sino que es preciso tambien extender la comparacion á sus gramáticas: estos dos medios tomados aisladamente podrian dar "los resultados mas erróneos."

Por parte de los gramáticos bastaria citar al que es quizá el mas profundo, no solo de su escuela, sino de todos los filólogos modernos, á Guillermo Humboldt. Este sabio en su *Ensayo sobre los mejores medios de determinar las afinidades de las lenguas orientales*, concede la debida importancia á las analogías verba-

les. Su hermano Alejandro, respetable por la variedad de sus conocimientos, dice: "El estudio de las "palabras debe siempre ir acompañado del de la es-"tructura de las lenguas, y del conocimiento íntimo "de las formas gramaticales."

Sin embargo de todo lo dicho, exacto y verdadero como es, ocurren estas preguntas: siendo la filología una ciencia que debe fundarse en hechos, ¿qué es lo que estos nos dicen acerca de la presente cuestion? ¿Real y positivamente no hay lenguas iguales solo en la gramática ó el diccionario?

A esas preguntas contestaré que yo por lo menos no recuerdo se haya probado hasta ahora semejante cosa de una manera verdaderamente científica, pues aunque algunos escritores lo han pretendido, ha sido incurriendo en alguno de los vicios de uno ú otro sistema refutados anteriormente. Por ejemplo: se dice que las lenguas semíticas, comparadas con las indo-europeas, tienen el mismo diccionario, y la gramática diferente; y que en las americanas se nota lo contrario; pero lo mas cierto es que aunque en efecto las primeras de esas lenguas tienen voces semejantes, algunas no son primitivas, sino comunicadas; y otras pueden referirse á la ley de la onomatopeya, como minuciosamente lo explica Renan en su *Historia de las lenguas semíticas.* Por lo que toca á la igualdad de gramática de las lenguas americanas, tampoco es exacta. Es verdad que Du Ponceau, el que mejor ha

escrito sobre ellas, dice: "Las formas polisintéticas "parecen existir en todas las lenguas americanas des-"de Groelandia hasta el Cabo de Hornos;" pero á esto hay que hacer algunas observaciones.

La primera es, que no ha resultado exacto que todas las lenguas americanas sean polisintéticas, pues el Padre Nájera, segun indiqué antes, ha probado lo contrario respecto al othomí.

Por otra parte, dos lenguas pueden ser polisintéticas y tener un sistema gramatical diferente, lo que no me cansaré en probar, porque en la presente obra se verá suficientemente demostrado. Ademas, deben considerarse la síntesis y la polisíntesis como caracteres que no tienen por principio la igualdad de orígen, sino otro, el cual es aquí la edad, la antigüedad, pues se ha observado que generalmente las lenguas mientras mas antiguas son mas complicadas, y que en su curso se han ido volviendo analíticas. Compárense, en prueba, los dialectos del latin con esta lengua, ó véanse las observaciones que sobre el particular hace Renan en su *Orígen del lenguaje.*

Pero si no obstante esto queremos llevar la duda mas adelante, y preguntamos de nuevo si es *absolutamente imposible* encontrar lenguas de la clase que he mencionado, será preciso decir que no puede contestarse sin ligereza de una manera completamente negativa, porque para esto era preciso que conociéramos ya todos los idiomas del globo, y que ellos confirmaran

lo que se ha tratado de sostener. Mas como muchas lenguas aun son desconocidas, como en las que conocemos se encuentran grandes anomalías, y como los idiomas sufren revoluciones, acaso, por mas extraño que parezca, se encuentren algunos que realmente sean solo análogos en el diccionario ó en la gramática. En este caso, y con tal de que se observen las reglas asentadas anteriormente, el filólogo puede asegurar la analogía de tales lenguas, porque aunque lo completamente satisfactorio, como se ha sostenido, y lo indudable, es la igualdad ó diferencia en diccionario y gramática, tampoco se puede atribuir á la casualidad la analogía en solo una ú otra cosa.

Quedan, pues, discutidos los sistemas empleados por los filólogos, y fundado el que me propongo seguir: réstame únicamente explicar el plan de la presente obra.

Va dividida en tres partes: la primera descriptiva, la segunda comparativa, y la tercera crítica.

Los materiales que hoy poseemos sobre las lenguas de México, y de que ya he hablado, son grámaticas, diccionarios y escritos religiosos hechos por los misioneros, en su mayor parte. En el tiempo en que escribieron, la gramática estaba muy atrasada, de modo que no tuvieron, generalmente hablando, mas modelo que la latina de Nebrija, y á ella quisieron amoldar las lenguas del país. De aquí han resultado tales errores, que es preciso purificar una á una cada gramáti-

ca para poder presentar en la *posible* pureza las lenguas de México. "Si se desea conocer la bella lengua "mexicana, dice Du Ponceau, no hay que contentarse "con lo que dicen los gramáticos españoles; es pre- "ciso estudiar, comparar y juzgar por sí." Lo mismo puede decirse de todas las otras lenguas. En consecuencia, la parte descriptiva servirá para describir cada una de la manera mas clara, sencilla y concisa que me sea posible, á fin de dar á conocer su sistema, que es lo que hace á mi objeto.

Dos métodos pudiera seguir; uno presentar sencillamente el resultado de mis trabajos; el otro ir discutiendo los puntos necesarios y sacar las consecuencias. El primer método tiene la ventaja de no fatigar al lector, y el segundo de satisfacerle: he creido, pues, deber adoptar un medio. En el texto presento sencillamente los resultados de mis estudios; pero agrego al fin de cada lengua las notas necesarias para comprobar las faltas que he advertido en los autores que sigo.

Como todo lo que puede decirse sobre una lengua se reduce á su mecanismo, su diccionario y su gramática, en esas tres partes se divide la descripcion que hago de cada una. Considero como su mecanismo las letras de que se componen las palabras, su clase, cambios, pronunciacion y combinacion; el número de sílabas que tienen las voces; su acentuacion; composicion, ó formacion. Sobre el diccionario diré la clase

de palabras que abundan, ó que haya notables en algun sentido. Las formas gramaticales serán el último objeto. Cuando la lengua tenga dialectos, lo explicaré al fin. Con el nombre de *noticias preliminares* diré, al principio de cada lengua, el lugar donde se habla, explicaré la etimología de su nombre y daré algunas noticias bibliográficas; aquellas únicamente que en el curso de mis estudios me ha sido dable adquirir.

Respecto á la ortografía que pienso seguir en todas las lenguas, haré una advertencia general. Varios autores respetables han querido reformar la ortografía, de modo que se escriba lo mismo que se pronuncia, y han aducido á favor de su pensamiento razones nada despreciables. Sin embargo, otros no quieren que se altere en lo mas mínimo, y entre ellos Nodier llega hasta llamar bárbaro, ignorante y falsario al que tal hace. Yo soy de la opinion de Nodier, porque siendo el lenguaje la expresion de nuestros pensamientos, veo que lo importante es conocer el verdadero sentido de las palabras, y esto no puede lograrse, en las lenguas derivadas, sino por medio de la etimología; y la etimología se pierde si no se respeta la ortografía. Pero estas razones es claro que solo hablan con las lenguas escritas; que nada valen, pues, respecto á las indígenas de México, y que, por lo tanto, es un despropósito querer adaptarles todos los defectos de la ortografía castellana. En consecuencia, advierto que el alfabeto de esas lenguas, es para mí el

que naturalmente les corresponde, segun el sonido, con cuya explicacion no se extrañarán las diferencias que en este punto se me noten con los autores que me sirven de guia.

A este propósito tengo presentes las reglas de una ortografía perfecta que desde el siglo XVII dieron los sabios de Port-Royal en su gramática general.

Primera. Que toda letra exprese algun sonido, es decir, que no se escriba nada que no se pronuncie.

Segunda. Que todo sonido tenga su letra correspondiente, es decir, que no se pronuncie nada que no esté escrito.

Tercera. Que cada letra solo exprese un sonido simple ó doble.

Cuarta. Que un mismo sonido no se exprese con varias letras.

Esto supuesto, se verá, por ejemplo, que las letras *c*, *q* y *z* las suplo con solo la *k* y la *z*, porque la *c* falta á la regla tercera en castellano, pues expresa dos sonidos *ca*, *co*, *cu*, como *k*, y *ce*, *ci*, como *z*; la *q* se expresa mejor con la *k*, omitiendo una *u* inútil en *que*, *qui*, conforme á la regla primera.

Lo que sí no será posible remediar de un modo perfecto, es lo que previenen dichas reglas, en cuanto sea necesario usar de caracteres *nuevos*, porque no es fácil encontrarlos en la imprenta, por lo cual en este punto me supliré del mejor modo posible con nuestros propias letras, haciendo las debidas explicaciones.

Me ha obligado tambien á adoptar esa ortografía otra razon, y es la de que para comparar las lenguas, conviene hacerlo fijándolas de una manera uniforme, lo cual no se consigue sino adoptando un mismo método para todas. Donde un autor pone *ll*, otro pone *y*; donde aquel puso *c*, éste puso *q*, de lo cual resulta que palabras iguales parecen diferentes, y que es preciso cansarse en hacer explicaciones para demostrar su analogía.

Respecto á otros puntos, y donde crea que de introducirse variaciones pueda resultar oscuridad, preferiré seguir la costumbre. La gramática filosófica ha examinado ya varios puntos satisfactoriamente, y las gramáticas particulares se van aprovechando de sus observaciones; pero esto está muy distante de ser comun, y así es que si adopto nombres técnicos desconocidos, y hago divisiones y subdivisiones poco usadas, aumentaria la dificultad de entender lenguas extrañas, y no conseguiria mi principal objeto, que es la claridad. Empero, podrá haber algunos casos en que resulte esta, y no confusion, al apartarme de la costumbre, y entonces lo haré.

Sobre la pronunciacion, solo explicaré la de aquellas letras que se diferencien de las del castellano, entendiéndose que las demas se pronuncian como en nuestra lengua, cosa que no podia hacer de otro modo, porque, ó la pronunciacion se enseña de viva voz, ó comparándola con la de otros idiomas: lo primero no

puedo hacerlo; luego el segundo medio es el que me queda, y ninguna cosa mas natural que tomar por punto de comparacion el idioma en que escribo y que mejor conozco.

En cuanto al órden de presentar las lenguas, me ha parecido indiferente, pues cada una puede formar parte separada; así es que las he puesto segun aquel en que las he ido estudiando.

La parte *comparativa* tratará de lo que su nombre indica, usando el sistema *misto*, que he discutido y tratado suficientemente; advirtiendo que en la comparacion de las palabras, no me limitaré á las primitivas, sino que me extenderé á las que indiquen relaciones políticas comerciales, &c., porque es clara la importancia de esto para la historia de los pueblos.

Debo advertir para conocimiento de los lectores poco instruidos (pues mi idea no es la de escribir solo para los sabios), que al comparar las palabras no debe esperarse resulten enteramente iguales en las lenguas análogas, es decir, que conserven exactamente la misma forma, porque teniendo tanta flexibilidad nuestros órganos, con la mayor facilidad se cambian las letras al pasar de un idioma á otro.

Lo primero que se observa en este punto, es que las vocales, cuya pronunciacion es mas fácil, son, por lo mismo, las mas frecuentes en cambiar, como se ve de la palabra *piedra*, en las lenguas siguientes:

Aleman	*Stein.*
Godo	*Stains.*
Anglo-sajon	*Stan.*
Inglés	*Stone.*
Bajo aleman	*Steen.*
Cimbro	*Stoane.*
Irlandés	*Steim.*
Frison	*Sting.*
Sueco	*Sten.*
Danés	*Steen.*

Lo segundo que se observa es, que las consonantes se truecan por sus afines, es decir, labiales por labiales, dentales por dentales, &c., como se ve en los siguientes ejemplos de la palabra *cavar*.

Godo	*Graba.*
Antiguo aleman	*Grapo.*
Danés	*Grave.*
Sueco	*Graefva.*
Estoniano	*Krawi.*

Lo tercero es, que aunque suele fallar la regla anterior, el estudio hace ver que hay ciertas mutaciones particulares que pueden fijarse, pues se observa que generalmente tal letra se cambia en tal otra, aunque no sea su afin; v. g., la *f* latina se vuelve frecuentemente *h* en español.

Lo cuarto es, que no solo *cambian* letras las palabras, al pasar de un idioma á otro, sino que *pierden*, ó *agregan* algunas, como puede observarse en algunos de los ejemplos puestos anteriormente.

En fin, la parte *crítica* tiene por objeto hacer un juicio de las lenguas de México, apreciar sus buenas

cualidades y confesar sus defectos, como tambien observar respecto á ellas todo lo que me parezca interesante á la ciencia.

La presente obra podrá salir en dos ó tres volúmenes, los cuales publicaré sucesivamente, porque es muy difícil adquirir á la vez todos los materiales necesarios: la casualidad que proporciona hoy un buen surtido de libros, deja de presentarse despues durante mucho tiempo, lo cual es natural que suceda en un pais donde todas las empresas literarias están á cargo de los particulares, donde la falta de gobierno ha hecho imposible hasta ahora la formacion de una biblioteca nacional, que debia contener todos los documentos de nuestra historia y antigüedades. Solo, pues, al favor de mi hermano político D. Joaquin García Icazbalceta y de los Sres. Licenciados D. José Fernando Ramirez y D. Pascasio Echeverría, debo los documentos con que he podido comenzar.

Esa misma dificultad que hay para conseguir materiales, me hace imposible fijar cuáles y cuántas lenguas deban aparecer en la presente obra; pero sí advertiré, que en manera ninguna he pensado estudiar todas las que se hablan en México, pues seria un trabajo inútil. Los misioneros, á quienes debemos el conocimiento de ellas, notaron al usarlas la analogía de las mas parecidas, con solo la simple práctica, y sin necesidad de análisis científicas. En consecuencia, cuando esos prácticos dicen que ciertos idiomas

tienen analogía, no es preciso estudiarlos todos, sino solo algunos por via de rectificacion y para conocer su sistema: si ya se sabe que tales y cuales lenguas tienen analogía, seria, en efecto, fastidioso y supérfluo repetir una misma cosa. A lo que se dirige, pues, principalmente la presente obra, es á presentar aquellos idiomas, cuya analogía ó diferencia no se conoce, ni puede conocerse, si no es por medio de procedimientos lingüísticos.

PARTE DESCRIPTIVA.

EL HUAXTECO.

NOTICIAS PRELIMINARES.

Nada nos dice la historia respecto al orígen de los
ıuaxtecos, ni sobre su establecimiento en Anáhuac.
Cuando llegaron los españoles, el lugar que ocupaban
ɛra la frontera Norte del reino de Texcoco, y parte de
a del mexicano, siendo independientes de uno y otro.

Hoy se conoce su pais con el nombre de *la Huax-
eca:* comprende la parte Norte del Estado de Vera-
ɛruz y una fraccion lindante del de San Luis, con-
inando, al Oriente, con el Golfo de México, desde la
ɔarra de Tuxpan hasta Tampico, segun el Mapa eth-
ıográfico de D. Manuel Orozco y Berra.

Huaxtlan es una palabra mexicana que significa
' donde hay, ó abunda el *huaxi*," fruto muy conocido
ɛn México con el nombre castellanizado de *guaje.*
Compónese aquella palabra de *huaxin*, perdiendo *in*
ɔor contraccion, muy usada en mexicano al compo-
ıerse las palabras, y de *tlan*, partícula que significa
' donde hay, ó abunda algo," y que sirve para formar

colectivos. De *huaxtlan* es de donde, segun parece, viene el nombre gentilicio *huaxtecatl*, que los españoles convirtieron en *huaxteca* ó *huaxteco*.

En cuanto á los autores que han escrito en, ó sobre este idioma, tengo noticia de Fr. Andres de Olmos, que compuso una Gramática, un Diccionario, sermones y otros escritos, cuyas obras parecen haber quedado manuscritas, y haberse extraviado; Fr. Juan Guevara, autor de una Doctrina cristiana, que se imprimió; Fr. Juan de la Cruz, que escribió un Catecismo y una Cartilla, habiéndose impreso esta en 1689; Cárlos de Tapia Zenteno, autor de una *Noticia sobre la lengua huaxteca, con diccionario y doctrina cristiana*, impresa en México el año de 1767. De este libro me he servido, supliendo y rectificando la *noticia*, en todo lo posible, con el diccionario y la doctrina, pues aquella está escrita muy de prisa, con oscuridad y bastantes contradicciones.

El huaxteco es una de las lenguas de México que están incluidas en el Mithridates de Adelung y Vater.

DESCRIPCION.

1. Alfabeto.—Las vocales y consonantes de la lengua huaxteca pueden expresarse con las siguientes letras:

a. b. ch. d. e. g. h. i. j. k. l. m. n. o. p. t. u.
v. x. y. z. tz. (1).

2. PRONUNCIACION. — Es muy suave su pronuncia-
cion, y en particular, lo que hay digno de notar sobre ella, segun las propias palabras del autor de la noticia que sigo, es lo siguiente:

"La *z* se pronuncia con todo rigor, con la lengua algo fuera de los dientes, pegada á ellos: la *tz* cerrando los dientes, y difundiendo por todos ellos la lengua, formando un silbido sin violencia: la *x* se profiere algo apartados los dientes, sin llegar á ellos la lengua y asentándola en lo inferior de la boca bien abiertos los labios: la *ch*, en las finales, y cuando se le sigue consonante, es semejante á la *x*, aunque se pronuncia bien cerrados los dientes, sin tocarles la lengua, y los labios juntos por los extremos, abiertos un poco en el medio: en el principio, y cuando se le sigue vocal, se pronuncia como en castellano; y en fin, algunas veces se hiere la *h* de la *ch* no mas que como una aspiracion que da fuerza á la vocal que le sigue, conservando la *c* su sonido." Tambien es de dvertir, que la *ll* suele encontrarse; pero no es una ola letra, sino doble *l*, como en latin; y que la *h* es na aspiracion muy fuerte á veces. Las vocales son laras.

3. COMBINACION DE LETRAS.—Exceptuando algunas alabras, como *xappa*, clavar; *kpakloux*, voltear, y otras n que generalmente concurre la *tz*, vemos que está astante bien proporcionada la reunion de vocales y onsonantes, evitando el idioma la cargazon de estas,

y propendiendo mas bien á la repeticion de vocales, y al uso frecuente de la aspiracion, todo lo que se ve, por ejemplo, en:

Aam,	araña.
Xaal,	vomitar.
Pamtaaakam,	pantorrilla.
Teem,	ciruela.
Xootz,	cangrejo.
Tiaeb,	el cielo.
Lahban,	agorar.
Huatzih,	afeitarse.

Pocas palabras acaban en *d*, muchas en *tz*, y las más con variedad. Esto último se ve en principio de diccion.

4. Silabas.—La mayor parte de las palabras son de dos sílabas; pero las he visto de una y hasta de ocho, y acaso haya de mas.

Ik.
Ta–mel.
Hua–te–nal.
Tom–kix–ta–lab.
La–bin–chix–ta–lab.
Bi–ti–ti–lin–jil–li.
Ta–tu–ka–huin–chix–lom.
Ta–ku–ku–li–be–lax–ta–lab.

5. Composicion de las palabras.—Abunda en voces compuestas; v. g., la partícula ó preposicion *tam* compuesta con el verbo venir, significa *cuando* ó *como*,

y así *taminullitz*, es lo mismo que "cuando yo vine;" si se une á un sustantivo, significa en, ó lugar; como *tamtiteopam*, "en la iglesia," en cuya acepcion se aplica siempre á los nombres de lugares, como *Tampamolon*, "en donde hay puercos á montones, ó á cargas;" y de esta manera se verifica la composicion con otras palabras y partículas, no limitándose el huaxteco á este medio de componer, sino que tambien usa partículas *intercalares*. De voces simplemente yuxtapuestas, citaré, por ejemplo, *huitzkojal*, flor-corona, es decir, corona de flores; *apatztat*, palma-estera, ó sea estera de palma. La inclinacion de esta lengua á componer, la notamos aun despues de la conquista en multitud de voces que los huaxtecos tenian que crear para expresar las nuevas ideas que recibian; como en *inluhuvichich*, yo confieso el corazon, ó sea me confieso de todo corazon; incorporando al verbo, *ichich*, corazon. Cuando el sustantivo se compone con adjetivo, va este primero, como *ikatinik*, animoso hombre.

6. Metaplasmo.—El metaplasmo era tan usado entre los huaxtecos, y con tal libertad, que Tapia dice: "Las palabras (en unos) parecen muy diversas de lo "que son en otra boca."

7. Sinonimos.—Respectivamente á su diccionario es rica en sinónimos, de los que nos dan idea los siguientes:

Correr, *aklatz*, *azil*.

Despues, *talbel*, *kahuil*, *tailab*, *zatoiki*.

Frio, en general, *tozob*, y con aire norte, *tzailel.*
Hablar, en general, *kahuh, kahui;* con descortesía, *olomkauh;* murmurando, *tilimnal;* chanceando, *katzuknal.*
Hacer, en general, *tahjal;* hacer bien, *tzehualli.*
Ver, *tzutal;* mirar, *tellal.*
Decir, *ulu, olchial, olna.*
Amar, en general, *kanezal;* con pasion, *letemzal.*
Compañero en el camino, *injunil;* en el trabajo, *tolmihual;* en el oficio, *attohom.*

De la misma manera se encuentran otros sinónimos, para expresar todas las modificaciones de las semillas, plantas, animales, etc.; así es que el maiz tiene seis, igual número la hormiga, tres la lagartija, cuatro el tordo, etc., etc.

8. Onomatopeyas.—Encuentro en este idioma bastantes voces onomatopeyas, como las siguientes:

Tzok,	rayo.
Zum,	abeja.
Kukum,	paloma.
Kokokol,	cacarear.
Zuzum,	lloviznar.
Ululul, tininil,	tronar.
Atix,	estornudo.
Huahual,	ladrar.
Kua,	sapo.

9. Generos.—No tiene variedad de terminaciones que distingan el sexo, sino que, generalmente, cada uno tiene su nombre del todo diferente que le distingue, como hombre, *inik;* mujer, *uxum.* Sin embargo, hay nombres que por su identidad no pueden, por sí solos, dar á conocer el sexo, y esto lo remedia el huaxteco, agregando al nombre, en tales casos, la palabra macho ó hembra; *tzalle,* el rey; *uxumtzalle,* hembra-rey, es decir, la reina.

De la misma manera procede con el sustantivo acompañado de adjetivo, habiendo nombres diversos que, por sí solos, expresan uno y otro con perfecta distincion del sexo; *yetzel,* hombre viejo; *uxkuae,* mujer vieja; *tziom,* cosa vieja; *tuz,* hombre gordo; *kochol,* cosa gorda, ó bien *tzejelinik,* jóven hombre; *tzejeluxum,* jóven mujer.

Ademas tiene otro modo de distinguir el sexo: el hombre, cuando habla, da á sus parientes un nombre diferente que la mujer; esta dice á su hijo *tam,* y aquel le llama *atik.* Hay, empero, alguna excepcion, como *madre,* á quien los hijos varones llaman del mismo modo que las hembras; y *tomol,* esposo, que se aplican igualmente ambos consortes.

10. Numero.—Tiene número singular y plural; fórmase este del primero, añadiendo la terminacion *chik; atik,* hijo; *atikchik,* hijos, regla que tiene algunas excepciones.

Cuando de usar la partícula *chik,* puede resultar

anfibología, cuida el huaxteco de evitarla, expresando el plural con el numeral correspondiente, si se puede fijar el número de cosas de que se habla, y si es indeterminado con la partícula *yam*, que significa mucho, ó cosa mucha: si á *kua*, el sapo, se le agrega *chik*, se confundiria con el verbal de *estar*, y para evitarlo se dice *yam kua*, anteponiendo *yam*, cuya forma acostumbran á veces, aun sin necesidad de evitar confusion.

Basta que el sustantivo indique plural, para que no lo haga el adjetivo, y *vice versa*, lo cual se nota tambien en los sustantivos acompañados de pronombre; *patax hualabchik*, literalmente, es todo pecados; *kuakua pailomchik*, santo padres; *naxe lahu intzalle takixtal*, este diez del rey mandamiento; *huahua yaatichualle*, nosotros el desterrado; *yam inik*, muchos hombre, etc. No hay, pues, concordancia de número.

11. Caso.—No tiene declinacion para expresar el caso, pues sus nombres no varian de terminacion si no es en el vocativo, agregando una *e* al nominativo; *ajatik*, señor; *ajatike*, ¡oh Señor! alargando la *e* cuando se quiere demostrar respeto, como de *pailom*, padre, *pailome*, *pailomee*. Hay algunas irregularidades: á *tzalle*, el príncipe, ó rey, se le añade la sílaba *lom*, antes de la *e*, *tzallelome*, y lo mismo á los verbales en *ix* ó en *ox;* y así de *loox*, salvador, sale *looxlome:* cuando se quiere demostrar amor ó familiaridad, se añade la partícula *tatu* antepuesta, como de *exopchix*, maestro, *ta-*

tuexopchixlome, en cuyo caso suele omitirse la partícula *lom*, sincopando, y esto es mas usado por las mujeres, que rara vez acostumbran la otra forma. El genitivo se puede expresar, á veces, con el pronombre posesivo; el acusativo se indica con la partícula intercalar *chi*, en algunas modificaciones del verbo, como veremos al tratar de este. Tambien hay preposiciones y partículas componentes para expresar la relacion de las ideas, y en fin, muchas veces se conoce esa relacion solo por la posicion de la palabra en el discurso, por su contexto, ó por la simple yuxtaposicion; v. g., para decir "corona de flores," se dice *huitzkojal*, flor-corona, sin preposicion *de*, puesto en primer lugar el término consecuente y despues el antecedente. En la Oracion dominical, que pondré luego, se verá el sustantivo *tiaeb*, cielo, en ablativo, sin ningun signo ni preposicion que le indique, y solo expresado por el contexto del discurso.

12. Derivados. — Fórmanse los abstractos con la terminacion *talab;* de *kaknax*, cortés; *kaknaxtalab*, cortesanía, omitiendo algunas veces, por apócope, la sílaba *ab*.

Con la preposicion ó partícula *tam*, antepuesta al primitivo, se suplen los colectivos, significando *en*, ó "dónde hay," como vimos al tratar de los compuestos: á estos nombres llama Tapia impropiamente *semiabstractos*.

Se forman los diminutivos generalmente perifra-

seando por medio del adjetivo *chichik*, pequeño; *te*, árbol; *chichikte*, pequeño árbol, ó sea arbolito, anteponiendo el adjetivo: para decir hombrecito y mujercita varía el adjetivo, pues de *inik*, hombre, sale *tzakaminik*. Tambien la terminacion *il* suele usarse para significar diminucion, la cual sirve igualmente de nota de posesion, como en *yabakanil*, nuestro pan, palabra que veremos adelante, en la oracion del Padre nuestro.

Los patronímicos se forman añadiendo al nombre de la madre la sílaba antepuesta *pa*, que tal vez sea contraccion de *pap*, padre.

No hay inflexiones peculiares para el comparativo, usando del adverbio *okox*, ó de *kahuil*, en significacion de más ó mejor.

El superlativo se forma por medio de la sílaba antepuesta *le*; *pullik*, grande; *lepullik*, muy grande. (2)

13. Pronombres personales. — Los pronombres personales son:

Nana,	yo.
Tata,	tú.
Jaja,	aquel.
Huahua,	nosotros.
Xaxa,	vosotros.
Baba,	aquellos.

14. Posesivos. — Los posesivos se expresan así:

Nana ukal, ó solo *u*, mio.

Tata akal ó *anakal, ana* ó *a*, tuyo.
Jaja inkal, ó *in*, suyo.

En el plural dícese simplemente *xaxakal*, de vosotros ó vuestro; y *nuestro* parece que se expresa con la sílaba prepositiva *ya*. *U, ana* ó *a* é *in* se componen con el verbo, antepuestos, como veremos luego, y tambien con el nombre; v. g., *mim*, madre; *umim*, mi madre; *amim*, tu madre; *inmim*, su madre.

15. Interrogativos. — En interrogativos no es escaso el idioma.

Itam, ¿quién? para preguntar por personas.
Itama, ¿quién? de una manera indefinida.
Atam, ¿qué cosa? para inanimados.
Atamto, ¿qué?

16. Demostrativo. — El demostrativo no tiene las modificaciones que en otras lenguas, para señalar la persona que está cerca del que habla, ó de aquella á quien se habla, y el único que hay es *exe* ó *naxe*, este, ese, ó aquel.

17. Relativo. — No hay relativo, de modo que las oraciones donde debiera concurrir, se forman como si estuviera tácito; v. g., *ubellal á Dios pailom patax huahuil intahjamal tiaeb ani tzabal*, literalmente significa: "Creo en Dios Padre Todopoderoso hizo cielo y tierra," en lugar de "*que* hizo," etc.

18. Conjugaciones de los verbos.—Las conjugaciones de los verbos pueden reducirse á dos; unos que

hacen la terminacion del pretérito imperfecto de indicativo en *itz* ó *titz*, *al* ó *mal*, y otros en *nek* ó *nenek*, "siendo solo motivo de hacer clase ó conjugacion aparte, dice Tapia, el que aunque estos verbos hacen el "pretérito en *itz*, como los de la primera, los de la primera nunca hacen en *nek* ni *nenek* como los de esta "segunda."

19. Sus modificaciones. — Tiene el verbo varias modificaciones, activa, pasiva, reflexiva, y ademas otras cinco para expresar diversas relaciones que, en nuestras lenguas analíticas, solo pueden formarse con varias palabras que acompañan el verbo: he aquí un ejemplo que lo hará comprender. (3)

1ª., yo hago, *utahjal* ó *intahjal*.
2ª., yo soy hecho, *tanintahjal*.
3ª., yo me hago, *utahjaltuba*.
4ª., yo me lo hago, *utahchialtuba*.
5ª., yo te lo hago, *tatutahchial*.
6ª., yo se lo hago, *utahchial*.
7ª., yo lo hago muchas veces, *utahchinchial*.
8ª., hacer ú obligar á otro á ejecutar alguna accion; v. g., comer, *kapunza*.

20. Ejemplo de conjugacion.—He aquí un ejemplo de la primera conjugacion, que, con las subsecuentes explicaciones, dará á conocer el mecanismo del verbo huaxteco.

INDICATIVO. PRESENTE.

Nana utahjal ó *intahjal*, yo hago, etc.
Tata atahjal ó *ittahjal.*
Jaja intahjal.
Huahua yatahjal.
Xaxa yatahjal.
Baba tahjal.

PRETERITO IMPERFECTO.

Nana utahjalitz ó *intahjalitz*, yo hacia, etc.
Tata atahjalitz ó *ittahjalitz.*
Jaja ittahjalitz.
Huahua huatahjalitz.
Xaxa itztahjalitz ó *atahjalitz.*
Baba uttahjalitz.

PRETERITO PERFECTO.

Nana utahjaitz ó *utahjamal*, ó *utahjamalitz*, yo hice, etc.
Tata atahjaitz ó *atahjamal*, ó *atahjamalitz.*
Jaja intahjaitz, etc.
Huahua yatahjaitz, etc.
Xaxa yatahjaitz, etc.
Baba tahjaitz, etc.

PRETERITO PLUSCUAMPERFECTO.

Nana utahjalak ó *utahjamalak*, ó *utahjamalakitz*, yo habia hecho, etc.

Tata atahjalak, etc.
Jaja intahjalak, etc.
Huahua yatahjalak, etc.
Xaxa yatahjalak, etc.
Baba tahjalak, etc.

FUTURO IMPERFECTO.

Nana ku ó *kin*, ó *kiatahja*, yo haré, etc.
Tata kiatahja, etc.

IMPERATIVO.

Tata katahja, haz tú, etc.
Jaja katahja.
Huahua katahjan.
Xaxa katahja.
Baba katahjan.

SUBJUNTIVO. PRESENTE.

Nana kutahja ó *kiatahja*, yo haga, etc.
Tata katahja ó *kiatahja.*
Jaja katahja, etc.

PRETERITO IMPERFECTO.

Nana kin, u, ó *intahjalak*, yo hiciera, etc.
Tata a ó *ittahjalak.*
Jaja kiatahjalak.
Huahua yatahjalak.
Xaxa kiatahjalak.
Baba kiatahjalak.

INFINITIVO.

Tahjal, hacer.

21. Explicacion del verbo.—Se ve, pues, que la onjugacion huaxteca, tomando por punto de compaacion el infinitivo, se forma agregando á éste partícuas, prefijos y terminaciones (4).

El presente de indicativo es el infinitivo con los refijos ó pronombres posesivos, *u*, *a*, *in*, en las perənas del singular, y la partícula *ya*, antepuesta á la ª y 2ª persona de plural: la 3ª persona de este núiero se conoce solo por el pronombre personal *baba:* segunda del singular puede ir marcada con la parícula prepositiva *it*, sola, ó con ella y el posesivo *an*. El pretérito imperfecto lleva tambien prefijos y parículas antepuestas, y la terminacion *itz*. El perfecto sa los prefijos y partículas del presente, y tiene tres erminaciones que se forman sobre el infinitivo quitaa la letra final. El pluscuamperfecto se distingue por s terminaciones *ak*, *malak* ó *malakitz*. El futuro no ene prefijos; pero sí las partículas antepuestas *ku*, *in* ó *kia*, y en su final pierde la última letra del infiitivo.

Igual letra falta á las personas del imperativo, exeptuando dos que acaban en *n:* *ka* es la partícula que antepone á todas las personas.

El subjuntivo tiene igual mecanismo á los otros moos; y si bien se examina, podrá verse que el presente

está suplido por el futuro de indicativo y el imperativo, excepto la 1ª y 3ª persona del plural. La terminacion del pretérito es una de las del pluscuamperfecto de indicativo.

El infinitivo es el presente de indicativo, sin ninguna partícula ni prefijo.

22. Verbales y participios. — Los nombres verbales se forman agregando *x* ó *chix* al infinitivo; v. g., de *tzobnal*, saber; *tzobnax*, el que sabe.

Participios, segun parece (5), hay de presente y de pretérito: al menos de este último dice Tapia, que se forma por medio de la terminacion *titz; tahjal*, hacer; *tahjatitz*, el que hizo.

23. Qué se usa generalmente en lugar del infinitivo.—En lugar del infinitivo se usa comunmente el futuro de indicativo ú otro tiempo, de modo que para decir yo quiero hacer, digo *ule kiatahja*, quiero haré; el primer (mandamiento) oir misa, será *tin huni kaatza misa*, esto es, oye misa, usando del imperativo. No por esto deja de usarse algunas veces el infinitivo (6), del cual se encuentra una variedad, y consiste en no usar la misma terminacion del presente de indicativo, sino *b;* v. g., *tahjab* en lugar de *tahjal*. Sobre esta forma enseña Tapia, que "cuando estos infiniti-"vos se modifican con adverbios de manera que quede "indefinida la accion, se interpone entre el adverbio "y el verbo este semipronombre, *hua*." Y en efecto así le veremos usado en la oracion del Padre nuestro

24. 2ª MODIFICACION DEL VERBO.—La segunda mo-
lificacion del verbo ó pasiva, se forma con las mismas erminaciones que la primera; pero con diferentes partículas para las primeras y segundas personas, y terninando en *chial* las terceras, como se ve aquí:

Tanintahjal, yo soy hecho, etc.
Tatitahjal.
Intahchial.
Tahuatahjal.
Taxitahjal.
Intahchial.

Para comprender bien esta forma, así como las denas, obsérvese que la raiz del verbo es *tah.*

25. 3ª MODIFICACION.—La tercera modificacion, ó eflexiva, es igual á la voz activa, sin mas que el agreado de ciertas partículas que suplen á los pronomres *me, te, se* del frances ó castellano, y son, segun el rden de las personas, *tuba, taba, timba, tuaba, tiaba, imba;* y así yo me hago, será *utahjaltuba;* tú te haces, *tahjaltaba,* &c.

26. 4ª MODIFICACION.—De la cuarta modificacion ondré un ejemplo:

Yo me lo hago, *utahchialtuba.*
Tú te lo haces, *atahchialtaba.*
Aquel se lo hace, *intahchialtimba.*

27. 5ª y 6ª MODIFICACION.—La 4ª modificacion, como se ve, es la reflexiva con inclusion del acusativo *lo,*

ó *esto*, representado por la sílaba intercalar *chi*. Esta misma, y con igual significacion, figura en las modificaciones quinta y sexta, que incluyen el pronombre en dativo, combinado del modo que se ve en los ejemplos siguientes:

Yo te lo hago, *tatutahchial.*
Tú me lo haces, *tanatahchial.*
Aquel me lo hace, *tanintahchial.*

Yo se lo hago, *utahchial.*
Tú se lo haces, *atahchial.*
Aquel te lo hace, *tatitahchial.*

28. 7ª MODIFICACION.—La sétima modificacion, que puede llamarse *frecuentativa*, se forma intercalando á las anteriores la sílaba *chin*, de esta manera:

Yo se lo hago muchas veces, *utahchinchial.*
Tú se lo haces, etc., *atahchinchial.*
Aquel se lo hace, etc., *intahchinchial.*

29. 8ª MODIFICACION.— Por último, la octava modificacion se ofrece en los verbos que con propiedad pueden tomar significado *compulsivo*, y se forma añadiendo la terminacion *anza;* v. g., *utzal*, beber: hacer beber á otro será *utzanza*, cuya regla tiene pocas excepciones: cuando el verbo acaba en *n*, en infinitivo, entonces la pierde, y solo recibe la terminacion *za;* *abchin*, bañarse; bañar á otro, *abchiza;* regla que tambien tiene algunas pocas excepciones.

30. Verbos de la segunda conjugacion. — Por lo que respecta á los verbos de la segunda conjugacion, que hacen el pretérito en *nek*, ya se dijo en qué consistia su diferencia, y por lo demas se conjugan de la misma manera que los de la primera, siendo de advertir que los en *nek*, parecen ser intransitivos, ó tomados como tales, y que algunos hay que admiten las dos terminaciones del pretérito para dar mas fuerza á la expresion. "Cuando estos mesmos verbos (en *nek*), " dice Tapia, admiten construccion de activos, es lo " mas usado preterizar como los de la primera conju" gacion."

31. Verbos derivados. — Hay algunos verbos, derivados de nombres, que tienen generalmente su terminacion en *beza ó meza;* v. g., *tzikot*, cosa ancha; *tzikotmeza*, ensanchar.

32. Cómo se suple el verbo sustantivo.—No hay verbo sustantivo, que se suple por elipsis; v. g., *¿ itamtami nana?* ¿quién yo? en lugar de ¿quién *soy* yo? Otras veces, y es forma notable de esta lengua, se usa el pronombre personal *conjugado*, en pretérito, agregándole la terminacion *itz ;* y así *nanaitz*, *tataitz*, *jajaitz*, significan yo fuí, tú fuiste, aquel fué. Otras veces se suple con el verbo estar; *anitz kuachik*, así está, que significa así es.

33. Preposiciones. — Hablando de las preposiciones, dice Tapia: " De ellas á los adverbios hay po" quísima diferencia en el sonido y aun equivocacion

"muchas veces en el significado." Sin embargo, hay algunas que muy bien equivalen á las nuestras, como las siguientes:

Tin,	á, en.
Kal, tinkal,	por ó con.
Ti,	en.
Al, tinal,	entre.
Timba,	de, cerca de.
Mazakti,	hasta.
Mazakmab,	desde.
Tintamet, tinxot,	ante.
Ebal, tinebal, tineb,	por.

La preposicion nunca se pospone.

34. Particulas. — Hay varias partículas que se usan en composicion, algunas de las cuales tienen significado de adverbio y otras de preposicion, ó de uno ú otra segun el sentido del discurso (7), siendo las principales *ki*, *tieb*, *tam* ó *tan*, *ni*, *zay*, *at*. La partícula *il*, pospuesta, sirve para formar adverbios de los números, *hun*, uno; *hunil*, una vez: tambien admiten los numerales las partículas *tam*, *tineb*, *ki*, con las cuales se forman adverbios, ó modos adverbiales de personas ó tiempo; v. g., tres personas, *oxtineb*, ú *oxtieb*, sincopando; *oxki*, de aquí á tres dias; *tzabki*, pasado mañana, es decir, dentro de dos dias: *ni*, pospuesta á *hun*, uno, le da la significacion de único, y *tieb* hace

lo mismo con los otros números, como *oxtieb*, tres únicos, ó tres solos: *ki*, pospuesta, sirve tambien para denotar familiaridad ó cariño, ó que lo que se dice no es cosa de importancia.

35. ADVERBIOS DE MODO.—Carece esta lengua de adverbios de modo, los cuales se suplen con la preposicion *kal*, con, y el sustantivo abstracto, de modo que *buenamente* será *kal alhuatalab*, es decir, con bondad.

36. CONJUNCION.—"No me parece la conjuncion "cosa particular, digna de lugar propio, dice Tapia, "porque un propio vocablo ya es adverbio, ya es conjuncion, ya es disyuncion; v. g., Pedro y Juan han "de ir, *Juan ani Pedro kanatz:* aquí el *ani* es conjuncion rigorosamente. En esta otra: sea así, ó no sea "así, yo lo he de hacer, *max ani max ibani nana kutahja*, la mesma voz repetida es adverbio. En esta "propia oracion, el *max*, como se ha visto, es disyuncion, en esta otra es adverbio: si lo ha de hacer, que "lo haga, *max kiatahja kiatahja*."

37. DIALECTOS.—De las siguientes palabras del autor de la noticia sobre el huaxteco, se ve que tenia un dialecto usado en Tamtoyoc: "Tendrá gran cuidado el principiante en no tropezar en el dialecto y "pronunciacion de los de Tamtoyoc y la mayor parte "de la jurisdiccion de Tampico, excepto Pánoco, que "no pronuncian la *tz* como está dicho, mayormente "los serranos de Tamtino, sino que en lugar de la *tz* "usan de *ch*, pronunciándola como nosotros en caste-

"llano y afectando un remilgo: con esto hacen con-"fusísimo el idioma y le llenan de equívocos."

En la coleccion de Padre nuestros en lenguas indígenas, publicada por la Sociedad de Geografía y Estadística de México, se ve esa Oracion traducida al huaxteco en tres dialectos diferentes, de manera que puede asegurarse por lo menos la existencia de tres variedades del idioma.

38. Ejemplo de la oracion dominical.—Presentaré, por último, el Padre nuestro en huaxteco, y haré su análisis para que el lector pueda, en lo posible, completar la idea que he querido darle de esa lengua. (8)

Pailome	*anitkuahat*	*tiaeb*	*kuakua-*	
Padre	(que) estás	(en el) cielo	santo	
uhlu	*anabi*	*kachik*	*anatzalletal*	*ka-*
dicho	(sea) tu nombre	venga	tu reino	se
tahan	*analenal*	*tetitzabal*	*nuantiani*	
haga	tu querer	sobre (la) tierra	como	
huatahab	*tiaeb.*	*Ani*	*takupiza....*	
hacer	(en el) cielo.	Y	tú darás....	
xahue	*kailel*	*yabakanil*	*ani*	*takupa-*
hoy	cada dia	nuestro pan	y	tú per-
kulamchi	*antuhualabchik*	*antiani*	*hua-*	
donarás	(nuestros) pecados	como	no-	

hua	*tupakulamchial*	*tutomnanchixlom-*
sotros	perdonamos	(á nuestros) deudo-

chik	*ani*	*ib*	*takuhilà,*	*tinkal*	*ib*
res	y	no	(nos) dejarás,	para que	no

kukuallam	*tin*	*exextalab*	*timat*	*takulouh*
caigamos	en	tentacion	antes	(nos) salvarás

timba	*ib*	*kuakua.*	*Anitz*	*katahan.*
de	(lo) no	santo (lo malo).	Así	se haga.

39. Analisis.—*Pailome:* vocativo de *pailom,* indi-
cado por la terminacion *e.*

Anitkuahat: del verbo *kuahat,* estar, segunda persona de indicativo, presente, como lo demuestra su terminacion igual á la del infinitivo, la partícula *it* y el prefijo *an.* Respecto al castellano, queda tácito, antes del verbo, el pronombre relativo de que carece el huaxteco.

Tiaeb: sustantivo en ablativo; pero sin preposicion ni signo que indique el caso.

Kuakuauhlu: *kuakua* significa bueno, santo; *uhlu,* dicho, de *ulu,* decir.

Anabi: compuesto de *bi,* nombre, y de *ana,* posesivo, correspondiente á la segunda persona del singular.

Kachik: imperativo del verbo *chik,* venir, marcado con la partícula *ka.*

Anatzalletal: compuesto del posesivo *ana,* tuyo, y

de *tzalletal*, reino, en la forma abstracta, pues se deriva de *tzalle*, rey, señor, dueño ó gobernador, tomando la terminacion *tal* de los abstractos.

Katahan: es un impersonal del verbo *tahjal*, hacer, segun explica Tapia (pág. 31).

Analenal: ana, posesivo; *lenal*, parece contraccion ó abreviacion de *lehenal*, que significa *querer*, lo que no es extraño sabido el mucho uso que los huaxtecos hacian del metaplasmo.

Tetitzabal: compuesto de la preposicion *teti*, y de *tzabal*, tierra.

Nuantiani: adverbio.

Huatahab: es la variedad del infinitivo *tahjal*, hacer, explicada en el párrafo 23.

Tiaeb: sustantivo en ablativo, sin ningun signo que indique el caso, como anteriormente observamos.

Ani: conjuncion copulativa.

Takupiza: segunda persona del singular de futuro de indicativo del verbo *pizal*, dar, como lo indica la falta de la última letra, respecto al infinitivo, la partícula *ku*, y el pronombre *ta*, abreviacion de *tata*.

Xahue: adverbio.

Kailel: adverbio.

Yabakanil: bakan, significa *pan; ya*, segun este ejemplo y otros que se ven en la gramática y doctrina cristiana, corresponde á *nuestro; il* es una terminacion explicada al tratar de los derivados.

Ani: conjuncion.

Takupakulamchi: aquí se ve *taku*, de que se habló anteriormente; *pakulamchia*, es el futuro de *pakulamchial*, perdonar, perdida la *l* final del infinitivo, segun la forma comun.

Antuhualabchik: hualab, significa pecado; *chik*, es la terminacion de plural; *antu*, no le he visto explicado en ninguna parte.

Antiani: es un adverbio.

Huahua: pronombre de la primera persona de plural.

Tupakulamchial: del mismo verbo *perdonar*, explicado ya.

Tutomnanchixlomchik: tutomnanchix, es un participio, ó verbal de los que terminan en *chix;* la terminacion *chik*, es la de plural; *lom*, segun la noticia de Tapia, se usa con los participios terminados en *chix*, en vocativo; pero tambien cuando están en plural, segun dice á la página 9.

Ani: conjuncion.

Ib: adverbio.

Takuhila: taku, se ha explicado ya; *hila*, es el futuro de *hilal*, dejár.

Tinkal: preposicion.

Ib: adverbio.

Kukuallam: subjuntivo del verbo *kuallam*, caer, señalado con la partícula *ku*.

Tin: preposicion.

Exextalab: abstracto, segun se ve de su terminacion *talab.*

Timat: adverbio.

Takulouh: *taku,* ya se explicó; *louh,* es el verbo salvar.

Timba: preposicion.

Ib: adverbio.

Kuakua: nombre sustantivo.

Anitz: adverbio.

Katahan: ya se explicó.

NOTAS.

(1) Tapia omite las letras *ch* y *tz* en el alfabeto (pág. 1ª); pero las menciona mas adelante (pág. 2 y 3): en rigor hay tres *ch*, pues esta letra tiene tres sonidos, y así debia haber otros tantos caracteres para expresarlos.

(2) Así se ve claramente de la explicacion del autor que sigo (Tapia, pág. 12), no obstante que poco antes dice: "No " hay nombre que pueda formar comparativo ni superlati- " vo." Tal contradiccion creo que viene de que acaso para el autor no hay superlativos, si no se forman por medio de terminaciones, como si las partículas antepuestas no pudieran hacer el mismo oficio.

(3) Nuestros antiguos gramáticos, como dije en la introduccion, se regian para sus explicaciones por la gramática latina, y así es que querian amoldar á ella las lenguas mexicanas: no es, pues, extraño que nuestro Tapia diga (pág. 21) que no hay sino voz activa y pasiva; pero el hecho es que mas adelante tiene que suponer una *segunda voz pasiva*, en la que incluye todo lo que le faltaba.

(4) *Prefijos* ó *afijos* llamaré á los pronombres posesivos

ó personales que se juntan á las palabras ó radicales: los primeros, como lo indica su nombre (præfixus), se ponen antes, y los otros despues. Por *terminaciones* se entienden las letras ó sílabas finales que se unen á la radical, formando con ella un cuerpo. El nombre de *partículas* le reservo para las letras ó sílabas que se anteponen, intercalan ó posponen; pero que ni son pronombres, ni aunque se pospongan, se unen á la radical. Sirva esto de advertencia general respecto á todas las lenguas que se ven en la presente obra.

(5) En medio de la confusion con que está escrita la noticia de Tapia, no es fácil conocer de un modo satisfactorio si hay participios en huaxteco; de modo que solo he puesto lo que me parece mas probable. Baste decir que el dicho autor, analizando ciertas palabras, asienta que "no pare- "cen rigorosos participios, aunque se deriven de verbos y "signifiquen cosa que necesita tiempo para su accion." ¿Cómo conciliar esto con la siguiente definicion de los mejores gramáticos? "Un nombre es *verbal* cuando se deriva "de verbo; pero si ademas conserva la significacion de "tiempo y accion ó pasion, es *participio.*" ¿Por qué, pues, si hay palabras, en huaxteco, que tengan este carácter, no le parecen participios á Tapia? No es fácil adivinarlo.

(6) Segun Tapia no le hay, cosa que yo no admito, por las razones siguientes:

1ª Porque lo que el autor llama impropiamente raiz de los verbos, que viene á ser el presente de indicativo sin prefijos, le veo usado en acepcion de infinitivo, sin poder tener otra, en varios pasajes de la doctrina cristiana; v. g. en los Artículos de la fé se dice: *tin tzeil bellal a Dios*, literalmente, la cuarta vez creer en Dios.

2ª Porque el mismo Tapia pone el verbo, en la forma licha, significando infinitivo, sin que pueda ser otra cosa, n varios ejemplos; v. g., al hablar de las preposiciones pág. 43), dice que *netz tin tahjal* significa voy á hacer, en uyo ejemplo *tin* es la preposicion *a*, y no prefijo de verbo.

3ª Porque igual forma vemos en otras de las lenguas ndígenas, con las cuales tiene grande analogía el huaxteo, segun veremos en la parte comparativa.

4ª Porque Tapia no hace mas que contradecirse y vailar en sus doctrinas. En la página 21, dice: "El infiniti' vo.... *siempre* se suple con el presente del indicativo, etc." En la página 33: "*lo mas comun* es suplirle (el infinitivo) ' con el futuro, etc." En la página 25: "el infinitivo se ' forma de la raiz del verbo quitada la *l* y puesta *b*, etc." Conque, en un lugar, *siempre* se suple el infinitivo, en otro, *por lo comun*, y en otro ya se concede cierta especie de infinitivo.

5ª El usar otros tiempos por el infinitivo, no prueba sino un modismo de la lengua huaxteca, una variedad de oraciones, y nada más.

6ª Que no haya infinitivos "porque no pueden por sí "solos ser entendidos," como dice Tapia (pág. 33), no es razon, pues lo mismo sucede en todas las lenguas donde los hay: ¿qué significan las palabras aisladas *tener*, *haber*, etc?

(7) Tapia llama impropiamente *semiadverbios* á estas partículas componentes, y se equivoca al dar á entender que solo significan como adverbios, pues de sus mismos ejemplos (pág. 46) se ve que *tan* puede equivaler á *en* ó *a*, que no son otra cosa sino preposiciones, y *at* equivale á *con*, segun su vocabulario (pág. 87).

(8) La oracion del Padre nuestro, en cada una de las

lenguas que se ven en la presente obra, está sacada de los mejores autores. Mi trabajo, en esta parte, se reduce, pues, á hacer la traduccion al castellano y una análisis gramatical, cosas que serán mas ó menos perfectas, segun lo permitan las gramáticas y diccionarios de que me sea posible disponer.

EL MIXTECO.

EL MIXTECO.

NOTICIAS PRELIMINARES.

La lengua mixteca se habla en la antigua provincia de este nombre, situada sobre la costa del mar Pacífico, que comprende actualmente, hácia el Norte, una fraccion del Estado de Puebla; hácia el Este, una del de Oajaca, y al Oeste, parte del Estado de Guerrero. Divídese la Mixteca en alta y baja, estando la primera en la serranía, y la segunda en las llanuras contiguas á la costa.

Segun la tradicion que refiere Torquemada en su Monarquía Indiana (Lib. 3º, cap. 7), "estando poblada "la provincia de Tula.... vinieron de hácia la parte "del Norte ciertas naciones de gentes que aportaron "por la parte del Pánuco.... Estas gentes pasaron "adelante hasta Tula, donde llegaron y fueron bien "recibidas, y hospedadas de los naturales de aquella "provincia; allí fueron muy regaladas, porque era gen-"te muy entendida y hábiles, de grandes trazas é in-

"dustrias.... Mas esta nacion no se sabe de adónde "haya podido venir, porque no hay mas noticia de "esto, que al principio dijimos, que vinieron á aportar "á la provincia del Pánuco.... Y visto por estas nue-"vas gentes, que en Tula no se podian sustentar, por "estar la tierra tan poblada, procuraron pasar adelante "y fueron á poblar á Cholula, donde por el consiguien-"te fueron muy bien recibidos, y donde conocida-"mente se sabe que emparentaron los naturales de allí "con ellos, y quedaron poblados y arraigados mucho "tiempo." Continuando su narracion el mismo autor, agrega, en sustancia, que de Cholula fueron algunas de esas gentes á poblar la Mixteca y la Zapoteca, y que ellas "hicieron aquellos grandes y suntuosísimos "edificios romanos de Mictlan, que ciertamente es edi-"ficio muy de ver."

En efecto, esos palacios han llamado siempre la atencion de los viajeros, y prueban una adelantada civilizacion, siendo notables principalmente seis columnas sin basas ni capiteles, que el baron Alejandro Humboldt y los que le han copiado, creen ser acaso las únicas del Nuevo Mundo. Empero, Sahagun dice que entre las ruinas de la ciudad de Tula se veian en su tiempo unas columnas en forma de culebra, que tenian la cabeza por basa y la cola por capitel. (Hist. de N. E., tom. 3º, pág. 106.)

Tanto los mixtecas como los zapotecas eran cultos é industriosos, y estuvieron divididos en varios esta-

os mandados por reyezuelos, hasta que los mexicanos
os conquistaron.

La palabra mexicana *Mixtecatl*, es nombre nacio-
al, derivado de *mixtlan*, lugar de nubes ó nebuloso,
ompuesto de *mixtli*, nube, y de la terminacion *tlan*.
simismo todos los pueblos y lugares de la Mixteca
enen nombres mexicanos, que en la gramática del
. Reyes, citada adelante, traen su equivalente en
ixteco; v. g., *Yanguitlan* en mexicano, es *Yodzokahi*
n mixteco. Esto confirma lo que digo, al hablar del
exicano, contra los que creen que los chichimecas
ran de la misma raza que los aztecas, porque sus nom-
res propios de gentes y lugares son mexicanos.

Las obras de que he usado para describir el mix-
eco, son estas: Arte, por Fr. Antonio de los Reyes
México, 1593): Vocabulario en lengua mixteca, por
s PP. de la Orden de Predicadores, recopilado y aca-
ado por Fr. Francisco de Alvarado (México, 1593):
atecismos en idioma mixteco (Puebla, 1837).

La gramática se refiere especialmente al dialecto
rincipal de la lengua mixteca, que es el tepuzculano,
unque explica las mas notables diferencias de los
tros. A pesar de que está escrita con mal método,
ontiene todas las explicaciones necesarias para for-
arse una idea del idioma, si bien es preciso tener
uidado de distinguir cuáles son las formas *propias*
e la lengua y cuáles las *suplidas* respecto á nuestro
lioma y al latin, pues es sabido que nuestros gramá-

ticos trataban de amoldarse á la gramática de esta última lengua. Sin embargo, el P. Reyes es de los que menos erraron por este lado.

El diccionario es bastante copioso, y se refiere tambien al tepuzculano.

De los catecismos, uno está en mixteco bajo y otro en montañés.

Ademas de estas obras, tengo noticia de las siguientes.

Prontuario del idioma mixteco, dividido en tres partes, arte, vocabulario y manual, escrito en 1755 por el cura D. Miguel Villavicencio, y que ha quedado manuscrito.

Otro arte y vocabulario, por el cura D. Francisco Antonio Morales, manuscritos en 1761.

Exposicion de la doctrina cristiana, por Fr. Benito Hernandez (México, 1567), la cual está en los dialectos de Tlachiaco y Chiutla.

Catecismo del P. Ripalda; traducido al mixteco por Fr. Antonio Gonzalez. (Puebla, 1719.)

Autos sacramentales, en idioma mixteco, por Fr. Martin de Acebedo.

Sermones, por Fr. Lope Cuellar.

Doctrina cristiana, evangelios y epístolas, en lengua mixteca, por Fr. Domingo Santa María.

Tratados espirituales, sermones y diccionario, por Fr. Diego Rio.

Gramática mixteca, por Fr. Francisco Ortiz: existia

ianuscrita en la librería de San Pedro y San Pablo
e México.

Sermones en la lengua de los mixtecas, por Fr. Juan
'oro.

Vater incluyó el mixteco en el Mithridates, sacando
us noticias de la gramática del P. Reyes.

DESCRIPCION.

1. Alfabeto. — El alfabeto mixteco puede redu-
irse á estas letras:

a ch d e h i j k m n ñ o s t u v x ó ks gs y z dz nd tn kh.

La *g* se halla únicamente en una voz, que significa
in pájaro llamado *solitario.* (1)

2. Pronunciacion. — La pronunciacion de las vo-
ales es clara; la *h* es aspirada; la *v* se pronuncia como
o hacen los hombres en mexicano (véase); la *kh* tiene
in sonido nasal; lo mismo la *nd* y la *tn.*

3. Combinacion de letras. — Encuéntranse algu-
ias palabras hasta con tres consonantes juntas; pero
o comun es no pasar de dos, como donde concurren
as letras dobles que he señalado. Las vocales se re-
piten con frecuencia; *tnaa,* frente; *yeke tekyoo,* nuez
le la garganta; *tnii,* uña; *ñee dzi yu,* redaño; *nuu,* ros-
ro. La aspiracion es de mucho uso.

Casi todas las palabras acaban en vocal, y generalmente comienzan por consonante.

4. Silabas. — Hasta de diez y siete sílabas he encontrado palabras en esta lengua; v. g., *yodoyokavuandisasikandiyosaninahasahan*, que significa andar cayendo y levantando; *yokuvuihuatinindiyotuvuihuatusindisahata*, caer en gracia alguna persona.

5. Acento y cantidad. — En mixteco hay que atender á la cantidad, porque hay palabras largas y breves, y segun sean, cambian de sentido. En cuanto al acento, encuentro palabras agudas, graves y esdrújulas, variando tambien con la acentuacion el significado de las voces; *yondáyundi*, esdrújulo, yo lloro; *yondayúndi*, grave, yo tiemblo. Tan importante es la acentuacion en mixteco, que el P. Alvarado dice: "En "el acento varian muchas palabras la significacion, y "algunas no solamente en tener ó perder una tilde; "pero aun en pronunciar el punto con blandura, ó "con la voz llena, llega á tanto esta lengua, que no se "contenta con la que nos dió naturaleza para pro- "nunciar, sino que sube á las narices y de ellas se "vale en algunas pronunciaciones, que sin este so- "corro quedan faltas."

6. Composicion. — Uno de los caracteres dominantes del mixteco es la composicion, pues tiene: 1º Voces yuxtapuestas, en que ninguna de las componentes se altera como de *yutnu*, árbol, y *kuihi*, fruta; *yutnukuihi*, árbol frutal ó de fruta. 2º Voces yuxtapuestas

ı que se usa el metaplasmo, pues una de las com-
ɔnentes se altera; v. g., de *huaha*, bueno, y de *ñaha*,
ɔ, sale *ñahuaha*, malo. 3º Voces que al componerse
ꞏ cortan y destrozan, por decirlo así, para mezclarse
ɔn otras, como veremos al hablar de los adverbios
ıe se componen con verbos. 4º Palabras que se in-
rcalan en otras, como de *yosinindi*, yo sé, y de *mani*,
ɔsa preciada, ó estimable; *yosinimanindi*, yo amo, ó
stimo; y con *vhui*, cosa que duele ó molesta; *yosini-*
ıuindi, yo aborrezco. 5º Hay varias partículas com-
ɔnentes que por sí nada significan; pero que dan
erto sentido á los vocablos con que se juntan, de lo
ıal tendremos suficientes ejemplos en adelante.

Y es de advertir, que no solo dos voces se juntan,
no aun mas, de lo cual resultan palabras de tantas
labas, como las que puse de ejemplo anteriormente,
que es preciso traducir á nuestra lengua con varias
ɔces.

7. Homonimos.—Se hace notable en mixteco la
ɔundancia de homónimos, como los siguientes:

Yotavuindi, yo libro á otro; yo caso; quiebro vasi-
ıs; cuezo loza.

Yosikandi, pido, ando.

Yondakandi, acompaño á otro; demando; salgo de
n pueblo para ir al mio.

Yoyuhuindi, tengo miedo; aconsejo; voy á recibir
otro al camino; lamo.

Yonatavuandi, traslado; saco alguna cosa; paseo.

Yosichindi, me baño; chupo cañas; meneo.

8. Sinonimos.—Al mismo tiempo no faltan sinó-nimos, de que dan idea los que siguen:

Yonee, acabo una cosa entera; *yondehe*, acabo cosa divididas ó apartadas; *yondoko*, acabo cosas líquidas *yosinokavua*, acabo una obra.

Yochidzondi, pongo cosas redondas ó llanas sobr otra; *yosakndi*, pongo cosas tendidas.

Nasika, *yatnini*, *yotnihuy*, cerca.

Yosahandi, yo voy en general; *yonuhundi*, voy á l casa ó pueblo propio.

Yokesindi, yo vengo, en general; *yondesindi*, veng á la casa ó pueblo propio.

Yosivuindi, entro en casa ajena; *yondevuindi*, entr á casa propia.

Yokaindi, salgo de casa propia ó ajena para otr parte; *yokoondi*, salgo para casa ajena; *yonoondi*, salg para casa propia.

Yosikandi, pido; *yondakandi*, demando.

Dzuta, mollera de los hombres; *numa*, de los niño

Idza, mazorca de maiz antes que cuaje el gran *dedzi*, ya cuajado; *neñe*, ya seco.

9. Voces metafisicas.—No encuentro voces e mixteco para expresar ciertas ideas metafísicas, com *cosa*, *esencia*, *ser*, etc.; pero no faltan para las facult des intelectuales y otras cosas que no tienen repr sentacion material.

Sanakaha,	memoria.
Yotakusindi,	entender.
Sakuvuiini,	albedrío.
Huiko, kevui, kuiya,	tiempo.
Sandisa,	cosa verdadera.

Algunas palabras que significan cosas materiales, iplen bien las que no lo son; v. g., *yosinindi,* ver, significa tambien conocer, entender; *yotaanúnindi,* atar, iede servir de *recordar,* porque lo que se recuerda stá como atado ó pegado á la persona que recuerda.

10. Reverenciales.—Esencialmente respetuosa lengua mixteca, se necesita un vocabulario espeal para hablar con los grandes señores y personas respeto, como por ejemplo:

Noho, dientes, y los de un señor son *yeknya yuchiya.*

Sata, espaldas, y las de un señor, *yusaya.*

Dzitui, nariz, y la de un señor, *dutuya.*

Tutnu, dzoho, orejas, y las del señor, *tnahaya.*

Por este estilo hay otros sustantivos, verbos, etc.: tras veces el nombre comun se hace reverencial, figundo el pronombre *ya,* de que luego hablaré; v. g., de *aka,* muslos; *kakanduaya,* muslos del señor; de *tnaa,* ente; *tnaayayaya,* frente del señor; de *iñe,* estar en ié; *iñedzikaya,* estar en pié el señor; de *yotnahandaandi,* casarse; *yotnahandahaya,* casarse el señor, etc.

11. Caso.—El nombre no tiene declinacion: sin

embargo, el vocativo se forma agregando la termina-cion *y* al nominativo, cuando hablan los hombres, y *ya* las mujeres; v. g., *ñani*, hermano; *ñaniy*, ¡oh her-mano! Para el genitivo se usa el pronombre persona como afijo, segun veremos adelante, ó las partícula *si* ó *sasi* antepuestas; así es que *si Pedro, si Juan* sig-nifican de Pedro, de Juan, y tambien pueden apro-vecharse dichas partículas pospuestas para el dativo como, por ejemplo, *sakuvuisi Pedro, sakuvuisi Juan* será para Pedro, será para Juan. El acusativo se co-noce por solo el paciente, ó se marca con la partícula *ñaha*, como veremos al hablar del verbo.

La simple yuxtaposicion suele indicar el caso, como de *yutnu*, árbol, y *kuihi*, fruta; *yutnukuihi*, árbol de fruta, sin preposicion. Sin esta parte del discurso, n yuxtaposicion, ni signo alguno, veremos varias vece en la oracion del Padre nuestro el nombre en abla-tivo, entendiéndose solo por el contexto de la oracion

12. Numero.—No hay signos que indiquen singula ni plural, de modo que para distinguir el número s tiene que atender al valor de las dicciones que acom-pañan el nombre, como si en español dijéramos "mu-chos hombre," "pocas mujer," "un jóven," "dos mu-chacho," etc.

13. Genero.—Tampoco para expresar el géner encuentro variedad de inflexiones reguladas, de mod que es preciso posponer al nombre las palabras *ye* macho; *ñahadzehe*, hembra, para marcar el sexo cuand

lo hace por sí solo; v. g., *dzayayee*, hijo; *dzayadzehe*,
ja, contrayendo *ñahadzehe; adzu*, caballo; *idzudzehe*,
gua; *teñoo*, gallina; *teñoo keteyee*, gallo, pues hablan-
de animales se suele poner tambien *kete*, animal.

Algunas veces hay un vocabulario diferente para
da sexo, que marca el del que habla; v. g., hermana
cen los hombres *kuhua*, y las mujeres *kuhui;* pero
comun es que los dos sexos usen un mismo nombre.

No obstante lo dicho, veremos que el pronombre
la tercera persona, varia para expresar femenino ó
asculino, y con él puede marcarse muchas veces el
xo; y lo mismo sucede por medio de ciertas partí-
las de que luego hablaré.

14. Derivados.—Los abstractos se forman aña-
endo al primitivo la partícula antepuesta *sa;* v. g.,
isi, blanco; *sakuisi*, blancura.

Para otros derivados, como los colectivos, etc., es
cesario un circunloquio, v. g., *yutnu yusa* significa
no, y para expresar pinar, diremos *sakaa* ó *saisi yut-
yusa*, en cuyo ejemplo *sakaa* y *saisi* son dicciones
e vienen á significar *donde hay*.

Tampoco encuentro aumentativos ni diminutivos, y
ra expresarlos es preciso usar alguna palabra que
gnifique *grande* ó *pequeño*.

Súplense los comparativos con las palabras *yodso*,
dzoka, que significan mas ó encima mas, el verbo
isiyo, que quiere decir sobrepujar, y otras voces
álogas, como *huahaka*, mejor ó mas bueno. Sin em-

bargo hay una terminacion *ka*, que indica la comparacion; v. g., Pedro es mas bellaco, *dzanaka Pedro,* donde *ka* se une á *dzana*, bellaco: para, "mejor es Pedro que Juan," tenemos *huahaka Pedro dza Juan,* significando mejor Pedro, despues Juan, porque *dza* significa despues, contraccion del adverbio *ikadza*.

Para formar los superlativos se usa de las voces referidas *yodzoka, dza,* y tambien de *hooka* y otras análogas, y ademas del adverbio *chidzu* que significa muchísimo; v. g., *kuaita*, humilde; *chidzu kuaita*, humilísimo: é igualmente de *iyo*, que mas propiamente tiene todos los grados del adjetivo, pues *iyo* quiere decir mucho, *iyoka* mucho mas, pospuesta *ka*, é *iyoyuka* muchísimo mas, intercalando la sílaba *yu*.

15. Pronombre personal.—Los pronombres personales son:

Yo, hablando con iguales é inferiores, *duhu, ndi.*

Yo, hablando con superiores, *ñadzaña, ñadza, ndza*

Tú, *doho, ndo.*

Tú, usado por las mujeres como término muy familiar para hablar con sus hijos, y que usado con otras personas indica desprecio ó enojo, *diya, nda.*

Usted, ó sea un equivalente, *disi, maini, ni.*

Aquel, *ta, tay, yukua.*

Aquella, *ña*, el cual hablando las mujeres le aplica aun á los hombres.

Aquel y aquella, hablando de personas de respeto es *ya*, acaso aféresis de *iya*, señor.

Nosotros, *ndoo.*

Vosotros, *doho*, como en singular.

Aquellos, *ta, tay, yukua*, como en singular.

Los pronombres *ndi, ndo, ta* se posponen al verbo
nombre como afijos, y *duhu, doho, tai* se anteponen,
modo que puede decirse *yosikandi*, yo ando; *duhu-
dkiza*, yo te acompañaré: *ñadzaña* comunmente se
tepone, y *ñadza* ó *ndza* se posponen: *disi* y *maini*
neralmente tambien se anteponen, así como *ni* se
spone: *diya* se antepone, y *nda* se pospone: *ña, ndoo,*
, se posponen.

16. Posesivo. — Para formar el posesivo ó, mejor
cho, para indicar posesion, basta agregar el personal
nombre como afijo; v. g., de *huahi*, casa, *huaindi*, mi
sa; *huahindo*, tu casa; *huahita*, su casa, cuyo modo
hablar es el mas comun; pero suele intercalarse la
rtícula *si*, cuando se expresa alguna pasion ó senti-
iento, ó cuando se quiere evitar anfibología; v. g., mi
egría, *sadzee inisindi*; *idzusita*, su caballo, pues *idzuta*,
eralmente es *caballo-aquel*, lo cual es equívoco, pues
rece que á alguna persona se le llama caballo.

17. Particulas relativas.—Hay en mixteco cier-
s partículas cuyo objeto es, por lo comun, acompa-
r el nombre de la persona con quien se habla ó de
persona, animal, ó cosa de que se habla, ó se hace
lacion, por lo cual se pueden llamar *relativas*. Sin
nbargo, algunas de esas partículas no solo se usan
n el nombre, sino aun en su lugar. (2)

Con ellas, como indiqué anteriormente, puede á ve-
ces distinguirse el sexo del que habla y de quien s
habla.

Algunos ejemplos harán comprender mejor est
forma de la lengua mixteca, en los cuales veremos qu
varias de dichas partículas no tienen traduccion e
castellano; pero que otras no son, ó parecen ser, ma
que sustantivos ó adjetivos.

Hablando los hombres de, ó con mujeres, usan l
partícula *do* antes del nombre; v. g., *do María, do Ju*
na; y las mujeres haciendo relacion de hombres usa
dzu, como *dzu Pedro, dzu Juan.* Los hombres, hacien
do relacion de otros hombres, dicen *ye,* como *ye Jua*
que parece ser un apócope de *yee,* hombre, y *dzi* cua
do hablan á alguno, que quiere decir tio, *dzito;* y d
mismo modo las mujeres usan tambien *dzi,* que es ti
de *dzidzi.* Cuando las muchachas hablan de otras mu
chachas ó mujeres usan *ko, ke, iko;* pero si unas y otra
hablan de muchachos dicen *dzuk: kuachi* significa mu
chacho sin expresion del sexo; pero supuesto lo dich
iko kuachi será la hembra y *dzuk kuachi* el varon, ba
tando muchas veces *iko* ó *dzuk,* solos. Los hombres
muchachos, hablando de muchachos, dicen *daku,* sol
ó *daku kuachi.* Refiriéndose á personas muertas dice
ñu ó *ñuu,* que viene de *ñuhu,* tierra, y puede equival
á *difunto,* cuando hablan de uno en particular, y e
general usan *si,* que sirve tambien para hablar de c
sas inanimadas y de niños pequeños. Cuando se tra

un animal usan por aféresis, *te*, de *kete*, animal en
neral.

18. Personas, modos y tiempos del verbo.—Las
rsonas del verbo mixteco son las que hemos visto
hablar del pronombre; los modos se reducen á in-
cativo é imperativo; los tiempos son presente, pre-
rito perfecto, pluscuamperfecto, futuro imperfecto y
turo perfecto (3).

19. Su mecanismo.—El mecanismo de la conjuga-
on mixteca es de lo mas sencillo, reduciéndose á mar-
r las personas con los pronombres *ndi, ndo, ta, ndoo,*
sados como afijos, ó *duhu, doho, tai,* antepuestos, como
mos al tratar del pronombre, aunque no hay necesi-
ad de esto cuando se expresa la persona ó cosa misma,
omo veremos en la análisis del Padre nuestro. Los
empos se señalan con las partículas siguientes ante-
uestas: *yo* para el presente; *ni* para el pretérito per-
cto; *sani* para el pluscuamperfecto; el verbo solo para
futuro imperfecto, y *sa* para el futuro perfecto, al
ue ademas se pone la terminacion *ka*. En el impera-
vo hay algunas otras variaciones que, con las explica-
iones hechas, podrá fácilmente conocer el lector en el
iguiente ejemplo de conjugacion, siendo de notar que
segunda persona del singular es el verbo en su ma-
or pureza sin afijo ni partícula, por lo que puede ser-
ir de punto de comparacion. Empero, veremos en la
nálisis del *Pater noster* que al menos el afijo reveren-
ial *ni*, se usa con la segunda persona de imperativo.

20. Ejemplo de conjugacion.

INDICATIVO. PRESENTE.

Yo–dzatevui–ndi, yo peco.
Yo–dzatevui–ndo, tú ó vosotros pecais.
Yo–dzatevui–ta, aquel ó aquellos pecan.
Yo–dzatevui–ndoo, nosotros pecamos.

PRETERITO PERFECTO.

Ni–dzatevui–ndi, yo pequé, etc.
Ni–dzatevui–ndo.
Ni–dzatevui–ta.
Ni–dzatevui–ndoo.

PRETERITO PLUSCUAMPERFECTO.

Sani–dzatevui–ndi, yo habia pecado, etc.
Sani–dzatevui–ndo.
Sani–dzatevui–ta.
Sani–dzatevui–ndoo.

FUTURO IMPERFECTO.

Dzatevui–ndi, yo pecaré, etc.
Dzatevui–ndo.
Dzatevui–ta.
Dzatevui–ndoo.

FUTURO PERFECTO.

Sa–dzatevui–kandi, yo habré pecado, etc.
Sa–dzatevui–kando.
Sa–dzatevui–ta.

Sa–dzatevui–kandoo.

Sa–dzatevui–kata, aquellos habrán pecado.

IMPERATIVO.

Na–dzatevui–ndi, peque yo.

Dzatevui, peca tú.

Na–dzatevui–ta, peque aquel y aquellos.

Na–dzatevui–ndoo, pequemos nosotros.

Chi–dzatevui, pecad vosotros.

21. Número en el verbo.—Exceptuando la ter-
nacion *ka,* de la tercera persona del plural de futuro
rfecto, y la partícula *chi* de la segunda del impera-
o, vemos que no hay modo de distinguir las segun-
s y terceras personas del plural, pues el pronombre
tiene este número, si no es en la primera persona.
n embargo, hay cierta variedad para distinguirle,
nque solo en el presente de indicativo, y es la de
e la partícula *yo* se convierte en *i;* v. g., *yodzate-
ita,* aquel peca; *idzatevuita,* aquellos, ó todos, ó mu-
os pecan. Ademas hay tres verbos, en los cuales
eda bien marcada la diferencia del plural al singu-
r; pero esto debe verse como una excepcion, cuyos
rbos son *iñendi,* estoy en pié; *iyondi,* estoy sentado;
koonkoondi, yo me siento.

22. Cómo se suple el preterito imperfecto, el
bjuntivo, etc.—El pretérito imperfecto de indi-
tivo se suple con el presente del verbo de que se
ata, y el pretérito del pasivo *yokuvui,* ser hecho, en
ta forma:

Yo pecaba, *yo–dzatevui–ndi nikuvui.*
Tú pecabas, *yo–dzatevui–ndo nikuvui*, etc.

Aunque basta el presente solo para suplir al pre-
térito imperfecto, lo que me parece mas conforme a
genio de la lengua; v. g., "yo *como* cuando tú veniste,"
por "yo *comia* cuando tú veniste."

Súplese el subjuntivo con el futuro imperfecto y e
adverbio *kuevi*, cuando ó como; por ejemplo:

Kuevui dzatevui–ndi, literalmente, cuando
pecaré yo.
Kuevui dzatevui–ndo, cuando tú pecarás, etc.

El optativo puede suplirse con la interjeccion *ha*
que significa deseo, *tana* ó *tani*, si, y el futuro im-
perfecto, como ¡oh si yo pecase! *ha tana dzatevui-
ndi*, etc.

Aun el infinitivo se suple con el futuro imperfecto
componiéndose, á veces, el verbo regente con el re-
gido; *kdezatevuindi*, voy á pecar, compuesto del verbo
yosaha, yo voy, futuro *khu*, el cual pierde *hu;* y la sig-
nificacion literal del ejemplo puesto es, iré-pecaré.

Tambien los gerundios se suplen con el futuro.

Los participios de presente ó futuro se suplen con
el pronombre *tai* y el tiempo correspondiente, en esta
forma: el que peca, *tai yodzatevui;* el que ha de pecar
tai dzatevui, etc.

23. Verbales.—En cambio de participios adje-
tivos, hay algunos sustantivos verbales que expre-

ı tiempo. Así debe inferirse de estas palabras del Reyes: "Los verbales se forman del presente de ıdicativo, anteponiendo *sa* ó *sasi*; v. g., de *yosihindi*, o bebo; *sasihi*, la bebida. Para hablar con mas congruidad, se debe tener atencion en esto de la comida bebida y sus semejantes, si es pasada, presente ó or venir. Porque si se hace relacion de comida pasada, dicen *sanisasi*, que es pretérito, y si actualmene está comiendo, dicen el presente *sasasi* ó *sayosaindi*, y si es futuro, *sakasi*." De este ejemplo y de ros que he consultado, la explicacion mas general ıe puede sacarse es esta: el verbal del presente es el dicativo del mismo tiempo, puesta la partícula *sa* ó *si* en lugar de *yo*; los de pretérito y futuro se marcan n *sa* ó *sasi*, y ademas con las partículas propias del empo; de modo que de *yosasindi*, yo como, sale *sasasi*, omida presente; de *nisasindi*, yo comí, *sanisani*, coida pasada; y de *kasindi*, yo comeré, *sakasi*, comida ıtura. En estos verbales se omiten los afijos del ver. Si consideramos estos nombres, no como derivaos de verbo, sino como simples sustantivos, entonces uede darse una explicacion inversa, y decir que algus sustantivos se vuelven verbos, ó se conjugan en ixteco, con solo agregarles las partículas del verbo. Véase la nota 15 del zapoteco.)

24. Voz pasiva.—Para expresar la voz pasiva no ay inflexion que cambie la activa, sino que hay veros independientes que por sí tienen significacion

activa y otros pasiva, conjugándose unos y otros d
mismo modo, de los cuales algunos suelen corre
ponderse en significado y otros no; v. g., *yotñiñona*
yo echo, y el correspondiente pasivo es *ñoho; yosasin*
di, labrar madera, etc., y su pasivo es *yotusi; yosa*
mindi, yo quemo, y su pasivo *yosisi; yokidzandi*, y
hago, y su pasivo *yokuvuindi*, etc., de manera que aun
que en mixteco no hay *voz* pasiva, sí hay *verbos* pa
sivos, algunos de los cuales, como se ha indicado, n
tienen activos que les correspondan (4), como *yoñu*
nindiyoho, yo soy azotado; *yonihikuahindi*, yo soy he
rido ó lastimado, etc., y del mismo modo hay activo
sin pasivos correspondientes. En este caso puede
suplirse los pasivos del modo que explica el P. Reyes
"Para decir Juan es amado de Pedro, tomaremos e
"verbo pasivo *yokuvui*, ser hecho, y anteponerse el ver
"bo activo, y al cabo se pondrá la persona que hac
"con esta partícula *si*, poniendo la que padece al prin
"cipio de esta manera: *yokuvui manindisi Pedro*
"*yokuvui manitasindi*, ó *nu Pedro* ó *unundi*, lo mism
"dicen *iyo manindisi Pedro iyonditandisi Juan*. Hay
"otro modo de componer verbos pasivos, que es con
"estos dos verbos, *yehe*, su futuro *kehe*, y *yosaha*, ir
"futuro *khu*: el *yehe*, significa estar alguna cosa pues
"ta en otra: su composicion es, que tomando la se
"gunda sílaba del *yosaha*, que es *sa*, se anteponga a
"futuro del *yehe*, y dirá *yosakehe;* así dicen *yosakeh*
"*tata itundi*, fué sembrada mi milpa: tambien se pue-

le decir pasiva el *yehe* simple, sin composicion de *aha*, como *yehendudzu yehedziko iyondi*, estoy puesto en mucha estima, y tambien se dice con el *sa*, como *nisake hendudzu nisa kehedziko iyondi*, en pretérito, que es lo mismo."

25. VERBO REFLEXIVO. — El verbo reflexivo se forma con los pronombres *maindi*, *maindo*, *maita*, compuestos de *ndi*, *ndo*, *ta*, y la sílaba *mai*, los cuales suplen los pronombres *me*, *te*, *se*, del castellano y frances; v. g., yo amo, *yosinimanindi;* yo me amo, *yosinimanindi maindi;* pero hay otros verbos que sin necesidad de agregar este signo, tienen por sí significacion reflexiva, como *yodzakuahandi*, yo me enseño.

26. COMPULSIVO.— La partícula *dza*, intercalada en los futuros imperfectos de los activos y neutros, forma el compulsivo (5); v. g., *yosihindi*, yo bebo, su futuro *koho; yodzakohondita*, yo hago ó doy de beber á otro, agregando tambien á *ndi*, yo; *ta*, aquel; *yosasindi*, yo como, su futuro *kasi; yodzakasindita*, yo hago comer á otro. Pero es de advertir que no todo verbo que tenga *dza* es compulsivo, pues los hay con otras significaciones; v. g., *yodzahuinindi*, embriagarse, es recíproco; *yodzatevuindi*, yo peco, es neutro; *yodzandauindi*, yo engaño, es activo. De algunos verbos con *dza* se forman pasivos, quitando esa partícula, segun Reyes; pero de los ejemplos que pone se ve, que mas bien resultan verbos recíprocos.

27. IMPERSONAL. — Segun el mismo autor no hay

verbo impersonal; pero no por esto debe entenderse que deje de expresarse absolutamente, sino que se suple, segun creo, con el verbo *iñe*, estar en pié; v. g., *iñendij*, está en pié el sol, es decir, hace sol.

28. Verbos frecuentativos y otros derivados.— Los verbos frecuentativos se forman repitiendo dos sílabas del primitivo, como de *yosakundi*, yo lloro; *yosakusakundi*, repitiendo *saku*, yo lloro mucho, ó á menudo; de *yosasi*, yo como, *yosasisasindi*, yo como á menudo, repitiendo *sasi*. La misma acepcion tiene la partícula *ko* compuesta con los verbos.

Tambien la partícula *sa* expresa frecuencia de la accion, como de *yodzatevuindi*, yo peco, *sadzatevuindi* yo ando pecando, poniendo *sa* en lugar de *yo*, en el presente de indicativo, y á veces, en el futuro imperfecto ó en este, *ka*, sobre cuyas partículas observa el P. Reyes: "Puede ser que se entienda que este *ka* "sea futuro del *sa*, y no va fuera de camino, supuesto "que quiere decir continuacion; pero *lo mas cierto* "*es*, que puesto al fin del verbo significa que se haga "mas veces lo que el verbo significa; y al principio el "dicho *ka* denota que sea andando, yendo ó viniendo "y que el *sa* y el *ka* sean correlativos, y el *sa* sea de "presente y el *ka* de futuro, no negando que el *ka* "venga del verbo *yosika*, andar, y el *sa* no tiene de "donde se derive."

La partícula *na*, compuesta con el futuro imperfecto, significa repeticion: v. g., *yosadzendi*, futuro *kadz*

uiere decir, cierro algo, como una puerta ó ventana
ı primera vez; y la segunda, tercera, etc., será *yona-adzendi.*

La partícula *kua,* que propiamente es pretérito de *osaha,* ir, significa con los verbos que se va acabando lgo.

Hua, sirve para formar incoactivos.

Para expresar que una cosa dañada se reforma, ó ompone, se usa la partícula *nda,* con el futuro imper-ecto del verbo *yokidzandi,* yo hago; futuro *kadza,* ıudando la sílaba *ka* en *nda,* y así tendremos *yonda-zahuahandi,* volver á hacer bueno lo dañado, en cuyo jemplo se ve intercalada la voz *huaha,* que quiere ecir *bueno.*

La partícula *nini* da al verbo la significacion de una ccion oculta ó encubierta.

La palabra *naha,* significa deudo ó pariente, y com-uesta con los verbos, les da la acepcion de juntar ó omunicar.

El verbo *nisiyo,* pretérito de *iyo,* estoy, se junta con ɔdos los verbos, componiéndose con el futuro imper-ecto de indicativo, dando el significado de que se solia acostumbraba hacer aquello que el verbo expresa.

29. Verbos que varian de forma. — Son notables n este idioma algunos verbos que varian de forma, egun que la persona sobre que recae su accion es rimera, segunda ó tercera, lo que se comprenderá on un ejemplo material: *yokachindi,* yo digo, se usa

en estos casos: yo te digo, de primera á segunda pe
sona; tú me dices, de segunda á primera perso
aquel me dice de tercera á primera: *yosisindi* se u
para "yo digo á aquel," "tú dices á aquel," ó "aqu
dice á aquel." Y por este estilo hay varios verb
que cambian segun es la persona que hace y la q
padece.

30. VERBOS DE VARIA SIGNIFICACION.—Hay ot
verbos que en el presente tienen un significado y
rios en futuro, cambiando de forma en este tiem
como por ejemplo, *yosasindi*, inalterable en el pres
te, tiene el futuro *kasi*, significando comer, y *kusi*
acepcion de labrar madera ó piedra, enterrar muer
y tirar con cerbatana.

31. COMPOSICION DE UNOS VERBOS CON OTROS.
Otros verbos se componen unos con otros; v. g.,
yokoo, desciendo, y de *ikaa* estoy echado, sale *yok*
kavuandi, caigo de lo alto, y con *iñe*, estar en pié,
turo *kuiñe*, sale *yokookuiñendi*, me detengo al an
ó literalmente, caigo de piés; habiendo ejemplos
composicion hasta de tres verbos, con la mayor ab
dancia y variedad.

32. DE VERBOS CON ADVERBIOS.—Pero lo mas
rioso que presenta el mixteco, en este punto, es cua
se componen los verbos con algunos adverbios p
que participen de su significacion, como vamos á
A *naiyondidza*, cómo, ó en qué manera, se le q
iyon, y de las tres sílabas restantes, *na* se pone al p

pio del verbo, y *didza*, entre el verbo y el pronom-
re, ó solo despues del verbo, si no hay pronombre;
g., *nayokachindidzando*, ¿cómo, ó en qué manera
ces? *nanikuvuindidza*, ¿en qué manera se hizo? El
lverbio *dzondaani*, solamente, casi desaparece en
mposicion, pues *dzo* se pone antes del verbo, y en-
e el verbo y el pronombre la sílaba *ka*, anteponiendo
esta la *ni* final; v. g., *dzoyonikandi*, solamente estoy:
uchas veces se deja *ni*, y otras se añade *hoo*, que
gnifica una vez. El adverbio *tañahaka*, *huatañaha*,
ataka, aun no, se compone con los verbos quitando
ha y dejando *ta* y *ka*, juntándose generalmente con
futuro imperfecto de indicativo, de modo que *ta* ó
ata, se ponga antes del verbo, y *ka*, entre el verbo
el pronombre; v. g., *tandisaakata*, aun no ha venido,
udiendo agregarse *hoo*, una vez; y por el estilo otras
rias combinaciones.

33. Defectivos.—Hay verbos defectivos, como
ño, anda; *kasiño*, ve andando; *chisiño*, andad voso-
os, el cual no tiene mas modo ni tiempos: *yehe*, estoy
uesto, no tiene pretérito: *huasindi* y *kuandesindi*, ven-
, solo tienen presente, y así otros, de los cuales al-
unos suplen lo que les falta juntándose con otros
rbos.

34. Irregulares.—Los irregulares son más en
ixteco que los regulares, cuya irregularidad se nota
las partículas de presente y pretérito, y en el fu-
ro imperfecto, pues algunos como *iñe*, estoy en pié,

y todos sus compuestos; *iyo*, estoy, y sus compues- tos, etc., no reciben *yo* en el presente: otros reciben la partícula *ni* de pretérito, de diferente modo como *iñe*, ya citado, pues hace *nisiñe* y no *ni iñe; iyo* hace *nisiyo*, etc. En el futuro imperfecto es donde general- mente son irregulares los verbos mixtecos, pues no siguen la regla de formar ese tiempo del presente sin mas que la falta de partícula, sino que por el contra- rio, no hay conformidad entre ellos; v. g., *iñe* hace el futuro *kuiñe; iyo* hace *koo*, etc.

35. Verbo sustantivo.—Verbo sustantivo no ha en esta lengua; pero puede suplirse con el pasivo *yo kuvui*, ser hecho; así es que *yokuvuikuyundi*, equival á soy diligente; *dzananikuvuindo*, á tú eres bellaco, mas bien, tú eras bellaco, conforme á la libertad d cambiar un tiempo por otro, que luego veremos (6 Y aun sin necesidad del verbo *yukuvui*, expresan su juicios los mixtecos callando la cópula por elípsis, co mo si dijéramos "tú perezoso," por "tú eres perezo so," lo cual creo que es lo mas conforme al genio d la lengua.

36. Complemento del verbo.—El acusativo pu de ir sin ningun signo que le distinga, en esta form yo amo á Juan, *yosinimandi Juan*, que es amo-yo-Jua tú me amas, *yosinimanindondi*, amas-tu-yo; como pa *yosasindi dzita*.

Sin embargo, el mixteco aun da un paso más pa distinguir bien la persona que hace de la que reci

a accion del verbo, pues tiene la partícula *ñaha*, que casi siempre marca el acusativo, puesta en su lugar; yo te amo, *yosimaniñahandi*, compuesto de *yosimanindi*, yo amo, y de *ñaha*, interpuesta, en donde se ve que la persona que hace va despues de la que padece, como si literalmente dijéramos amo-te-yo. La partícula *ñaha* vale por la primera ó segunda persona, segun fuere la del pronombre que queda, es decir, si éste es de primera, aquella es de segunda, y al contrario; pero cuando se trata de tercera persona, entonces se expresa esta anteponiéndole la partícula *si;* v. g., yo amo á Juan, *yosinimaniñahandi si Juan.*

Aun los nombres verbales distinguen la accion con la partícula *ñaha;* pues, por ejemplo, *zadzakuaha* significa la doctrina que se enseña, y *sadzakuahaña* doctrina que se enseña á otro.

37. Modismo del verbo. — La gramática mixteca permite usar un tiempo de verbo por otro, como el presente por futuro, futuro por presente, y pasado por presente, como adónde *irás,* en lugar de adonde *vas;* tú *eras* ligero, por tú *eres* ligero, etc.

38. Adverbios. — En adverbios no me parece escaso, siendo notable que para el negativo *no*, hay *ñaha*, que sirve para acompañar á los tiempos presente y pretérito, y á los que de ellos se forman; *hua* para futuro, y sus derivados; y *huasa* para imperativo, de modo que hay tres con un significado, cuyo uso varia segun el tiempo ó modo de que se trata.

39. Preposicion.—Encuéntrase en mixteco tan in
determinada la preposicion, que algunas de las qu
como tales menciona el P. Reyes, no son sino adve
bios, ó modos adverbiales, como los que equivalen
un dia antes, un dia despues, poco mas ó menos, po
lo cual, escondidamente, etc. Otras no son sino nom
bres sustantivos con los cuales se suplen las preposi
ciones, á saber: *nuu*, rostro, ó cara, vale por en, junt
(apud) ante, ó delante, contra y sobre: *sata*, espald
equivale á trás ó detras: *inisi*, en el corazon, quie
decir entre: *chisi*, barriga, se toma por debajo (subter
y por delante (præ).

Las que parecen mejor determinadas son:

dzuhua,	hácia.
needzavua,	hasta.
saha,	para ó por
dzavuatnaha,	segun.
dodzo, *kodzo*,	sobre.
naho,	entre.
sihi,	con.

Las preposiciones y adverbios van generalment
delante del nombre ó verbo; pero no falta preposicio
como *dzuhua*, hácia, que vaya despues.

40. Conjuncion.—Respecto á las conjunciones d
ce el P. Reyes: "Las que se usan son *dehe*, *sihi*, *tuk*
"todas quieren decir *y*." Pudiera entenderse de es
explicacion, que no hay sino estas tres conjuncione

or lo que advierto no ser así, pues se encuentran otras arias de las que llevan ese nombre en todas las lenuas, como *adzi*, ó; *dzoko*, empero: *tana*, si, etc. Las onjunciones *dehe* y *sihi*, se ponen entre los dos nomres, cuya union indican; v. g., vengan Pedro y Juan, *akesi Pedro sihi* ó *dehe Juan*; pero la conjuncion *tuku* e pospone *nakesi Pedro, Juan tuku.*

41. Particulas expletivas y de encarecimiento.—Hay dos partículas que pueden considerarse omo expletivas, pues segun Reyes, "no sirven mas de adornar á la oracion," y son *tú*, *kh*.

Hay otra partícula, que es *du*, la cual, dice el mismo utor, "por sí no significa nada, y acompañada es como mas encarecimiento de la parte de la oracion con que se junta;" v. g., con *niñu* noche, tendremos *niñundu* ue viene á significar "toda la noche."

42. Dialectos.—Segun el autor que sigo habia uchos dialectos del mixteco; oigámosle: "Hoy dia se ve que no solamente entre pueblos diversos se usan diferentes modos de hablar; pero en un mismo pueblo se habla en un barrio de una manera y en otro de otra, siendo la lengua mixteca toda una. Pero hablando sin agravio de los demas pueblos de la mixteca, que merecen mucha loa y ternán otras cosas particulares que notar en ellos, del de Tepuzculula podemos decir que es el que mas ha conservado la entereza de la lengua, y que con menos mezcla de otras se halla el dia de hoy." Y en otros lugares

agrega: "Todos (los dialectos) se reducen á las do
"lenguas principales, que son las de Tepuzculula
"Yanhuitlan, como raices de las demas, aunque la d
"Tepuzculula es mas universal y clara y que mejor s
"entiende en toda la Mixteca.... y el que entendier
"bien la lengua de Tepuzculula la puede hablar en to
"das las partes de la Mixteca, con seguridad de qu
"será entendido de los naturales."

Esto supuesto, me he contraido en las noticias hast
aquí dadas al tepuzculano; pero ahora explicaré las di
ferencias mas notables de los dialectos secundarios.

El de Yanhuitlan cambia generalmente la pronun
ciacion de la sílaba *ta* en *cha*, como por *ita*, yerba, *ich*
y aun la *t*, en otros casos, se vuelve tambien *ch*, com
por *tniño*, tequío; *chiño*.

El pronombre personal *duhu*, yo, es en Yanguitla
juhu, aunque se inclinan mas bien los naturales á pro
nunciar la *j* como *ch*, es decir *chuhu*: las mujeres au
usan otro pronombre despues del verbo que no es n
di ni *juhu;* sino *de:* por el pronombre *doho* se usa *choh*
y en cuanto al *ta* de la tercera persona cambia e
cha, conforme á la diferencia de pronunciacion ya ob
servada.

El signo de posesion es mas perspicuo que en Te
puzculula, pues se usa la partícula *ko*, antepuesta, par
la primera persona, y *si* para la segunda y tercera
v. g., mi padre *kotaanchu;* tu padre *sitaancho;* su pa
dre *sitaancha*

Encuéntranse tambien algunas diferencias en la
rma de varios vocablos como *yosidzindi*, dormir, por
kidzindi; iyokadzindi, estar quedo, por *iyodzadzin-*
. La partícula negativa *ñaha* de Tepuzculula es en
anhuitlan *tu*.

Los mixtecos de Cuixtlahuac usan el dialecto de
anhuitlan; pero con algunas diferencias, como, por
emplo, en lugar de *yutna*, mañana, dicen *yucha*.

Desde Tlachiaco á Chiutla y otros pueblos, la pro-
inciacion es dificultosa y muy diferente á la de Te-
izculula: en este lugar dicen *yosasindi*, comer, y en
lachiaco *yojhajhindj*, cambiando tambien general-
ente la sílaba *dza* en *sa*, y por el estilo otras dife-
ncias; aunque segun el P. Reyes, "tienen algunos
nodos de hablar exquisitos y cortesanos que exce-
len á otros pueblos, por haber tenido principales
le calificados ingenios que han ilustrado mas su
engua."

En los pronombres suelen decir *yo* por *do*, aun para
primera persona del plural.

En la Mixteca baja usan el pronombre *yuhu* para la
imera persona, y *gu* para la segunda.

En la Mixteca alta nótanse varias diferencias en la
rma de las palabras, cambiando generalmente la *a*
e, como por *yotaandi*, yo escribo, *yoteendi*.

En la costa convierten en *cha chi* las sílabas *sa* y *si*,
las *cha* ó *chi* de Tepuzculula en *ta* ó *ti*: la segunda
rsona del pronombre es el *gu* de la Mixteca baja.

El dialecto de Cuilapa tiene mucho del de Yanhui-tlan y del de la Mixteca baja.

En Mictlantongo es el único lugar donde usan la *l*, como se ve, por ejemplo, en la primera persona del pronombre personal que es *luhu;* la segunda es *koho* y la tercera *dzai*.

En Tamazulapa se usa *gu* para la segunda persona del pronombre.

En Xaltepec y Nuchistlan siguen el dialecto de Yanhuitlan generalmente; pero en Xaltepec muchas de sus voces difieren de las de los otros dialectos, y como en la Mixteca baja, cambian la *a* en *e*.

43. Comparacion de nombres de parentesco.— Presentaré una lista de algunos nombres de parentesco en Tepuzculano, segun el P. Reyes y el diccionario, comparados con los correspondientes del Mixteco alto y bajo, conforme al Manual de párrocos impreso en Puebla: podrá notarse, entre otras cosas, que el mixteco alto es el que usa las consonantes dobles, comunicando así al lenguaje una pronunciacion áspera, análoga á la naturaleza de sus montañas. ¡Cuán cierta es la analogía del lenguaje con el clima y el terreno, así como con las costumbres de los pueblos!

	Tepuzculano.	Mixteco bajo.	Mixteco alto.
Padre,	*dzutu.*	*yua.*	*yua.*
Madre,	*dzehe.*	*xi dihi.*	*xi dzihi.*
Abuelo,	*sij* ó *sijndi.*	*xii.*	*xii.*
Abuela,	*sitna* ó *sitnandi.*	*xitna.*	*xitna.*
Hijo,	*dzaya yee* ó *dzaya yeendi.*	*dehe hy.*	*dzahya yi.*

	Tepuzculano.	Mixteco bajo.	Mixteco alto.
Hija,	*dzaya dzehe ó dzaya dzehendi.*	*dehe dihi.*	*dzahya dzihi.*
Nieto,	*dzaya ñani ó ñanindi.*	*deheñani.*	*dzahya ñani.*
Hermano,	*ñani.*	*ñani.*	*ñani.*
Hermana,	*kuhua.*	*kuha.*	*kuha.*
Tio,	*dzito.*	*dito.*	*dzito.*
Tia,	*dzi ó dzidzindi.*	*didi.*	*dzidzi.*
Sobrino,	*dzasi.*	*daxi.*	*dzaxin.*

En estos ejemplos encontraremos que los nombres epuzculanos que llevan la terminacion *ndi*, se pare-en mas á los de los otros dos dialectos, si considera-nos que esa terminacion no es de los nombres, sino el ronombre personal significando como posesivo, así s que, por ejemplo, *sij* significa abuelo y *sijndi* mi buelo: de este último modo es como se usan comun-nente los nombres de parentesco.

44. Ejemplo de la oracion del padre nuestro.—Con la análisis del Padre nuestro en Tepuzculano oncluiré la descripcion del mixteco.

Dzutundoo	*yodzikani*	*andevui*	
Padre nuestro	(que) está V.	(en el) cielo	
nakakunahihuahandoo	*sananini*	*na-*	
alabemos	(el) nombre de V.	ven-	
kisi	*santoniisini*	*nakuvui*	*ñuuñaye-*
ga	(el) reino de V.	sea hecho	(en el) mun-
vui	*inini*	*dzavuatnaha*	*yoku-*
do	(la) voluntad de V.	así como	es he-

vui	*andevui.*	*Dzitandoo*	*yutnaa yutnaa*	
cha	(en el) cielo.	(El) pan nuestro	(de) cada dia	
tasinisindo	*huitno*	*dzaandòni*	*kua-*	
darás mucho	hoy	perdone V.	(el) pe-	
chisindoo	*dzavuatnaha*	*yodzandoondoo*		
cado de nosotros	así como	perdonamos		
suhani	*sindoo*	*huasa*	*ki-*	
(al) deudor	de nosotros	no	nos	
vuiñahani	*nukuitandodzondoo*	*kuachi*		
deje V.	caeremos (caer)	(en) pecado		
tavuiñahani	*sañahuaha.*	*Dzavua*	*nakuvui.*	
líbrenos V.	de mal.	Así	sea hecho.	

45. Analisis.—*Dzutundoo:* compuesto de *dzutu* padre, y *ndoo*, pronombre personal, afijo de la primer persona del plural, usado aquí como posesivo segu la forma de la lengua.

Yodzikani: el diccionario trae varias traduccione del verbo *estar*, segun sus diversas acepciones, y d ellas la que conviene á *yodzikani* es la que se usa e la frase "estar Dios léjos del pecador," en la cual l palabra correspondiente á *estar*, es *yodzikasto:* la ter minacion *sto*, que se ve en ella, no la encuentro expli cada en la gramática; pero sí la *ni* del *Pater*, que e segun dije en su lugar, el pronombre afijo reverencia

e la segunda persona del singular, en español *usted:* *o*, sabemos que marca el presente de indicativo. El elativo *que* debia ir antes del verbo; pero no se enuentra, segun parece, porque el mixteco carece de l, no recordando por lo menos que se explique en la ramática.

Andevui: sustantivo en ablativo, sin ningun signo i palabra que indique el caso.

Nakakunahihuahandoo: primera persona del plural e imperativo del verbo *yokakunahihuahandi*, alabar, omo lo indican la partícula *na* y el afijo *ndoo.*

Sananini: sanani, significa nombre, y *ni*, es el proombre afijo equivalente á *usted*, explicado ya, significando aquí como posesivo.

Nakisi: entre los ejemplos de palabras sinónimas use *yokesindi*, yo vengo, hablando en general, ó á casa jena, y *yondesindi*, vengo á la casa ó pueblo propio; ero ademas hay otros dos verbos que significan *venir*, y no se usan mas que en el presente, los cuales son *uasindi* y *kuandesindi*, teniendo ciertas y determinaas acepciones. Del primero de esos cuatro verbos iene *nakisi*, tercera persona de imperativo, porque unque le falta el afijo, no le necesita cuando se exresa la persona, ó se conoce por el contexto de la racion: en el presente caso la palabra siguiente inica que se trata de tercera persona.

Santoniisini: sustantivo con el afijo *ni*, reverencial. a explicado.

Nakuvui: tercera persona del singular de impera
tivo del verbo pasivo *yokuvui*, ser hecho.

Ñuuñayevui: sustantivo.

Inini: la terminacion *ni* es el afijo reverencial, qu
ya conocemos.

Dzavuatnaha: adverbio.

Yokuvui: tercera persona del singular de present
de indicativo del verbo pasivo *yokuvuindi*, ser hech

Andevui: explicado antes.

Dzitandoo: de *dzita*, pan, y *ndoo*, nuestro.

Yutnaa yutnaa: *yutnaa* significa mañana; pero re
petida quiere decir *cada dia*, segun el diccionario, e
decir, todos los dias, cuya idea se expresa repitiend
la palabra.

Tasinisindo: segunda persona de singular del fu
turo imperfecto de indicativo del verbo *yotasindi*, da
indicado el tiempo por la falta de partícula, y la pe
sona por el afijo *ndo*, que parece debia ser el rev
rencial *ni:* la repeticion de *sin* (con una *i* eufónic
es una de las formas que indican frecuencia ó rep
ticion, y que he traducido por *mucho*. Este verbo
uno de los que varian segun es primera, segunda
tercera la persona que ejecuta y recibe la accion d
verbo.

Huitno: no tiene nada que observar.

Dzandooni: segunda persona del imperativo, pu
aunque lleva el afijo *ni*, veremos demostrado mas ad
lante en la palabra *kivuiñahani*, que puede usarle.

Kuachisindoo: kuachi, significa pecado; *si*, es la partícula posesiva que el diccionario traduce por *de; ndoo*, l pronombre afijo *nosotros*.

Dzavuatnaha: adverbio.

Yodzandoondoo: primera persona del plural de preente de indicativo, marcada con la partícula *yo* y el fijo *ndoo:* ya vimos antes este verbo.

Suhani: esta palabra es la que parece corresponder deudor, *enemigo*, ú otra semejante; pero no la enuentro en el diccionario, por lo cual no me es posile rectificarla, y por eso no la junto con la siguiente, omo creo que debe estar, aunque en el ejemplo que engo á la vista se vea separada.

Sindoo: compuesto de la partícula posesiva *si*, y el fijo de la tercera persona del plural.

Huasa: negacion correspondiente á imperativo.

Kivuiñahani: segunda persona del verbo *yokevuinli*, dejar, ó mejor *desamparar:* la falta de partícula ndica que es imperativo, así como el adverbio anteior, y esta es la prueba de que se puede usar afijo on imperativo. La partícula intercalar *ñaha*, es la que indica acusativo, estando aquí en lugar de *nos*.

Nukuitandodzondoo: futuro irregular de *yosatavuindodzo*, en primera persona de plural, supliendo al nfinitivo *caer*.

Kuachi: sustantivo en ablativo, sin ningun signo que indique el caso.

Tavuiñahani: imperativo, segunda persona de *yo-*

tavuindi, librar de un peligro; *ni*, es el afijo reveren-
cial, y *ñaha*, la partícula de acusativo en lugar de *na*

Sañahuaha: nombre en ablativo, sin nada que in-
dique lo correspondiente á nuestra preposicion *de*.

Dzavua: adverbio.

Nakuvui: queda explicado antes.

NOTAS.

(1) Por hallarse en el silabario mixteco, que se ve al rincipio del catecismo de este idioma, las letras *g*, *r*, *l*, oservaré aquí: que en el idioma puro de los antiguos mix- cos jamas se usó la *r*, como se prueba con las siguientes alabras del P. Reyes: "En Texupa usan de la *r*, sin que se halle en otra parte de la Mixteca, y allí afirman los naturales antiguos ser *introduccion nueva en aquel pueblo, que antes que viniesen españoles no se hablaba ansi.*"

Respecto á la *g* he dicho que solo en un vocablo se en- uentra, y por lo que toca á la *l* veremos, al hablar de los alectos, que solo se usa en Mictlantongo, todo lo cual es onforme al citado autor, al que nos debemos atener, en odo lo que sea conforme á razon, porque trató el idioma ixteco en su pureza, segun nos lo da á entender con las alabras siguientes: "Poniendo (en este arte) los voca- blos y modos de hablar al uso *antiguo* de Tepuzculula, y como hoy dia hablan *los viejos* que tienen mas noticia de la lengua."

Aun respecto de la *h* el mismo autor observa: "Solo
"puede saber acerca de innumerables vocablos, *que por n*
"*claridad* se escriben con *h* antes de vocal, y no por eso
"ha de entender que es aspiracion, sino que la pronunc
"cion ha de ser de tal suerte que parezca dejar *la vo*
"*sola* .... por la mesma razon se escribe mejor con *h* al pr
"cipio de parte como *huahi*, y si se escribiese con *v* los c
"no supieren de la lengua, entenderian que se habia
"pronunciar como consonante." De esto se infiere, prin
ro: Que en muchas palabras mixtecas se usa inútilme
la *h*, ó por *v*. Segundo: Que la *v* se pronuncia como *h*
vocal. Esto último lo explico en el texto; pero lo prim
no es fácil de remediar, porque no lo es adivinar hoy dó
se usa malamente la *h*, y así prefiero dejarla donde la
cuentro.

Aunque de algunas explicaciones del P. Reyes parece
no hay *d* sola, sino *nd*, de sus mismos ejemplos resulta que
falta aquella, como se ve en los pronombres *doho*, *duh*
demas que se anteponen, solos, ó compuestos (c. 3º):
pronombres *di*, *do*, y todos los que se posponen, sí se
que al componerse con otras voces (lo que siempre suce
se convierten en *ndi*, *ndo*, etc., por lo cual así los llam

(2) Esto es lo que resulta de los ejemplos que pone
yes, á los cuales me atengo mejor que á sus explicacio
En estas dice "que hay ciertas partículas ó silábicas
"jecciones que sirven como de artículos, ó relativos,
"se ponen en lugar de pronombres." Que se conside
como artículos no es propio, porque el artículo sirve p
determinar los nombres *comunes*, y las partículas mixte
van aun con nombres *propios*. Que se pongan *en lugar*
pronombre, y de consiguiente del nombre, tampoco es ex

hablando en general, pues si bien vemos de ello ejem-
os, como cuando se usa la partícula *daku* en lugar del
stantivo *kuachi*, muchacho, lo general es que las partícu-
acompañen el nombre, y no que se pongan en su lugar.
deben, pues, confundirse de una manera absoluta con
partes de la oracion que conocemos en nuestras lenguas;
sui generis; así es que el P. Reyes se expresa con mas
actitud cuando dice: "Las mas de las relaciones aquí
uestas no tienen dependencia de vocablos, ni correspon-
lencia á cosa que se les parezca." Con lo único que acaso
dieran compararse dichas partículas, es con ciertas ter-
naciones del *chipeway* de que habla Du Ponceau. (Me-
oria, pág. 171 y 190.)

(3) Aunque el P. Reyes pone como modos del verbo
xteco el subjuntivo, optativo é infinitivo, no es cierto
e propiamente haya tales modos, pues para formarlos
ne que hacerlo por medio de perífrasis (como veremos
spues), lo cual no es otra cosa sino suplir lo que falta á
lengua, y esto es tan cierto, que el mismo escritor con-
sa que "esta lengua es imperfectísima en estos modos
optativo y subjuntivo, que casi se vienen á expresar am-
bos con esta partícula *tana*, que quiere decir *si;* solamente
en el optativo se antepone esta *ha*." Respecto al infini-
vo, gerundios, etc., se suplen con el futuro, como el mis-
o Reyes explica, y de consiguiente ninguno de estos mo-
s debe figurar en la conjugacion. No cuento entre los
empos el pretérito imperfecto, como lo hace Reyes, por-
ue no le hay sino suplido, como mas adelante veremos.

(4) A estos llama el P. Reyes *neutros pasivos*, segun pa-
ce, porque neutros se llaman los que no tienen voz pasi-
, y de consiguiente deben llamarse lo mismo los pasivos

que carecen de activa. Pero luego se ve cuán distinto e carecer *accidentalmente* un verbo de voz activa, como acon tece en mixteco, que carecer *esencialmente* de pasiva, com sucede á los neutros en todas las lenguas: que el verb pasivo mixteco tenga activa propia, tácita ó suplida, es *po sible;* pero que un neutro tenga pasiva es *imposible*, en tod lengua. La consecuencia del P. Reyes es, pues, falsa, y e nombre que da á dichos verbos, impropio.

(5) Esto es realmente lo que resulta de lo que dice Re yes en el cap. 6, aunque su explicacion es diferente.

(6) Segun el diccionario, *yokuvuindi* significa *ser;* per este verbo no es otra cosa sino el pasivo de *yokidzand* hacer, como varias veces confiesa el P. Reyes, siendo cos muy diferente suplir al verbo sustantivo que ser él mism

EL MAME Ó ZAKLOHPAKAP.

EL MAME Ó ZAKLOHPAKAP.

NOTICIAS PRELIMINARES.

Al hablar Balbi sobre las lenguas de la region de
atemala, dice: "El Mame ó Pocoman le usan los
ames y pocomanes, que parecen no ser mas que
os tribus de una misma nacicn, la cual formaba un
stado poderoso en Guatemala. Se extendió por el
istrito de Huehuetenango, en la provincia de este
ombre, y por parte de la de Quetzaltenango, así
omo por el distrito de Soconusco en Chiapas. En
odos estos lugares se hablaba mame ó pocoman, lo
ismo que en Amatitlan, Mixco y Petapa, de la pro-
incia de Zacatepec ó Guatemala; en Chalchuapa,
erteneciente á la de San Salvador; y en Mita, Ja-
apa y Jilotepec, de la de Chiquimula."

La circunstancia de hablarse en Soconusco, perte-
ciente á México, es la que hace aparecer la lengua
ame en la presente obra. Sin embargo, debe adver-

tirse que no se habla en todo el distrito, sino solo e
Tapachula.

Por lo que dice Balbi, parece que el mame y
pocoman son un mismo idioma; pero yo no lo creo as
y me lo confirma Juarros, quien, en su Historia d
Guatemala, al enumerar las lenguas del pais, ci
aquellas dos como diferentes.

Respecto á la historia de los mames, resumiré e
pocas palabras, lo que cuentan el mismo Juarros
Torquemada.

Esa nacion habitaba en Soconusco desde tiemp
muy antiguos sin saberse de dónde habia venido, g
bernándose con independencia, hasta que un pod
roso ejército de olmecas venido de la parte de Méxi
los conquistó y redujo al estado de tributarios. Qui
nes fueron esos olmecas no es fácil de aclarar; pe
atendiendo al nombre, parecen ser parte de la naci
á que atribuye Ixtlixochitl (Historia chichimeca)
construccion de la famosa pirámide de Cholula, y q
segun la opinion mas acreditada, habitaron aquell
paises antes que los toltecas.

El hecho es que los mames quedaron sujetos á
servidumbre, y para salir de ella emigraron la ma
parte hácia el Sur, buscando tierras libres donde
tablecerse, y llegando segun se dice hasta Nicarag

Despues de la invasion de los olmecas, los mam
que aun quedaban en Soconusco, se vieron ataca
y vencidos por los toltecas, cuyo gefe dió á un h

mo suyo el señorío de los mames. Es de suponerse e este acontecimiento tuvo lugar cuando la disper- n de los primeros, y de que hablo al tratar del me- ano (véase).

Mas adelante, mames y toltecas tuvieron varias erras con sus confinantes los kichés, hasta que un de estos, Kikab II, los derrotó completamente, al ıdo de que los mames tuvieron que ocultarse en los sques.

En fin, Ahuitzotl, octavo rey de México, mandó sus rcitos triunfantes hasta Guatemala, quedando des- entonces los habitantes de Soconusco dependientes ributarios del imperio.

Es sabido que Chiapas era de lo mas poblado y ci- izado en el Nuevo-Mundo, cuyas dos circunstancias ncurrian en Soconusco, segun las noticias que se nservan.

La palabra *Xoconochco*, de la que hicieron los espa- les *Soconusco*, es mexicana y significa "en donde y tuna agria," pues se compone de *xocotl*, cosa agria; *chtli*, tuna; y la posposicion *co*, en. ó en donde. Sin nbargo, los habitantes de Soconusco han conservado nombre de *mames*, que no es mexicano, sino de su opia lengua, y cuyo significado nos explica el padre eynoso en su Arte, que luego citaré, diciendo: "A esta lengua llaman *Mame*, é indios *mames* á los de esta sierra, porque ordinariamente hablan y respon- len con esta palabra *man*, que quiere decir *padre*, y

"por esto les llaman Mames, y á esta lengua Mame,
"cual, segun su antigualla, se llama *Zaklohpakap*."

El Arte y Vocabulario del P. Fr. Diego de Re
noso (México, 1644), es del que me he servido, el c
es bastante diminuto y oscuro. Fuera de esta obra
tengo noticia sino de otro Arte escrito por Fr. Ge
nimo Larios, citado por Reynoso, Leon Pinelo y B
ristain.

En el Mithridates apenas se mienta la lengua m
me, no dándose sobre ella ninguna noticia.

DESCRIPCION.

1. Alfabeto.—Las letras del alfabeto mame s
estas:

a. b. ch. e. h. i. k. l. m. n. o. p. t. u. v.
x. y. z. tz, (1).

2. Combinacion de letras.—La *h* (que es una
piracion) y aun más la *k*, abundan en este idioma,
lo cual es muy gutural. Generalmente la reunion
vocales y consonantes es proporcionada; sin emb
go, en algunas palabras dominan las últimas, prin
palmente por la concurrencia de la *k* con otra con
nante; v. g., *kokx*, bellota; *tzotz*, cosa espesa; *xoo*
pozo; *xtalbil*, beneficio; *tzubp*, beso; *tzutz*, tejon. E
pero hay otras voces en que abunda la vocal, co
ehaan, colar; *loon*, comer fruta; *paan*, confesar; *xu*

tilla; *chii*, crecer; *chaax*, crudo; *paak*, cuchara; *taal*,
ro; *vuaiaiam*, gritar; *kuux*, lama; *zuum*, limpiar;
h, mujer; *cheem*, moler maiz.

3. Pronunciacion.—En cuanto á la pronunciacion
diré que las vocales son claras; la *h* es aspirada,
e que sea fuerte ó suave resulta diferencia de sig-
cado en las voces; la *v* suena como *g*.

4. Silabas.—La palabra mas larga que he encon-
do es de siete sílabas; pero de la composicion de
voces acaso resulten aun de mayor número.

Lok, adobe.
Amak, advenedizo.
Kivuilan, adorar.
Kivuilalbil, adoracion.
Ixpokomanel, acusador.
Kahabtzinamiahum, atormentar.
Hikumelitakahap, codiciar.

Generalmente las palabras son de dos ó tres sí-
as.

5. Composicion.—La composicion no es tan fre-
ente como en mixteco y mexicano; pero no por eso
ja de usarse como se ve, por ejemplo, en *vuitzam-
hil*, pecado consentido, compuesto de *vuitzam*, con-
ntir, y de *pahil*, pecado; *kakih*, dos dias, de *kabe*,
s, y de *kih*, dia; *eliikim*, quitar por fuerza, de *eli*,
lir, y de *ikim*, tomar; y por este estilo se ven otros
mbres y verbos compuestos.

6. Riqueza.—No parece escaso el idioma en nú
mero de voces, y una de las circunstancias que lo indi
can es la abundancia de ciertos verbos, cada uno d
los cuales expresa conceptos para los que, aun en len
guas ricas como el castellano, es preciso usar de auxi
liares ó circunloquios:

Biam, poner nombre.
Zukum, anudarse las enaguas.
Paom, partir palos.
Ipam, tener paciencia.
Bizum, tener pena.
Petin, poner piedras.
Ixpukpiam, saltar con un pié encogiendo el otro.
Xiekbem, hacer señas.
Ixmutzbem, hacer señas con los ojos.
Xoon, tirar piedras.
Bakoh, torcerse la madera.
Kuke, ponerse el sol.
Vuiam, poner precio.

7. Sinonimos.—Como ejemplos de sinónimos po
dré:

Bitzan, cantar en general; *oke*, cantar las aves.
Xtalem, amar; *ahon*, querer.
Lekon, sombra de árbol; *ixneunokx*, sombra de hombre.

Kakzam, tañer en general; *zuim*, tañer chirimía; *chunam*, tañer trompeta.

Chovuim, okzamixbalon, vestirse; *kolbam*, vestirse huipil; *amin*, vestirse enaguas.

Meltzum, volver en general; *tzauh*, volver de un lugar.

Zilin ó *zannahe*, estar desnudo por pobreza; *zoponhe*, estar desnudo por deshonestidad.

Kubiakon, poner en general; *pake*, poner boca arriba; *mutzban*, poner boca abajo; *chale*, ponerse de lado; *hoke*, ponerse de bruces; *cholbam*, ponerse en hilera.

8. Onomatopeyas.—Abundan las onomatopeyas, que daré algunos ejemplos:

Tililin,	ruido.
Tzubp,	beso.
Aiam,	bostezo.
Tokokon,	cacarear.
Xenahe,	acezar.
Xeu,	aliento.
Tzup,	escupitina.
Vuaiaiam,	gritar.
Xup,	soplo.
Zilum,	zumbar.
Hululum,	gruñir.
Kitzitzim,	rechinar.

9. Voces metafisicas.—Hay voces metafísicas ba tantes para expresar conceptos como los siguientes:

Naom,	acordarse ó pensar.
Kuhzibiil ó *kuikuhi,*	ánimo.
Tzalahbil,	contento.
Naobil,	entendimiento.
Biz,	imaginacion.
Bizum,	imaginar ó pensar.
Ixkanaobil,	olvido.
Ipibil,	paciencia.
Nabam,	recordar.
Yuvuanil,	rudeza.
Tzakehtze,	tristeza.
Ahobil ó *ahbil,*	voluntad.
Banil,	virtud.
Tinikialtih,	verdad.
Tiloti,	cosa.

Y otras por el estilo, aunque no por eso creo qu se encuentren todas las que usan las lenguas filosó cas, como *ente, sustancia, accidente, ser,* etc., no faltan ejemplos de suplir con una voz material una idea m tafísica; v. g., *kih,* dia, tambien significa *tiempo.*

10. Genero.—No hay géneros, es decir, sign propios para expresarlos, sino que cada nombre tie forma del todo diferente para distinguir el sexo, ó falta de él, habiendo nombres que encierran, á la ve la idea adjetiva; v. g., *mama,* hombre viejo; *ahkim*

eia, mujer vieja; *kanak*, cosa vieja: esta forma no ca-
ece de ejemplo en nombres abstractos y verbos; *ma-
ail*, vejez del hombre; *keiail* ó *ahkimikil*, vejez de
mujer; *mamaix*, envejecerse el hombre; *keiaix* ó
hkimikix, envejecerse la mujer.

Hay varios nombres de parentesco, diferentes se-
un el sexo del que habla; *Balok*, cuñado, hablando
l hombre; *Itzam*, cuñado, hablando la mujer; *Ixiben*,
ermano ó hermana de la mujer; *Vuanap*, hermano
hermana del hombre; *Tikialbil* ó *pavui*, entenado ó
ntenada del varon; *Vualbil*, entenado ó entenada de
mujer; *Ikxman*, nieto ó nieta del varon; *Bechel*, nieto
nieta de la mujer.

11. NUMERO.—Para expresar el número plural
ay la partícula prepositiva *e*, cuando se trata de séres
nimados; *vuinak*, persona; *evuinak*, personas, consi-
erándose como elegante posponer ademas la *e; kia-
ol*, hijo; *ekiahole*, hijos. (2)

Para los inanimados no hay signo que exprese
lural, sino que es preciso usar de los numerales ó
e algun adverbio que indique pluralidad; v. g., *abah*,
iedra, y para decir *piedras* antepondré el adverbio
koh, que significa muchos ó muchas, *ikoh abah*.

El adjetivo es invariable: el único caso en que re-
ibe la partícula de plural es en superlativo; v. g.,
knelxi, mucho mejor; *eiknelxi*, mucho mejores; y por
xcepcion son plurales *koke*, pequeños, plural de *chim-
him*, pequeño; y *nimak*, grandes, de *nim*. Pero ni aun

en estos casos hay concordancia, porque el sustantivo no forma entonces plural, bastando que el adjetivo lo indique; v. g., con *kual*, niño, diré *koke kual*, pequeños niño, literalmente.

12. Caso.—El nombre carece de declinacion para expresar el caso.

13. Derivados.—No encuentro signos propios para formar aumentativos, diminutivos, comparativos ni otròs derivados, sino solo adverbios ó adjetivos con que suplirlos; como *nim*, grande; *chimchim*, pequeñ ó poco; *ikna*, mejor; *ikhi*, así como, etc.

Para el superlativo sí hay terminaciones, y son *elx* *elxiix*, *xiix;* v. g., de *ban*, bueno; *banelxi*, bonísimo; d *ikoh*, mucho; *ikohelxi*, muchísimo; de *ikna*, mejor; *ik* *nelxi*, mucho mejor. (3)

Para los abstractos se encuentran tambien termi naciones propias; de *kiah*, flojo; *kiahil*, flojera; de *nim* grande; *nimal*, grandeza; de *chuuh*, loco; *chuhil*, locura

De verbos ó nombres se derivan otros nombres qu indican la persona que ejecuta ó usa lo que el prim tivo expresa, por medio de la partícula antepuesta *ah* v. g., de *zu*, flauta; *ahzu*, el que la toca, es decir, flautista; de *kuvuin*, predicar; *ahkuv*, predicador; ha biendo algunos nombres que no tienen traduccion l teral, como de *tzi*, boca; *ahtzi*, que equivale á *intér* *prete*.

Los verbales que acaban en *el* y *on*, de significacio activa, son poco usados, segun Reynoso:

Xtalinel, el que ama, de *xtalem*, amar.
Okzalon, el que cree.
Kikilon, el que guarda.
Vuatizon, ó *vuaton*, el que duerme en la casa para guardarla.
Veton, el que anda.
Ixkuilon, el que se casa.
Lebon, el que pesca ó pescador.
Ihxmamon, el que tiene muchos nietos.
Alon, la mujer que pare.
Chutizon, la mujer que da de mamar.

Los verbales sustantivos en *il* son de mucho uso, mo los siguientes:

Xtalhil, el amor, de *xtalem*, amar.
Yahil, el trabajo, de *yahun*, afligir.
Ahbil, voluntad.
Nahbil, vivienda.
Ankibil, duracion de la vida.
Buhbil, la accion de azotar.
Kaililil, maravilla.
Kivuilalbil, deidad.

Hay otros verbales de significacion pasiva acabaos en *li*, *na*, *et*; v. g.:

Ambli, desocupado, de *amet*.
Kuztli, acostado, de *kutze*.
Okna, entrado, de *oki*.

Chimbina, aporreado, de *chinon*.
Xina, ido, de *xi*.
Zubet, engañado, de *zubum*.

De los mas sustantivos y adjetivos se derivan verbos, añadiéndoles las terminaciones *an*, *in*, *zan*, *x*, *ix*, ó *ax*. (4)

Chihilan, tomar carne, ó encarnar de *chihil*, carne.
Pahin, pecar, de *pah*, pecado.
Bantizan, que no tiene traduccion literal, de *ban*, bueno.
Ehenx, enfriarse, de *ehen*, el frio.
Mamaïx, envejecerse, de *mama*, viejo.
Tzilax, que no tiene traduccion literal, de *tzil*, la porquería.

14. Pronombre personal. — Los pronombres personales son:

Ain,	yo.
Aia,	tú.
Ahu ó *ahi*,	aquel.
Ao ó *aoio*,	nosotros.
Ae ó *aeie*,	vosotros.
Aehu ó *aehi*,	aquellos.

Aunque el pronombre carece de declinacion, lo siguientes expresan algunos casos:

Vuih,	á mí, para mí, en mí.
Tiha,	á tí, para tí, en tí.

Tihu,	á aquel, para aquel, en aquel.
Kiho,	á nosotros, para nosotros, en nosotros.
Kihae,	á vosotros, para vosotros, en vosotros.
Kihaehu,	á aquellos, para aquellos, en aquellos.
Vuxm,	de mí, por mí.
Tuma,	por tí.
Tumhi,	por aquel.
Kumo,	por nosotros.
Kume,	por vosotros.
Kumhu,	por aquellos.
Vuib,	por mí mismo.
Tipa,	por tí mismo.
Tiphi,	por aquel mismo.
Kibo,	por nosotros mismos.
Kibe,	por vosotros mismos.
Kibaehu ó *kibhu,*	por aquellos mismos.

Pero en estos ejemplos, más que inflexiones regu-das que formen declinacion, lo que se descubre es composicion del pronombre personal con alguna reposicion, pues *tih* ó *ti*, *tum*, *vum*, etc., son preposi-ones como veremos en su lugar.

15. Posesivo. — De las explicaciones (algo confu-s) que sobre el pronombre hace el P. Reynoso, creo

que lo que debe entenderse respecto al posesivo es l
siguiente:

Vua, vue, vui, vuo, vu, y *na, ne, ni, no, nu,* significan mio, mí, ó de mí.

Tea, tuyo.

Tehu, tehi, teha, de aquel.

Ka, ke, ki ó *kie, ko, ku,* nuestro.

Ke, ki, kie (pronunciando suavemente), vuestro.

Kehu, kiehu, de aquellos.

Para el uso de estos varios pronombres se atiend
á la primera vocal de la palabra con que se junta
pues siempre se usan en composicion, haciendo d
modo que corresponda la del pronombre; y así, si
primera vocal del nombre es *a,* usaré *vua, na, ka;*
es *e,* usaré *ke,* etc.; v. g., con *akum,* trabajo, diré *k*
kum, nuestro trabajo; con *etlebil,* costumbre; *ketleb*
nuestra costumbre; en cuyos ejemplos se pierde u
letra por evitar la cacofonía, cosa que en otros cas
no es necesaria; v. g., con *chu,* madre, diré *nuchu,* r
madre; con *banil,* bondad; *nabanil,* mi bondad; c
kuxomal, mocedad; *kukuxomal,* mi mocedad.

Se observa tambien que entre *kehu* y *kiehu,*
aquellos, se intercalan las palabras con que se junta
y lo mismo entre *kie,* nuestro; v. g., *etlebil,* costumb
ki-etlebil-e, nuestra costumbre; *kuxomal,* mocedad; *k*
kuxomal-hu, la mocedad de aquellos: creo que igu
forma se observa con *tehu,* etc.

16. Demostrativos.—Los demostrativos son *lu*, quel ó ese; *lukiehi*, esos ó aquellos; *aha, ae, ahi, aehi, hu*, esto, aquesto.

17. Verbo sustantivo.—Lo primero que se ofrece l tratar del verbo es la conjugacion del sustantivo, ue no es otra cosa sino el *pronombre personal conjuado*. (5)

Tiene modos indicativo, imperativo y optativo, y los empos siguientes. En indicativo, presente, aunque o posee con propiedad mas que primera persona, pues s demas se suplen con el pronombre puro; pretérito nperfecto y perfecto; pluscuamperfecto, el cual, si xceptuamos la primera persona de singular, está sulido por el imperfecto; dos futuros imperfectos y fuıro perfecto. El imperativo no tiene mas que un empo. El presente de optativo es el pronombre y ι interjeccion *vuit*, ojalá, intercalada, menos la priıera persona de singular que tiene terminacion proia; el pretérito perfecto está compuesto del de indiativo y *vuit;* el pluscuamperfecto y futuro llevan ambien *vuit*. Los tiempos repetidos que se ven en a conjugacion del verbo sustantivo y en la de los verbos adjetivos, deben contener alguna modificacion de entido, unos respecto de otros; pero no siempre me s posible conocerla, por falta de explicacion en la granática que tengo á la vista. Cuando la conozca, haré a debida observacion.

Para comprender el mecanismo del verbo sustan-

tivo, podemos considerar como su raiz el pronombr personal modificado por terminaciones, en las prime ras personas de singular, partículas intercaladas en la otras, metaplasmo, y partículas antepuestas en el fu turo de optativo.

He aquí el verbo por entero, señalando las partícula modificativas para perfecta claridad.

INDICATIVO. PRESENTE.

Ain–in, ó *ain–inen*, ó *ain–kinen*, yo soy. etc.
Aia.
Ahu.
Ao ó *aoio.*
Ae ó *aeie.*
Aehu.

PRETERITO IMPERFECTO.

Ain–tok, yo era, etc.
A–tok–a.
A–tok–hu.
Ao–tok–o.
Ae–tok–e.
Ae–tok–hu.

PRETERITO PERFECTO.

Ain–hi, yo fuí, etc.
A–hi–ia.
A–hi–hu.

Ao–hi–io.
Ae–hi–ie.
Ae–hi–hu.

PRETERITO PLUSCUAMPERFECTO.

Ain–tokem, yo habia sido, etc.
A–tok–a.
A–tok–hu.
Ao–tok–o.
Ae–tok–e.
Ae–tok–hu.

FUTURO IMPERFECTO.

In–abenelem, yo seré, etc.
A–benel–a.
A–benel–hu.
O–abenel–o.
E–abenel–e.
E–abenel–hu.

De otro modo, y acaso con alguna modificacion en significado:

Ain–loiem.
A–lo–ia.
A–lo–hu.
Ao–lo–io.
Ae–lo–ie.
Ae–lo–hu.

FUTURO PERFECTO.

Ain–lohi, yo habré sido, etc.
A–lohi–ia.
A–lo–hu.
Ao–lohi–io.
Ae–lohi–ie.
Ae–lo–hu.

IMPERATIVO.

A–u–ia, se tú, etc.
A–u–hu.
A–uk–oio.
A–uk–eie.
A–uk–ehu.

OPTATIVO. PRESENTE.

Ain–vuit–em, ojalá que yo sea, etc.
A–vuit–a.
A–vuit–hu.
Ao–vuit–o.
Ae–vuit–e.
Ae–vuit–hu.

PRETERITO PERFECTO.

Ain–vuit–hiem, ojalá que yo haya sido, etc.
A–vuit–hi–ia.
A–vuit–hi–hu.
Ao–vuit–hi–io.

Ae-vuit-hi-ie.
Ae-vuit-hi-hu.

PRETERITO PLUSCUAMPERFECTO.

Ain-vuit-tokhiem, ojalá que yo hubiera ó hubiese sido, etc.
A-vuit-tokhi-ia.
A-vuit-tokhi-hu.
Ao-vuit-tokhi-io.
Ae-vuit-tokhi-ie.
Ae-vuit-tokhi-hu.

FUTURO.

Ka-in-vuit-en, ojalá que yo fuere, etc.
Ka-vuit-a.
Ka-vuit-hu.
Ka-ao-vuit-o.
Ka-ae-vuit-e.
Ka-ae-vuit-hu.

18. VERBOS ADJETIVOS.—Los verbos adjetivos son varias terminaciones: *an, en, in, on, un, il, ban, zan, lan, he, ix, ax, eh;* pero todos se conjugan de una sma manera, siendo la conjugacion sumamente comcada, como se ve del siguiente ejemplo y su corresidiente explicacion.

19. EJEMPLO DE CONJUGACION.

INDICATIVO. PRESENTE.

Ain-tzum-chim-xtalem, yo amo, etc.
Tzum-xtalem-a.

Tzum–xtalem–hu.
Tzum–ko–xtalem–o.
Tzum–che–xtalem–e.
Tzum–che–xtalem–hu.

PRETERITO IMPERFECTO.

Tzum–tok–chim–xtalem, yo amaba, etc.
Tzum–tok–xtalem–a.
Tzum–tok–xtalem–hu.
Tzum–tok–ko–xtalem–o.
Tzum–tok–che–xtalem–e.
Tzum–tok–che–xtalem–hu.

1. PRETERITO PERFECTO.

Ini–xtalim, yo amé, etc.
Ui–xtalim–a.
Ui–xtalim–hu.
Oi–xtalim–o.
Ei–xtalim–e.
Ei–xtalim–hu.

2. OTRO EN CUYO SIGNIFICADO ENTRA EL PRONOMBRE ACUSATIVO.

Uni–xtale, yo le amé, etc.
Uti–xtali–a.
Uti–xtali–hu.
Uki–xtali–o.
Uki–xtali–e.
Uki–xtali–hu.

3. OTRO CUYO SIGNIFICADO PARECE SER DE TIEMPO MAS ANTERIOR.

Ma chim-xtalim, ya yo amé, etc.
Ma xtalim-a.
Ma xtalim-hu.
Ma ko-xtalim-o.
Ma che-xtalim-e.
Ma che-xtalim-hu.

4. OTRO QUE TIENE EL SIGNIFICADO DEL ANTERIOR CON EL ACUSATIVO.

Ma ni-xtale, yo ya le amé, etc.
Ma ti-xtali-a.
Ma ti-xtali-hu.
Ma ki-xtali-o.
Ma ki-xtali-e.
Ma ki-xtali-hu.

5. OTRO CON EL MISMO SIGNIFICADO DEL ÚLTIMO

Ma uni-xtale.
Ma uti-xtali-a, etc.

PRETERITO PLUSCUAMPERFECTO.

Ixtok chim-xtalim, despues que yo habia amado, etc.
Ixtok xtalim-a.
Ixtok xtalim-hu.
Ixtok ko-xtalim-o.

Ixtok che–xtalim–e.
Ixtok che–xtalim–hu.

FUTURO IMPERFECTO.

Uni–xtalibetz, yo amaré, etc.
Ti–xtalibetz–a.
Ti–xtalibetz–hu.
Ki–xtalibetz–o.
Ki–xtalibetz–e.
Ki–xtalibetz–hu.

OTRO FUTURO.

Ain chim–xtalem.
Aia xtalem.
Ahu xtalem.
Ao ko–xtalem.
Ae che–xtalem.
Ae che–xtalem.

FUTURO QUE INDICA OBLIGACION Ó DEBER.

Tzok–ni–xtale, yo tendré de amar, etc.
Tzok–ti–xtali–a.
Tzok–ti–xtali–hu.
Tzok–ki–xtali–o.
Tzok–ki–xtali–e.
Tzok–ki–xtali–hu.

FUTURO PERFECTO.

Ain–lo–in xtalem, yo habré amado, etc.
A–lo–ia u–xtalem.

A-lo-hu o-xtalem.
Ao-lo-io o-xtalem.
Ae-lo-ie e-xtalem.
Ae-lo-hu e-xtalem.

IMPERATIVO.

Ixtalin-o-ia, ama tú, etc.
Ixtalin-o-hu.
Ko-ixtalin-o.
Ixtalin-ke-ie.
Ixtalin-ke-hu.

OPTATIVO. PRESENTE.

Ain-vuit-chim-xtalem, ojalá que yo ame, etc.
A-vuit-a xtalem.
A-vuit-hu xtalem.
Ao-vuit-o ko-xtalem.
Ae-vuit-e che-xtalem.
Ae-vuit-hu che-xtalem.

PRETERITO PLUSCUAMPERFECTO.

Ix-vuit-chin-xtalem, ojalá que yo hubiera ó hubiese amado, etc.
Ix-vuit-xtalem-a.
Ix-vuit-xtalem-hu.
Ix-vuit-ko-xtalem-o.
Ix-vuit-che-xtalem-e.
Ix-vuit-che-xtalem-hu.

OTRO.

Ix-vuit-ni-xtali.
Ix-vuit-ti-xtali-a.
Ix-vuit-ti-xtali-hu.
Ix-vuit-ki-xtali-o.
Ix-vuit-ki-xtali-e.
Ix-vuit-ki-xtali-hu.

INFINITIVO.

Xtalem, amar.

Se puede tener por participio de este verbo al v bal terminado en *el; xtalinel,* el que ama.

20. Explicacion del verbo. — Tomando co punto de comparacion el infinitivo, pueden hace las siguientes explicaciones acerca del verbo.

La primera persona de singular del presente de dicativo se forma por medio del pronombre perso *ain* y las partículas *tzum* y *chim;* las demas perso con solo *tzum* y los afijos ó pronombres person abreviados *a, hu,* etc., llevando ademas las dos u mas personas del plural la partícula *che,* y la prim persona del mismo número *ko,* la cual parece se pronombre posesivo, usado como prefijo. La prim persona del singular de presente de indicativo pu tambien formarse anteponiendo *tzum* y el posesiv esta forma indica que se expresa el complemento verbo, mientras que del modo que se ve en el ej plo queda tácito.

El pretérito imperfecto lleva las partículas *tzu*

en todas las personas; *ko, che, che* en las de plural;
os afijos, menos en la primera persona de singular,
e en cambio lleva *chim:* la falta de afijo se nota en
las las primeras personas de singular, por lo cual
me cansaré en repetir esta observacion.

El pretérito perfecto primero lleva las partículas
epositivas *ini, ui,* etc., algunas de las cuales parecen
r el pronombre personal abreviado, y los afijos: la *e*
l infinitivo cambia en *i*.

El segundo perfecto, ademas de los afijos, tiene
s partículas *uni, uti,* etc., compuestas de la letra *u*,
segun parece, los posesivos *ni, ti, ki:* la primera
ersona de singular pierde la *m* final respecto al infi-
tivo, y las otras respecto al primer pretérito per-
cto.

La formacion de los otros dos perfectos (tercero y
uarto) se comprende fácilmente con lo que va expli-
ado; pero obsérvese ademas la concurrencia de *ma*,
ue no es un signo, sino la conjuncion *ya*. Con esta
isma conjuncion, agregada al segundo perfecto, se
orma el quinto, que, por lo tanto, es mas bien un su-
letorio, pues no tiene signos propios que le distin-
an. (6)

El pluscuamperfecto es igual al tercer pretérito
erfecto poniendo en lugar de *ma* los adverbios *ixtok*
maitok.

En el futuro imperfecto primero, lo mas notable es
a terminacion *ibetz* en lugar de la *em* del infinitivo.

El otro futuro se forma de las partículas *chim, k*
che y el pronombre personal.

El futuro que indica obligacion es igual al cuart
pretérito perfecto, puesta la partícula *tzok* en luga
del adverbio ó conjuncion *ma.*

En el futuro perfecto parece concurrir el segund
imperfecto del verbo sustantivo.

El imperativo, ademas de los otros signos que s
ven en el ejemplo, tiene su terminacion particular *i*
y una *i* antepuesta.

El presente de optativo tiene notable analogía co
el del verbo sustantivo, figurando en él, así como e
los pluscuamperfectos, la interjeccion *vuit,* ojalá.

El subjuntivo, segun creo, es el optativo sin *vuit.*

El infinitivo tiene la misma terminacion que el pre
sente de indicativo; pero ningun otro signo.

21. Verbo pasivo.—El verbo ó voz pasiva se fo
ma cambiando la terminacion de la activa; v. g.:

Tzum chim xtalemhetz, yo soy amado.
Tzum xtalinhetz-a, tú eres amado.
Xtalimin-tok, yo era amado.
U-xtaleh-ia, tú fuiste amado.
In xtalbah, yo seré amado.

Por lo demas el mecanismo de la voz pasiva es igu
al de la activa.

22. Otros verbos.—Añadiendo al verbo activo
neutro la terminacion *zam*, ó *bam*, se forman verbo

mpulsivos ó reflexivos; de *vuam*, comer, *vuatizam*, dar
comer á otro; de *naom*, recordar, *naomizam*, hacer re-
rdar á otro; de *iapti*, enfermar, *iaptizam*, hacerse en-
rmo; de *zilin*, estar desnudo, *zilbam*, desnudarse; de
him, bañarse, *ichimzam* ó *ichimzan*, bañar á otro, etc.
Ademas hay, segun Reynoso, verbos impersonales,
ponentes y defectivos, y en otro lugar observa que:
Estos naturales usan mucho de estas dos dicciones
ri y *tzah* pospuestas al verbo: para hablar de accio-
nes afuera, de llevar, enviar ó mirar lejos usan del
ri; y del *tzah* para nosotros ó hácia nosotros; v. g.,
ikonxi, llévalo á dar, dalo llevándolo; *akontzah*, dalo
á mí ó hácia mí; *ilonxi*, mira hácia fuera, esto es,
cosa distante de la vista, etc.; *ilontzah*, mira acá ó
hácia donde yo estoy. De modo que si la accion
es hácia nosotros, usamos del *tzah*, y si es á otro ó
parte distante, usarémos siempre del *xi*."

23. Conjugacion de los verbales.—"De muchos
verbos activos, neutros y deponentes, dice el mismo
autor, se derivan y salen otros verbos (nombres ver-
bales) acabados en *li;* de *hovuen*, arrastrar; *houli*,
arrastrado; de *tzuiun*, coger ó prender; *tzuizli*, preso
ó cogido.... de *tzubum*, engañar; *zubli*, engañado. Y
otros muchos, los cuales se conjugan con *tzum* y *chim*
en el presente de indicativo pasivo.... Y estos ver-
bos (verbales) en *li* no tienen mas de estos dos tiem-
pos pasivos.... Sácanse dos que debian terminar en
li y acaban en *chi*, que son *lokchi*, de *lokon*, comprar;

"*lahchi*, desterrado; de *lahon*, ahuyentar y desterra
"Otro hay en *vui*, que es de *ilon*, mirar; *ilvui*, vis
"ó mirado. Y no hallo más, los cuales se conjuga
"como los pasados.... De estos dichos verbos se d
"rivan otros (verbales) acabados en *ėt*, que tienen
"romance y sentido pasivo, y se forman como los p
"sados.... de *kanon*, *kanet*; de *puhun*, *puhet*; de *z*
"*bum*, *zubet*...."

Desde luego se ve que los que Reynoso llama ve
bos no son sino los adjetivos verbales que expliq
en el párrafo 13, y lo que realmente resulta es q
esos verbales *se conjugan* adaptándoles las partícu
del verbo; v. g.:

Tzum chim zubet, yo soy engañado.

Tzum zubet ia, tú eres, etc.

Tzum zubet hu, aquel es, etc.

De modo que por ser su sentido pasivo, súplese c
esta forma el verbo sustantivo, la cópula de las p
posiciones.

Tambien de otro modo se conjuga el adjetivo v
bal, segun otros ejemplos que trae Reynoso, como
siguiente de *nakli*, acostumbrado.

Nakli–k–in, yo soy acostumbrado, etc.

Nakli–ia.

Nakli–hu.

Nakli–k–o, ó *nakli–k–e.*

Nakli–ki–eie.

Nakli–ki–ehu.

Tenemos, pues, ejemplos de conjugacion de los ad-
ivos verbales pasivos terminados en *li* y *et;* pero es
advertir que tambien los en *na* se conjugan, de lo
al resulta que todos, pues, segun vimos en su lugar,
o los hay con una de esas tres terminaciones.

En fin, mencionaré otra forma de la lengua mame,
que nos dió idea el mixteco, y consiste en que los
rbales sustantivos en *il*, segun su terminacion, ex-
esan tiempo presente ó pasado: *il* significa presente,
gregando *bem* ó *en*, pasado; v. g., *kimil*, muerte pre-
nte; *kimilen*, muerte pasada.

24. Adverbios y particula. — Hay adverbios de
las clases y significados: interrogando se suelen
ntar dos, y algunos negativos se reunen con verbo.
ay una partícula *lo* que concurre en toda locucion
dosa.

25. Preposicion. — Las preposiciones que encuen-
correspondientes á las del castellano son:

Te, tih vuih, á, denotando daño ó provecho.

Vuitz, ante ó delante.

Te, para, ó de, significando posesion.

Tibah, tivui, sobre ó encima.

Toh, en ó dentro.

Tih, en ó para.

Tukil, con.

Toxol, entre.

Tzuma, hasta.

Tum, por ó de.

Tihxi, tras.
Vum, de.

El acusativo no va regido de preposicion, segun s
ve de algunos ejemplos; v. g., *ain tzum chim xtale*
Dios, yo amo á Dios; de modo que el complemen
del verbo no toma signo particular.

26. Conjuncion.—Sobre la conjuncion dice Re
noso: "Conjuncion es la que traba y junta las part
" de la oracion, son estas: *atzum*, *atzumhi*, *atzunku*
" *ikzumkumani*, *iktzumkum*, *tzum*, *tukil kalah*, *vuech*
" *tizen*, *kati*, *vuitxi*. Como nosotros solemos trabar
"juntar las partes y razones que hablamos de sí ó n
" y, cómo, y por esto, sí, así, pero: eso mismo suen
"los vocablos dichos." (7)

NOTAS.



(1) Segun Reynoso, carece el mame de cuatro letras, *f*, *g*, *r*; pero yo tampoco encuentro *j*, *ll*, *ñ*, *s*, por lo cual s omito. Respecto á la *f* es de advertir que aunque se cuentra *ph* no debe creerse que tiene aquella pronunacion, sino que se pronuncia separadamente cada letra; g., en *ziphen*, ahito, diré *zip-hen*. Hay otra letra que, gun el autor citado, es "un carácter que son dos *c* pegadas;" pero agrega, "es lo mismo que si se *escribiera* y *pronunciara* con la letra *k*;" luego es inútil una letra ueva y extraña, y con la *k* nos basta.

(2) No cabe la menor duda sobre lo que digo respecto número, y todo consta de las explicaciones y ejemplos el P. Reynoso. Cuando, pues, este autor dice (fol. 1) que el nombre no tiene singular y plural, como en la lengua latina," solo debe entenderse que carece de terinaciones para ello; pero no de otro medio que da el miso resultado.

(3) Segun Reynoso, los sustantivos tambien tienen
perlativo; pero debo observar que tal forma es contra
á la naturaleza misma de las cosas, pues solo el adjeti
ú otra parte de la oracion que exprese cualidad, es s
ceptible de grados: así es que cuando en castellano enc
tramos, como se lee en Iglesias, "señorísima portera,"
solo en estilo familiar, tomando el sustantivo como ad
tivo. Un ejemplo que pone Reynoso nada prueba, porc
erradamente parece suponer que *milagrosísimo* es un d
vado de *milagro*, cuando no es sino biderivado, porque
milagro, viene milagroso, y de milagroso, milagrosísimo

(4) Los terminados en *an* ó *zan*, segun Reynoso, son
tivos, y los otros neutros; pero los que cita de los prime
son intransitivos, al menos *pecar* y *encarnar*, que tien
significado propio en castellano, de modo que su regla
rece falsa.

(5) "En esta lengua, dice el P. Reynoso, no hay pro
" *sum, es, fui;* súplenle con el pronombre primitivo *ain, c*
" *ahu*, en la persona y número que quieren. Hay qu
" diga que con diversos aditos de verbos, adverbios, y nc
" bres adjetivos antepuestos y pospuestos al pronom
" primitivo *ain*, hacen con ellos el mismo sentido del ve
" *sum, es, fui*. Todo lo cual repruebo por inusitado y sup
" fluo, y digo: que hay verbo *sum, es, fui*, suplido con
" pronombre primitivo *ain*, sin adito de verbo, ni nom
" adjetivo y sustantivo, sino solamente de adito de adv
" bio, ó una diccion *que es con la que el indio varia y d*
" *rencia los tiempos*, como se verá abajo. Y cuando el ve
" rable padre predicador Fr. Gerónimo Larios le conju
" anteponiéndole el adjetivo *ban*, no hace el sentido
" *sum, es, fui*.... Luego no se ha de conjugar á *sum, es,*

›n la partícula *ban*, sino con los aditos y adverbios con
ue el indio varia y diferencia los tiempos de dicho verbo,
ipliéndole solamente con el pronombre primitivo *ain*,
ue lo demas es confundir verbos, etc."

6) No se deben tener por verdaderos tiempos del verbo
› aquellos que se forman por medio de signos ó inflexio-
reguladas, y todo lo demas no son sino medios suple-
ios. Por esto es que en las lenguas aquí descritas, no
nito tantos tiempos cuantos suponen los autores, y por
› se ve tambien que los mejores gramáticos españoles
admiten ya, como tiempos propios de la conjugacion
tellana, los que se forman con los verbos auxiliares,
que lo que resulta con ellos son verdaderas oraciones.

7) No me es posible, como en las otras lenguas, hacer
nálisis del *Padre nuestro* ni de otra oracion, porque no
logrado conseguir ninguna. El ejemplar que poseo de
›bra del P. Reynoso no tiene mas que gramática y dic-
nario, no obstante que en la pág. 1ª dice: "Arte, vo-
abulario, confesionario y modo de administrar el santo
acramento de la Eucaristía y el de la Extrema-Uncion
Doctrina cristiana." En la portada no se anuncia mas
e: "Arte y vocabulario en lengua Mame" que, como
ço, es lo que yo he visto.

EL OTHOMÍ Ó HIĀ-HIŪ.

EL OTHOMÍ Ó HIĀ-HIŪ.

NOTICIAS PRELIMINARES.

El othomí es una de las lenguas mas extendidas en
Repúblicа mexicana, pues se habla en todo el Es-
o de Querétaro y en una parte de los de San Luis,
anajuato, Michoacan, México, Puebla, Veracruz y
xcala.

La provincia de los othomíes, segun Clavijero, co-
nzaba en la parte septentrional del valle de México,
e extendia por aquellas montañas hácia el Norte,
ta 90 millas de la capital. Entre todos los lugares
bitados, que eran muchos, sobresalian la antigua y
ebre ciudad de Tula (fundada por los toltecas), y la
Xilotepec, la cual, despues de la conquista de los
pañoles, fué la metrópoli de los othomíes.

Esta nacion es tenida por una de las mas antiguas
Anáhuac, habiendo permanecido en el estado sal-
e durante muchos siglos, de modo que siempre se

la ha reputado por la mas grosera de aquellos pai
El P. Sahagun, hablando de ella, dice: "Los othom
" de su condicion eran torpes, toscos é inhábiles:
" ñéndoles por su torpedad les suelen decir en opro
" ¡ah que inhábil!.... eres como othomí.... lo cua
" decia por lo regular al que era rudo y torpe, repr
" diéndole de su poca capacidad y habilidad."

En el siglo XV comenzaron los othomíes á v
en sociedad, sujetos á los reyes de Tezcoco, y fun
ron muchos pueblos. Sin embargo, una gran parte
ellos quedó en el estado salvaje, habiendo dado mu
trabajo su conquista á los españoles, la cual se v
ficó totalmente hasta el siglo XVII.

Segun Buschmann, la palabra *othomitl* se pu
considerar como mexicana; pero esto no es exa
pues *otho* en la misma lengua othomí quiere decir
da, y *mi*, quieto, ó sentado, de manera que traducid
teralmente la palabra, significa nada-quieto, cuya i
pudiéramos expresar diciendo *peregrino ó errante.*

Hiā-hiū, es un compuesto de *hiā*, lengua, y *h*
sentarse, permanecer ó descansar; así es que aqu
palabra debe traducirse "la lengua que permanec

Clavijero cita varios autores de gramáticas y d
cionarios othomíes, y lo mismo Leon Pinelo y Be
tain; pero D. Luis de Neve y Molina, en el pról
á su Arte, dice: "Para el idioma othomí no ha hab
" un solo individuo que se ataree en discurrir, que
" desvele en pensar un modo fácil para enseñarlo.

algunos se han dedicado á escribir algunos papeles sueltos, que en mi poder he tenido, ha sido con tanta obscuridad, confesando tantas dificultades, y discurriendo tantos caracteres, tan difíciles, que para entenderlos aun era necesario que ellos mismos verbalmente nos los explicaran; tan contrarios unos con otros, y tan disonantes que lo que uno escribió es difícil que otro lo entienda, haciendo por este camino el idioma mas difícil de lo que es en sí, y dificultando con tantos caracteres y figuras el poderse dar á la imprenta, y lo que es más, no haber seguido unánimes una regla, ó modo de escribirlo, que es de donde han dimanado tantas dificultades."

El exámen que he hecho de algunas obras sobre el othomí, confirma lo que dice Neve; de manera que, como observa el P. Nájera, la obra de aquel autor "es la única por donde se viene en conocimiento de la naturaleza de la lengua." Esto supuesto, ha sido mi principal guia el libro que él escribió con el nombre *Reglas de ortografía, diccionario y arte del idioma othomí.* (México, 1767.)

Sin embargo, la obra de Neve participa de la falta de conocimientos lingüísticos de su tiempo, por lo cual el que quiera tener una idea mas exacta del othomí, y conocer todos los defectos en que incurrió Neve, es preciso que lea, como yo lo he hecho, la excelente disertacion del P. Nájera, de que he hablado en la introduccion.

La lengua othomí está inclusa en el Mithridat
siendo una de las de México que contiene mas eq
vocaciones.

DESCRIPCION.

1. Alfabeto.—De treinta y cuatro letras con
el alfabeto othomí (1), de las cuales trece son vo
les, y cuya diferencia va marcada con signos enci
de cada letra, excepto las vocales claras que no llev
ninguno.

a, *e*, *i*, *o*, *u*, claras.
ā, *ē*, *ī*, *ū*, nasales.
à, *ù*, guturales.
é, pectoral.
ê, pectoral nasal.

Las consonantes son:

b. ch. d. g. h. k. m. n. ñ. p. r. s. t. x. y. z.
kk. kh. ó *kj. ph.* ó *pj. tt. tz.*

2. Pronunciacion.—Los nombres de las voca
indican el órgano que las modifica; pero para may
claridad debe advertirse: que la *é* pectoral se pron
cia "remedando el balido de la oveja," por lo cual
llama Neve *ovejuna*, y la *ê* pectoral nasal "comien
"en el pecho ó garganta, y cerrando suavemente
"dientes termina en la nariz," según la explicaci
de Nájera.

,a *h* se aspira con fuerza; la *r* es suave; la *x* es *ks;*
h y la *ph* se pronuncian aspirando con fuerza la *h;*
t, dice Neve, "pronúnciase tocando fuertemente la
ngua á los dientes y echando el sonido con violen-
a hácia fuera:" la *kk* tiene un sonido muy fuerte
etando el nacimiento de la lengua contra la bóveda
erior del paladar y arrojando hácia fuera la voz.
Empero, es preciso repetir con el P. Nájera: "Todo
dicho ni da una regla fija para la pronunciacion,
pone en claro totalmente cuál debe ser en ciertos
asos. En efecto, ¿cómo pueden bastar las letras para
acer entender algunas palabras que apenas comien-
an á sonar, cuando espiran en los labios, y otras que,
lo mas, constan de dos sílabas separadas la una de
otra por el tono, que unas veces les da la nariz,
tras la garganta, y en el que en otras tiene parte la
nayor ó menor fuerza para aspirar ó respirar? Esta
ificultad se presentó como insuperable á los que al
rincipio quisieron escribir la lengua con solo las le-
ras, y bajo de ella sucumbieron, confundiéndose y
aciéndose ininteligibles, pues inventaron agregar á
a palabra las letras *h, ng, nn, nug, mm;* con lo que
lespues no se sabia si eran parte de la voz, ó solo el
igno musical de ella. ¡Grande esfuerzo de ingenio
ecesitó D. Luis Neve y Molina para descubrir el
sistema bajo del cual publicó su obra, única por don-
le se viene en conocimiento de la naturaleza de la
lengua! De lo expuesto se sigue que, en el sistema

“ de escritura hebrea, griega y la actual europea, n
“ puede, sin gravísimas dificultades, escribirse el otho
“ mí. En esos sistemas nos seria imposible distingui
“ y anotar las palabras homónimas, cuya significacion
“ varía, no por la mutacion de las letras, sino ya po
“ la expresion, ya por la modulacion de la voz, y
“ veces por el solo significado de la palabra. Lueg
“ el othomí necesita para escribirse con perfeccion d
“ un sistema propio y peculiar de ortología. En él n
“ solo deberia haber las letras que representasen lo
“ sonidos, sino tambien los signos de los tonos que da
“ la expresion á las letras, pues una misma palabra
“ segun los diversos tonos, significa diversas cosas
“ Aun cuando para atender á todo esto, usáramos d
“ algunos puntos, como los de la Mashorra, nos que-
“ daba un hueco que llenar, pues muchas palabras
“ aun con los mismos tonos, significan distintas cosas
“ segun sus distintas raices; clasificacion que no po-
“ dria hacerse con solos los puntos musicales. *Hê,* e
“ el monte ó cerro; *hé,* el hielo; *hé,* fingir: *mūy,* el co-
“ razon; *mūy,* el alma; *mūy,* la índole; *mūy,* afecto de
“ ánimo: *nho,* bueno; *nho,* hermoso; *nho,* apto; *nho,* jus-
“ to; *nho,* perfecto; *nho,* urbano, y aun significa otras
“ muchas cosas: por lo tanto, el othomí necesita de u
“ género de escritura en el que hubiere signos con qu
“ fijar el significado de las palabras que con las mis-
“ mas letras y tono pueden tenerlo diverso. Esto s
“ podria conseguir acaso con la escritura china.”

. Silabas y composicion.—La lengua othomí es
ncialmente monosilábica, pues aunque hay algunas
es de dos sílabas y muy raras de tres, en unas y
ıs cada sílaba es una palabra que conserva su sig-
cado, resultando compuestos de que nos darán idea
siguientes ejemplos. (2)

Dàmē; dà, maduro; *mē*, madre; el marido.
Dànsū; dà, madura; *nsū*, hembra; la mujer.
Sine; si, hoja; *ne*, boca; el labio.
Nehiā; ne, boca; *hiā*, palabra; el locuaz.
Dogua; do, piedra; *gua*, pié; el cojo.
Guidā; gui, jugo; *dā*, ojo; las lágrimas.
Sitho; si, hoja; *tho*, toda; el vidrio.

Pero para que el lector conozca mejor lo significa-
ɔ de las sílabas othomíes, vea con atencion el pár-
ɔ 7.

4. Onomatopeyas.—Imita esta lengua la natura-
a en cuanto lo permite su monosilabismo, como
nos en estas onomatopeyas.

A,	respirar.
Bu,	hacer viento.
Hiā,	aspirar.
I,	el dolor.
Si,	grito.
Yù,	aullar.
Ztzo,	escupir.
He,	estornudar.

Nkku,	hipar.
Huy,	soplar.
Hehe,	toser.

5. Homonimos.—Abunda en homónimos el othomí, cuyos varios significados algunas veces tienen entre sí cierta analogía, que fácilmente se comprende otras no presentan ninguna relacion; y varias ocasiones consiste su diferencia en que la misma palabra puede ser una ú otra parte de la oracion, aunque expresando la misma idea génerica. De todo daré ejemplos.

A, el blanco, el fin, conseguir el fin.
Bá, usar, uso, pecho de mujer, ubre, leche.
Bi, temer, temblar.
Bùy, vivir, vida.
Dà, cocido, digerir.
Dā, madurarse, maduro, á propósito.
Hi, sonar, comenzar, tejer.
Hiā, inquirir, palabra, idioma, aspirar, el aire, la luz.
Hog, dulce, honesto, el caballero por sus portes.
Ki, venerable, remover.
Ku, leve, ligero.
Kuy, gustar, sabor, hacer algo, correr, acosar, perseguir.
Mà, desagradar, fastidiarse, estar lleno.

Mê, espesar, condensar, señor de alguna cosa, habitante de la casa.

Nho, bueno, hermoso, perfecto, justo, urbano.

Ñu, lleno, el camino.

Phê, gobernar, gobierno.

Ra, igual, semejante.

Sā, benévolo, benevolencia.

Si, plano, color, corteza, hoja, extender, cútis, acaso, por ventura.

Têi, el pasto, la paja.

Ti, el ebrio, embriagarse, ofuscar, confundir.

Tsa, meramente, propiamente, sanar, gozar de salud, la punta, la cúspide de un cuerpo, por dentro, lo interior, lo agudo, lo dividido.

Tsī, rechinar, disminuir.

U, la sal, ahora.

Za, redondo, redondez, el arco, levantar un arco.

Zà, leña, leñar.

Ztsi, elegir, beber.

Veremos adelante cómo puede saberse lo que re-esenta una palabra de las que se toman por verbo, stantivo, ú otra parte de la oracion, y aquí solo diré ie para remediar los inconvenientes que resultarian e los homónimos pueden usarse palabras compues-s, una de las cuales determina el sentido de la otra. n *di nee de*, vemos que *di nee* significa yo quiero;

pero no se sabe qué cosa, porque *de* es el agua, vestido: si quiero, pues, aquella, diré *dehe; he*, si nifica frio; si lo segundo, *deye; ye*, significa lo larg No hay necesidad de esta forma cuando no se ten el equívoco, como si yo dijera "quiero beber agua entonces *de* basta, porque lo demas con que pued equivocarse no es cosa de beber. En el imperativ de los verbos veremos que se usa la misma compos cion, y desde aquí advierto que es con igual obje que la de los nombres.

6. Voces metafisicas.—Encuéntranse voces pa expresar varias ideas metafísicas, cosas que no tiene representacion material, como pensar, olvidar, ente dimiento, esperanza. Acaso algunas de esas palabr tengan un orígen independiente de todo lo que est bajo el dominio de los sentidos; pero de varias s puede asegurar que no es así: *O*, significa acordars y tambien la recámara, como si la memoria se com parara con un retiro donde están guardadas las cosa *mūy*, significa el alma; pero tambien el corazon: l bueno se expresa con la misma palabra que lo her moso, *nho:* lo feo y lo malo tienen por signo comun *ntzo: tê*, significa alto y noble: crear y hacer es *tē*.

7. Palabras expresivas.—Del monosilabism othomí resulta lo que el P. Nájera explica muy bie con estas palabras: "Cuantas sílabas hay en el otho "mí, son otros tantos signos de una idea, son palabra "todas hablan, pues tienen significado que no pierde

un cuando dos ó mas de ellas se unan, pues en este aso se forma de dos ideas simples, la tercera que e busca, como de *o*, recordar, y *phó*, conocer, se ha ompuesto el verbo *ophó*, escribir: esta manera de ablar encierra la lengua dentro de límites mucho nas estrechos que los que pueden llegar á tener las intéticas; pero es un manantial de imágenes poécas y un depósito de analogías filosóficas, que en misma palabra definen la cosa, ó la dan á conocer n sus causas ó efectos."

Algunos ejemplos convencerán al lector de la verl de estas palabras.

Tinsū, tzinsū; ti, tzi, retoño; *ńsū,* la hembra; la hija.

Bàtzi; bà, engendrado; *tzi,* retoño; el hijo.

Kasti; ka, rubia; *sti,* superficie; el oro.

Kogkhai; kog, dulce; *khai,* gente; el hombre de buena índole.

Sikei; si, piel; *kei,* cuerpo; el cútis.

Ēhmi; ē, airado; *hmi,* cara; el mal agestado.

Yohmi; yo, dos; *hmi,* cara; el pérfido.

Meti; me, el que carece; *ti,* riqueza; el mendigo.

Dansū; da, florida; *ńsū,* hembra; la niña.

Hêmē; hê, fingir; *mē,* madre; la madrastra.

Thūgū; thū, estar colgado; *gū,* oreja; el pendiente.

Dodo; do, piedra; *do*, piedra; el tonto.
Hiādi; hiā, luz; *di*, producir; el sol.
Hiātsi; hiā, luz; *tsi*, hacer; el dia.
Ngêde; ngê, carne; *de*, cubrir; las enaguas.
Razana; ra, una; *zana*, luna; el mes.
Okhā; o, acordarse; *khā*, santo; Dios.

8. Partes de la oracion.—Las categorías gram ticales se hallan tan poco determinadas en othomí, q una misma palabra ya es sustantivo, ya adjetivo, verbo ó adverbio. En *na nho nho ye na nho he n* "la bondad del varon es buena y le está bien;" ter mos que *nho* es sustantivo, adjetivo, verbo y adverb como se ve de la siguiente análisis. *Na*, aquella (p la); *nho*, bondad; *nho*, bueno (del buen); *ye*, varo *na*, partícula de la tercera persona de indicativo, c que se conjuga como verbo el nombre; *nho*, ser bue (es buena); *he* ó *ha*, y; *nho*, bien.

Sucede, pues, que muchas veces el sentido del d curso pende solo de su encadenamiento, es decir, la sintáxis, de la posicion de las palabras. Sin emb go, hay otros medios para poder distinguir las par de la oracion, que se usan generalmente con el obj de evitar anfibologías: ademas, se ven algunos susta tivos, adjetivos, verbos y adverbios, que lo son na ralmente, por todo lo cual trataré de cada cosa en p ticular, como lo hago en las demas lenguas. (3)

9. Genero y caso.—El nombre no tiene decli

ni género. Este se expresa con nombres distintos
ı las palabras *ta* ó *tza*, macho; *nsu* ó *nxu*, hem-
tayo, el perro; *nxuyo*, la perra. Lo mas general
ıe el nombre se tome por masculino. Hay pala-
diferentes segun el sexo del que habla, para al-
s nombres de parentesco: *khuada*, hermano, dice
ɔmbre; *ida*, hermano, dice la mujer.

. NUMERO.—El número singular se marca con
quel, aquella, aquello, y tambien el, la, lo, ó uno,
el plural con la partícula pospuesta *ya*, ó *e* ante-
ta que, segun Nájera, significa *la lluvia*.

.. NOMBRE.—Si se quiere evitar todo equívoco
e el sustantivo y el adjetivo, se antepone al pri-
ɔ la partícula *na*, que quiere decir uno, una, y á
s, el, la, lo, ó aquel, aquella, aquello, como se acaba
ecir, y al adjetivo la palabra *ma*, que significa cosa;
o, la bondad; *manho*, el bueno, ó cosa buena.

ay nombres, como indiqué al tratar de las partes
ı oracion, que siempre son sustantivos ó adjeti-
v. g., *ye*, hombre; *tho*, todo.

áy sustantivos que se unen á otros para explicar
tributo, como *sihta*, corteza del padre, es decir,
ɔuelo.

n los compuestos suele el antecedente colocarse
ues del consiguiente; *mate*, del amor hacedor, que
ifica el amante.

l adjetivo se antepone siempre al sustantivo, como
e, santo hombre.

12. Comparativo y superlativo.—El comp
tivo se expresa con el positivo y *nra*, mas, ó *chū*,
nos; *nho*, bueno; *nra nho*, mas bueno: el superlat
con *tza* ó *tze* que significan mucho, sumo; así es
tza nho quiere decir muy bueno ó bonísimo; *tze n*
muy malo.

13. Diminutivos.—"Para hacer diminutivos
"nombres, dice Neve, se les antepone la partíc
"*ztzi*, ó *ztzū*; v. g., papelito, *ztzi hēnsi*. De estas
"mas partículas usan para decir *tantito*:" esta p
bra *tantito* es el significado propio de *ztzi* ó *ztzū*

14. Pronombre personal.—Los pronombres
sonales son:

Nugā, *nugāgā*, *nugui*, yo.
Gui, *ki*, me, para mí.
Nugué, *nüy*, tú.
Y, *hi*, te, á tí, para tí.
Nunū, aquel.
Bi, *ba*, *ki*, le, á ó para aquel, se para sí.
Nugāhé, *nugāgāhé*, *nuguihé*, nosotros, ó nos.
Nuguégúi, *nuguehū*, *nüygúi*, *nüyhū*, vosotros ó vos.
Nuyū, aquellos, les.

Nájera (pág. 79 y 138), explicando á Neve,
vierte que el pronombre personal es propiamente
gué, *nū*, y que *nu* es partícula, cuyo oficio es ind
que la palabra siguiente es pronombre para fij

ño. El mismo autor añade: "en los que mejor
blan el othomí no suena la *u;* pero tampoco deja de
nar *n:* el pronombre de la primera persona es *ngā*
gā, etc." (4)

s frecuente usar el pronombre contraido ó abre-
o; por ejemplo, *hé* en lugar de *nugāhé.*

l pronombre personal es de poco uso: en su lugar
tumbran los othomíes un nombre que exprese
ridad, benevolencia ó amistad, segun con quien
abla. Por ejemplo: "tu servidor te obedecerá,"
"yo te obedeceré:" "tu amigo te ama," por "yo
mo," etc.

5. POSESIVOS. — Los posesivos se expresan así:

Ma,	mio.
Ni,	tuyo.
Na,	suyo.

arecen de plural, que se suple con la adicion del
sonal; *ma te he,* literalmente "mio padre nosotros,"
en buen castellano es "padre nuestro."

En el capítulo 15 habla Neve de unas oracio-
cuya naturaleza fácilmente se comprende, y que
ama "de pertenecer ó tocar," diciendo: "Estos
mances fácilmente se responden con los pronom-
es posesivos y el nombre *mehti,* que significa bien
riqueza, y así es lo mismo decir á mí me toca ó
rtenece, que decir es mio ó es bien mio, y así di-
mos *ma mehti.* Con mas elegancia se le posponen

"los pronombres primitivos; pero sincopados; y
"*ma mehti ga*, es tuyo, ó á tí te toca ó pertenece
"Y adviértase que cuando la tercera persona
"posee no es determinadamente el pronombre *a*
"sino otro nombre, entonces se omite el *nū*, y e
"lugar se pone el nombre que fuere."

16. Relativos.—Los relativos son *toó*, *gui*, *gu*

17. Demostrativos.—Los demostrativos *nû*
nûnâ, este, esta, esto; *nuyū*, estos, estas, estos;
aquel, aquella, aquello, y, á veces, puede significa
la, lo, ó uno, una, como varias veces he dicho; *ya*, a
llos, aquellas, etc.

18. Verbos.—En othomí no hay mas que ve
activos, pues como tales se usan aun los neutros
gunos, como en otra parte se dijo, son verbos po
turaleza como *te*, envejecerse. Generalmente cu
un nombre se toma como verbo cambia el acento;
amanece; *hià*, la palabra.

19. Modos y tiempos.—Los modos son indica
é imperativo: los tiempos, en indicativo, presente,
térito imperfecto, pretérito perfecto definido, el
mo indefinido, pluscuamperfecto, futuro imperfe
futuro perfecto (5): en imperativo no hay mas qu
tiempo.

20. Mecanismo del verbo.—La conjugacio
hace con el auxilio de partículas separadas, que d
tan el tiempo y marcan la persona; pero como las
mas que se usan en singular hay en plural, se disti

número por los pronombres *hé*, nosotros; *gúi*, ó
osotros; *yū*, aquellos. El presente de indicativo
las partículas *di*, *gui*, *y:* el pretérito imperfecto
las mismas partículas y ademas *hmā*, ó *mā* que
stingue; el pretérito perfecto definido usa las par-
as *da*, *ga*, *bi:* el indefinido *xta*, *xka*, *xa*, las cuales
n tambien al pluscuamperfecto que lleva, ademas,
nā del imperfecto: con *ga*, *gui*, *da*, se marca el
ro imperfecto, y el perfecto con *gua* y las partí-
s del pretérito perfecto indefinido. El imperativo
iene mas que segunda persona de singular y se-
la de plural, considerada aquella por los gramá-
como la raiz del verbo, porque en ella se pre-
a éste en toda su pureza, es decir, sin partícula ni
que le acompañe ó altere.

1. Ejemplo de conjugacion.—Examinemos el
iente ejemplo:

INDICATIVO. PRESENTE.

Di nee, yo quiero, etc.
Gui nee.
Y nee.
Di nee hé.
Gui nee gúi, ó *gui nee hū*.
Y nee yū.

PRETERITO IMPERFECTO.

Di nee hmā, yo queria, etc.
Gui nee hmā.

Y nee hmā.
Di nee hmā hé.
Gui nee hmā gúi ó hū.
Y nee hmā yū.

PRETERITO DEFINIDO.

Da nee, yo quise, etc.
Ga nee.
Bi nee.
Da nee hé.
Ga nee gúi ó hū.
Bi nee yū.

PRETERITO INDEFINIDO.

Xta nee, yo he querido, etc.
Xka nee ó xpi nee.
Xa nee.
Xta nee hé.
Xka nee gúi ó hū.
Xa nee yū ó xpi nee yū.

PLUSCUAMPERFECTO.

Xta nee hmā, yo habia querido, etc.
Xka nee hmā.
Xa nee hmā ó xpi nee hmā.
Xta nee hmā hé.
Xka nee hmā gúi ó hū.
Xa nee hmā ó xpi nee hmā yū.

FUTURO IMPERFECTO.

Ga nee, yo querré, etc.
Gui nee.
Da nee.
Ga nee hé.
Gui nee gúi ó *hū.*
Da nee yū.

FUTURO PERFECTO.

Gua xta nee, yo habré querido, etc.
Gua xka nee.
Gua xa nee ó *gua xpi nee.*
Gua xta nee hé.
Gua xka nee gúi ó *hū.*
Gua xa nee ó *gua xpi nee yū.*

IMPERATIVO.

Nee, quiere tú.
Nee gúi ó *nee hū*, quered vosotros.

2. Imperativo.—Vemos, como antes advertí, que egunda persona del singular de imperativo es el bo en toda su pureza; pero es muy importante añaque, á veces, esa persona se forma con la repeti- del verbo; v. g., con *tē*, hacer, diré *tē tē*, hacer er, que significa haz tú: otras veces se forma del bo y otro, ó de un nombre con el que tiene analo- v. g., de *o*, acordarse, y *pho*, conocer, resulta *opho*, ribe tú. No pocas veces al verbo se une otro de

los que significan accion, movimiento, ejecucion, u
y ejercicio; así es que de *o*, acordarse, y *kha*, hac
sale *okha*, acuérdate; de *sāi*, extraer, y *tza*, poder; *s*
tza, extrae tú; de *hui*, oler, y *ni*, germinar, *huini*, hu
tú, etc. (6)

Por urbanidad se hace preceder el imperativo,
sa, agrádete, ó *da*, concede. Hay verbos como *m*
morirse, que nunca se usan en imperativo.

23. Cómo se suple lo que falta al verbo.—T
dos los demas modos de que carece el verbo se sup
por el futuro imperfecto; v. g., *di nee ga tē*, quiero ha
es decir, "quiero hacer." "Al pretérito imperfecto
" subjuntivo, aunque se suple por el futuro imperfe
" se le pospone la partícula *mâ*," dice Neve.

24. Participios, gerundios y verbales.—No
derivan del verbo participios, gerundios, ni nomb
verbales: así como el adjetivo se convierte en sust
tivo, así el verbo significa como verbal, aunque, á
ces, algunos verbales se distinguen por una ligera
dificacion de la voz, que Neve explica con la adic
de algunas letras (7). Por ejemplo:

ophó, escribir; *na ttophó*, la escritura.
āgui, enterrar; *na yāgui*, el entierro.
ñee, querer; *na hnee*, la voluntad.
ñu, ver; *na hnú*, la vista.

En cuyos ejemplos la partícula *na* es la misma
hemos visto con el sustantivo. Segun Neve, tamb

an *ya* los verbales, y una y otra partículas sirven
ra distinguirlos del verbo.

Para formar concretos se usa *tē* ó *thē*, hacer, aña-
lo al verbo; *mā*, amar; *mā tē*, el amante: tambien se
a agregar el verbo *tē* á la segunda persona del singu-
de imperativo, como de *pephi*, *pephatē*, el servidor.

Súplese el participio con el relativo *too*, el que ó la
e; *too mā tē*, el que ama ó amaba; *too da mā*, el que
ará.

25. VERBO SUSTANTIVO.—Carece el othomí, pro-
amente hablando, de verbo sustantivo (8); pero se
ple con el nombre usado como verbo, el cual se con-
ga y significa así:

Dna nho, yo soy bueno.
Gna nho, tú eres bueno.
Na nho, aquel es bueno.

En este caso las partículas que señalan las perso-
as son las mismas que en los verbos, menos en el
resente é imperfecto, pues se usan *dna*, *gna*, *na*, en
ez de *di*, *gui*, *y*, no obstante que algunos usan de unas
otras indistintamente.

La partícula *ui* sirve para el imperativo, pospuesta;
ho ui, sé bueno; *mēti ui*, sé rico.

Otras veces se hace elipsis del verbo sustantivo;
gui mēti, yo (soy) rico. Hay tambien otro medio,
unque poco usado, y es el uso de la partícula *gue*, que
ndica *existencia*, como en *mēti gue*, ser rico.

26. Verbos con posesivo.—Es de advertir co
Neve, que hay verbos que se conjugan con interpos
cion del pronombre posesivo; v. g., yo resuello, *di hi*
ma hiá, que es lo mismo que "saco mi resuello,"
"sale mi resuello."

27. Forma antigua del verbo.—En fin, no quie
concluir lo correspondiente al verbo, sin hacer u
observacion interesante, y es que, segun las observa
ciones de Nájera, el verbo othomí tuvo primitivament
una forma diferente á la descrita, y cree que en él de
ben considerarse tres épocas: la primera, cuando n
habia diferencias gramaticales para distinguir los mo
dos y personas; la segunda, cuando se formaron lo
verbos con el auxilio de otros en el imperativo;
tercera, cuando adoptaron el modo de conjugar qu
hemos visto, y participa en algo del antiguo. Daré u
ejemplo de la antigua forma. (9)

Presente. *Ni rza*, acaecer ahora, por acaece.

Preterito. *Ma ó mi rza*, acaecer antes, por acaeció.

Futuro. *Na rza*, acaecer despues, acaecerá.

Presente. *Ni ê ga*, ahora envejecer yo, por envejezco.

Preterito. *Ma ê ga*, antes envejecer yo, por envejecí.

Futuro. *Na ê ga*, despues envejecer yo, por envejeceré.

Imperativo. *Eé*, envejece.

Aun hay restos de esta forma en el uso de las par-
culas *ma, ni, na: ma* significa lo pasado, *ni* lo pre-
nte y *na* lo futuro, y así suelen decir los othomíes:

ni dì mā, al presente yo amar.
ma di mā hmā, antes yo amar.
na ga mā, en lo futuro yo amar.

Lo cual equivale á yo amo, yo amé, yo amaré. (10)

28. ADVERBIOS.—Los adverbios pueden ser los
ismos adjetivos tomados en sentido adverbial; pero
mas comun es agregar el adjetivo *tho*, todo, pos-
uesto; *nho*, bueno; *nhotho*, bien. Hay palabras que
or sí tienen sentido adverbial.

Lo comun es posponer el adverbio al verbo.

29. PREPOSICIONES.—He aquí algunas preposicio-
es y ejemplos de su uso segun Nájera.

Ga, de; *se*, á, ó para; *kha*, en; *bi*, bajo; *se*, so-
bre; *gui*, junto.
Ngu ga do, casa de piedra.
Ngu bi ngu, casa bajo de casa.
Ngu se he, casa para nosotros.
Gā he nú y guí, tú y yo juntamente.
Ngu se ngu, casa sobre casa.
Kha ngu, en la casa.

Estos ejemplos confirman una regla que da la gra-
nática othomí, y es que la preposicion se ha de co-
ocar inmediatamente antes de su complemento.

Ninguna preposicion rige al acusativo, de modo qu solo en la posicion se conoce, yendo primero el nomi nativo, luego el verbo y despues el acusativo. Lo mis mo sucede para expresar otras relaciones; v. g., *na m okhā*, literalmente aquella Madre Dios, es decir, l Madre *de* Dios; solo la posicion expresa *de*.

30. Conjunciones.—Segun Neve, en el othom solo se hallan conjunciones copulativas; pero tambie se encuentra *gua*, significando la disyuntiva *ó*.

31. Dialectos.—En cuanto á los dialectos de othomí, solo diré que son tantos cuantos los pueblo donde se habla. Unos indios dicen *okhā*, Dios, y otro *okhu*; algunos pronuncian *mā*, irse, y otros *pā*, y as diferencian su modo de hablar, hasta el grado que lo de un rumbo suelen no entender á los de otro, cos que no debemos extrañar en una lengua donde tant importa la mas ligera modificacion.

32. Analisis de la oda undecima de Anacreon.— Para que se conozca mejor el carácter del othomí, co piaré la traduccion y análisis de la Oda undécima d Anacreon por el P. Nájera.

Na tūhū rēta nra
na Nakreo
ga bi zē.

E nsu tsi di ma yū gui
Go Nakreo, nuy ndê
Sa kutti na hiē ha nuti bi

Y khoo na stá
Ha do ni dē
Khūāni di him phá
Maz e stà xa kha yū
Gua maz yū xa mā yū
Haa di phá nā
Ý ho gu nra na dáskhoo
Da búy ha da khohia
Ngù da kua na dū.

Na, él ó aquel, partícula que sirve para sustantivar verbo siguiente *tūhū*, cantar; *rēta*, diez; *nra*, uno; , él ó aquel; *Nakreo*, Anacreonte.

El cantar diez (y) uno (de) el Anacreonte;
"canto undécimo de Anacreonte."

Ga, de, preposicion; *bi*, se, acusativo y dativo del onombre de la tercera persona; *zē*, mismo.

De sí mismo.

E, signo de plural, contraccion de *ye*, lluvia; *nsu*, embra, palabra que designa el género femenino; *tsi*, retoño; *di ma yū*, dicen, tercera persona del plural presente de indicativo del verbo *ma*, designada por partícula *di* y el pronombre *yū*; *gui*, pronombre la primera persona en los casos oblícuos.

(Las) hembras retoños dicen á mí;
"las muchachas me dicen."

Go, señor, partícula reverencial; *nuy*, tú; *ndê*, viejo.

Señor Anacreon (eres) viejo.

Sa ó *xa*, si gustas, palabra reverencial; *kutti*, toma imperativo compuesto de *kut*, tomar, y *ti*, ejecutar; *na* el; *hiē*, espejo; *ha*, y; *nuti*, contempla, imperativo compuesto de *nu*, contemplar, y *ti*, ejecutar; *bi*, le.

Si gustas toma el espejo y contémplale.

Y khoo, se ausenta, tercera persona de presente d indicativo del verbo *khoo*, designada por la partícul *y*; *na*, el; *stá*, cabello.

Se ausenta el cabello; "fuéronse los cabellos."

Ha, y; *do*, piedra; *ni*, tú; *dē*, frente.

Y (de ó cómo) piedra (es ó está) tu frente; "tu frente está calva ó desnuda."

Khūāni, verdad, verdadero, lo que existe realmen te; *di*, partícula del verbo; *him*, no; *phă*, sé, verbo.

(A la) verdad no sé.

Maz, si; *e*, signo del plural; *stà*, el cabello; *xa kh yū*, han existido, tercera persona de plural del preté rito perfecto, marcada con *xa*, partícula, y *yū*, pro nombre.

Si cabellos han existido; "si los cabellos existen."

Gua, ó; *maz*, si; *yū*, aquellos; *xa mā yū*, se han id tercera persona de plural del pretérito perfecto d verbo *mā*, irse.

O si ellos se han ido.

Haa, si; *di phá*, yo sé; *nā*, esto, contraccion d *nunā*.

Sí sé esto.

Y ho, conviene; *gu*, tanto, contraccion de *angu;*
ı, mas, contraccion de *manra; na*, un; *dáskhoo*, vie-
compuesto de *dá*, floreciente, florido, y *khoo*, au-
ıte, estar ausente, como quien dice, hombre que
jó de florecer.

Conviene tanto más (á) un viejo.

Da búy, vivirá, futuro, como lo indica la partícula
, usado aquí por infinitivo; *ha*, y; *da khohia*, morará
la luz, futuro usado por infinitivo, metáfora que
gnifica vivir alegremente.

Vivirá y estará en la luz;
"vivir alegremente."

Ngù, contraccion de *hangù*, menos; *da kua*, se acer-
ırá; *na*, la; *dū*, muerte.

"Menos se acercará la muerte."

Menos en lugar de mas, es un idiotismo. El sen-
do es:

"Tanto ó cuanto menos lejos esté la muerte."

NOTAS.

) Adopto en él las correcciones que hace Nájera á Ne-
pero ademas admito la *y* de que no da razon Nájera, y
e, sin embargo, en su disertacion, pág. 123 *et passim*.
v que el mismo autor usa (pág. 123) es para mí *g*; y
s la convierto en *x*, porque explicando su pronuncia-
no hay necesidad de usar dos letras donde basta una.
) Se llama monosilábica una lengua cuando cada una
us sílabas es una palabra, y esto sucede en othomí,
s aunque se encuentran algunas partículas sin sentido
muy pocas, y el que hoy no conozcamos su significa-
no prueba que siempre hayan carecido de él.
in embargo, leyendo las gramáticas y diccionarios otho-
s puede dudarse del monosilabismo de la lengua, por lo
l el P. Nájera ha dado á conocer sus yerros y ha expli-
o los motivos que pueden dar lugar á dudas. Recapitu-
todo en los puntos siguientes:
º Las partículas que veremos al tratar del verbo, aun-
no tienen hoy significacion, se conservan separadas sin
rarle ni descomponerle, como palabras distintas.

2º En los diccionarios los verbos constan de dos s
bas; pero realmente no tienen sino una: lo que suced
que en esta lengua, como veremos, se forma el imp
tivo del verbo agregando otro que fija el sentido, po
cual dieron los autores á conocer los verbos por aquel m
con el agregado del segundo verbo.

3º Muchos autores, queriendo escribir todas las mo
caciones del sonido, han desfigurado las palabras aglo
rando letras que no les pertenecen para indicar aquel

4º Aparecen en algunos diccionarios nombres disíla
siendo monosílabos, porque de las partículas *significa*
que sirven para distinguir las partes de la oracion, c
veremos, y de la voz, cuyo sentido fijan, formaron los
tores una palabra siendo dos.

(3) Neve, despues de tratar de las partes de la orac
ocupa un capítulo en hablar de ciertas partículas, com
cosa diferente; pero siendo significativas pueden muy
tenerse por nombres, verbos, etc., segun se ve en seg

Na,	no.
Go,	partícula reverencial, es decir, que indica respeto, y que Nájera (pág. 118) traduce por señor ó señora.
Khoo.	estar ausente.
Ngui, gui,	el zumo ó cosa líquida.
Na,	toma.
Raygua,	ven acá.
Khuma,	espérate.
Dà,	grande.
Bo,	prieta.
Ga,	de.
Gue,	sino.

Xi,	¿qué?
Mé,	el señor ó dueño de alguna cosa, el habitador de la casa.
Ma, ni, na,	partículas de la conjugacion antigua, cuyo significado veremos en su lugar.
Xa,	pues.
Mí,	partícula del pretérito imperfecto de indicativo.
Nxu,	hembra.
Maz,	sí condicional.
Ha,	sí afirmativo.
Magua,	daca.
Domé,	concede.
Ntho,	muchísimo, en gran manera, no mas.
Gue,	que relativo.

'ambien es de advertir que ademas de *go* hay otras pa-·as ó partículas con que indicar respeto, como *ho*, dig-ıd; *rzu*, grandeza, etc.; pero la mas usada es *go*. (Véase ájera, pág. 138.)

4) Supuesta esta explicacion el pronombre *nugāgāhé*, parece de cuatro sílabas, viene á quedar en *gāgāhé*, ó *ngāhé*.

5) El P. Nájera duda, con razon, de tantos tiempos co-se conceden al verbo othomí, pues ese lujo es contrario a sencillez y aun pobreza de la lengua: cree, pues, que nexicano, huaxteco, español ó latin han influido en el 10mí.

Respecto á las dos últimas lenguas no tiene nada de ex-ño, en cuanto á que, como ya sabemos, nuestros gra-iticos trataron de explicar todo por ellas, y ya muchas

veces he notado, al tratar de las otras lenguas indígen
varios yerros cuyo orígen no es otro que el prurito de i
tar á Nebrija. Por lo que hace á la comparacion que
tabla Nájera entre el othomí, huaxteco y mexicano,
blaré en la parte comparativa.

(6) Vimos en la nota segunda, y ahora comprenderer
mejor, por qué motivo no aparecen de una sílaba los v
bos entre los gramáticos othomíes, de lo cual ha ven
una equivocacion, que censura Nájera (pág. 49) á Nev
consiste en que este autor supone que los verbos son na
ralmente como vienen en los diccionarios, es decir, dis
bos, como se usan á veces en la segunda persona de im
rativo; y como esto no se observa en las demas perso
infiere Neve que en ellas hay contraccion, lo que no es e
to, pues en todas se conserva el verbo tal cual es, y e
imperativo en lugar de perder algo agrega otro verbo

Por este estilo hay otros yerros en el capítulo 14 de
ve, que trata de la síncopa, como llama á toda figur
diccion.

(7) Segun Nájera (pág. 44), es inútil el trabajo de
gramáticos para explicar en este caso la modificacio
la voz por medio de letras; pero el hecho es que con
haber "alguna diferencia en la *voz*, un ligerísimo can
"de las articulaciones:" es, pues, preciso explicar es
no hallo otro modo sino seguir á Neve.

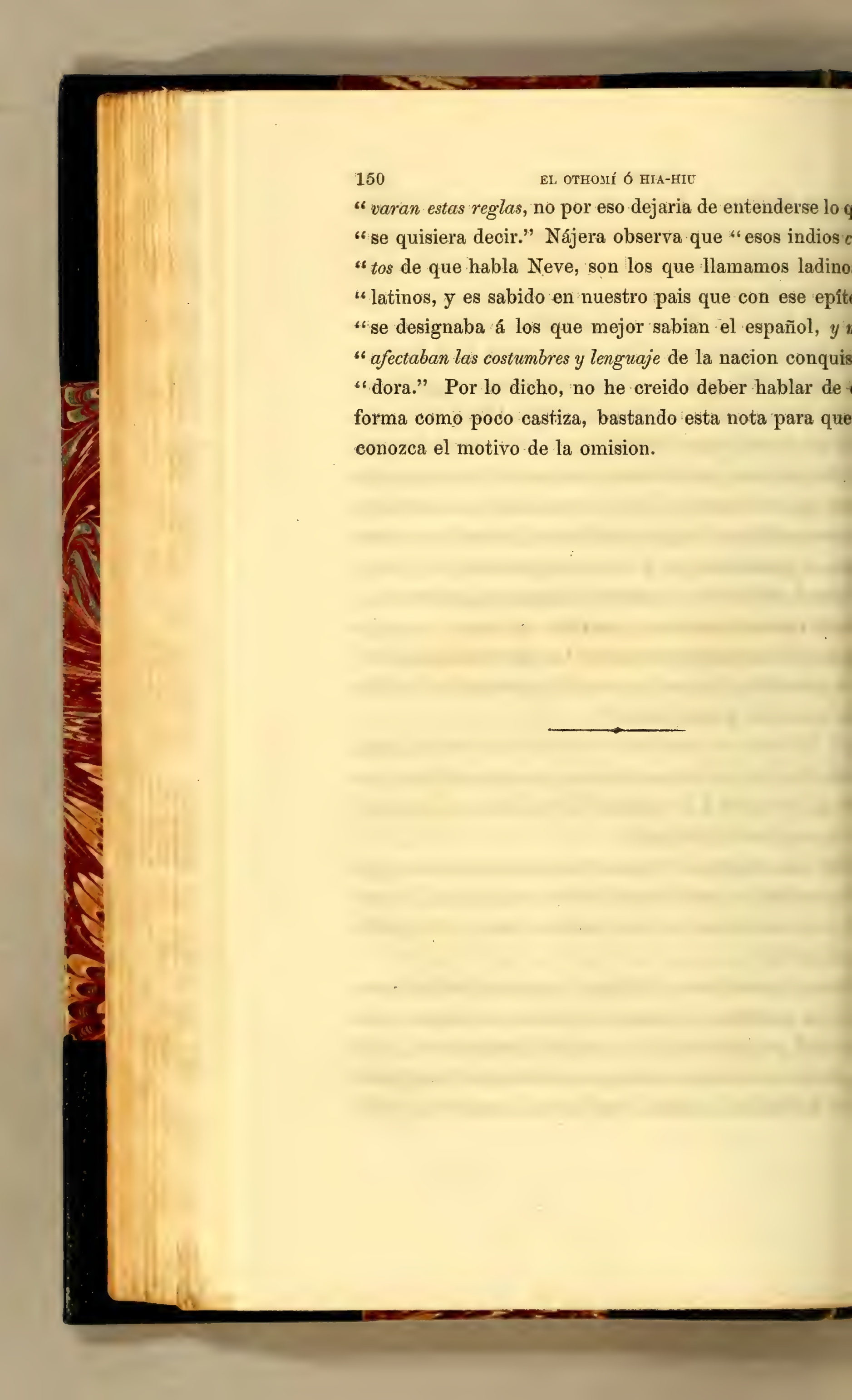
(8) Segun Neve, sí le hay; pero oigamos á Nájera: "
" modo de conjugar los nombres (que voy á explicar in
" diatamente), cuando se emplean como atributo de la
" sona, está probando estar por demas el verbo sustan
" ¿Puede haber de sobra en una lengua un verbo tan
" portante, si desde el principio existió en ella? No; y ¿

iere decir esto? Yo ya habia sospechado que tal verbo era una de las introducciones que las lenguas grecotinas habian hecho en el othomí, y analizándolo me he nfirmado en esa conjetura. *Goguehgue* (segun Neve) iere decir *soy*. *Go*, es una partícula reverencial que se dado en usar aun en los verbos, segun dice Neve en página 139; *gue, es tambien partícula que se puede tracir por ser*, como lo está en la página 132, y la otra *gue* l *gui* ó *qui* de que se habla en la 153) quiere decir *yo*. ése esto mas palpablemente en uno de los tres modos n que se dice yo soy, que es *goguehcagā; go*, partícula verencial; *gue*, la que significa ser; y *hcagā*, que suena *gā*, el pronombre *yo*. En las otras personas está mas visible el artificio de la composicion *gogue* y *gogueh-nû*.... ada tiene de comun, ni parecido, este modo de conjuar, al de los otros verbos, y es tan poco usado, dice Nee, que solo lo ha puesto en su obra para que no lo echen e menos los principiantes."

9) En nada se opone esto á lo dicho en la introduccion pecto á que las lenguas se conservan inalterables, pues o es en cuanto á lo sustancial de su sistema, en lo cual ha cambiado el othomí.

(10) En el capítulo 7º trata Neve de las mutaciones que elen sufrir los pretéritos del verbo othomí; v. g., los vers que comienzan por vocal reciben una *y;* de *ā*, pedir; *yā*, pidió.

Pero el mismo autor añade que "este es el modo de mular los pretéritos de muchos verbos de este idioma: todo o cual no pertenece *á lo sustancial* precisamente, ni al *general uso de todos los nativos*, sino á la mayor energía con que hablan *los mas cultos*, por lo cual *aunque no se obser-*



"*varan estas reglas*, no por eso dejaria de entenderse lo q
"se quisiera decir." Nájera observa que "esos indios c
"*tos* de que habla Neve, son los que llamamos ladino
"latinos, y es sabido en nuestro pais que con ese epít
"se designaba á los que mejor sabian el español, *y n*
"*afectaban las costumbres y lenguaje* de la nacion conquis
"dora." Por lo dicho, no he creido deber hablar de
forma como poco castiza, bastando esta nota para que
conozca el motivo de la omision.

EL MEXICANO, NAHUATL Ó AZTECA.

L MEXICANO, NAHUATL Ó AZTECA.

NOTICIAS PRELIMINARES.

A mediados del siglo VII, segun la Cronología de avijero, apareció en Anáhuac la celébre nacion Tol-ca que fundó el reino de Tula y la adelantada civili-cion que los españoles encontraron entre los aztecas tezcucanos. La monarquía tolteca terminó antes de iatro siglos por la peste, la hambre y la guerra civil, iedando en el pais algunas familias, y emigrando el sto, principalmente hácia el Sur, aun hasta Guate-ala y Nicaragua, segun el historiador Ixtlilxochitl.

Como un siglo despues, llegó al valle de México na numerosa tribu casi salvaje, llamada *chichimeca*, cual unida con los toltecas, que aun quedaban en pais, y civilizada por ellos, fundó el reino de Tez-oco ó Alcohuacan, todavía existente á la llegada de os españoles.

Algunos años despues de establecidos los chichi-

mecas, llegaron del Norte seis tribus de las siete c
nocidas con el nombre de *Nahuatlacas*, pues una d
ellas, la mexicana, se quedó atrás, y hasta 1196 arril
á Tula. Los nombres con que se conocieron despu
esas tribus fueron: Xochimilcos, Chalcas, Tepan
cas, Tlahuicas, Colhuas, Tlaxcaltecas y Mexicano
cuyos nombres tomaron de los lugares que fund
ron, ó de los en que se establecieron. Todos fuer
al principio tributarios de los chichimecas; pero de
pues los tlaxcaltecas fundaron una república indepe
diente, y los mexicanos un imperio mas vasto que
de los chichimecas, y el mas poderoso que en est
regiones encontraron los españoles.

Las noticias históricas que tenemos sobre esos pu
blos están conformes en que los antiguos toltecas
las siete tribus nahuatlacas tenian un mismo oríg
y hablaban la misma lengua, que era el mexicano, n
huatl ó azteca; pero de ninguna manera sucede es
respecto á los chichimecas, aunque hasta hoy por u
error muy comun se cree lo contrario.

Clavijero y Veytia, únicos entre los modernos q
se han ocupado seriamente en dar á conocer nuest
historia antigua, y cuya opinion, de consiguiente, t
dos siguen, son los que han divulgado esa equivoc
cion: el primero, sin duda, por la escasez de documen
tos con que escribió, y el segundo por falta de crític
Fundados en el dicho de esos dos escritores, todos l
demas han repetido lo mismo, aun algunos tan not

es como Alejandro Humboldt, Prescott, Vater y
uschmann. Con el objeto, entre otros, de aclarar ese
unto, escribí el artículo *Texcoco* en el *Diccionario de*
storia, impreso en México (tomo 7º, 1855), de cuyo
ntenido puede, si gusta, imponerse el lector, aunque
uí resumiré las razones que allí expuse y aun agre-
ré otras, á fin de probar que los *chichimecas* no eran
la misma lengua y familia que los *toltecas* y *nahua-*
icas.

1ª Los escritores cuyas obras son la fuente mas
ira de nuestra historia antigua, tales como Torque-
ada, Ixtlilxochitl y Pomar, atestiguan que los tolte-
s y chichimecas tenian lengua diferente. El pri-
ero, en su *Monarquía indiana* (lib. 1º, cap. 19), dice
e los toltecas que quedaban en el valle de México
entendian á los chichimecas que llegaban. Ixtlilxo-
itl sostiene en todas sus *relaciones* que chichimecas
toltecas tenian diversa lengua, y en su *Historia de*
chichimecas, cap. 13 (apud Ternaux, volúmen 12),
rega que el emperador Techotlalla hizo se exten-
era el idioma mexicano entre sus súbditos. D. Juan
utista Pomar, descendiente como Ixtlilxochitl de
s reyes de Tezcoco, en su *Relacion* manuscrita (de
e posee un ejemplar mi hermano político D. Joa-
ín García Icazbalceta) refiere *un hecho* que no deja
menor duda, y es que el año de 1582 aun quedaban
stos del idioma chichimeco en varios nombres que
die podia traducir.

2ª Los toltecas y nahuatlacas eran pueblos ci
lizados, mientras que los chichimecas estaban casi
estado salvaje. La religion, gobierno, leyes y costu
bres de estos demuestran un pueblo nuevo, mient
que las instituciones de los otros uno muy antiguo
muy diferente.

3ª Que una nacion no pueda cambiar su idioma
otro, como arguye Clavijero, es cosa desmentida
la historia. En efecto, la regla general es que ca
pueblo conserve tenazmente su idioma; pero acon
cimientos extraordinarios pueden hacer excepcio
esta regla. Los griegos y romanos, por ejemplo, hic
ron desaparecer los idiomas de la Europa meridio
y de parte de la central, imponiendo el suyo: lo m
mo sucedió con los árabes en una gran parte del A
occidental y del Africa septentrional.

4ª Que siendo los chichimecas los conquistado
su lengua era la que debia haber dominado, es ra
que nada vale, porque, como ha observado Balbi, "
" es la lengua del pueblo conquistador la que preci
" mente domina, sino la mas regular y culta." Natu
es, en el caso que nos ocupa, que la lengua tolteca fu
la mas perfecta como la del pueblo mas adelantado
civilizacion.

5ª Que los nombres propios de lugares y perso
pertenecientes á los chichimecas, estén ó hayan
tado en mexicano, es argumento que tiene varias so
ciones: en primer lugar no es eso exacto, en lo ge

, pues hemos visto que Pomar tuvo conocimiento
nombres chichimecos que *nadie podia traducir:* en
gundo lugar, muchos nombres de pueblos ó ciuda-
s, como *Tula, Colhuacan*, etc., fueron puestos por
; toltecas, es decir, desde antes de la venida de los
ichimecas, y no es, pues, extraño que estuvieran en
exicano, explicando Ixtlilxochitl que "*todos los nom-
res de lugares quedaron en lengua mexicana:*" en fin,
mo la historia de estos pueblos nos ha sido referida
incipalmente por mexicanos, no es inverosímil que
tos expresaran en su lengua hasta los nombres pro-
os, cosa fácil si atendemos á que esos nombres son
gnificativos en las lenguas antiguas: esta sospecha
ega al grado de certidumbre, cuando vemos que así
ha hecho hablando de gentes y naciones que hasta
oy conservan un idioma diferente. Bastará citar, en
rueba, el nombre del último emperador de Michoa-
an, el cual, aunque hablaba tarasco, es conocido con
nombre mexicano de *Caltzontzin*, y el de todos los
eyes totonacos, como vemos en el lugar respectivo de
sta obra: en cuanto á nombres mexicanos de lugares
onde se hablan otras lenguas, se encuentran donde
uiera, como *Michoacan, Huaxteca, Mixteca*, etc., etc.
No es, pues, mas natural que esto sucediera respecto
una nacion mezclada con los que hablaban mexica-
o, educada y civilizada por ellos?

Resulta, pues, que los únicos pueblos antiguos de
náhuac que hablaron el mexicano fueron los toltecas

y nahuatlacas: los chichimecas le adoptaron; pero a
tes tenian un idioma diferente, hoy desconocido, q
acaso no existe ó se conserva entre algunos de s
compañeros del Norte que no salieron de sus tierr
ó se quedaron en el camino.

Hoy se habla el azteca en los Estados de Méxi
Puebla, Veracruz, Oajaca, Jalisco, Guerrero, Coli
San Luis, Tabasco, Michoacan, Sinaloa, Zacatec
Tehuantepec, Tlaxcala y Durango, perteneciente
la República mexicana, aunque en algunos de es
Estados se hablan ademas otras lenguas.

Segun Buschmann se usa tambien en algunos p
tos de Guatemala y Nicaragua, lo cual confirma
noticias históricas que tenemos acerca de la emig
cion de los toltecas hácia el Sur.

La palabra *México* se deriva de *Mexitli*, dios de
guerra, segun la etimología generalmente recibid
de *México* viene el nacional *Mexicatl*, es decir, *m*
xicano.

Nahoatl ó *nahuatl*, segun el diccionario de Moli
significa *cosa que suena bien*, de modo que viene á
un adjetivo que aplicado al sustantivo *idioma*, c
que puede traducirse por *armonioso.*

El lugar del Norte de donde vinieron los nah
tlacas, se llamaba *Aztlan*, segun la tradicion, y
Aztlan se deriva el nacional *Aztecatl* (azteca), el c
se da generalmente solo á los mexicanos; pero p
piamente conviene á las siete tribus.

Las obras que conozco sobre el mexicano son va-
s; pero las que principalmente he usado son estas:
te, por el P. Horacio Carochi. (México, 1645.) Arte,
r D. Agustin Aldama y Guevara. (México, 1754.)
te, por el Br. D. Rafael Sandoval. (México, 1810.)
te del mexicano, como se usa en el obispado de
uadalajara, por el Br. D. Gerónimo Tomas Cortés
Zedeño. (Puebla, 1765.) Vocabulario mexicano, por
P. Alonso de Molina. (México, 1571.) Catecismo
la Doctrina cristiana, en mexicano, por el P. Igna-
o Paredes. (México, 1758.) Ademas me he aprove-
ado de lo que dice Clavijero sobre el azteca en su
istoria antigua de México.

La gramática del P. Carochi es cuanto mas minu-
osa y clara se puede desear, como escrita con el ob-
to de aprender aun sin maestro. La de Aldama es
excelente compendio de los maestros antiguos los
P. Molina, Rincon, Galdo, Vetancourt, Perez, Avila,
astelú y aun el mismo Carochi. La de Sandoval
rece de mérito y su brevedad la hace oscura, ha-
éndola consultado por ser la mas moderna que pude
contrar, en cuya virtud esperaba ver alguna obser-
cion nueva.

Los demas autores que han escrito sobre el mexi-
no, ó en este idioma, de que tengo noticia, son los
guientes:

D. Diego Adriano: varias traducciones del latin al mexicano.

P. Martin Alcocer: Tratados doctrinales.

Fr. Francisco Almaraz: Sermones.

Bartolomé Alva: Confesionario y Pláticas. (Méxi-co, 1634.)

Fr. Domingo de la Anunciacion: Doctrina. (Mé-xico, 1545.)

Fr. Juan de la Anunciacion: Doctrina y Sermone

Fr. Francisco Avila: Arte y Pláticas. (Méxic 1696.)

D. Gabriel Ayala: Apuntes históricos de la nacio mexicana, de 1243 á 1562.

Illmo. D. Juan Ayora: Arte, Diccionario y Trata-do sobre el Santísimo Sacramento.

P. Juan Baltazar: Sermones.

Fr. Arnaldo Basac: Sermones.

Fr. Juan Bautista: Sermones. (Tlaltelolco, 1609

D. Juan Berardo: Versiones del latin y castellan

Agustin Betancourt: Sermones, Vidas de S. Jo y S. Juan Bautista, Arte.

Br. Cayetano Cabrera: Arte.

Br. Cárlos Cárdenas: Confesionario.

Fr. García Cisneros: Sermones.

Fr. Pedro Contreras: Manual para administrar l Sacramentos. (México, 1637–1638.)

Antonio Dávila Padilla: Arte.

Alonso Escalona: Sermones.

Illmo. Fr. Juan de S. Francisco: Confesionario Sermones.

Fr. Luis Fuensalida: Sermones y Diálogos.

Br. D. José Antonio Perez Fuente: Maestro genuino del idioma nahuatl: Cartilla, una Comedia y otras obras.

Fr. Pedro de Gante: Doctrina. (Amberes, 1528.—México, 1559.)

Fr. Juan de Gaona: Sermones y otros escritos.

Fr. Francisco Gomez: Opúsculos para la inteligencia del mexicano; Aparicion de la Vírgen de Guadalupe. (México, 1648.)

Fr. Jacinto Gonzalez: Instituciones gramaticales.

Fr. Juan Guerra: Arte, segun el dialecto mexicano de Nueva Galicia. (México, 1669.)

P. José Guevara: Sermones.

Fr. Alonso Herrera: Sermones.

D. Diego Hierro: Arte.

P. Juan Fragorri: Vocabulario y Diálogos.

Fr. Elías de San Juan Bautista: Diálogos. (México, 1598.)

Fr. Martin de Leon: Vocabulario, y otras varias obras.

D. Francisco Lorra Bachio: Manual para la administracion de los Sacramentos. (México, 1633); explicacion sobre los Sacramentos.

Fr. Juan Mendoza: Doctrina cristiana.

Fr. Nicolas Mercado: Arte del mexicano, segun el dialecto que usan los indios de la costa del Sur de Sinaloa.

Fr. Alonso de Molina: ademas del diccionario
que hablé anteriormente, escribió varias ob
en mexicano y un Arte sobre este idioma. (M
xico, 1591.)

Br. D. Pedro Mora: Disertacion sobre la pala
cuatiquia, equivalente á la latina *baptizo.*

Fr. Toribio Motolinia: Doctrina cristiana.

D. Antonio Olmedo: Arte de la lengua mexic
de Vazquez Gaztelú, corregido y aumenta
(Puebla, 1726.)

Fr. Andres de Olmos: Arte (México, 1555.); V
cabulario; Tratado sobre los pecados capita
otro sobre los Sacramentos; otro sobre los sa
legios; Sermones; Pláticas que los señores m
xicanos hacian á sus hijos.

Fr. Pedro Oroz: Sermones.

Fr. Bernabé Paez: Reglas para aprender el mexi
no; los cuatro Evangelios en mexicano; Mét
de confesion y Símbolo de S. Atanasio, en id

Br. D. Victoriano Palma: Exámen crítico de to
los catecismos publicados en lengua mexican

P. Ignacio Paredes: ademas del catecismo que
anteriormente, escribió varios sermones y pl
cas (México, 1758), y un Compendio del a
escrito por Carochi. (México, 1751.)

Fr. Alonso Rangel: Arte, Sermones.

D. Fernando Rivas: varios tratados en mexica

Fr. Juan Rivas: Doctrina cristiana, Sermones.

mo. D. Sebastian Rivero: Diálogos sobre la doctrina cristiana; Tratado del alma.

Antonio del Rincon: Arte. (México, 1595.)

. Luis Rodriguez: Sermones, Doctrina cristiana y varias traducciones al mexicano.

. Antonio Romero: Arte de las artes de lengua mexicana.

. Bernardino Sahagun: Arte; Diccionario español, latino y mexicano; Sermones; Catecismo y otros escritos religiosos.

Manuel Salazar: Piezas dramáticas.

. Francisco Salcedo: Arte y Diccionario.

. Damian Serna: varios opúsculos.

Lorenzo Suarez: Sermones.

. Juan Tecto: Doctrina cristiana.

. D. Antonio Tobar Cano y Moctezuma: Elementos de gramática mexicana.

. Alonso de Trujillo: Sermones.

Diego Vaca: Catecismo.

. Miguel Val: Comparaciones entre las lenguas castellana y mexicana.

. Diego Valadez: Catecismo y otros opúsculos.

mo. D. Fr. Francisco Jimenez: Arte, Vocabulario y Catecismos mexicanos.

Pedro Juarez: "Memorial de cosas memorables," en mexicano.

Juan Zapata Mendoza: Crónica de Tlaxcala, en mexicano.

Fr. Miguel Zárate: Opúsculos doctrinales y m
les; "Los coloquios mexicanos del P. Gac
corregidos. (México, 1582.)

D. Antonio Valeriano: Caton cristiano, en me
no; Relacion sobre la imágen de Guadalup

Celedonio Velazquez: Doctrina cristiana.

P. Juan Romualdo Amaro: Catecismo. (Mé
1840.)

Silabario del idioma mexicano, por el Lic. D. F
tino Chimalpopoca Galicia. (México, 1859.

Cárlos de Tapia Zenteno: Arte. (México, 175

Antonio Gaztelú: Arte.

Juan Focher: Arte.

Pedro de Arenas: Vocabulario manual. (Pu
1793.)

Diego de Galdo Guzman: Gramática. (Mé
1642.)

Fr. Andres de Castro: Arte.

En el Sagg. de Stor. Americ. de Gilij hay
breve Gramática y un Diccionario.

El mexicano está incluido en el Mithridates.

DESCRIPCION.

1. Alfabeto.—El alfabeto mexicano const
las siguientes letras:

a. ch. e. h. i. k. l. m. n. o. p. t. tl. tz. u. clar
u. oscura, *v. x. y. z.* (1).

Combinacion de letras. — Es proporcionada
union de vocales y consonantes, abundando la *l*,
z, *tz*, *tl*. No hay ninguna palabra que comience
; pero las demas letras se usan con variedad en
ipio y fin de diccion.

Pronunciacion. — La pronunciacion del mexi-
es suave, y nunca requiere el uso de la nariz.
es clara: la *ch*, antes de vocal, se pronuncia co-
n castellano; pero antes de consonante ó cuando
ial difiere algo, aunque se parece mucho: la *e* es
: la *h* es una aspiracion moderada y suave, y solo
pira fuertemente cuando le precede *u*: la *ll* que se
algunas palabras, no es una letra como en cas-
io, sino doble *l*: se omite la *t* en aquellos casos en
le no omitirse quedara entre dos *l*: la *tl* en medio
iccion suena como en castellano; pero al fin se
uncia *tle*, la *e* semimuda, es decir, sin llegarla á
unciar bien: la pronunciacion de la *tz* es parecida
le la *s* en español; pero mas fuerte y áspera: la *v*
ronuncian las mujeres como en castellano y fran-
pero los hombres, dice Aldama, "le dan un sonido
y semejante al que tiene el *hu* de la voz española
eco:" la *x* suena como *sh* inglesa ó *ch* francesa: la *z*
asi como la *s* española, pero no silba tanto.

Silabas. — Del uso de la composicion resultan
mexicano palabras muy largas, de modo que las
hasta de diez y seis sílabas. Sin embargo, hay
bien palabras simples muy largas.

5. Acentos.—"Los acentos, dice Aldama, son c
"tro: breve, largo, saltillo y salto.... la pronuncia
"del saltillo tiene el sonido muy parecido al que
"drá si pronuncias aspirando suavemente como si
"biere *h* despues de la vocal....; pero no consist
"recta pronunciacion solo en eso, sino que se
"nuncia la vocal con un generito de suspension
"yo no te puedo explicar, y tú entenderás fácilm
"haciendo que un indio te pronuncie la voz *páti*
"otra que veas con dicho acento. Lo mesmo te a
"sejo de la pronunciacion del salto; mas por decir
"digo que se pronuncia esforzando algo la voz e
"sílaba que tiene dicho acento.... La larga se
"nuncia gastando en pronunciarla mas tiempo qu
"breve." Carochi agrega que hay sílabas entre la
y breves.

No hay palabras de terminacion aguda si no so
gunos vocativos, y casi todas tienen la penúltima sí
larga.

Para que se conozca la importancia del acen
cantidad, en mexicano, pondré estos ejemplos: *n*
con *tex* breve, es *mi harina*, y larga *mi cuñado:*
con saltillo en *ta*, significa *padre; ta* larga, sin sal
y la *i* breve, quiere decir *tú bebes agua.*

6. Composicion de las palabras.—Compone
mexicanos reuniendo varias palabras en una sola;
no por simple yuxtaposicion, sino que atentos á la
vedad y á la eufonía hacen, al componer, mucho

ıetaplasmo, quitando letras ó sílabas, de lo cual la idea el siguiente ejemplo: de *tlazotli*, apreciado ıado; *maviztik*, honrado ó reverenciado; *teopixki*, rdote; *tatli*, padre, y *no*, mio, resulta *notlazoma-opixkatatzin*, cuya voz significa "mi apreciado r padre y reverenciado sacerdote;" viéndose, ade- en este ejemplo la terminacion *tzin* con la que xpresa respeto, como luego veremos, y compren- do la palabra *teopixki*, compuesta á su vez de *teotl*, s, y de *pia*, guardar ó custodiar, perdiéndose en la composicion varias consonantes y vocales.

l nombre que va al fin de la voz compuesta no se ra, aunque esto no se entiende de los posesivos, lo que veremos luego.

n la composicion con verbo siempre este queda n, y lo mismo sucede al nominativo; pero el adje- se pone primero que el sustantivo, y lo mismo el erbio respecto del verbo.

s digno de observarse que en composicion el ad- bio suele significar como adjetivo, y el adjetivo ıo adverbio; v. g., de *nen*, inútilmente, y *tlatolli*, ıbras, sale *nentlatolli*, palabras inútiles; de *yektli*, no, y *nemi*, vivir, sale *yeknemi*, vivir bien.

Iay dos partículas que pueden llamarse *ligaduras*, s sirven para unir las palabras, en ciertos casos, las les son *ka* y *ti*; v. g., con *kualani*, enojarse, é *itta*, , diré *nikualani-ka-itta*, "veo con ira, ó airadamen- " porque en este caso, y semejantes, el verbo pri-

mero significa como adverbio y el segundo es el
se conjuga: cuando se usa la ligadura *ti* con dos
bos, el primero significa lo que el gerundio en *do*, c
tellano, ó como adjetivo: con algunos verbos, *ti*
convierte en *timo*.

La mayor parte de las palabras que se compo
en mexicano, no pueden usarse separadas.

7. Metaplasmo.—Las figuras de diccion no s
se usan componiendo, y no solo se usa la sinalefa,
gun parece da á entender Aldama (§. 17), sino o
figuras, como fácilmente podremos ir observando
adelante.

8. Abundancia de voces.—Es rico el mexic
en número de voces, de lo que se pueden dar vá
pruebas; pero aquí me contentaré con repetir lo
servado por Clavijero: "De la abundancia de esta l
"gua tenemos una buena prueba en la Historia nat
"del Dr. Hernandez, pues describiéndose en ella
"doscientas plantas del pais de Anáhuac, mas de
"cientas especies de aves y un gran número de c
"drúpedos, de reptiles, de insectos y de minera
"apénas se encontrará alguna cosa que no teng
"nombre propio: ¿pero qué maravilla es que abu
"de voces significativas de objetos materiales, cua
"casi ninguna le falta de aquellas que se neces
"para explicar las cosas espirituales? Los mas a
"misterios de nuestra religion se hallan bien expl
"dos en mexicano, sin que jamas haya sido neces

ervirse de voces extranjeras. El P. Acosta se admira, que habiendo tenido los mexicanos noticia de un ente Supremo, criador del cielo y de la tierra, no hubiesen tenido igualmente en su lengua voz para significar lo equivalente al *Dios* de los españoles, al *Deus* de los latinos, al *Theos* de los griegos, al *El* de los hebreos y al *Alá* de los árabes, por lo que los predicadores se han visto precisados á servirse del nombre español. Pero si este autor hubiese tenido algun conocimiento de la lengua mexicana, hubiera sabido que lo mismo vale el *Teotl* de los mexicanos, que el *Theos* de los griegos, y que no hubo otra causa para introducir la voz española *Dios*, que la demasiada escrupulosidad de los primeros predicadores, los cuales, así como quemaron las pinturas históricas de los mexicanos, porque las tuvieron por sospechosas de alguna supersticion (de lo que se queja justamente el P. Acosta), del mismo modo rechazaron tambien el nombre mexicano *Teotl*, porque se habia usado para significar los falsos dioses que adoraban."

9. Sinonimos.—Una lengua tan abundante no es extraño que tenga muchos sinónimos, y, en efecto, se encuentran á cada paso en su diccionario; v. g., para el verbo *ayudar* tienen los mexicanos *nitepaleuia*, que significa el que ayuda á otros en sus trabajos, necesidades y enfermedades; *nitenanamiki*, se dice del que ayuda á otro en un trabajo actual, como levantar al-

gun peso, etc., y *nitenankilia*, se aplica al que ayud
á labrar la tierra de su vecino, á decir misa, etc.

10. Voces metafisicas.—Las voces metafísicas n
escasean, y de ellas presentaré los siguientes ejemplo

Tla, cosa.
Kavitl, tiempo.
Ixtlamatiliztli, razon.
Neltiliztli, verdad.
Tlalnamikiliztli, mente, memoria.
Tlalnamiki, pensar.
Kuallotl, *yekyotl*, bondad.

11. Expresivas.—Del uso de la composicion re
sultan en mexicano gran copia de palabras expresiva
y algunas lo son tanto, que definen ó describen pe
fectamente, por sí solas, aquello de que se trata, resu
tando locuciones que, como dice Clavijero, son otra
tantas hipotípOsis de las cosas: daré algunos ejemplo
de nombres de lugares y otros en donde se verá ex
plicada su situacion, cualidad ú otra circunstancia:

Tlalnepantla, significa en medio de la tierra, ó situada en medio.
Popokatepetl, montaña humeante.
Atzkaputzalli (hoy Atzcapuzalco), significa hormiguero, con alusion á los muchos habitantes que tenia.
Kuauhnahuak (hoy Cuernavaca), junto á los árboles.

Atlixko, encima del agua.
Tepetitlan, encima del monte.
Kuautla, con *kua* larga, lugar abundante de águilas.
Kuautla, con *kua* breve, lugar donde abundan árboles.
Omeyulloa, dudar, de *ome*, dos, y *yullotli*, corazon.
Yullotetl, hombre de corazon duro, de *yullotli* y *tetl*, piedra.

12. Onomatopeyas. — Encuéntranse pocas onomatopeyas, de las que presentaré, sin embargo, estos emplos:

Chichipini, lloviznar.
Chichipika, gotear.
Chachachalaka, charlar, hablar alto ó gorjear.
Tlakuakualaka, tronar.
Atlatlalakatl, el ánsar.
Tlatlazkatlatoa, cacarear.
Vavaloa ó *huahualoa*, ladrar.

13. Partes de la oracion. — Las partes de la oraon son: nombre sustantivo y adjetivo, pronombre, erbo, adverbio, postposicion, conjuncion é interjecion.

Respecto al adjetivo se advierte que abundan tanto os verbales, de que hablaré mas adelante, que regisrando el diccionario se duda si todos los adjetivos lo

son, es decir, parece que en mexicano no hay adjeti vos *puros*. Empero hallo algunos que nó veo tenga verbo de donde se deriven como los numerales *z* uno; *ome*, dos, etc., y aun algunos otros, *yollo*, hábi *muchi*, todo; *matlalin*, verde. Lo que creo, pues, qu puede asegurarse, respecto á los adjetivos *puros*, e que son muy pocos en mexicano.

Sobre los adjetivos numerales es digno de obser varse que los hay de diferente terminacion segun e sustantivo á que se aplican; v. g., *ze*, uno, se dice d cosas animadas, maderos, papel, etc.; *zentetl*, sirv para contar gallinas, huevos, cacao, etc.; *zempantl* se usa para cosas puestas en hilera; *zentlamantli*, par contar paredes, trojes, etc.

14. Numero.—Es rico el mexicano en terminacio nes para expresar el plural, aunque solo usadas gene ralmente con nombres de seres animados; así es qu los nombres de inanimados, por lo comun, no se alte ran para indicar multiplicidad, y esta se explica po medio de los numerales, ó del adverbio *miek*, mucho v. g., *ze tetl*, una piedra; *yei tetl*, tres piedra; *mie tetl*, muchas piedra. Sin embargo, los inanimado usan terminacion de plural, cuando se aplican á per sonas; v. g., de *zokitl*, lodo; *tizokime*, somos lodo; y aun hay algunos que sin referirse á personas tiene plural, porque los mexicanos creian que lo que expre saban era inanimado, ó algunos nombres, segun sos pecho, porque se han corrompido con el trato de lo

pañoles; v. g., *ilvikame*, los cielos; *tepeme*, montes; *tlaltin*, estrellas: muchas veces los inanimados que an plural, le forman doblando la primera sílaba; *te-*, pedregal; *tetetla*, pedregales; *kalli*, casa; *kakalli*, sas, cuya forma confunde erradamente Sandoval ág. 40) con la frecuentativa de los verbos.

El uso de las diversas terminaciones creo que puede ducirse á las siguientes reglas, subordinadas á otras ie, con sus excepciones, solo pueden ser objeto de ia gramática. (2)

1ª Los nombres primitivos hacen el plural en *me*, *n* ó *ke*; v. g., de *ichkatl*, oveja; *ichkame*, ovejas; de *olin*, codorniz; *zoltin*, codornices; de *kokoxki*, enfer-o; *kokoxke*, enfermos; de *topile*, alguacil; *topileke*, guaciles.

2ª Los derivados forman el plural así: los llamados everenciales, acabados en *tzintli*, hacen el plural en *itzintin*; los diminutivos en *tontli*, en *totontin*, y los iminutivos en *ton* y *pil*, aumentativos en *pol* y reve-enciales en *tzin* duplicando la final, aunque con sina-efa; v. g., *tlakatzintli*, persona; *tlakatzitzintin*, per-onas; *ichkatontli*, ovejita; *ichkatotontin*, ovejitas: *ich-apil*, ovejita; *ichkapipil*, ovejitas; *chichiton*, perrillo; *hichitoton*, perrillos; *tlatlakoanipol*, pecadorazo; *tla-lakoanipopol*, pecadorazos; *vevetzin*, viejo; *vevetzitzin*, iejos.

3ª Los nombres compuestos con pronombre pose-sivo, sean primitivos ó derivados, hacen el plural en

van (huan, segun la ortografía comun), conservan
ademas los segundos la terminacion de plural que l
corresponde como derivados, de modo que resulta d
plicada; v. g., *noichkavan*, mis ovejas; *noichkatotonva*
mis ovejuelas. Sin embargo, pueden, segun Caroc
dejar la terminacion que les corresponde como deriv
dos, aunque esto es raro.

4ª Los nombres *tlakatl*, persona; *zivatl*, mujer, l
gentilicios y los que expresan oficio ó profesion, fo
man su plural con solo quitar la final; v. g., *mexika*
mexicano; *mexika*, mexicanos, poniendo ademas ace
to salto en la vocal última.

5ª Hay algunos nombres que para el plural, au
que pueden tomar una de las terminaciones referid
antes, le forman omitiéndola y duplicando la prime
sílaba, aunque algunos duplican sin omitir su termin
cion respectiva; v. g., *teotl*, Dios; *teteo*, Dioses; *zoli*
codorniz; *zozoltin*, codornices; *zitli*, liebre; *ziziti*
liebres: *telpochtli* é *ichpochtli*, doblan la sílaba *po*.

6ª Hay algunos adjetivos que tienen varios plura
les, como *miek*, mucho, cuyo plural es *miektin*, *miekin*
tin ó *miekin*.

15. Su concordancia.—Encuentro en mexican
concordancia de número entre sustantivo y adjetiv
pues cuando se trata de seres animados, uno y otr
reciben la terminacion del plural, y ninguno de lo
dos cuando se habla de inanimados; v. g., de *okzek*
mucho, y de *zivatl*, mujer, sale *okzekintin ziva*, mu

s mujeres; siendo cosa notable que generalmente los numerales reciben terminacion de plural con mados; por ejemplo, con *yei*, tres, diré *yeintin tlaka*, s personas: por el contrario, en *yei tetl*, tres pies, ni el adjetivo ni el sustantivo se alteran, lo cual una verdadera concordancia. Hasta *ze*, uno, toma erminacion de plural, cuando se habla de varios amente; v. g., para decir uno de nosotros, se dice *ne tevantin*, y no *ze tevantin*, en cuyo caso el verbo le no concordar en número porque se pone en sinar; aunque lo comun es que concuerde poniéndole plural; v. g., *zeme tevantin yaz*, literalmente, unos otros iré, ó bien *zeme tevantin tiazke*, unos nosos iremos: si se trata de primera ó segunda persona plural, pueden anteponerse á *zeme* los prefijos *ti n*, propios del verbo; como *tizeme tevantin tichike*, unos nosotros haremos, es decir, uno de nosos lo hará. Pero cuando señala un hombre solo á , entonces se dice de este modo: *ne pa ka ze tohtin*, allí está un nosotros hombres, en cuyo ejem *ze* no concuerda, y por este estilo cuando el nom, al que se refiere el que habla, es unívoco con éste, algun modo, por lo cual una mujer dirá *ze okichtli*, cuyo caso sí hay concordancia. Dicha fórmula no e tenerse, sin embargo, por general, pues una jer, aun hablando de otra, dice *ze zivatl*, y no *ze iva*.

En composicion, aunque signifiquen multiplicidad

los nombres que preceden, generalmente se ponen
singular.

16. Genero.—Abundante como es el mexicano
terminaciones y formas para expresar el número, s
cede al contrario en cuanto al género, pues no tie
otro modo de distinguir el sexo, sino aplicar á
nombres las palabras *okichtli*, macho, y *zivatl*, he
bra, con excepcion de algunos pocos nombres que
sí indican el sexo. Se usa igualmente de otra for
con la que se distingue el sexo de la persona que hab
v. g., el hombre para decir *mi hijo*, usa de la voz *no*
tzin, y la madre de otra, *nokoneuh*, lo cual se verif
con algunos nombres de parentesco.

17. Caso.—Carece de declinacion, y solo para
vocativo se añade una *e* al nominativo, ó los acaba
en *tli* ó *li* cambian la *i* en *e*: los nombres en *tzin* p
den mudar en *tze* ó agregar la *e*. Esta forma, sin e
bargo, solo la usan los hombres; las mujeres acostu
bran otra, que tambien suelen usar aquellos, la c
se reduce á añadir al nombre los prefijos del ve
ti, *an*, precediendo la partícula *in*; v. g., *in tiziv*
¡oh mujer!

Por la falta de declinacion, el genitivo se den
por medio del pronombre posesivo ó la yuxtaposic
de las palabras, poniendo primero el consecuent
luego el antecedente; v. g., de *teotl*, Dios, y *tena*
tilli, sale *teotenavatilli*, precepto de Dios: el dativ
indica con los verbos llamados *aplicativos*: el acu

con ciertas partículas que acompañan el verbo, y
conoceremos al tratar de éste, ó por la yuxtapo-
n; v. g., con *chiva*, hacer, y *tlaxkalli*, pan, diré *ni-*
alchiva, yo hago pan: el ablativo se indica con
s partículas ó preposiciones, que luego veremos.
. Derivados.—El modo de hablar el mexicano
rio segun la condicion de las personas con quie-
se habla ó de quienes se habla, y aun tratando
lemente de las cosas que les pertenecen, aña-
do ó nó á los nombres, pronombres, verbos, pre-
ciones y muchos adverbios, ciertas terminaciones.
trayéndome aquí á las que convienen á los nom-
, diré que son dos, *tzintli* y *tzin*, resultando con
unos derivados que se conocen entre los gramáti-
mexicanos por el nombre de *reverenciales*, y que
en para demostrar amor, aprecio, reverencia, res-
ó lástima, aunque lo que generalmente significan
everencia; v. g., de *tlakatl*, persona, *tlakatzintli*;
emachtiani, maestro, *temachtianitzin*.
n cuanto á los demas derivados, y, hablando en
eral, puede decirse con razon lo que observa Al-
a: "Esta lengua es una pura etimología y no tiene
multitud de anomalías que la española, sino que
muy natural y regular en sus derivaciones, de lo
al se infiere que con ver una voz en el Vocabulario
sabrás otras voces que de aquellas se derivan, y
ras de donde aquella nace...... En derivar unas
ces de otras, ó nombres de verbos, ó verbos de

"nombres, ó verbos de verbos, ó nombres de ot
"nombres, es mucho mas abundante esta lengua q
"la española y la latina, y así muchas voces mexi
"nas, solo por rodeos ó usando voces bárbaras, se p
"den traducir en español ó latin."

Los diminutivos se forman con las terminacio
tontli y *ton;* esta para hablar con desprecio y aqu
con desprecio ó sin él; v. g., de *chichi*, perro, *chic*
ton, perrillo; de *kalli*, casa, *katontli*, casita: la termi
cion *pil*, es tambien de diminutivo, expresando a
ó ternura. *Pol*, sirve para formar aumentativos.

Las terminaciones *tla*, *la*, sirven para colecti
xochitl, flor; *xochitla*, floresta.

Los en *otl* son abstractos, como de *kualli*, bue
kualotl, bondad; pero hay algunos que, como d
Sandoval, "no solo significan la forma separada
"sugeto, sino tambien todo lo que pertenece al n
"bre de donde salen; v. g., *mexikayotl*, la Repúb
"y costumbres de México" (3); de *xiuitl*, año,
xiukayotl, lo que pertenece al año. Hay algunos n
bres en *otl* que no son derivados.

Los en *va (hua)* y *e*, indican posesion: *ilvik*
cielo; *ilvikava*, Señor ó dueño del cielo, que es
teto aplicado á Dios; de manera que con estos n
bres se expresan conceptos que en castellano nec
tan una oracion entera; v. g., *tlane*, significa "el
tiene dientes," ó bien es preciso buscarles un e
valente por no haber una traduccion literal; v. g.,

equivale á *alguacil;* pero literalmente significa
que tiene vara de justicia," porque se deriva de
le, vara de justicia: *kuakuaue*, el toro, sale de *kua-*
itl, cuerno, de modo que su material sentido es
que tiene cuernos." De estos derivados salen otros
rivados que, recibiendo la terminacion *kava*, sig-
an objeto ó persona poseedora; v. g., *kuakuaue-*
, el que tiene toros, ó sea el dueño de ellos.
os terminados en *o* son aquellos que expresan
r por cualidad lo que indica el primitivo, como en
ñol, de agua, aguado; de polvo, polvoso, etc., y así
'illi, tizne, sale *tlillo*, tiznado ó entintado; del com-
sto *zivayullotli*, corazon de mujer; *zivayullo*, que
iene traduccion literal, pero significa *cobarde.*
ara los patrios ó gentilicios hay tambien sus es-
ales terminaciones, como *Mexikatl*, mexicano; *Ti-*
ka, el de Tizayoca; *Tolo*, toluqueño, etc.
n cuanto á comparativos y superlativos, carece el
ma de terminaciones para expresarlos, y las suple
adverbios, como *achi*, *okachi*, etc., que equivalen
as; v. g., mas bueno es Pedro que Juan, *okachi-*
lli in Pedro ivan amo Juan, en donde el adverbio
ınta con *kualli*, bueno; *in*, es una partícula de que
u lugar hablaré; *ivan*, la conjuncion *y; amo*, el ad-
bio *no*, de modo que la traduccion literal es: "mas
eno Pedro y no Juan," y de este modo, con ora-
es y dicciones análogas, se forma la comparacion.
De una manera semejante se expresan los super-

lativos, usando de adverbios, como *zenka, zenkiz* *zen*, etc., que equivalen á *muy*, los cuales algunas ve ces se duplican (y esto se verifica tambien con comparativos); v. g., *kualli*, bueno; *zenkualli*, m bueno. Algunas de las dicciones que sirven para f mar superlativos, lo hacen con los verbos; v. g., *m* significa saber, y *azikamati*, saber perfectamen mucho.

Los nombres verbales, es decir, derivados de ve activo, neutro, pasivo, reflexivo é impersonal, tien varios significados y terminan en *ni, oni, ya, ia, y* *kan, yan*, ó *ian, tli, li, liztli, oka, ka, ki, k, i, o, tl,* cuáles son muy abundantes, pues casi no hay ve que no tenga sus correspondientes verbales, y de e darán idea los siguientes ejemplos:

Kochini, el que duerme.
Tlaxkalchivani, el que hace pan.
Motlaloani, el que corre.
Chivaloni, factible.
Neitoniloni, cosa para sudar.
Notlachiuaya, mi instrumento.
Amotlanekia, nuestra voluntad.
Tlakualoyan, comedor.
Mikoayan, lugar en que se muere.
Tepapakiltikan, lugar ó sitio que alegra ó deleit
Itepatiayan, enfermería.
Tlachivalli, hecho, producido, criado.
Tlatlaneuhtli, cosa prestada.

'etlazotlaliztli, amor.
Vachivaloka, mi produccion ó creacion.
Vomachtiloka, mi enseñanza.
'etolini, cosa que aflige.
'ekoko, cosa que lastima.
'emachti, ó *temachtiki*, maestro.
'alanki, podrido.
'hipavak, limpio.
'ixkitl, cosecha.

'ada una de las terminaciones de los verbales en-
ra un sentido particular, que seria muy largo ex-
ar minuciosamente; bastando decir, por ejemplo,
los terminados en *ni* son sustantivos y significan
ugeto que ejercita la accion del verbo, correspon-
ıdo á los participios latinos de presente y verbales
or y *trix*, como *nemini (vivens)*, el que vive: los en
son adjetivos y equivalen á los en *bilis* latinos y
ble españoles, como *patiloni*, curable: hay otros en
sustantivos: los en *yan* y *kan*, significan el lugar
que sucede ó se ejecuta la accion del verbo; v. g.,
ualoyan, lugar donde se come, es decir, comedor:
en *liztli*, segun Aldama, "expresan la accion del
erbo de que se forman ó el acto en que dicha accion
ejercita," como *nemiliztli*, vida: los en *oka*, son
pasivos de los en *liztli* y evitan muchas anfibolo-
s de nuestra lengua; pues, por ejemplo, al decir
ıor de Pedro, no sabemos si es el que Pedro tiene,
l que se le tiene, y en mexicano no cabe duda, pues

en el primer caso se usa la terminacion *liztli*, y en
segundo *oka*.

La misma voz del verbo se usa tambien como no
bre á falta de verbal; por ejemplo, *pilmama*, car
niños, significa tambien el, ó la que los carga. (4)

Hay algunos nombres, como varios terminados
tli, *li*, que no obstante estas terminaciones, no
verbales.

Respecto á verbos nominales, ó derivados de no
bre, los hay terminados en *oa*, *otia*, *ti*, *tia*, *tilia*,
ivi, *zivi*, con diversos significados; como de *tlalli*, t
ra; *tlaltia*, convertirse en tierra; de *ilama*, vieja;
mati, envejecerse; de *kalli*, casa; *kaltia*, hacer ca
otro, etc.

Diré, por último, respecto á los derivados,
abundan los de adjetivo numeral; v. g., de *ze*, u
zepa, una vez; *okzepa*, otra vez; *zekan*, en una pa
zezen, de uno en uno, etc.

19. Pronombres personales. — Los pronomb
personales, son:

Nevatl, *neva*, *ne*, yo.
Tevatl, *teva*, *te*, tú.
Yevatl, *yeva*, *ye*, él ó aquel.
Tevantin, *teva*, nosotros.
Amevantin, *amevan*, vosotros.
Yevantin, *yevan*, aquellos.

Para hablar con reverencia, en significacion de u
ó su merced, se usa la terminacion *tzin* (5). *N*

ite la terminacion *pol*, aumentativa, en señal de
ildad ó abatimiento.

0. Posesivos.—Los posesivos son:

No,	mio.
Mo,	tuyo.
I,	suyo.
To,	nuestro.
Amo,	vuestro.
In ó *im*,	de ellos.
Te,	de otro, de otros, ajeno, de álguien.

Estos posesivos siempre se usan en composicion, rándose la final de la palabra con que se juntan; *l*, Dios; *noteuh*, mi Dios; *veveyotl*, vejez; *moveveyo*, vejez; *vevetl*, viejo; *amovevetkauh*, nuestro viejo, cuyos ejemplos vemos que la final puede cambiar, tirse ó recibir un agregado; sin embargo, algunos nbres no se alteran, como *chichi*, perro; *nochichi*, perro; *tlatzkan*, cedro; *notlatzkan*, mi cedro, ni npoco las preposiciones y adverbios, como veremos go. Segun Carochi, las finales que se alteran en nposicion con las partículas posesivas y en otros os, son *tl*, *tli*, *li*, *in*.

Todos los nombres sustantivos de parentesco y de miembros del cuerpo se usan con posesivo.

Compuestos los posesivos con nombres, indican posion; pero con las otras partes de la oracion, equi-

valen al personal; v. g., de la preposicion *pampa*, p
sale *mopampa*, por tí, y por este estilo *nopan*, eq
vale á sobre mí; *ipan*, sobre aquel; *nozel*, yo solo; *m*
zel, tú solo; *nonoma*, ó *nonomatka*, yo mismo, ó por
mano, etc.

21. Demostrativos. — El demostrativo *inin* eq
vale á este, esta, esto, y aun puede servir para plu
pero mejor se usa de *inike in*, ó *inikein*: como t
mino de oracion, solo se usa *in*, contraccion de *in*
cuyo reverencial es *inintzin* para singular, y para p
ral *inintzitzin*. (6)

El equivalente á ese, esa, eso, es *inon*, que pue
servir para plural, aunque mejor es *inike on* ó *inike*
poniendo la última partícula sola al fin de oracion:
reverencial es *inontzin* para singular, y para plu
inontzitzin, ó *inike on tzitzin*.

Si al personal *yevatl* se pospone *in*, significa es
esta, esto, y si *on*, ese, esa, eso: en vez de *yevat*
esto, y de *yevatlon*, eso, se puede decir, por apó
pe, *yevatli*, *yevatlo*: el plural es *yevantinin*, *yev*
tinon.

22. Modos y tiempos del verbo. — El verbo m
xicano tiene indicativo, imperativo, optativo y su
juntivo (7). Los tiempos en indicativo son: presen
pretérito imperfecto, pretérito perfecto, pluscuamp
fecto y futuro imperfecto: en el imperativo presen
y futuro (8): en el optativo, pretérito imperfecto y p
fecto (9): en el subjuntivo solo hay un tiempo, q

autores traducen por nuestro pretérito imperfec-
(10)

23. Modificaciones.—En cuanto á modificacio-
s es rico, pues, como veremos, con una sola raiz se
presan muchas relaciones de una sola idea, cosa que
otras lenguas requiere verbos diferentes ó circun-
uios.

24. Mecanismo.—El mecanismo de la conjugacion
nsiste en la adicion de partículas, prefijos y termi-
ciones, como lo prueba el siguiente ejemplo de un
rbo activo.

25. Ejemplo de conjugacion.

INDICATIVO. PRESENTE.

Ni-chiva, yo hago, etc.
Ti-chiva.
Chiva.
Ti-chivâ.
An-chivâ.
Chivâ.

PRETERITO IMPERFECTO.

Ni-chiva-ya, yo hacia, etc.
Ti-chiva-ya.
Chiva-ya.
Ti-chiva-yâ.
An-chiva-yâ.
Chiva-yâ.

PRETERITO PERFECTO.

Oni–chi–uh, yo hice, etc.
Oti–chi–uh.
O–chi–uh.
Oti–chi–uhkê.
Oan–chi–uhkê.
O–chi–uhkê.

PRETERITO PLUSCUAMPERFECTO

Oni–chi–uhka, yo habia hecho, etc.
Oti–chi–uhka.
O–chi–uhka.
Oti–chi–uhkâ.
Oan–chi–uhkâ.
O–chi–uhkâ.

FUTURO IMPERFECTO.

Ni–chiva–z, yo haré, etc.
Ti–chiva–z.
Chiva–z.
Ti–chiva–zkê.
An–chiva–zkê.
Chiva–zkê.

IMPERATIVO. PRESENTE.

Ma ni–chiva (11), haga yo.
Ma xi–chiva, haz tú, etc.
Ma chiva.

Ma ti-chiva-kan.
Ma xi-chiva-kan.
Ma chiva-kan.

FUTURO.

Ma ni-chiva-z, haga yo luego.
Ma ti-chiva-z, haz tú luego, etc.
Ma chiva-z.
Ma ti-chiva-zkê.
Ma an-chiva-zkê.
Ma chiva-zkê.

OPTATIVO.

PRETERITO IMPERFECTO.

Ma ni-chiva-ni, ojalá que yo hiciera, etc.
Ma xi-chiva-ni.
Ma chiva-ni.
Ma ti-chivâ-ni.
Ma xi-chivâ-ni.
Ma chivâ-ni.

PRETERITO PERFECTO.

Ma oni-chi-uh, ojalá que yo haya hecho, etc.
Ma oti-chi-uh, etc.

SUBJUNTIVO.

PRETERITO IMPERFECTO.

Ni-chiva-zkia ó *ni-chiva-zkiaya*, yo hiciera, etc.
Ti-chiva-zkia ó *ti-chiva-zkiaya*, etc.

26. Explicacion del verbo. — Tomando c
punto de comparacion el presente de indicativo,
sulta que este tiempo se forma con solo la adicio
los prefijos *ni, ti, an:* las terceras personas no tie
prefijos; pero pueden suplirse con la partícula *in*
que trataré en su lugar, y ademas el plural tiene ac
salto, que no deja confundir la primera persona
plural con la segunda de singular, ni las dos terc
personas, que tambien pueden distinguirse por el
nombre personal. El pretérito imperfecto es el
sente con la terminacion *ya*, ó solo se agrega *a* cua
el verbo acaba en *i*. El perfecto antepone *o* á los pr
jos, cuya *o* suele, aunque rara vez, ponerse al im
fecto; pero al perfecto lo mejor y comun es ponérs
aunque su uso no es forzoso, siendo en este y e
siguiente tiempo donde con toda claridad se ve la
del verbo *chi:* el presente de todo verbo que n
irregular acaba en vocal, y es regla que se omita
la formacion del perfecto; pero esta regla tiene
tantes excepciones ó irregularidades, entre las cu
se comprende la de que los terminados en *va (h*
mudan en *uh*, como en el ejemplo puesto: el pl
de este tiempo se forma con la terminacion *ké*, y
gunas veces las personas del singular suelen rec
la terminacion *ki*. Para formar el pluscuamperfe
se añade la terminacion *ka* al anterior, del modo qu
ve en el ejemplo. El futuro es el presente con la
minacion *z* para singular, y *zkê* para plural, aun

i todos los terminados en *ia* y en *oa* pierden la *a*
l: las personas del singular suelen tener la termi-
ion *ki*.
En el presente de imperativo vemos la partícula
arada *ma*, los prefijos *ni*, *xi*, *ti*, y la terminacion *kan*
las personas del plural, perdiendo su *a* final casi
os los terminados en *ia* y en *oa*: la partícula *ma*
de omitirse en las segundas personas, y aun es
jor hacerlo cuando se manda con imperio, porque
denota cierta afabilidad, y aun más *tla*, otra par-
la que se suele usar tambien con el imperativo,
inta de la que mencionaré al hablar del verbo ac-
. El futuro es el de indicativo con la partícula *ma*,
o tiempo no tiene traduccion propia en castellano.
n sin *ma* el futuro puede servir de imperativo. Para
ar con el imperativo, se usa juntar la negacion *amo*
ma, por medio de la partícula componente ó liga-
a *ka*, es decir, *makamo*, ó *maka*, por apócope, lo cual
una oracion y no un tiempo. Tambien se usa *ma-*
no con el optativo. Carochi y Aldama explican ade-
s otro imperativo que llaman vetativo, con el ad-
bio *manen*, "mirad que no;" pero segun Sandoval,
imperativo con *manen* ni se usa ni se entiende."
El presente de optativo se suple con el de impera-
o, y se entiende por el contexto de la oracion ó por
tono ó acento de la voz, en cuyo caso *ma* equivale
jalá. El pretérito imperfecto es el presente de in-
ativo con la terminacion *ni*, y la partícula ó prefijo

xi en las segundas personas. El perfecto puede ser
mismo anterior sin alterarle, ó con *o* antepuesta; pe
mejor como en el ejemplo, que es el de indicativo c
ma. El pluscuamperfecto se suple con el imperfec
con *o* antepuesta ó sin ella, y el futuro con el de i
perativo.

El presente de subjuntivo se suple con el futuro
indicativo, precedido de *in* ó *inik*, que equivale á
conjuncion *que* castellana; v. g., *nikneki in titlahu*
"quiero que comerás;" pero aun sin expresar *in* ó *in*
se dicen estas oraciones: otras veces se suple con
presente de imperativo. El pretérito imperfecto
forma del futuro de indicativo, añadiendo *kia* ó *kia*
El pretérito perfecto se suple con el de indicativo.
pluscuamperfecto con el imperfecto de este subju
tivo, pudiendo anteponer *o*; pero no la necesita, y ta
bien se suple con el perfecto de indicativo. El futu
se suple con el pretérito perfecto, ó con el futuro
indicativo. Pero ademas es de advertir que, como di
Carochi, los tiempos de optativo pueden suplir al su
juntivo, usando la conjuncion *intla*, si, en lugar de *m*

27. Infinitivo.—Hemos visto que no hay infini
vo en la conjugacion, y se suple con el futuro, dicien
"yo quiero haré," por "yo quiero hacer." Pero co
la gramática mexicana permite usar un tiempo p
otro, segun veremos, se suele poner el presente por
cho futuro, resultando "yo quiero hago."

Cuando se muestra deseo, se suple el infinitivo c

ptativo. El verbo que rige en estas oraciones, lleva partículas de verbo activo, que luego veremos.

Otras oraciones de infinitivo, en las cuales concur- en castellano las partículas *de* ó *de qué*, se ex- san en mexicano con *in* ó *inik;* v. g., *ni paki inik itzitta*, me alegro de verte: el infinitivo regido en tellano de *para* ó *para qué*, se traduce con *inik* es del futuro; *ninozenkava inik ninoyolkuitiz*, me pongo para confesarme.

Cuando el infinitivo va regido de *neki*, quiero, se e por lo comun de esta manera: se añade *neki* al uro del verbo regido, poniendo á este las corres- ndientes partículas, y así se conjuga.

Para infinitivo pasivo se usa el futuro de esta voz. En fin, los verbales en *liztli* suelen suplir al infi- ivo.

28. Gerundio.—El gerundio castellano en *do* se presa, como vimos al tratar de la composicion de verbo con otro, mediante la partícula *ti;* v. g., *tlen chiutika*, "¿qué estás haciendo?" Tambien se ex- ca anteponiendo *inik* al verbo, en significacion de n cuanto que;" v. g., "descansas en cuanto que ermes," por "descansas durmiendo."

29. Participio.—El participio se suple con las rceras personas de cada tiempo, anteponiendo *in; ekipanoa*, el que trabaja; *intekipanoaya*, el que tra- jaba, etc. Tambien con los nombres en *liztli* y la eposicion *ka*.

30. Verbo pasivo. — El verbo pasivo, ó, mejor d
cho, la voz pasiva se forma de esta manera: el pr
sente de indicativo añadiendo al de activa la term
nacion *lo*, como de *nichiva*, yo hago; *nichivalo*, s
hecho: el pretérito perfecto añadiendo al anterior
antepuesta, la terminacion *k* para las personas de si
gular, y *ke* para las de plural; *nichivalo*, yo soy hech
onichivalok, yo fuí hecho: los demas tiempos y mod
añadiendo al presente de indicativo las mismas te
minaciones y partículas que en activa, como *ya* pa
el pretérito imperfecto, *o* y *ka* para el pluscuamperfe
to, etc.; v. g., *nichivaloya*, yo era hecho; *onichivalok*
yo fuera hecho; *nichivaloz*, yo seré hecho, etc., etc.

Pero la regla de que la terminacion *lo* sea sencill
mente el distintivo de la voz pasiva no es tan gener
que no tenga sus excepciones, como lo prueban l
siguientes observaciones: casi todos los terminad
en *ia* y en *oa* pierden la *a* para tomar la terminaci
lo; los en *ne* y *ni* toman *lo*, ó cambian en *no*; los
ka y *ki* hacen en *ko*; *itta*, ver, hace *ittalo* ó *itto*; *ma*
saber, y los en *mati*, mudan *ti* en *cho*; los en *zi*, en
ikza y *tlaza*, hacen *ikzalo* ó *ikxo*, *tlazalo* ó *tlaxo*; á est
seis *ai*, *koi*, *i*, *atli*, *po*, *kemi*, se añade *va*, cuyas regl
á su vez, tienen algunas pocas excepciones, que e
seña la Gramática.

31. Reflexivo. — La misma raiz de activa y pasi
sirve para reflexiva con solo cambiar prefijos, sien
los de verbo reflexivo los siguientes:

nino, que corresponde á *me*.
timo, te.
mo, se.
tito, nos.
anmo, vos.

os cuales, como se ve, son compuestos de los pre-
ni, *ti*, *an*, y las sílabas *no*, *mo*, *to*; así es que, por
nplo, de *nichipava*, yo limpio, sale *ninochipava*, yo
limpio. En algunos lugares se dice *nimo* y *timo*,
ez de *nino* y *tito*. En los casos en que el verbo
o usa el prefijo *xi*, se convierte en *ximo* para el
xivo.

lay algunos verbos activos y neutros que guardan
ignificacion, aunque llevan los prefijos de reflexi-
or lo cual los llama Aldama, y los llamaré yo, *re-
vos aparentes*.

l verbo reflexivo, aun aparente, tiene su corres-
liente voz pasiva, la cual se forma con *lo*, de la
era que antes vimos para activa, y tomando *ne* en
r de las sílabas *no*, *mo*, *to*, de sus prefijos; v. g., yo
amo, *ninotlazotla*; yo soy amado por mí, *ninetla-
alo*.

2. IMPERSONAL. — El impersonal de verbo activo
orma de su voz pasiva con solo anteponerle las par-
las *te* ó *tla*, ó *tetla* juntas: si la accion del verbo se
ere á personas, se usa *te*, si á cosas *tla* (con algu-
excepciones), y si es pasiva de verbo que usa *te-*
en activa (por lo que mas adelante diré), así se

pone en impersonal; v. g., *nichiva*, yo hago; *nichiv*
soy hecho; *tlachivalo*, se hace una cosa.

La voz pasiva, compuesta con su paciente, es ta
bien impersonal; v. g., de *tlaxkalchiva*, yo hago p
sale *tlaxkalchivalo*, el pan es hecho, que significa "
hace pan:" cuando se usa esta forma no hay *te* ni

El verbo activo, sin ninguna de las partículas
que veremos indica su accion, sirve tambien de i
personal con solo anteponerle *mo;* v. g., *omochiuh,*
hizo, de *ochiuh*, aquel hizo, á cuya forma conside
algunos como voz pasiva.

Para formar impersonal de *reflexivo aparente act*
se pone *te* ó *tla*, despues de la partícula *ne* de su
siva: si es *reflexivo aparente neutro*, se antepone
v. g., *netlalolo*, se corre.

Los neutros forman impersonal mudando su ter
nacion, segun las reglas que da la Gramática; v. g.
tekipanoa, tekipanolo, se trabaja; de *temo, temoa,*
baja, y algunos con solo anteponer la partícula *tla*

El impersonal de *verdadero reflexivo*, que rara
se usa, es su pasiva quitándole los prefijos *ni*, e
v. g., de *ninetlazotlalo*, yo soy amado por mí, sale
tlazotlalo, hay amor propio.

Todo lo dicho sobre la formacion de los imp
sonales, se refiere al presente de indicativo: para
pretérito perfecto se añade *k* al presente, y para
demas tiempos las terminaciones y partículas prop
de pasiva.

Compulsivos.—Los verbos compulsivos se for-
nudando la terminacion del activo, de modo que
odos acaban en *tia;* por ejemplo, de *choka,* llorar,
hoktia, hacer llorar; de *kua,* comer; *kualtia,* dar
mer, entre los cuales algunos no tienen traduc-
iteral en castellano; v. g., de *kava,* omitir; *ka-*
, prohibir; de *pati,* sanar; *patia,* hacer sanar á
es decir, curar; de *mati,* saber; *machtia,* hacer
á otro, ó sea enseñar.

y algunos verbos que aunque tienen la termi-
n de compulsivos no la significacion, por lo cual
ama Aldama *aparentes,* y su significacion es la
verenciales.

s compulsivos salen lo mismo de activo que de
o, segun consta de los ejemplos puestos, tomando
ltimos significacion activa, ó, mas claro, volvién-
activos los neutros por medio de la forma com-
va.

n la partícula *ne,* antepuesta, se forman compul-
de reflexivo.

. Aplicativos ó dativos.—Hay otra especie de
os en mexicano á los cuales, los autores que han
to de esta lengua, llaman *aplicativos,* y que pudie-
lamarse tambien *dativos,* porque se usan cuando
rbo activo lleva dativo á mas de su acusativo ó
do hay neutro con acusativo. Fórmanse mudando
rminacion del activo, acabando casi todos en *lia*
unos en *via;* v. g., en "hago pan para tus hijos,"

se usa *chivilia*, y no *chiva;* en "lloro mis pecad
chokilia, y no *choka*.

Algunos de estos verbos no tienen traduccion lit
en castellano; por ejemplo, de *popoloa*, que signi
borrar, sale *popolvia*, perdonar. Otros hay *aparen*
es decir, tienen forma; pero no significacion de a
cativo, sino de reverenciales, y lo son casi todos
que salen de neutro.

No solo salen aplicativos de los activos ó neut
sino tambien de los compulsivos, como de *patia*, *p*
lia, y lo mismo de los reflexivos, siendo comun mu
á estos en *ne*, las partículas *no*, *mo*, *to;* v. g., de *ni*
tlatia, me escondo, sale *ninetlatilia*.

35. Reverenciales.—Para expresar en mex
no respeto ó cortesía, se usan los verbos llama
reverenciales, con los cuales van siempre los pre
de verbo reflexivo. Los mas de los verbos activos
man reverencial usando de sus aplicativos, y poco
sus compulsivos. Los neutros generalmente toma
compulsivo, y algunos su aplicativo. Los reflex
verdaderos y aparentes añaden la partícula *tzino*
pretérito perfecto, omitiendo la *o* antepuesta.
compulsivos y aplicativos verdaderos, agregan *l*
su terminacion, aun á la de los compulsivos que, c
tales, terminan en *lia*, quedando *lilia*, por síncopa
aparentes compulsivos y aplicativos solo toman los
fijos de reflexivo, propios de todo reverencial, c
ya dije.

odos los reverenciales que he mencionado pue-
acerse bireverenciales agregando la terminacion
a.
i de verbo impersonal ni de pasivo sale reve-
ial.
. FRECUENTATIVOS. — Los verbos frecuentativos
rman duplicando la primera sílaba, y algunos aun
plican; v. g., de *nichoka*, lloro, sale *nichochoka*,
o mucho."
Hay otros frecuentativos, dice Carochi, que aca-
en *ka* y en *tza*; fórmanse de neutros en *ni*, mu-
ido el *ni* en *ka* y en *tza*, y doblando la primera sí-
a. El frecuentativo en *ka*, es neutro, y el en *tza*,
ivo. Otro verbo activo se suele formar de estos
itros en *ni*, que acaba en *na* ó *ma*, el cual no es
cuentativo; pero lo puede ser si se dobla la pri-
ra sílaba."
ambien creo que se debe considerar como fre-
itativo el tiempo de que habla Aldama en su Su-
iento, diciendo: "Hay un tiempo en *ni* que es
esente de indicativo: se forma añadiendo *ni* al ver-
; y de él se usa (aunque es poco usado) para sig-
icar lo que es acostumbrar ó soler ejercitar *con*
guna frecuencia lo que el verbo significa."
7. VERBOS CON IR Y VENIR. — Aun hay en mexi-
o otra modificacion del verbo, y es que cualquiera
ellos, regido de *ir* ó *venir*, se expresa con un solo
bo, ó voz, y no con dos, como sucede en las demas

lenguas; por ejemplo, yo voy á leer, tú vienes á
cribir, etc. (12)

Dichos verbos se forman así. Para los tiempos d
se añaden al verbo activo estas terminaciones: *to*,
pretérito perfecto de indicativo, en las tres perso
de singular, y ademas acento salto en las de pl
v. g., yo fuí á hacer, *onichivato;* nosotros fuimos á
cer, *otichivatô: tiuh*, para presente ó futuro en las
sonas de singular, y *tivi* en plural; v. g., yo voy ó i
hacer, *nichivatiuh;* nosotros vamos ó iremos á ha
tichivativi: ti, para imperativo de singular, y ade
salto ó *tin* para plural; v. g., vé tú á hacer, *ma xi*
vati; id vosotros á hacer, *ma xichivatî*, ó *xichiva*
para las tres personas de singular del imperativo,
basta poner salto al verbo sin añadir *ti*. Para los ti
pos de *venir*, y en la misma forma, se añade *ko*
presente de indicativo, *kiuh* para futuro, *ki* para
perativo: *kiuh* se muda en *kivi* para plural, y *ko*
llevan salto para expresar el mismo número. Con e
tiempos se expresan el optativo y el subjuntivo
modo que se ve en la voz activa. La pasiva de e
verbos se forma intercalando *lo* antes de sus te
naciones distintivas. Los tiempos de que carecen
suplen con los verbos *yauh*, ir, y *vallauh*, venir, y
el futuro del verbo que rigen.

38. IRREGULARES. — Los verbos irregulares son
pocos en mexicano, que, segun parece, no pasan de
siguientes:

Ka, estar, habér ó ser.
Mani, estar.
Ikak, estar en pié.
Onok, estar echado ó acostado.
Yauh, ir.
Vallauh, venir.
Vitz, venir, el cual es tambien defectivo.
Mazevalti, merecer ó alcanzar algun beneficio.
Iknopilti, lo mismo significa.
Ilvilti, lo mismo. (13)

.os tres últimos verbos toman como prefijos los nombres posesivos.

9. Partículas del verbo activo.—Los verbos tros y activos tienen un mismo modo de conjugar- pero estos usan otro distintivo, segun se usan en racion con paciente ó sin él, de lo cual resulta que ca pueden confundirse con aquellos, y queda bien icado que hay complemento en la oracion, tácito ó reso.

Cuando hay complemento expreso, toma el verbo partículas *k*, *ki*, *ko*, *kin*, *kim*: *k*, si el paciente es gular; *ki*, para terceras personas de singular ó plu- y segunda de plural cuando el verbo empezare por isonante; *ko*, si el verbo empieza con *e* ó *i*, en las s personas, y si empieza con *a* ó con *o*, se pone *k* todas; *kin*, va en las seis personas, si el paciente plural; pero si el verbo empieza con vocal, se pone

kim; v. g., yo hago pan, *nikchiva in tlaxkalli;* la m
jer hace pan, *in zivatl kichiva in tlaxkalli,* etc. (1
Pero es de advertir que dichas partículas solo se us
cuando el acusativo va separado del verbo, pues
composicion basta la union de las palabras para in
carle, como vimos en *nitlaxkalchiva,* yo hago pan
tratar del caso.

Cuando el acusativo ó dativo no es nombre s
pronombre, se usan, en lugar de las partículas dich
nech, me, á mí; *mitz,* te, á tí; *tech,* nos, á nosotr
amech, os, á vosotros; v. g., yo te limpio, *nimitzc
pava; nimitzmaka tlaxkalli,* te doy pan, ó doy p
para tí.

Cuando se calla el paciente, se usa la partícula
si lo tácito es persona; *tla,* si es cosa, y *tetla,* si es u
y otra; v. g., yo curo, *nitepatia;* yo como, *nitlakua,*
cuyos ejemplos, así como en las oraciones con paci
te, van las partículas entre los prefijos y el verbo: p
decir "yo castigo," traduciré en mexicano *nitetlat
kuiltia,* usando *tetla,* porque el castigar supone dos co
plementos, una persona á quien se castiga, represen
da por *te,* y una culpa que se castiga, representada p
tla, como quien dice, "yo castigo á Pedro el pecado.

Aquí notará el lector que los verbos reflexivos a
rentes activos, se distinguen de los verdaderos en q
aquellos usan las partículas de los activos, y tamb
debe advertirse que los derivados de activo, aun no
bres verbales, tambien las usan.

Iay algunas excepciones á lo dicho, ó sean irre-
aridades; v. g., al verbo activo *ai*, hacer, no se le
en las partículas *k*, etc.; *tekipanoa*, trabajar, unas
es va con *tla*, y otras no; *machtia*, enseñar, pide
a, y solo usa *te*, etc.

:0. ORACIONES DE VERBO PASIVO.—Las oraciones
verbo pasivo en que se expresa el agente no se
n en mexicano, sino que se expresan con el verbo
ivo; así es que para decir "yo soy enseñado por
lro," diré, "Pedro me enseña." Pero las oraciones
verbo pasivo, sin expresar el agente, son tan usa-
, que muchas no se pueden traducir propiamente
castellano; v. g., *nikaiilo*, literalmente, "soy hecho
erra," por "me hacen guerra:" en este caso y se-
jantes, como siempre se expresa el paciente, no hay
a qué usar las partículas *te*, *tla*, correspondientes al
bo activo; pero sí se ponen con verbo pasivo cuyo
ivo usa *tetla*, es decir, que sea de aquellos que tie-
n dos pacientes, usándose del mismo modo que en
de activa sin paciente, á saber: cuando no se calla,
cosa ni persona se omiten; v g., *nipopolvilo in tla-
kolli*, literalmente, "yo soy perdonado el pecado,"
servándose que en estos casos el verbo en mexica-
, concuerda con el paciente y no con el nominativo;
í es que debe decirse en plural "*yo soy* perdonado
s pecados," y no como en castellano, "los *pecados* me
n perdonados:" si solo se expresa la cosa, se pone
y si la persona, *tla;* v. g., *nitlapopolvilo*, yo soy per-

donado: si se callan persona y cosa, entonces se u
tetla, resultando el verbo ó voz impersonal, como
mos en su lugar; v. g., *tetlapopolvilo,* se perdona.

41. Verbo sustantivo.—Carece el verbo sust
tivo de tal significacion en presente de indicativo,
lo cual se suple agregando al nombre que debe ser
de predicado en la proposicion los prefijos del ver
activo; como *nitlatlakoani,* yo soy pecador.

42. Modismos del verbo.—Cuando la accion
verbo se ejecuta por tercera persona y ademas
primera ó segunda, se omiten estas y solo aquella
expresa; pero el verbo se pone en plural con el p
fijo correspondiente á *nosotros* si se calla *nevatl,*
vosotros si se calla *tevatl;* v. g., "yo y Juan lo ha
mos," *in Joan tichivazke.*

Entre la partícula *ma* de imperativo y optativo, y
de pretérito, se pueden poner otras palabras; v. g.,
kin, despues, diré *ma kin tichivazon,* harás eso despu

Se usan unos tiempos por otros, como presente
pretérito; por ejemplo, "antes que *empieza* el mun
solo hay Dios," en lugar de *empezara,* siendo casi
neral poner presente en aquellos casos en que se an
cia algo que aun actualmente se verifica, como
haya Dios; pero aun fuera de estos casos se pres
tan semejantes ejemplos; v. g., "*está* bueno cuando
acostó," por "*estaba bueno.*" El pretérito perfecto
usa por pluscuamperfecto, como "yo ya *comí* cuan
él vino," por "*yo habia* comido."

43. Postposiciones. — Abunda el mexicano en
stposiciones (cuya parte de la oracion hace el mis-
oficio que la preposicion) (15), como lo prueban
siguientes ejemplos:

Pal, pampa,	por.
lkampa,	detrás.
Van,	con, ó en compañía.
Tlok,	junto, perteneciente á.
Ko, k,	en, dentro, de, por, á.
Pa, kopa,	en, de, con.
Nalko, nal,	del otro lado.
Pan,	en, sobre, por, en tiempo.
Tlan,	junto, entre, debajo, perteneciente á.
Ka,	con, de.
Tech,	en, á, de.
Vik,	hácia, de.
Tzalan,	entre.
Nepantla,	en medio.
Navak,	junto, ó en compañía.
Ikpak,	sobre, encima.
Ixko, ixpan, ixtlan, ixtla,	en presencia, ante, delante, en la superficie, en la haz.
Itik, itek,	en lo interior.
Tzintlan,	debajo, abajo.
Tepotzko, kuitlapan,	detrás, á la espalda.

Las observaciones particulares que se siguen sob cada una de estas postposiciones, y algunas general creo que serán bastantes para dar á conocer el uso esta parte de la oracion en mexicano.

Las primeras hasta *tlok* se componen con pronor bres posesivos y no con nombre; pero pueden ref rirse á este separadamente, aunque juntándose c la partícula *i*, si se trata de singular, y con *in*, de pl ral; por ejemplo, *ikampa in pitzotl*, detrás del cerd *inkampa in pitzome*, detrás de los cerdos. El *in* q va en medio tiene otro significado, como veremos su lugar: como ejemplos de dichas postposiciones, c pronombre pondré *nopal*, por mí; *movan*, contigo, cuyo caso y semejantes vimos, desde que se trató d pronombre posesivo, que este significa como person

Las siguientes hasta *nal* solo con nombre se co ponen, y nunca van separadas, aunque *nal*, segun C rochi y Sandoval, se junta tambien con verbo; v. con *tiankiztli*, diré *tiankizko*, en la plaza; *ko* y *k* nun se usan con monosílabos, excepto *tletl*, fuego.

Desde *pan* hasta *ikpak*, se componen con prono bres posesivos ó con nombres, y tambien pueden separadas de estos, todo en la forma dicha. Entre *tl* y los nombres con que se junta, generalmente se po la ligadura *ti*; v. g., con *tepetl*, monte, se dice *tepe* *tlan*: lo mismo sucede con *ka* y otras: á *vik* y otr es comun añadir *pa* ó *kopa*, como *tovikpa* ó *toviko* hácia nosotros, perdiendo *kopa* su significacion.

Ixko, ixpan, ixtlan, ixtla, se derivan de *ixtli,* rostro
ara: se componen con pronombres posesivos y
pocos nombres, aunque pueden referirse á cual-
era sin componerse, segun Aldama; pues Sando-
dice que estas postposiciones siempre van com-
stas.

Itik, itek, salen de *ititl ó itetl,* vientre, y se com-
nen con nombres y pronombres posesivos.

Hay algunos nombres terminados en *tli* que antes
esta terminacion tienen de por sí las postposi-
nes *ikpak, tech, pan, tlan,* por lo cual, cuando se
ere que signifiquen con dichas postposiciones, no
necesidad de ponerlas, bastando quitar la termi-
cion *tli;* v. g., con *teopantli,* templo, diré *teopan,* que
nifica en el templo, de lo cual resulta que cuando
s nombres se componen con posesivo, su signifi-
lo es equívoco, pues significan con y sin postposi-
n, porque el pronombre posesivo, como en su lugar
nos, basta para alterar la final, y así el sentido de-
nde del contexto de la oracion.

De los nombres verbales solo los en *tli, li, liztli, ki,*
i, o, pueden componerse con postposiciones, aunque
pueden referírseles separadamente; v. g., *itik in tla-*
alchivaloyan, dentro de la cocina: para este nom-
e, y otros verbales que significan lugar, no se usan
mexicano las postposiciones correspondientes á *de,*
en, por; v. g., *niauh tlakualchivaloyan,* literalmente
, "voy cocina."

Con nombre plural nunca se junta la postposicion
sino que en tal caso se pone separada con *in*.

Para unir la postposicion con el nombre se alter
la final de este, lo mismo que cuando se compone co
posesivo, excepto que no forma terminaciones en *uh*
de modo que un nombre compuesto con postposicion
como alterado ya por esta, no se altera aunque se l
junte posesivo.

Con el mismo posesivo siempre va unida la post
posicion, y nunca separada, como suele suceder co
los nombres.

Siempre en composicion la postposicion se pospon
á la palabra que sigue, como se habrá notado en todo
los ejemplos puestos, de lo cual viene que se le dé e
nombre de postposicion y no de preposicion.

El pronombre *te*, compuesto con postposicion, equi
vale á personas, gente, otro ú otros.

Cuando no se expresa voz alguna á la cual se re
fiera la postposicion, se une con la partícula *tla;* v. g
cuando se me pregunta ¿dónde lo pongo? y quier
responder, detrás, diré *tlaikampa*, de lo cual result
que *nunca va sola la postposicion en el discurso*, pue
por lo menos se junta con esta partícula *tla*, ó co
i, in.

En fin, es de advertir que las postposiciones toma
la terminacion *tzinko*, para expresar reverencia. Est
terminacion suele tambien significar diminucion, co
mo en *Tollantzinko*, lugarcito de juncos.

4. Adverbio. — En adverbios es riquísimo el me-
uno. Empero carece de los que corresponden á los
minados en *mente* del castellano, y los suple con
ombre abstracto, y *ka*, con; v. g., de *chipavak*, lim-
; *chipavaka*, con limpieza: tambien se suplen con
pospuesto el adjetivo; *kualli*, bueno; *kualli ik*, con
dad.

45. Conjunciones. — En cuanto á conjunciones
o advertir que un autor, D. Cárlos Tapia, dice que
hay en mexicano mas que una, *ivan*; pero esto no
cierto, como lo prueban estos ejemplos:

Noye, yekene, ivan,	y, y más, y tambien.
Amo,	ni.
Oknoma, ó *noma*,	aun.
Intlanel,	aunque.
Intla,	si.
Ipampa,	porque.
Kuixamo,	pues no.
Yuhkinima,	como.

Y otras que se ven en el diccionario, aunque no se
cuentra la correspondiente á *o*, de modo que esta
demas que falten es preciso suplirlas con algun ad-
rbio ú otra conjuncion.

46. Particulas. — Hay ciertas partículas en la
gua mexicana, cuyo uso es interesante conocer, y
e no deben confundirse con las otras partes de la
acion por ser vario su significado, ó porque solo sig-
ican con otra palabra, y son *in*, *ka*, *on*, *poloa*, *po*.

La partícula *in*, puesta antes de los interrogativ *akin*, ó *ak*, quién; *tlein*, *tle*, *tlen*, *tlei*, qué, les quita sentido interrogativo, y equivalen al relativo que; v. *akin*, *ovalla*, ¿quién vino? *in akin okatka yalva inka* el que estuvo ayer aquí: cualquier adverbio interr gativo deja de serlo si se le antepone *in*; v. g., ¿adón vas? *kampa tiauh*; adonde soy enviado, *in kampa n titlanilo*: antepuesta al pretérito perfecto equivale *cuando*, y al pretérito de subjuntivo á *despues que*, cuyo caso es comun poner *ye*, ya, despues de *in*: ca siempre se usa antes de los pacientes y agentes de oracion, significando como artículo; y, en fin, much veces no tiene sentido ni traduccion en castellano, ap reciendo como puramente expletiva.

Ka suele significar *porque*, causal, y otras veces si nifica *que*; pero su oficio mas comun es dar fuerza lo que se afirma: no debe confundirse con el verbo *k* estar, ni con la ligadura *ka*.

On puede unirse á cualquier verbo, y lo mism significa con esta partícula que sin ella; pero des gura mucho los prefijos; v. g., de *ninemi*, yo vivo, sulta *nonnemi*. Sin embargo, hay uno que otro ver que llevando *on* cambia de significado; v. g., *ayak n zitta*, nadie te ve; *ayak nitzonitta*, nadie te visita: *ma* saber, con dicha partícula significa sentir ó gustar al interiormente. Tambien, segun Carochi, algunas v ces significa "distancia de lugar en la cual se ejerci "el verbo."

Poloa es poco usada, y aunque no tiene traduccion pia, indica abatimiento ó desprecio: se usa añadida retérito perfecto de los verbos en persona singu- conjugados segun la regla general, por lo cual iera considerarse como una modificacion más del bo mexicano: para decir ¿qué haces? como des- ciando el acto que se ejecuta, se dice *tlein tichiuh- a*, en vez de *tlein tichiva.*

Po significa igualdad ó semejanza, y debe unirse posesivo, menos *te:* entre una y otro se puede er nombre; v. g., con *kokoxki*, enfermo, diré *in ro nokokoxkapo*, que significa "Pedro enfermo co- yo."

i7. Poesia.—Respecto á la poesía mexicana, he í lo que dice Clavijero: "En sus versos cuidaban l metro y de la cadencia. En los restos que nos edan de su poesía hay algunos versos, en los cua- s, entre las palabras significativas, se ven entreme- las ciertas interjecciones ó sílabas que carecen de da significacion, y solamente usadas por lo que pa- ce, para ajustarse al metro; pero eso tal vez era abuso de sus poetastros. El lenguaje de su poesía a puro, ameno, brillante, figurado y adornado de ecuentes comparaciones tomadas de las cosas mas gradables de la naturaleza, como flores, aves, arro- uelos, etc. En la poesía era donde mas usaban de composicion de las voces, las cuales llegaban á ser ecuentemente tan largas, que una sola hacia un

"verso de los mayores. El asunto de sus composic
"nes poéticas era vario. Componian himnos en a
"banza de sus dioses, y para alcanzar de ellos los b
"nes que necesitaban, los cuales cantaban en los te
"plos y en sus bailes sagrados. Otros eran poen
"históricos, que contenian los acontecimientos de
"nacion y las acciones gloriosas de sus héroes,
"cuales cantaban en sus bailes profanos. Otros e
"odas, que contenian alguna moralidad ó instrucc
"útil á la vida. Otros, finalmente, eran poesías a
"torias, ó sobre algun otro asunto agradable, co
"la caza."

48. Metafora.—La metáfora no solo se usa e
poesía sino tambien en prosa, con mucha frecuenc

49. Dialectos.—La lengua mexicana tiene
dialecto que se habla en el obispado de Guadalaj
sobre el que dice Cortés y Zedeño: "En este O
"pado de Guadalajara está el idioma mexicano
"viciado, y no con aquella puridad que conserva
"en algunos lugares vecinos á México.... Esta
"gua, *falseada ó adulterada*, llámase así por faltar
"pronunciacion de la legítima y mera mexicana,
"que aunque articula sus términos, no es con aqu
"naturaleza que el término pide, aunque en la sig
"cacion no falta, sino que va muy conforme; v. g.
"la legítima mexicana dicen *tlazoktla*, y en la false
"ó adulterada dicen *tazokta*, sin las *eles*, y en u
"otro término significa lo mismo, que es *amar*."

l mismo autor duda si tales variedades han sido
ionadas por la comunicacion con los españoles, ó
istian desde antes; pero lo mas cierto es que una
ra circunstancia han ocurrido. Por una parte, no
erosímil que solo en una provincia se viciara el
uaje por el trato con extranjeros, y no sucediera lo
no en todas las que se hallaban en el mismo caso.
otra parte, la misma Gramática del autor nos da
ñas pruebas de la influencia del castellano, como
emuestra, por ejemplo, la lectura del siguiente
rafo: "Las oraciones que traen romance *el, la, lo,*
responden por los tiempos de donde hablaren, po-
endo la partícula *hual* en lugar de *el, la, lo,* porque
a partícula significa *qui, quæ, quod,* é *ille, illa, illud,*
egun el caso que señalare *el, la, lo,* ó *qui, quæ,*
od; en este caso se pone la persona que hace y
que padece en acusativo. Ejemplos: Nominativo:
que llora, *hualochoka.* Genitivo: del que llora, *de-*
alochoca. Dativo: para el que llora, *para hualcho-*
. Acusativo: al que llora, *hualochoka.* Vocativo: ó
que llora, *ohualchoka.* Ablativo: con el que llora,
a hualchoka."

'ambien en Sinaloa presenta algunas variedades
dioma mexicano.

0. Ejemplo de la oracion dominical.—Con-
ré con hacer la análisis del Padre nuestro.

Totatzine	*in*	*ilvikak*	*timo-*
uestro padre reverenciado	que	cielo en	es-

yetztika ma yektenevalo in motokatzin ma
tás alabado sea ( ) tu nombre ven

vallauh in motlatokayotzin ma chivalo in
ga ( ) tu reino sea hecha (

tlaltikpak in motlanekilitzin in yuh chi
tierra sobre ( ) tu voluntad ( ) así es

valo in ilvikak In totlaxkal mo
hecha ( ) cielo en ( ) nuestro pan (de) ca

moztlae totech moneki ma axka
dia á nosotros es necesario ahora

xitechmomakili ivan ma xitechmopopolvili i
danos y perdónanos (

totlatlakol in yuh tikintlapopolvi
nuestros pecados ( ) así perdonamos

intechtlatlakalvia ivan makamo xitechmo
(á) los que nos ofenden y no nos

makavili inik amo ipan tivetzizke i
dejes para no en caeremos (

teneyeyekoltiliztli zanye ma xitechmoma
tentacion empero líbra-

kixtili in ivikpa in amo kualli.
nos ( ) contra ( ) (lo) no bueno (lo mal

. ANALISIS. — *Totatzine:* compuesto de *tatli*, pa-
perdida la terminacion *li* por estar unido con el
sivo *to*, nuestro; *tzin*, partícula reverencial; *e* ter-
cion de vocativo.

: partícula, significando aquí el relativo *que*.

vikak: de *ilvikatl*, cielo, perdida *tl* por estar en
posicion con la postposicion *k*, en.

'imoyetztika: segunda persona del singular de in-
ivo presente, del verbo irregular *ka*, estar, en la
a reverencial, la cual se expresa anteponiendo
i á cualquiera de sus tiempos; *timo*, es prefijo de
nda persona del singular de verbo reflexivo, usado
por ser verbo reverencial.

[a yektenevalo: tercera persona del singular de
ente de imperativo, voz pasiva, del verbo *yekte-*
, como lo indican la partícula *ma* de imperativo,
rminacion *lo* de pasiva y la falta de prefijo que se
n las terceras personas.

ı: partícula.

[otokatzin: de *tokaitl*, nombre, alterada la final
entrar en composicion con el posesivo *mo*, tuyo;
, partícula reverencial.

[a vallauh: tercera personal del singular de pre-
e de imperativo, de un verbo compuesto de *val*,
a acá, y *yauh*, ir: *ma*, ya se explicó.

n: partícula.

[otlatokayotzin: de *tlatokayotl*, reino, perdida la

final por estar con el posesivo *mo*, tuyo; *tzin*, par
cula reverencial.

Ma chivalo: tercera persona del singular de im
rativo, voz pasiva, del verbo *chiva*, que sirvió antes
ejemplo.

In: partícula.

Tlaltikpak: de *tlalli*, tierra, perdiendo *li*; *ti*, p
tícula componente ó ligadura: *ikpak*, sobre, postp
cion que pierde la *i* por sinalefa.

In: partícula.

Motlanekilitzin: de *tlanekiliztli*, voluntad, ver
en *liztli*, perdida la final por su composicion con
tuyo; *tzin*, reverencial.

In: partícula.

Yuh: adverbio.

Chivalo: tercera persona del singular de prese
de indicativo, voz pasiva, del verbo *chiva*.

In: partícula.

Ilvikak: (véase antes.)

In: partícula.

Totlaxkal: de *tlaxkalli*, pan, perdiendo la final
ir con *to*, nuestro.

Momoztlae: adverbio.

Totech: de *tech*, preposicion, que significa *a*, y
posesivo *to*, que por estar con preposicion signi
como personal.

Moneki: adverbio ó modo adverbial que signi
conviene, es necesario.

ta: partícula del verbo siguiente.
xkan: adverbio interpuesto entre *ma* y el verbo.
itechmomakili: imperativo de *makilia*, aplicativo
aka para expresar reverencia, con *ximo* prefijo de
xivo, y *tech* pronombre de verbo activo, interca-
entre el prefijo.
an: conjuncion.
a xitechmopopolvili: imperativo de *popolvilia*, apli-
vo para expresar reverencia de *popolvia*, acompa-
del prefijo *ximo*, reflexivo, propio de reverencial;
tech, pronombre de activo.
n: partícula.
otlatlakol: de *tlatlakolli*, pecado, y *to*, nuestro.
n: partícula.
uh: adverbio.
ikintlapopolvia: primera persona del plural de
ente de indicativo de *popolvia; ti*, prefijo corres-
diente; *kin*, partícula de activo, usada porque si-
paciente plural; *tla*, partícula de activo, usada
í porque es verbo que se refiere á cosa y persona,
ndo tácita la palabra *pecados*, ú ofensas.
ntechtlatlakalvia: tlatlakalvia es el verbo *ofender*,
liendo aquí al participio, acompañado de la par-
la *in; tech*, es el pronombre componente acusa-
nos.
van: conjuncion.
Makamo: de *amo*, no, y de *ma*, partícula del verbo
uiente.

Xitechmomakavili: imperativo de *makavilia*, apl
cativo para expresar reverencia, por lo que va con *x*
mo, prefijo de reflexivo; *tech*, pronombre de verl
activo.

Inik: conjuncion.

Ipan: compuesto de la preposicion *pan*, en, y
partícula *i* que la acompaña, por no ir junta con la p
labra que sigue.

Tivetzizke: futuro de indicativo en primera pe
sona de plural del verbo *vetzi*, en cuyo caso suple
infinitivo castellano *caer*.

In: partícula.

Teneyeyekoltiliztli: verbal de los que terminan
liztli.

Zanye: conjuncion.

Ma xitechmomakixtili: imperativo de verbo ap
cativo para expresar reverencia, de *makixtia*, librar
otro; con *ximo*, prefijo de reflexivo, y *tech*, pronomb
de verbo activo.

In: partícula.

Ivikpa: adverbio.

In: partícula.

Amo: adverbio.

Kualli: adjetivo.



NOTAS.

) Todos los gramáticos mexicanos, cuyas obras he ultado, dicen que en la lengua azteca hay algunas pa- as en las cuales unos autores usan *u* y otros *o*, porque ronunciacion de esas letras no es bastante clara, bas- marcada. La consecuencia que rectamente se des- de de esto es que hay una letra en mexicano la cual da un sonido medio entre la *o* y la *u*, y por ese motivo uesto una vocal más en el abecedario, que he desig- con el nombre de *u* oscura. Como los escritores no tenido cuidado de expresar con un signo particular esa ; es difícil saber en qué palabras debe concurrir, y lo tanto me contento con la observacion hecha.

iré tambien, respecto al alfabeto, que algunos autores *hu* en lugar de *v*; pero yo prefiero usar esta letra, ex- ando su pronunciacion, como lo hacen otros autores, que así nos ahorramos un signo inútil.

2) El prurito de imitar la gramática latina, que se ob- va en nuestros gramáticos, los hace dividir y subdividir reglas del número en *cinco declinaciones*, incluyendo en

ellas erradamente muchas explicaciones relativas á otr
puntos de la gramática, de lo cual no solo resulta conf
sion sino tambien consecuencias falsas. Por ejemplo: A
dama (§. 63) asienta que el nombre *pitzotl*, cerdo, pertene
á varias declinaciones (y otros nombres respectivament
y quiere probarlo haciendo ver la variedad de terminac
nes de que tal palabra es susceptible: el resultado es q
examinadas esas terminaciones, se ve que una es de p
ral, otra de diminutivo, otra de compuesto con posesi
y otra de esto mismo y á la vez de diminutivo.

(3) No á todos los en *otl* conviene, sin embargo, esta
definicion de Sandoval, que él parece dar como gener
pues hay muchos que son simplemente abstractos, como
ejemplo citado *kuallotl*, etc.

(4) El P. Molina, en su Prólogo, aviso 10, explica q
no todos los verbos tienen verbales, en cuyo caso se supl
con el verbo mismo, como se ve del ejemplo que pon
sacado de Aldama (§. 404), por lo cual parece que e
autor se equivoca al decir (§. 430): "En el mexicano h
"tantos verbales cuantos verbos." Por esto es que yo
teriormente restringí esta asercion con la palabra *casi*.

(5) Ni Carochi ni Aldama conceden reverencial al p
nombre *nevatl*, por parecerles impropio que uno mis
hable de sí con respeto, de modo que el segundo expli
"aunque el P. Perez afirma que oyó decir *nevatzin*, av
"que fué donde no hablan bien: yo digo, que quizá los q
"lo decian estaban bufoneando." Nada de esto me par
á mí, pues muy bien podria usarse con reverencia el p
nombre de la primera persona, sin faltar á la propied
en el sentido que vemos se usa en mixteco.

(6) Tambien como demostrativo se usa de las palab

pa ka, allí está; pero esta es una oracion supletoria y
n pronombre.

) Cualquiera que lea sin otros antecedentes á Sando-
creerá que en la conjugacion mexicana hay participios;
los que este autor pone como tales no son sino los
ivos verbales de que he dado cuenta, y que minucio-
ente explican Carochi y Aldama.

) Se harán algunas observaciones en la parte crítica
e las formas de las lenguas indígenas, que parecen ex-
as, como la de que el imperativo tenga dos tiempos,
que á mí no me parece fuera de razon, por lo cual
, en esta parte, á Carochi y Aldama, y no á Sandoval,
solo concede un tiempo al imperativo. (Véase á Al-
a, §. 184 y siguientes.)

) El presente de optativo es *el mismo que el de impera-*
dice Carochi (pág. 26, vuelta); luego no hay mas que
tiempo para los dos modos, y no hay razon para dar
ente al optativo, como hacen Aldama y Sandoval, bas-
lo explicar que en este modo se *suple* con el de impera-
, y se entiende por el contexto de la oracion, ó el tono,
cento.

10) El presente de subjuntivo que pone Sandoval no
n tiempo, sino una oracion formada de la conjuncion
a, si, y del optativo, como explico en su lugar: es, pues,
supletorio que no debe figurar en la conjugacion, sino
licarse por separado.

11) En la nota 8 ofrecí explicar en otra parte las for-
s extrañas de las lenguas indígenas, y aquí cabalmente
ofrece la de que el imperativo tiene primeras personas,
cuales, como no tienen traduccion propia en castellano,
traducen por el subjuntivo: de esto viene que Sandoval

las aplique á este modo, tiempo presente, que hemos vi
no hay en mexicano.

(12) A esta llaman conjugacion *gerundiva* ó de *geru*
los autores mexicanos, porque el verbo regido que con e
se expresa corresponde al gerundio acusativo en *dum*
latin; pero hablando en castellano y con gentes que hab
castellano ese nombre es impropio, pues en este idioma
que resulta es una oracion de infinitivo en la que rigen
verbos *ir* ó *venir*.

(13) Aldama, en su Suplemento (§. 353), no consid
como verbo á *tlaveliltik*, citado como tal entre los irre
lares por Carochi y Sandoval.

(14) Es de advertir que en los ejemplos anteriorme
puestos en mexicano, donde ha concurrido verbo acti
no he puesto las partículas correspondientes, porque
lector no las hubiera comprendido.

(15) Algunos autores las llaman *preposiciones*, y ot
postposiciones; yo admito el segundo nombre, como mas
gico, puesto que siempre van despues de la palabra
que se juntan.

EL TOTONACO.

EL TOTONACO.

NOTICIAS PRELIMINARES.

El totonaco se habla en el Norte del Estado de ebla y en la parte del de Veracruz, al mismo rum- que confina con el pais de los huaxtecos y con el lfo de México, desde la barra de Tuxpan hasta la Chachalacas.

Segun lo que dice Torquemada (lib. 3, cap. 18), totonacos llegaron á Anáhuac antes que los chi- mecas, viniendo del mismo rumbo, es decir, del rte, divididos en veinte parcialidades ó familias. primer punto donde se establecieron fué Teoti- acan, y allí, segun afirmaban, construyeron dos fa- osos templos dedicados al Sol y á la Luna, cuyas nas aun existen; pero que, segun otras relaciones, fueron obra suya sino de los olmecas. reedificados spues por los toltecas. De Teotihuacan se pasaron Tenamitic, y de allí á los lugares donde ahora se nservan.

La capital de los totonacos fué Mixquihuacar
ademas tenian otras varias ciudades muy pobla
como la de Cempoala, sobre la costa del Golfo, la
mera adonde entraron los españoles.

Fueron gobernados por reyes, cuyos nombres

Umeacatl.
Xatontan.
Teñitztli.
Panin.
Nahuacatl.
Ithualtzintecuhtli.
Tlaixchuatenitztli.
Catoxcan.
Nahuacatl é *Ixcahuitl.*

El primero de estos reyes fué el que los toton
trajeron por caudillo de los paises septentrionale
gobernó en paz; pero en su tiempo una hambre y
peste terribles acabaron con la mayor parte de la
blacion.

En tiempo del segundo rey llegaron los chichi
cas, estableciéndose en Nepoalco, á seis leguas d
capital totonaca.

En los otros tres reinados hubo la mayor paz, y n
aconteció de notable; pero Ithualtzintecuhtli tuvo
guerra con los de Tecpanquimichtlan, en que qu
vencedor y dejó bien escarmentados á sus enemi

Los reyes 7º y 8º gobernaron en paz, dejand

no dividido el reino entre sus dos hijos *Nahua-* é *Ixcahuitl*, que en breve se enemistaron, y dividose el pueblo en bandos comenzó una lucha, de al resultó que los dos reyes se ausentaron. Viensto los chichimecas dieron sobre los totonacos, lando estos vencidos y al mando de un gefe de lla nacion, llamado *Xihuitlpopoca*, al cual succeon *Motecuhzuma* y *Quauhtlaebana*.

as adelante, la provincia de los totonacos fué contada por los mexicanos, cuyos tributarios eran á egada de los españoles, y cuya circunstancia hizo se ligaran, los primeros, con Cortés para hacer la ra á Moctezuma.

especto á las costumbres, civilizacion, etc. de los nacos, me parece curioso copiar lo que dice el Sahagun: "Estos totonacos tienen la cara larga y cabezas chatas.... viven en policía, porque traen pas buenas los hombres y maxtles, andan calzados traen joyas y sartales al cuello y se ponen pluma-, y traen aventaderos, y se ponen otros dijes, an-n ropados curiosamente; míranse en espejos, y las ujeres se ponen enaguas pintadas, galanas camisas mas ni menos: son pulidas y curiosas en todo, y lian traer las enaguas ametaladas de colores, y lo ismo las camisas, y algunas de ellas traian un vesario que se llama *camitl*, que es *huipil*, como de d, y esto que está dicho traian los principales y sus ujeres. Toda la demas gente traen otro traje dife-

"rente, porque las mujeres plebeyas traian enagu
"ametaladas de azul y blanco, y las trenzaderas
"que usaban para tocar los cabellos eran de diferen
"colores y torcidas con pluma. Cuando iban al m
"cado se ponian muy galanas, y eran grandes teje
"ras de labores: todos hombres y mujeres son bl
"cos, de buenos rostros, bien dispuestos, de bue
"facciones, su lenguaje muy diferente de otros, a
"que algunos de ellos hablan el *othomí* y otros len
"de los *nahoas* ó mexicanos. Otros hay que entien
"la lengua huaxteca, y son curiosos y buenos oficia
"de cantores, bailan con gracia y lindos meneos.
"El mantenimiento principal era el *axi* (pimient
"en el cual, despues de haber sido molido, moja
"las tortillas calientes (pan de maiz) y comíanlas t
"junto."

A esto debe añadirse que, en cuanto á religion, rece que adoptaron la mexicana con sus horribles crificios humanos: de tres en tres años, mataban niños, cuya sangre, mezclada con cierta goma, gu daban como cosa sagrada. Sin embargo, en una sierra habia un célebre templo dedicado á la dios las mieses, la cual, segun decian, no queria sacrifi de hombres sino de animales. Es notable que, se Torquemada, los totonacos usasen la circuncision

La etimología que trae Buschmann, en su obra *nombres de lugares aztecas*, de la palabra *totonac* es exacta, porque este autor la tomó como mexic

iendo sino *totonaca*, como lo acredita D. Francisco
ninguez en su *Doctrina de Naolingo*, diciéndo:
tónaco significa á la letra, tres corazones en un
ntido, y tres panales en otro;" y en efecto, *toto*,
es, y *naco*, corazón. Sin embargo, esa traduccion
al no nos aclara el sentido que debe encerrar la
bra, tomada evidentemente en un sentido meta-
co. Ello es que el número tres parece haber te-
algo de misterioso entre los totonacos, pues no
le aplicaban á su lengua, sino tambien, segun vi-
, cada *tres* años hacian un sacrificio solemne de
niños.

El libro que he usado para describir el idioma es
Arte por D. José Zambrano Bonilla, con una doc-
a en la lengua de Naolingo, por D Francisco Do-
nguez. (México, 1752.) El Arte está lleno de de-
tos en el método y en las explicaciones, porque
guno como su autor se empeñó en imitar la Gra-
tica latina, de modo que su libro empieza por el
ioso título de "Arte de lengua totónaca conforme
de Antonio de Nebrija," como si este gramático
biera formado un molde para todas las lenguas. Por
demas, la obra contiene las reglas bastantes para
nocer el idioma, así es que no obstante sus defectos
parece apreciable.

Ademas de ese Arte, Zambrano menciona los de
nelo y Zurita, respecto á los cuales dice: "No nos
a parecido seguirlos por llevar nosotros distinto

"rumbo." Clavijero cita á Andres de Olmos y Cr
tóbal Diaz de Anaya, cada uno de los cuales compu
Gramática y Diccionario. En otras obras he visto
tadas una Gramática escrita por Toral; otra por
cura D. Eugenio Romero; un Catecismo y Confes
nario por Antonio Santoyo, y un Arte y Vocabula
por el Illmo. D. Fr. Francisco Tobar.

En el Mithridates está incluso el totonaco.

DESCRIPCION.

1. ALFABETO.—Estas son las letras del alfab
totonaco.

a. ch. e. g. h. i. k. l. m. n. o. p. t. u. v. x.
y. z. tz. lh. (1)

2. PRONUNCIACION.—Las vocales son claras. L
se pronuncia como en *ga, gue*, pero fuertemente; "
"la pronunciacion de la *lh*, dice Zambrano, se dobl
"lengua tocando con la punta el paladar, dilatando
"labios sobre los dientes á medio abrir la boca, y
"fundiendo la voz á modo de silbo por los dos la
"de los labios que se mueven y suenan, segun la v
"á que se juntan; para la pronunciacion de la *tz*
"pegan los dientes llegando á ellos la lengua, c
"tocando á abrir la boca para despedir la voz."

3. COMBINACION DE LETRAS.—Es proporcion
generalmente la combinacion de vocales y conso

como podremos observar en las palabras totonacas
das en adelante. Las figuras de diccion, que son
nucho uso, evitan la reunion de consonantes que
lucirian mal sonido; v. g., en lugar de *ikgalhaz-*
se dice *igalhazkin*, aunque en lo escrito no hacen
utores la omision de la letra. No hay ninguna voz
acabe en *l*. (2)

Silabas.—Es polisilábico el totonaco.

Composicion.—La composicion de las palabras
e mucho uso, cometiéndose las figuras de diccion.
é algunos ejemplos:

Iakalikan, herradura; de *makan*, mano, y *likan*,
o, perdiendo una *n* la primera voz.

'akamalachixco, noble hombre; de *chixco*, hombre,
kamal, noble, añadiendo una *a*.

Kiogzpon, encima de mí, compuesto del pronombre
posesivo, perdida una *n*, y de *ogzpon*, encima.

Iakanitlahuan, ó *makaniatlahuan*, andar con las
os; de *makan*, mano, y *tlahuan*, andar, agregada *i*
á la primera voz.

as letras que se agregan en composicion, y que
ıbrano llama *ligaduras*, son *i*, *a*, *ia*; pero es de
ertir que, al menos algunas veces, segun parece,
significativas, expresando la relacion de las pala-
compuestas.

Iay, ademas, muchas partículas componentes de
se irá tratando en su lugar.

De los ejemplos anteriores consta que se puede

componer un sustantivo con otro, un sustantivo c
adjetivo, pronombre posesivo con adverbio y no
bre con verbo; pero ademas se hacen otras muc
combinaciones de unas partes de la oracion con otr
como verbo con verbo, adverbio ó preposicion c
verbo, etc.: á veces no solo se juntan dos ó mas v
bos, sino varias partes de la oracion, de todas las cua
se hace un solo verbo, conjugándose el que va al ú
mo; *lioxilhmagatlakachalikihuin*, andar profetizan
es un compuesto de la partícula *li*, el verbo *oxilha*
adverbio *magat*, el nombre *lakatin*, y los verbos *ch*
y *likihuin*, siendo este último el que se conjuga.

6. Homonimos.—Hay algunos homónimos basta
notables, porque en los mas no tienen relacion en
sí sus varios significados, y suelen ser partes muy
tintas de la oracion. No creo sin embargo que ab
dan. (3)

Chan, llegar, hormiga, cosa cocida, maduro.
Chaan, sembrar, llegar allá.
Chilh, amarró, llegó.
Chichi, perro (4), caliente.
Chita, ordeñar, llegaste.
Huan, decir, ser.
Huaya, comes, gavilan.
Lapanit, tigre, admiracion.
Lihua, muy, carne.
Makniy, acerca, matar.
Min, venir, tuyo.

Ogxaniy, morir en la juventud, cansarse.
Pakza, sanar, todos.
Polakni, vientre, adentro.
Kilhni, boca, reñiste.
Zkatan, piojo, venado.
Ztay, vender, ardilla.
Tala, hermano, golpeaste.
Tohuan, hoja, yerba, pié, ¿qué dice?
Tzoko, pájaro, comenzaste.
Tzotzo, chupaste, buche.
Xono, el que suda, el que desuella.

. Partes de la oracion.—Las partes de la ora- son: nombre, pronombre, verbo, preposicion, ad- bio, conjuncion é interjeccion. (5)

Respecto al adjetivo haré aquí una observacion, y jue los numerales toman diferentes signos que los inguen, segun el sustantivo á que se aplican, de la ma manera que lo vemos en mexicano. (Véase.)

. Genero.—No hay signos para expresar el gé- o; pero hay muchos nombres que por su sola sig- cacion son masculinos ó femeninos; *huixkana*, el on; *pozkat*, la hembra. Estos dos nombres ante- estos á otros sirven para distinguir el sexo, cuando palabra no la hace por sí sola.

). Numero.—Los nombres de seres inanimados ecen de inflexiones para expresar plural, excepto unos que para los totonacos eran animados, como el lo, estrellas, etc., y otros en que el uso del plural ha

sido ocasionado por el influjo de la lengua españo
En los nombres de animados se forma el número pl
ral del singular por medio de una de estas cinco te
minaciones: *n; in*, ó *nin; itni*, ó *nitni; an; na*, ó
ni, no, nu. Ejemplos:

Oxga, mancebo; *oxgan*, mancebos.

Agapon, cielo; *agaponin*, los cielos.

Pulana, el capitan; *pulananin*, los capitanes.

Makan, mano; *makanitni*, manos.

Ztako, estrella; *ztakonitni*, estrellas.

Pixchogoy, peña; *pixchogoyan*, peñas.

Xanat, flor; *xanatna*, flores.

Las terminaciones *in* é *itni* se usan cuando el s
gular acaba en consonante, y *nin nitni* cuando t
mina en vocal, de cuyo modo se evita la cacofonía q
resultaria, por ejemplo, en *agapon-nin, ma-kan-nit*
repetida la *n*. Para el uso de las terminaciones *na*,
ni, no, nu, se tiene presente la vocal última del sin
lar, para hacer que concuerde la de la terminaci
así vimos que *xanat*, hace *xanat–na*, y vemos que
nok, hace *xonok–no; chihuix, chihuix–ni*, etc.

Hay nombres que usan indiferentemente de u
de dos terminaciones.

Sospecho que *itni* ó *nitni* expresan generalme
número dual, y, en efecto, se usan por lo comun c
nombres de las partes del cuerpo que son dos por
turaleza, como ojos, manos, etc.

Encuentro dos nombres (y acaso haya más) q

guardan regularidad con las terminaciones dichas, *ko*, que hace el plural *chixko-huin*, y *chichi*, que *chichi-xni*.

Los verbales en *t*, dice Zambrano, pluralizan con partícula *lak*, antepuesta; v. g., *lakliokxilhtit*, ó elto el *tit* en *got*, *liokxilhgot*, y mas galano con una otra partícula, como *lakliokxilhgot*. Exceptúanse *ahat*, y *tzomahat*, con algunos otros que pluralizan n la partícula *lak*, antepuesta, y volviendo la *t* en e finalizan en *n*; *lakchahan*, las viejas; *laktzoha-n*, las doncellas."

Pero no solo en el caso anterior se ven usadas las tículas antepuestas para formar plural; los nom-s de parentesco anteponen *na*; *tala*, hermano; *na-n*, hermanos, usando su terminacion respectiva. mismo sucede con los colectivos de persona, los expresan edad, y algunos adjetivos, cuya partí-a es *lak*. En fin, dice Zambrano: "los colectivos e cosa, los posesivos absolutos que dicen ó denotan as ó menos, pluralizan solo con la partícula *lak* ntepuesta." Si el nombre con que se junta *lak* co-enza por *g*, se convierte en *lag*, como *laggolon*.

No obstante lo dicho respecto á los nombres de-es animados, es de advertir que no todos los de esta se tienen plural; el uso excluye algunos, en cuyo so súplenle con el adverbio *lhohua*, mucho, con el al forman tambien plural los nombres de inanima-s. (6)

10. Concordancia del numero. — Muchos adje vos reciben y conservan la terminacion de plural co cordando con el sustantivo; de *golo*, viejo, y *magae tahuagaeno*, maestro, sale *laggolon magaelhtahuag nonin*, maestros viejos.

11. Caso. — El nombre carece de declinacion: s para formar el vocativo recibe el nominativo las t minaciones *o*, *e*, ó la partícula antepuesta *a*, cuando nombre va acompañado de pronombre, como si se dij ¡oh tú, Pedro! El nominativo se puede marcar con partícula *an*, en significacion de *el*, *la*, *lo*, ó con el p nombre *huata*, él ó aquel. El genitivo se expresa c el pronombre posesivo de tercera persona *ixla*, ó ó con la partícula *xa*, todo lo cual significa *su*, ó *su ix* y *xa* se usan compuestos y antepuestos al nomi tivo; pero *ixla* va separado, y se refiere al geniti *ixchik* ó *xachik Pedro*, casa de Pedro, ó literalmen "su casa Pedro." (7). "El dativo, segun Zambr "(pág. 50), se forma con el romance *para* á que "corresponde en muchas partes de la oracion la p "tícula *nali*, ó los pronombres (posesivos) separa "*kila*, *mila*, *ixla*, porque á estos más que á otros "conviene el romance ó totonaco de dativo:" tamb se señala este caso con los verbos llamados aplica vos. El acusativo se marca por su posicion en el d curso, ó por medio de ciertas partículas que se junt al verbo activo, como veremos al hablar de éste; y ablativo con preposiciones ó partículas.

mpero hay veces en que basta la yuxtaposicion as palabras para expresar su relacion; *ziphtzogo*, ifica pájaro de monte, sin que se exprese *de*; *ma-kan*, mano de fierro (herradura), tambien sin *de*. ndo esta preposicion indica semejanza, se expresa medio de la intercalar *hui*, ó *huix*; *nako-hui-xanat*, semejante á un corazon. Zambrano comprende á *x* entre las *ligaduras*; pero como se ve significa no preposicion. (8)

2. Derivados.—La terminacion *tat* ó la partícula irven para formar abstractos; de *oxka*, jóven; *oxka-* juventud; de *ztalanga*, claro; *ztalangatat*, claridad; *zagaga*, blanco; *lizagaga* ó *zagagatat*, blancura.

Los colectivos se forman por medio de *ka* ó *po*; *tlaan*, bueno; *katlaan*, lugar de cosas buenas, ó nde hay cosas buenas; *polachia*, lugar donde hay esos, etc.

La terminacion *ila*, ó *la*, indica que el derivado ne por cualidad lo que expresa el primitivo; de *chot*, agua; *chochotla*, aguado; de *potlon*, lodo; *po-nila*, lodoso. El mismo significado da á algunos mbres la terminacion *huah*; de *tzotzoko*, colorado; *tzokohuah*, cosa colorada, pues no tiene traduccion eral. *Ton*, significa lo mismo que *la*; pero *ton* se tepone, y significa la cualidad en el todo, y *la* en do, ó en parte; v. g., de *galhni*, sangre; *galhnila*, en-ngrentado, en todo ó en parte; y *tongalhni*, todo nsangrentado.

Ma, antepuesta, indica posesion de lo que expre
el primitivo, puesto el derivado en plural; de *tamok*
riqueza; *matamokono*, rico, ó "el poseedor de las
"quezas."

Carece el totonaco de signos para expresar comp
rativo y superlativo, así es que tiene que suplirse c
adverbios que significan *mas* ó *muy*.

Abunda en verbales, ó derivados de verbo, co
lo prueban los siguientes ejemplos, en los que se o
servará el uso de partículas prepositivas ó terminac
nes para su formacion.

Del verbo *akmonoy*, bautizar, salen:

Akmonono, el que bautiza.
Taakmonon, el bautizado ó cosa bautizada.
Liakmonon, el instrumento con que se bautiza.
Taakmonot, el bautismo.
Liakmonot, el bautizable.
Akmononka, el bautismo con que ha de ser bautizado.
Poakmonon, el bautisterio.

De *lakazhuika*, afeitar, salen:

Lakazhuikni, el barbero.
Talakazhuikni, la barba.
Lilakazhuikni, la navaja.
Lilakazhuikit, afeitable.
Polakazhuikni, barbería.

c *lakahuanan*, mirar, se derivan:

Lakahuana, el que mira.

Talakahuan, la vista.

Lilakahuan, los anteojos.

Polakahuan, el vigía.

Lakahuananka, cosa visible.

3. Pronombre personal. — Los pronombres per-ales son:

Akit,	yo.
Kin,	me.
Huix,	tú.
Amah ó *huata*,	aquel.
Akin,	nosotros.
Kila ó *kinka*,	nos.
Huixin,	vosotros.
Huatonin,	aquellos.

4. Demostrativos. — Los demostrativos:

Oyamah ú *omah*,	este, esta, esto.
Oyamagoh ú *omagoh*,	estos, estas, estos.
Amah,	ese ó aquel, esa ó aquella, eso ó aquello.
Amakoh,	esos ó aquellos, esas ó aquellas, esos ó aquellos.
Anti,	él ó aquel, ella ó aquella, ellos ó aquellos.
Anto,	ellas ó aquellas, etc.

15. Posesivos.—Los posesivos:

Kila ó kin,	mio.
Mila ó min,	tuyo.
Ixla ó ix,	suyo.
Kilakan,	nuestro.
Milakan,	vuestro.
Ixlakan,	de ellos.

Kin, min, ix, solo se usan en cc posicion, y su plural se marca por medio de la ter nacion *kan*, interpuesto el nombre, en esta forma

Kintlat,	mi padre.
Kintlatkan,	nuestro padre.
Mintzi,	tu madre.
Mintzikan,	vuestra madre.

Cuando estos pronombres se juntan con susta vos tienen, como vemos, significacion de posesi pero cuando se juntan con preposiciones, adverbio aun algunos adjetivos, significan como personales

Mintazton,	tú solo.
Mintaztonkan,	aquellos solos.
Ixogzpon,	encima de él.
Ixogzponkan,	encima de ellos.

16. Conjugaciones de los verbos.—"Las co "gaciones de los verbos, segun Zambrano, son "en *y*, *a*, *n*. La primera en *y*, que hace la segu "persona de indicativo del número singular en *a*

etérito perfecto en *lh* ó *nit*, como *paxkiy*, *paxkia*, xkilh ó *paxkinit*. La segunda en *a*, y el pretérito erfecto en *li* ó *nit*, como *oxilha*, *oxilhli*, ú *oxilnit*. a tercera en *n*, y el pretérito perfecto en *lh* ó *nit*, mo de *zkin*, *zkina*, *zkilh* ó *zkinit*."

7. Personas, modos y tiempos.—Las personas verbo son tres del singular y tres del plural.

Los modos indicativo, imperativo y subjuntivo. (9)

Los tiempos, en indicativo, son: presente, pretérimperfecto, dos perfectos, pluscuamperfecto, futuro perfecto y dos futuros perfectos: estos últimos paen mas bien suplidos por el pretérito perfecto y la tícula *nahuan*; pero no he podido rectificar esta pecha, es decir, no he podido saber si *nahuan* es adverbio ú otra parte de la oracion significativa de sí, ó un verdadero *signo* de la conjugacion, cosa e igualmente sucede con otros tiempos puestos adete. El imperativo solo tiene un tiempo. En subtivo hay presente, el cual parece suplido por el perativo, ó *vice versa*, como podrá observar el lector; etérito imperfecto; perfecto; pluscuamperfecto, que rece suplido por el anterior tiempo y la partícula *huah*; futuro, que, en mi concepto, tambien está sudo por el perfecto y *nahuan*: respecto á este tiem-, aun Zambrano observa que generalmente se usa futuro imperfecto de indicativo en su lugar.

18. Modificaciones.—Es rico el verbo en modiaciones para expresar con una sola raiz muchas re-

laciones, pudiendo numerarse las siguientes: accio
pasion, reflexion, compulsion, daño ó provecho, fr
cuencia, voluntad, repeticion, actualidad, indetermin
cion, demora, compañía, arrepentimiento, movimient
conclusion, y acaso alguna más cuyo conocimiento
me haya escapado. (10)

19. Mecanismo.—En cuanto á su mecanismo,
comprenderá leyendo la siguiente explicacion, y
ejemplo á que se refiere, que se pone despues: en u
y en otro, tomo por punto de comparacion la segun
persona del singular del pretérito perfecto, que es
forma mas simple, la mas pura.

Indicativo. El presente se forma de la partícula
y las terminaciones *y, a, yauh, yatit, goy.* El pretéri
imperfecto lleva las partículas *xak* é *ix* (siendo ta
bien *ix* signo de posesion ó pronombre posesivo, co
vimos en su lugar, de modo que es un *prefijo*), y l
terminaciones del presente. El perfecto tiene la pa
tícula *ik* de presente y las terminaciones *lh, uh, t*
golh: la segunda persona del singular es el verbo
su mayor pureza, en el ejemplo que vamos á ver, q
es de la primera conjugacion; pero no se observa
misma circunstancia en las otras dos conjugacion
El segundo perfecto tiene tambien *ik* y las termin
ciones *nit, nita, nitauh, nitatit* ó *nitantit*, y *gonit.*
pluscuamperfecto lleva las mismas terminaciones q
el anterior y las partículas del pretérito imperfec
de modo que es una combinacion de los dos. El futu

ərfecto usa las partículas *nak* y *na*, y las termina-
es del presente y pretérito imperfecto: el primer
ro perfecto es el primer pretérito perfecto con la
ícula ó adverbio *nahuan:* el segundo futuro per-
ɔ es el segundo pretérito perfecto con *nahuan.*
'l imperativo lleva la partícula *ka* y las terminacio-
lh, tit, golh del pretérito perfecto de indicativo.
'ubjuntivo: en el presente, la primera persona del
ular se distingue por la partícula *kak* y la termi-
on *lh;* la primera del plural tambien por *kak* y la
ıinacion *uh;* las otras son iguales á las del impe-
ɾo, aunque la tercera del plural acaba en *agolh* y
ɜn *golh:* el pretérito imperfecto tiene las partícu-
lel indicativo y las terminaciones del perfecto: el
érito perfecto las partículas *xakti, ixti,* y las ter-
aciones del pretérito perfecto de indicativo, aun-
la tercera persona del plural es *agolh* y nó *golh:*
partícula *ti,* segun Zambrano, acompaña y adorna
neralmente al pretérito pluscuamperfecto y futuro
subjuntivo, y no le descuadra al perfecto de in-
cativo, aunque le es mas propia al perfecto de sub-
ntivo:" el pluscuamperfecto es el anterior con *ka-*
h, aunque la tercera persona de plural acaba en
ı: el futuro es el anterior con *nahuan.*
0. Ejemplo de conjugacion.—Resulta, pues, que
erbo totonaco se forma por medio de terminacio-
, partículas y el prefijo *ix,* pues las demas partí-
ıs ó sílabas antepuestas no son iguales á los pro-

nombres, aunque *ik* es muy semejante á *ix*. (Véa
el huaxteco, nota 4.) He aquí el ejemplo que co
prueba todo lo dicho:

INDICATIVO. PRESENTE.

Ik-paxki-y, yo amo, etc.
Paxki-a.
Paxki-y.
Ik-paxki-yauh.
Paxki-yatit.
Paxki-goy.

PRETERITO IMPERFECTO.

Xak-paxki-y, yo amaba, etc.
Ix-paxki-a.
Ix-paxki-y.
Xak-paxki-yauh.
Ix-paxki-yatit.
Ix-paxki-goy.

PRETERITO PERFECTO.

Ik-paxki-lh, yo amé, etc.
Paxki.
Paxki-lh.
Ik-paxki-uh.
Paxki-tit.
Paxki-golh.

OTRO PRETERITO,

[q]ue ignoro si realmente significa lo mismo que el anterior, ó si es una modificacion suya.

Ik-paxki-nit.
Paxki-nita.
Paxki-nit.
Ik-paxki-nitauh.
Paxki-nitatit, ó *paxki-nitantit.*
Paxki-gonit.

PRETERITO PLUSCUAMPERFECTO.

Xak-paxki-nit, yo habia amado, etc.
Ix-paxki-nita.
Ix-paxki-nit.
Xak-paxki-nitauh.
Ix-paxki-nitatit, ó *paxki-nitantit.*
Ix-paxki-gonit.

FUTURO IMPERFECTO.

Nak-paxki-y, yo amaré, etc.
Na-paxki-a.
Na-paxki-y.
Nak-paxki-yauh.
Na-paxki-yatit.
Na-paxki-goy.

FUTURO PERFECTO.

Ik-paxki-lh nahuan, yo habré amado, etc.
Paxki nahuan.

Paxki–lh nahuan.
Ik–paxki–uh nahuan.
Paxki–tit nahuan.
Paxki–golh nahuan.

EL MISMO DE OTRO MODO.

Ik–paxki–nit nahuan.
Paxki–nita nahuan.
Paxki–nit nahuan.
Ik–paxki–nitauh nahuan.
Paxki–nitatit, ó *paxki–nitantit nahuan.*
Paxki–gonit nahuan.

IMPERATIVO.

Ka–paxki, ama tú, etc.
Ka–paxki–lh.
Ka–paxki–tit.
Ka–paxki–golh.

SUBJUNTIVO. PRESENTE.

Kak–paxki–lh, yo ame, etc.
Ka–paxki.
Ka–paxki–lh.
Kak–paxki–uh.
Ka–paxki–tit.
Ka–paxki–agolh.

PRETERITO IMPERFECTO.

Xax–paxki–lh, yo amara, etc.
Ix–paxki.

Ix-paxki-lh.
Xak-paxki-uh.
Ix-paxki-tit.
Ix-paxki-agolh.

PRETERITO PERFECTO.

Xakti-paxki-lh, yo haya amado, etc.
Ixti-paxki.
Ixti-paxki-lh.
Xakti-paxki-uh.
Ixti-paxki-tit.
Ixti-paxki-agolh.

PRETERITO PLUSCUAMPERFECTO.

Xakti-paxki-lh kahuah, yo hubiera amado, etc.
Ixti-paxki kahuah.
Ixti-paxki-lh kahuah.
Xakti-paxki-uh kahuah.
Ixti-paxki-ti kahuah.
Ixti-paxki-golh kahuah.

FUTURO.

Xakti-paxki-lh nahuan, yo amare, etc.
Ixti-paxki nahuan.
Ixti-paxki-lh nahuan.
Xakti-paxki-uh nahuan.
Ixti-paxki-ti nahuan.
Ixti-paxki-golh nahuan.

21. Verbos de la segunda y tercera conjug
cion.—Los verbos de la segunda y tercera conj
gacion se conjugan lo mismo que los de la prime
usando de iguales partículas, y sin mas diferencia q
la variedad de terminaciones con que se distinguen.

Ik-okxilh-a,	yo veo.
Ik-okxilh-auh,	nosotros vemos.
Xak-okxilh-a,	yo veia.
Ix-okxilh-goy,	aquellos veian.
Okxilh-ti,	tú viste.
Okxilh-nita,	tú viste.
Ik-zki-n,	yo pido.
Ik-zki-nauh,	nosotros pedimos.
Xak-zki-n,	yo pedia.
Ix-zki-nagoy,	aquellos pedian.
Zki-nti,	tú pediste.

22. Verbos derivados.—El verbo pasivo se f
ma del activo agregando la partícula *kan* ó *ka,* co
intercalar ó terminacion; pero no tan sencillame
que la voz activa deje de perder á veces algunas let

Ik-paxki-kan,	yo soy amado.
Paxki-kan-a,	tú eres amado.
Ix-paxki-kan-atit,	vosotros erais amados
Ix-paxki-go-kan,	aquellos eran amados.
Kak-paxki-ka-lh,	yo sea amado.
Ka-paxki-ka,	tú seas amado.
Ka-paxki-go-ka-lh,	aquellos sean amados

El verbo reflexivo se forma del pasivo por medio las partículas *agzton, agztomakni, man,* que suplen os pronombres *me, te, se,* aunque mas bien signifi- yo mismo, tú mismo, él mismo, las cuales se in- calan entre la partícula y el verbo; *ikagztoncha- kan,* yo me lavo.

El verbo compulsivo se forma agregando al acti- ó neutro, la partícula *ma,* antepuesta, y sufriendo inal algunas ligeras variaciones, á veces, segun las las que da la Gramática; de *pulay,* sale *mapuliy:* que empiecen los verbos con *ma,* reciben dicha tícula, como *mamaganiy,* que sale de *magan.* Mu- s verbos, principalmente neutros, añaden *maga* lugar de *ma.* Los que empiezan por *ta,* la pierden a hacerse compulsivos ó la mudan en *ma; tanoy,* e *manoy.* Muchos no tienen traduccion literal; por mplo de *tanoy,* entrar; *manoy,* entrar á otro, es de- meter; de *niy,* morir; *makniy,* hacer morir á otro, decir, matar, etc.

Hay en totonaco cierta modificacion del verbo que, ratar de otros idiomas, designamos con el nombre verbo *aplicativo* (11), y se forma por medio de la minacion *niy,* agregada al activo, ó neutro; *maxki- ,* significa *dió á él,* ó "*le dió.*" A los neutros *niy* les á veces, significacion de ablativo *ikzitziniy,* me ojé con él: *niy,* por contraccion, suele quedar en *ni.*

Con las partículas *likihuin, tilhay, tlahuan,* y otras rtículas y verbos, se expresan los frecuentativos usa-

dos á modo de la partícula *ka* de pasiva; de *pax*
amar; *paxkilikihuina*, andas amando; *paxkitilha*
aquel va, ó anda amando. (12)

La terminacion *poton* indica que se quiere hac
lo que el verbo significa; *ikpaxkipoton*, quiero ama
tengo voluntad de amar.

Con *palay* se indica que se repite la accion del v
bo; *paxkipalagoy*, aquellos suelen amar.

El verbo *mah*, por sí solo, significa estar acosta
pero compuesto con otros les da la significacion
actualidad; *ikpaxkimah*, yo estoy amando.

El verbo indeterminado se forma con solo aña
las terminaciones *an*, *en*, *in*, *on*, *un*; de *ikpaxki*,
paxkinan (con una *n* eufónica), yo amo á alguno,
blando indeterminadamente sin decir á quién. El
sivo forma tambien indeterminado, como de *paxki*
paxkikanan. Los indeterminados pueden toma
partícula *ma* para expresar compulsion. Estos ver
los llama Zambrano *absolutos*.

La partícula *gaey* da al verbo la significacion
tardanza ó demora, y lo mismo la terminacion *k*
cual, así como otras, modifican no solo el verbo
otras partes de la oracion.

La, antepuesta á los verbos, indica que la accio
ejecuta en compañía; *laoxilhgolh*, lo vieron junto

Para que el verbo indique falta de voluntad ó
repentimiento, se le antepone la partícula *kaa*.

Ki, antepuesta á los verbos, ó la terminacion *pi*

e de movimiento, expresando que el sugeto *va* ó *ne* á ejercer su accion; v. g., *¿tokiputza?* ¿qué vite á buscar?

La misma partícula *ki* pospuesta puede traducirse *ya* indicando conclusion; *iktlahuayki*, ya lo hice, cual se expresa tambien con las terminaciones *ta*, *a*. Lo mismo indica la palabra *takiy*, segun parepues aunque por sí significa *levantarse*, observa nbrano que con otros verbos quiere decir "dejar echo lo que el verbo significa."

23. Verbo sustantivo. — El verbo *lay* significa , estar y poder: hay, pues, una palabra que equie ó suple al verbo sustantivo; así para decir, yo soy to, tú eres santo, aquel es santo, diré: *santo iklay*, *to laya, santo lay*. Este verbo puede ir en compoion con otros. Ademas, tiene el totonaco el verbo *an* que aunque á veces significa *decir*, tambien *ser*, *er hecho*. Empero muchas veces se hace elipsis del bo sustantivo; *akit santo*, yo santo, por "yo soy nto."

24. Defectivos é irregulares. — No faltan en onaco verbos defectivos, y los irregulares abundan.

25. Activos. — Pero lo que hay de mas curioso en verbo totonaco es el modo con que el activo se da á nocer, como tal, indicando que hay paciente en la acion. Es necesaria alguna proligidad para dar á mprender esta forma de la lengua totonaca.

Cuando el acusativo está en singular, no hay signo

que le indique; basta la posicion de la palabra; v. g.,
amo á Dios, *ikpaxkiy Dios.*

Cuando el paciente está en plural, su nota es la p
tícula *ka*, intercalada en el verbo, entre este y la pa
cula conjugativa; yo amo á los hombres *ik-ka-pax*
chixkohuin. O bien se usa, con el mismo objeto
partícula *go*, agregada al verbo (la cual no se p
donde el verbo tiene *go*, como sucede en la terc
persona del plural de indicativo), volviéndose *go*
las segundas personas de singular de presente y p
térito imperfecto de indicativo. Ejemplos:

Ikpaxki-go-y chixkohuin, yo amo á los hombres.

Ik-paxki-goy-a chixkohuin, tú amas á los hombres.

Paxki-goy chixkohuin, aquellos aman á los hombres.

Paxki-go chixkohuin, tú amaste á los hombres (13). Observa Zambrano que "algunos acompañan *go* con *ka*."

Cuando el acusativo es el pronombre del sing
de primera persona *me*, se expresa por medio de
antepuesto; *kinpaxkia*, me amas. Cuando es el mi
pronombre en plural, *nos*, entonces hay que atend
que puede concurrir en una de estas cuatro oracio

1ª, tú *nos* amas.

2ª, vosotros *nos* amais.

3ª, él *nos* ama.
4ª, ellos *nos* aman.

En la primera y segunda, *nos* se traduce por el pronombre *kila*, antepuesto al verbo, yendo este en pri-ra persona de plural del tiempo de que se habla; *paxkiyauh*, tú nos amas, vosotros nos amais. En ercera oracion se usa de *kinka*, poniendo el verbo segunda persona de singular del tiempo corres-idiente, posponiéndole una *n*; *kinka paxkian*, nos a. La cuarta oracion es como la tercera; pero agre-ido al verbo la partícula *go*, de que ya he hablado; *ka paxkigoyan*, nos aman.

Cuando el acusativo es el pronombre de singular la segunda persona, *te*, pueden formarse tambien atro oraciones:

1ª, yo *te* amo.
2ª, nosotros *te* amamos.
3ª, él *te* ama.
4ª, ellos *te* aman.

Para la primera y tercera, se pospone una *n* al verbo segunda persona de singular del tiempo respecti-; *paxkian*, te amo; *paxkin*, te amó. La segunda ora-on se forma como la anterior; pero poniendo al verbo partícula *ik* ó la que corresponde al tiempo, y *ka*; g., *ik-ka-paxkian*, te amamos. En el cuarto caso se ospone la letra *n* á la segunda persona de singular

del verbo y la partícula *go*, que ya conocemos; *pa*
kigoyan, te aman; *kapaxkigon*, te amaron.

Otras cuatro combinaciones resultan cuando el ac
sativo es la segunda persona del pronombre, en plur

1ª, yo *os* amo.
2ª, nosotros *os* amamos.
3ª, él *os* ama.
4ª, ellos *os* aman.

Para la primera y tercera, se usa lo mismo que
el singular *te;* pero marcándose el número plural c
la partícula *ka*, de que ya tenemos conocimiento;
paxkian, yo os amo. La segunda y cuarta oracion
nada se distinguen de las del singular *te;* pero pue
evitarse toda equivocacion usando del pronombre p
sonal en nominativo como paciente, á falta de acu
tivo, es decir, *huixin*, vosotros, significando *os*.

Tambien en la primera y segunda oracion del p
ral *nos*, puede resultar anfibología, porque una mis
oracion sirve para agentes diversos en número, *tú*
vosotros; pero es fácil de evitarla usando los nomi
tivos *huix*, tú, ó *huixin*, vosotros. Lo mismo digo r
pectivamente de la primera y tercera oracion con
y *os*, bastando expresar el agente *akit*, yo, ó *huata*,
con lo que se sabe si se trata de primera ó terce
persona, que es en lo que podia haber ambigüedad.

El acusativo de la tercera persona de singular
pronombre es su nominativo, conociéndose por la p

ion: el plural se designa con *go*, en cuyo caso no sigue otro acusativo, porque el pronombre le re-›senta; *paxkigoy*, "yo *los* amo," "yo amo á ellos."

26. Neutros.—Los verbos neutros, en el pretérito ıus derivados toman la partícula *lag*, significando no ablativo; *ik-lag-kalhhuan*, yo lloré por tí. (14)

27. Preposiciones.—No se usan las preposicio-s solas, sino compuestas entre sí, ó con las otras rtes de la oracion, anteponiéndose, menos *nak* que puede posponer á los numerales: esta misma pre-sicion *nak* y *po* (y acaso alguna otra) se vén usadas ›ra de composicion. Como ejemplo de preposicio-s presentaré á:

Chaton,	por.
Paxton,	con, hácia.
Lakatin,	ante.
Lanti,	desde.
Ogzpon,	en, sobre.
Makni,	en, por, hácia.

La simple yuxtaposicion basta, á veces, para ex-esar lo que la preposicion, como vimos al tratar l caso.

28. Adverbios.—Abunda en adverbios el totona-: todos los verbos y nombres que pueden formar lverbio de modo, lo hacen anteponiendo *cha*, per-endo la final una sílaba, ó convirtiéndola en *h*, como *kalhhuat*, llanto; *chakalhhuat*, llorosamente. Para

dar idea de los adverbios y de su abundancia, pon
algunos de tiempo.

Chio, ahora.

Xogzponomankilhtamako, hoy, en este dia.

Chali, mañana.

Toxama, pasado mañana.

Mixtoto, mixtati, mixkitziz, de aquí á tres dias

Ixkatamatna, á su tiempo, al año.

Gotana, ayer.

Toxama, toxamata, antes de ayer.

Liaha, poco há.

Tonkan, zogtonkan, luego, al punto.

Chalichalichalian, cada dia.

Tziza, por la mañana.

Pontziza, ó *lihuapontziza*, muy de mañana.

Aknizpalhalha ahuanan, á la aurora.

Akxnitonkohui, ó *tangaetzaz*, en amaneciendo

Kakuini, de dia.

Taztonot, á medio dia.

Kagotanonon, sobre tarde.

Kohuiniy, tarde por la mañana.

Akxnitzizhuanan, en anocheciendo.

Zmalankan, al entrar la noche.

Tankanat, á media noche.

Tziliztotay, tzilizahuanan, tziliza huanat, katz lizhua, nakixtziliztat tzizni, en el silencio d la noche.

Tontaztaka, toda la noche.

Tontako, kohuixkakay, todo el dia.
Kan, aunque nunca.
Ixlimaghuata, ixogzpona, ya es hora.
Zlialimoton, en un momento.
Pihnatit, luego, al punto.
Tlaankilhtamako, ixlimahua, á buen tiempo.
Magtomkimpxnit, en un abrir y cerrar de ojos.
Ixtotomahatna, cada tres dias, etc.
Katata, aktomakata, há un año.
Akata, aminachakata, de aquí á un año.
Katamatna, cada año.
Toniokxni, en ningun tiempo.
Atitontihi, amagtontihi, en otra ocasion.
Aagtonkilh tamako, en otro tiempo.
Chaxpalat, entre año.
Pampahnika, entre semana, año ó dia, dia vedado.
Nimponcholata, kilhtamako, cuánto tiempo há.
Ixtotota, ó *mixtotota*, antier.
Magaza, magana, amagaz, muchos dias há.
Lahuantaztoka, continuamente.
Azlia, alia, lia, de aquí á un rato.
Makxtoka, maklhan, siempre.
Okxni, xaokxni, nilihuaya, nilakaokxni, ¿cuándo?

29. Conjunciones. — He aquí algunos ejemplos de
conjunciones:

Ana,	y.
Chona, pala,	ó.

Alata,	ya.
Ha,	sí.
Chona,	así.
Lanchola, ó *alanchola,*	así como.
Huatachi,	pero.
Kachona,	aunque.
Pianachona,	así tambien.

30. Particulas.—Hay en totonaco una partíc
an, la cual significa *el*, *la*, *lo*, y acompaña el age
de la oracion: otras veces es demostrativa, interro
tiva, dubitativa, etc.

Otra partícula *li*, sirve para demostrar que la p
sona de que se trata es de cierto lugar; *li México*,
mo quien dice "vecino de México:" acompañand
los adjetivos los hace sustantivos; *tlaan*, bueno;
tlaan, la gracia: sirve tambien para formar partiti
li profeta, significa "uno de los profetas."

La partícula *pi*, antepuesta, significa *que;* otras
ces suele significar que aquello que se dice se h
en balde, sin provecho, sin objeto, de mala gana ó r
nera; tambien significa *solo:* suple al verbo ser ó es
pues, por ejemplo, *pitlaan* significa ya está bueno. '
das estas partículas se usan en composicion. (15)

31. Dialectos.—Los totonacos se dividen en c
tro clases, que se distinguen por las variaciones
idioma: los de la Sierra alta, llamados *tetikilhati;*
de Xalpan y Pontepec, *chakahuaxti;* otros *ipapana*
los de Naolingo, *tatimolo*. D. Francisco Doming

e ejemplos de tres dialectos que reproduciré, en te, para dar idea de sus notables diferencias.

Corazon,	*nako,*	*alkonoko,*	*lakatzin.*
Mundo,	*kiltamako,*	*katoxahuat,*	*tankilatzon.*
Luna,	*malkoyo,*	*papa,*	*laxkipap.*
Maiz,	*koxi,*	*tapaxni,*	*kizpa.*
Ninguno,	*tinti,*	*intini,*	*lakati.*
Ahora,	*chohua,*	*chiyo,*	*yañohue.*
Cuerpo,	*makni,*	*pokolh,*	*takatalat.*
Semilla,	*tini,*	*lichanat,*	*tazti.*
Bueno,	*tzey,*	*tlaan,*	*kolhana.*
Verdad,	*ztonkua,*	*loloko,*	*tikxllana.*
Ver,	*laktzilha,*	*okxilha,*	*leken.*
Creer,	*akaeniy,*	*kanalay,*	*katayahuay.*

32. Ejemplo de la oracion dominical.—Con- iré, como en las otras lenguas, con la análisis del dre nuestro, usando del que escribió D. Francisco ominguez en el dialecto de la Sierra baja de Nao- go, aunque no me será posible hacer esa análisis n perfeccion por falta de diccionario.

Kintlàtkane	*nàk*	*tiayan*	*huil*
Nuestro Padre (que)	en (el)	cielo	está

takollalihuakahuanli	*ó*	*mimaokxot*	*nikimi-*
santificado sea	( )	tu nombre	ven-

nanin	*ó*	*mintakakchi*	*tacholakahuanla*	*ó*
ga	( )	tu reino	sea hecha	( )

minpahuat	*cholei*	*kaknitiet*	*chalchi*
tu voluntad	así	(en el) mundo	como

nak	*tiayan.*	*O*	*kinchouhkan*	*lakalliy*
en (el)	cielo.	( )	nuestro pan	cuotidian

nikilaixkiuh	*yanohue*	*kakilamatzankaniu*
danos	hoy	perdónanos

kintakallitkan	*chonlei*	*ó*	*kitnan*	*lama*
nuestros pecados	así como	( )	nosotros	perdo

zankaniyauh	*ó*	*kintalakallaniyan*	*ka*	*al*
namos	( )	nuestros deudores	y	n

kilamaktaxtoyauh	*nali*	*yoyauh*	*nak*
nos dejes	para que	estemos	en

liyogni.	*Chon*	*tacholakahuanla.*
tentacion.	Así	sea hecho.

33. Analisis.—*Kintlatkane: kinkan* es el pron bre posesivo de la primera persona de plural, e cual va intercalado *tlat*, padre; *e* la terminacion pia de vocativo.

Nak: preposicion.

Tiayan: nombre sustantivo.

Huil, ó mas bien *huilh:* tercera persona del gular de presente de indicativo del verbo defec *huih*, yo estoy.

'akollalihuakahuanli: esta palabra es un verbo pa-
, correspondiente al castellano "santificado sea,"
ra expresion análoga; pero por falta de diccionario
ne ha sido posible conocer su verdadero signifi-
o, por lo cual escuso arriesgar explicaciones que
den resultar erróneas: que sea un verbo pasivo
conoce no solo por su correspondencia con nuestra
gua, sino por la sílaba intercalar *ka.*

O: esta es una interjeccion que, segun dice Zam-
no (pág. 81), sirve para formar vocativo; pero
ega que no es una forma propia de la lengua, sino
nada del castellano. Sin embargo, en este y otros
os que veremos adelante no tiene traduccion para
otros.

Mimaokxot: maokxot, significa *nombre,* y *mi* es el
esivo de la segunda persona de singular *min* per-
a la *n* final *(gratia euphoniæ).*

Nikiminanin: min es el verbo defectivo *venir; ki*
e ser la partícula que se junta á los verbos para
expresen movimiento.

O: explicada ya.

Mintakakchi: min posesivo de la segunda persona
singular; *takakchi* sustantivo.

Tacholakahuanla: cholay es el verbo *hacer,* corres-
ndiente á la primera declinacion; *ka* el signo de pa-
; *huan* verbo que significa decir, ser ó estar; pero
í no le encuentro el sentido que deba tener.

O: interjeccion de que ya hablé.

Minpahuat: min es el posesivo *tuyo; pahuat*
tantivo.

Cholei: conjuncion.

Kaknitiet: nombre sustantivo.

Chalchix: conjuncion.

Nak: preposicion.

Tiayan: sustantivo.

O: interjeccion.

Kinchouhkan: kinkan posesivo de la primera
sona de plural; *chouh* es el sustantivo *pan,* intercal

Lakalliya: adverbio.

Nikilaixkiuh: kila es el pronombre *nos,* el cu
usa cuando el agente es de segunda persona del
gular y el paciente está en plural, puesto el verb
primera persona de este número, segun el us
la lengua que minuciosamente expliqué en su l
ixkiuh es primera persona del plural de pretérit
verbo *ixkiy,* dar, la cual se usa aquí seguramente
que el imperativo carece de primeras personas.

Yanohue: adverbio.

Kakilamatzankaniuh: matzankay es el verbo
donar; kila significa *nos,* usado en la forma q
acaba de explicar; la partícula *ni* no pertenece
terminacion, que es *uh,* sino que indica dativo, en
caso está *kila.* En este ejemplo vemos, pues, q
usa la partícula correspondiente, á mas de *kila,*
indicar dativo; pero no sucede así en el ejempl
terior en que tambien *kila* es dativo y va solo, de

ı que, segun esto, *kila* sirve para dos casos, y no
para acusativo, como parece inferirse de las ex-
aciones de Zambrano.

Kintakallitkan: kinkan se ha explicado ya; *takallit*
el sustantivo *pecado*.

Chonlei: conjuncion.

O: interjeccion.

Kitnan: pronombre de la primera persona del
ral.

Lamatzankaniyauh: matzankay es el verbo *perdo-*
; *ni* signo de verbo dativo ó aplicativo.

O: interjeccion.

Ka: conjuncion.

Ila: adverbio.

Kilamaktaxtoyauh: es el verbo *maktaxtoy*, dejar,
el pronombre *kila*, en la forma ya explicada.

Vali: conjuncion.

Yoyauh: del verbo *yah*, estar.

Naka, ó *nak:* preposicion.

Liyogni: sustantivo.

Chon: conjuncion.

Tacholakahuanla: verbo pasivo, explicado anterior-
nte.

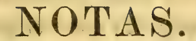
[illegible]

[illegible]

[illegible] de la [illegible]

[illegible]

NOTAS.



(1) Segun Zambrano, faltan *b, d, f, r* (pág. 2); pero des- s agrega que no hay *ñ* ni *ll*. En la página 1ª asienta la *h* se usa en lugar de *g*, y en la página 2 que esta a no se usa en lo escrito; pero en las páginas 3 y 4 ex- á su pronunciacion, y su obra está llena de *gg*, por os motivos no la omito, siendo así que la *h* no basta a expresar su sonido. La *j* sí la omito, porque se suple a con la *h* aspirada, y, en efecto, Zambrano dice (pági- 1ª) que usan la *h* por *j*. Tambien omito la *s*, porque el mo autor dice que la expresan con *z*. En cuanto á la *v*, que manifiesta en la página 3 que no la hay, en las pá- as 2 y 127 asegura que los autores totonacos la usaron.

(2) Tampoco hay diccion que acabe en *q*, segun Zam- no; pero no hago mencion de esta letra, porque no la , conforme á lo explicado en la introduccion.

(3) La lista de los homónimos que se ve en la obra de nbrano pasa de ciento treinta; pero de ellos hay que ajar muchos que no lo son, pues se distinguen por el nto, ó las diferentes letras con que se escriben y pro-

nuncian. Por ejemplo: *kahuay*, mojarse, y *gahuay*, regaí
chana, con; *chaná*, sembrador.

(4) La palabra *chichi* tambien la hallamos en mexic
y se traduce al español por *perro;* pero debe advertirse
no se refiere al animal de ese nombre traido por los es
ñoles, sino á otro que se le parecia indígena de Méxic

(5) Segun Zambrano, tambien hay participio; pero p
probar lo contrario, no tengo necesidad de refutarle, p
él mismo confiesa (pág. 64) que "el que llamamos pa
"cipio de presente *es el verbal* (latino) *en tor*, como
"mismo el participio de pretérito *es nombre sustantivo;* p
"en esta lengua se usa de uno y otro, para una y otra
"nificacion; porque *paxkina*, significa el amador, y el
"ama ó amaba, y *tapaxkin*, el amor, ó el amado." De
pues, decirse, que el totonaco suple los participios de
carece con los nombres verbales.

Otro modo hay de suplir los participios, que el mi
autor explica así: "El totonaco correspondiente al pa
"cipio de presente son las terceras personas de todos
"tiempos en uno y otro número, regidas del semipart
"pio (partícula) *anti;* y el participio de pretérito co
"mismas terceras personas, antepuesta la partícula
"v. g., el que ama, ó amaba ó amó, *antipaxkiy*, *anti ix*
"*kiy*, *anti paxkilh*, etc.; el de pretérito *tapaxkiy*, *ixtapa*
"*tapaxkilh*."

(6) He observado ya varias veces las equivocacione
que han caido nuestros gramáticos por querer amolda
la gramática latina, y lo indiqué respecto á Zambrano.
primer punto de imitacion de este es querer reducir la
glas de los plurales á tres declinaciones; la primera d
nombres acabados en *a*, *e*, *i*, *o*, *u;* la segunda de los e

la tercera de los en *t;* de lo cual parece que solo los que
enen tales terminaciones gozan plural, y aun claramente
dice así en la página 5: "Las letras con que finalizan
los nombres *que tienen plurales*, son *a, e, i, o, u, n, t.*" Pero
uy pronto se ve que tal principio es falso, pues en la pá-
na 7 se ven ejemplos de nombres que hacen plural, ter-
inados en *g, k* (*c*, segun el autor), *x, m* y *lh.* No pudiendo
ultarse esto al gramático, da la siguiente regla: "Los
nombres de las otras terminaciones, que llamamos *extra-
vagantes*, pluralizan con el adverbio *lhohua*, y, *los que tie-
nen plural*, se reducen á las tres declinaciones, ó á las ex-
cepciones." Pero ¿cuáles son las reglas para reducir esos
ombres *extravagantes* á cada una de las tres declinaciones?
l autor lo calla, y de consiguiente de nada sirve todo lo
plicado sobre las tres declinaciones, resultando falso el
rincipio en que funda sus reglas é incompletas las que
educe. No por eso creo que la formacion del número en
tonaco deje de estar sujeta á reglas; pero ellas deben ser
onformes al genio particular de la lengua. Yo me limito
decir lo que mi plan exige.

(7) Los genitivos de que habla Zambrano (pág. 80) de
s nombres de reinos, provincias, etc., no son sino abla-
vos, y así las partículas que allí menciona deben referirse
este caso: en efecto, cuando digo, por ejemplo, "los án-
geles del cielo," no quiero decir "los ángeles de que es
propietario el cielo," sino "que habitan en el cielo."
Cuando digo "el libro de Pedro," expreso con claridad lo
nismo que con "el libro de que es propietario Pedro,"
porque entonces sí hay genitivo.

(8) Al concluir lo respectivo á los accidentes del nom-
bre, observaré que Zambrano (pág. 49) cae en una equi-

vocacion al decir que, en totonaco, el sustantivo y el a
jetivo "conciertan en género, número y caso." Respec
á lo segundo, he dicho ya lo conveniente; en cuanto al g
nero no puede haber semejante concordancia en una leng
que carece de signos para expresarle, y en cuanto á la co
cordancia de caso no la hay en las lenguas que carecen
declinacion, por mas que por rutina lo digan algunos gr
máticos.

(9) Tratando Zambrano de igualar la conjugacion tot
naca con la latina concede infinitivo al verbo; pero co
realmente no le hay, dice (pág. 13) que se forma por m
dio del semiverbo *poton* ú otro semejante: diré, pues, q
como veremos luego, *poton* ni es verbo ni semiverbo, si
uno de los muchos signos ó voces que modifican el ver
totonaco, y cuya significacion no es la de infinitivo, sino
de *voluntad*, y si junto con el verbo se traduce por infi
tivo, es porque á nosotros nos suena mejor de este mod
no teniendo una propia traduccion literal. Digo lo mism
respecto á las demas palabras ó signos semejantes á *pot*
cuya explicacion, que veremos en su lugar, dará á conoc
mejor el error de Zambrano. En cuanto á los participi
de este autor, ya se habló en la nota 5, y respecto á s
gerundios basta leerle para ver que no los hay, si no es p
medio de perífrasis y supletorios.

(10) Del verbo activo, segun Zambrano, "se compon
"seis diferencias de verbos" (pág. 60); pero yo conside
como formas del verbo totonaco. Primero, la voz activ
segundo, las que se forman por medio de partículas ó te
minaciones que no tienen sentido fuera de la conjugacio
tercero, las que se forman por medio de palabras que, au
que tienen sentido separadas del verbo, le comunican ot

ferente al juntarse con él. En efecto, no hay razon para
nsiderar solo como modificaciones del verbo las que se
rman con las partículas ó terminaciones correspondien-
s á las seis diferencias de verbos de que habla Zambrano,
excluir las que resultan por la union de otras análogas.
as combinaciones que deben omitirse son las que resultan
or la reunion de voces que tienen sentido *fijo*, de lo cual
forman palabras yuxtapuestas, que no tienen nada que
plicar, y su sentido es claro. Tal sucede, por ejemplo,
on juntar á un verbo cualquiera, *chaan*, que significa lle-
ar allá, ó *chin*, llegar acá, de que habla Zambrano (pá-
ina 97).

(11) Cree Zambrano que el aplicativo rige dos acusa-
vos; pero aunque así sea, á veces, lo comun es que uno
a dativo: por ejemplo, cuando digo "Pedro le dió," hay
n dativo que es *le* y un acusativo tácito ó expreso, "Pedro
le dió dinero, un consejo, un abrazo, etc."

(12) Hablando Zambrano de los frecuentativos (pág. 70)
ice: "Los mas ordinarios y frecuentes son los que le ha-
cen con los semiverbos, *likihuin*, *tilhay*, *palay*, *mah*." En
uanto á *likihuin* y *tilhay*, estoy conforme; pero respecto á
os otros dos, consta de su mismo libro (pág. 44, 45 y 46)
ue dan otra significacion á los verbos: *palay*, indica "vol-
ver á hacer," es decir, repetir la accion del verbo, y *mah*,
estar haciendo," es decir, actualidad. Que estas dos sig-
ificaciones no deben confundirse con los verbos frecuen-
ativos, se nota cuando consideramos que estos pueden
ecibir aquellas: el verbo *azotar*, por ejemplo, es frecuen-
ativo, y sin embargo puede modificarse diciendo "yo
vuelvo á azotar," "tú estás azotando:" en el primer caso
e repite la accion, en el segundo se ejecuta actualmente.

En cuanto al nombre de *semiverbos* que Zambrano da á l
partículas modificativas, ya dije en la nota 9.

(13) A la conjugacion que resulta con la partícula g
llama Zambrano "verbo compuesto."

(14) Por decir Zambrano (pág. 96) que algunos ne
tros llevan nota de acusativo, parece que los signos q
marcan este caso no son peculiares del verbo activo, si
tambien de neutro, cuando concurre con acusativo, lo cu
muy bien puede ser. (Véase el mexicano.)

(15) Zambrano, con el nombre de partículas, expli
otras; pero yo solo he encontrado las referidas que mer
can mencionarse. Las demas pueden dividirse en tres cl
ses: primera, unas que no son mas que *signos* de los verb
derivados, etc., como *ti*, partícula generalmente de subju
tivo; *ka*, signo de colectivo, etc.: segunda, partículas q
sirven para señalar las diferentes modificaciones del verb
ú otras partes del discurso: tercera, muchas que claramen
pueden reducirse á determinada clase de la oracion, pu
su sentido es obvio; v. g.:

Yo, yi,	sí, así (conjuncion).
Cho,	como (conjuncion).
Lak,	ante (preposicion).
Xik, ó *zik,*	mas (adverbio).

En consecuencia, cada una de estas partículas tiene
lugar propio donde explicarse, sin necesidad de formar a
tículo separado.

EL TARASCO.

EL TARASCO.

NOTICIAS PRELIMINARES.

El tarasco se habla en el Estado de Michoacan, ceptuando la parte Sur-Oeste que linda con el Pa-ico donde se habla el mexicano, una pequeña parte Nor-Este, donde se acostumbra el othomí ó el ma-hua, y otra parte donde se usa el matlatzinca. Tam-en se habla en el Estado de Guanajuato, en la parte e linda con Michoacan y Guadalajara, limitada al riente por una línea que puede comenzar en Acám-ro, seguir á Irapuato y terminar en San Felipe, es cir, en los límites con San Luis Potosí, todo lo cual nsta en el mapa ethnográfico de D. Manuel Orozco Berra.

El antiguo reino de Michoacan solo comprendia a extension de cosa de tres grados de longitud por s de latitud, siendo su capital Tzintzontan, á la ori-a del lago de Pátzcuaro.

Se ignora el orígen de sus habitantes, sobre cu
punto el P. Acosta, en su Historia de Indias, cue
una fábula insulsa tomada, sin duda, del P. Du
(Historia de México, MS.), la cual ha refutado sa
factoriamente Clavijero. Dice Acosta que vinie
los mexicanos hácia el valle de México, parte de el
tuvieron un motivo de enojo con los otros, por lo c
no solo dejaron de seguirlos, sino que ¡aun adopta
idioma diferente que fué el tarasco! El P. La-R
en su Crónica, aunque no hace mérito de esa fáb
tambien cree que los pobladores de Michoacan fue
mexicanos; pero de todos modos esto es falso, pue
diferencia que hay entre el tarasco y el mexicano
muestra que los hombres que hablan esas lenguas
de nacion diferente. Este es uno de los casos en
la filología puede con seguridad ilustrar la historia

Los tarascos estuvieron independientes de los
xicanos, no obstante que estos trataron de conq
tarlos, conservándose principalmente el recuerdo
la derrota que dieron á Axayacatl, sesto rey de
xico, segun se ve de nuestros antiguos cronistas Du
y Tezozomoc. (MS.)

A la llegada de Cortés, reinaba en Michoacan S
zicha, llamado Caltzontzin por los mexicanos, el
se rindió voluntariamente al gefe castellano, de m
que mas adelante fué ocupado su reino sin resis
cia por Cristóbal de Olid.

La mitología de los tarascos no era tan complic

no la de los mexicanos pues, segun La-Rea, solo
oraban un ídolo, cuyo templo estaba en el pueblo
Tzacapu, donde habitaba el sumo sacerdote, gefe
los de su clase, la cual era aun mas respetada que en
éxico; y, como en este imperio, se usaban en Michoa-
n los horribles sacrificios humanos.

Por lo demas, lo que sabemos acerca de las costum-
es é instituciones de los tarascos demuestra que, si
eran un pueblo del todo civilizado, al menos no
eden llamarse bárbaros.

Su gobierno se componia de un rey absoluto y de
a especie de subdelegados suyos en las provincias.
a distincion de clases estaba reconocida y las leyes
an severísimas. Por esto Herrera dice: "No habia
astigo señalado para el homicidio, porque por el
gran miedo no se cometia."

La escritura geroglífica es uno de los conocimientos
ue, segun parece, alcanzaron los tarascos: el P. La-
ea da noticia de un lienzo, en el cual se decia que
onservaban parte de su historia.

Entre sus costumbres es notable el uso de la poli-
amia, que era uno de los premios concedidos á los
lientes pues, como en todos los pueblos mal civili-
ados, nada era mas honrado que el valor militar.

Tarasco viene de *tarhascue*, que en la lengua de Mi-
hoacan significa suegro, ó yerno, segun dice el P. La-
unas en su Gramática.

El libro de que principalmente me he servido es

el Arte y Diccionario del P. Juan Bautista Laguna (México, 1574.) Este autor es bastante oscuro. Tar bien he consultado el Diccionario del P. Maturi Gilberti (México, 1559), y el Arte de Fr. Diego B salenque. (México, 1714.) Este último es un cor pendio de la gramática de Lagunas y de la que e cribió Gilberti, que no conozco, siendo recomendab por su claridad: algunos puntos oscuros de Lagun me ha aclarado Basalenque. Entre todos estos aut res se observan diferencias notables de ortagrafía.

Fuera de las dichas obras no sé mas que de l siguientes:

Gramática y Diccionario, por Angel Sierra.

Arte y Vocabulario, por el Illmo. Juan Ayora.

Arte y Sermones, por el P. Tomas Chacon.

Sermones y otros escritos, por Fr. Juan Medina.

Doctrina cristiana, por Fr. Pedro Pila.

Varios escritos religiosos por Lagunas, Gilberti Basalenque, á mas de sus Gramáticas y Dicci narios.

En el Mithridates no se da mas noticia del taras que la insercion del Padre nuestro, copiado de Herva y la explicacion de una que otra palabra adivinada.

DESCRIPCION.

ALFABETO.—El alfabeto tarasco consta de veinte letras:

a. b. c. ch. d. e. g. h. i. k. m. n. o. p. r. s. t. u. x. y. z. kh. ph. rh. th. ts. tz. (1)

PRONUNCIACION.—Lá *c* nunca suena como *s* ó *z*, como *k;* pero esta se distingue en que se pro-cia con mas fuerza, de modo que siendo dos letras rsas en la pronunciacion y en la escritura, basta de una ú otra para que cambie el sentido de las bras; la *h* es nota de aspiracion; entre la *z* y la *s*, s compuestas, hay la misma diferencia que en castellano; la *ph* no es *f*, sino que la *p* guarda nido y la *h* es una aspiracion, sucediendo lo mis-n la *kh* y *th;* la *rh* suena entre *l* y *r*, es decir, es *r* muy suave. En cuanto á las vocales la *a* es mar-; pero no deben serlo las otras, pues, segun ex-Lagunas, se usan indiferentemente la *o* y la *u*, gunas veces la *e* y la *i*.

COMBINACION DE LETRAS.—Ninguna palabra ieza por *b, d, g, r:* esta última no se junta en sílaba con otra consonante, como se ve en *libro*, solo con vocal, *ra, re*, etc. No hay generalmente azon de consonantes en las palabras, siendo las duras como *pampzkua*, amigo. La aspiracion es nucho uso, y puede decirse que domina.

4. Silabas. — Es polisilábico el tarasco, aunque
faltan algunos monosílabos, como lo demuestran
siguientes ejemplos:

Ches, corteza.
Yu–mu, cinco.
Ue–ra–ni, llorar.
Yun–ta–ni–mu, ocho.
Ui–nga–nga–ri–ni, velar.
The–pa–the–pantz–ca–ni, derramar cosa líquida
Te–ru–reh–pe–ra–ma–kua, arremetida.
Ueh–co–ueh–co–ma–rih–pe–ni, rogar por otros.
Te–ru–nga–ri–tah–pe–ya–ra–ni, poner algo de-
lante de otros en llegando.
Ue–ca–tze–a–ra–ui–pa–men–cha–ni, caer en gra-
ve enfermedad.
Hu–ca–nga–ha–ti–xu–ku–pa–rha–nga–ni, todo
se visten.

5. Acento. — Encuentro palabras graves y esd
julas, dependiendo muchas veces de solo el acent
diverso significado; *andáni*, nombre de una pla
ándani, guiar; *áxame*, el sacrificador; *axáme*, hor
uarháni, bailar; *uárhani*, cazar.

6. Composicion. — La composicion es uno de
caracteres del tarasco, usándose generalmente la
guras de diccion; de *ekuacahaca*, yo quiero, y *pha*
cani, amar, sale *phampzkuacahaca*, quiero amar,
diendo el primer verbo la *e* y el segundo las dos

ıs sílabas; *pakuanhaxeti*, "es cosa digna de ser
ıda," es un compuesto de *pani*, llevar, perdida la
ıinacion *ni*, que es propia de infinitivo; la partícula
ı, que es una de muchas componentes que hay en
sco, y de que hablaré en su lugar; el adverbio *has*,
ertida la *s* en *x*; y *esti*, perdida una *s*, tercera per-
ı del singular de presente de indicativo del verbo
antivo *eni*, ser. Del uso de la composicion resulta
una sola voz en tarasco dice lo que muchas en
stras lenguas: en el ejemplo que acabamos de ver,
ota que necesitamos seis palabras para traducir
sola. Tambien hay en tarasco palabras simples
nosotros no podemos traducir sino por circun-
ıios. Como ejemplo de voces yuxtapuestas que
ı pierden, pondré *tembentziman*, que significa do-
le *temben*, diez, y *tziman*, dos. Las partículas com-
entes abundan, como he indicado antes; é iremos
ıdo que la intercalacion es de mucho uso.

. ONOMATOPEYAS.—El P. Lagunas observó, con
on, "que en esta lengua se derivan muchas voces
l sonido que hacen," con lo cual quiere decir que
ndan las onomatopeyas: empero para conocerlas
reciso atender á la radical de las palabras. Pon-
, pues, generalmente ejemplos de solo radicales
su significado genérico.

Cacz, derramar de golpe cosa polvorosa.

Chas, dar golpe con palo ó piedra.

Kombz, echar algo al agua.

Thincz, sonido de dinero ó cosa semejante.

Kuicz, sacudir algo con una varilla.

Chops, hacer ruido la piedra ó cosa semejante.

Ehe–ehe–meni, reirse mucho las mujeres.

Phe–tani, regoldar.

Pocs, dar con la mano encogida.

Kua–ki, el cuervo.

Ki–ri–ki, el cernícalo.

Tancz, hacer ruido con una cosa redonda.

Thumps, echar al suelo una carga ó cosa de carne.

8. Voces metafisicas. — Daré algunos ejemplos voces metafísicas, y obsérvese cómo algunas tien un orígen en cosas puramente materiales, no habi dome sido posible conocer el orígen de las otras.

Curhungueni, quemarse en lo interior; aborrecer.

Pihkuarherakua, entendimiento ó sentido, de *pihkuarherani*, tener tiento ó sentido en todo el cuerpo.

Heyakua, ó *uekua*, voluntad.

Miuanskua, memoria; la radical *min* es comun á las palabras que significan contar, computar, saber, acordarse.

Mirincheni, olvidar, el camino.

Hurhepenguekua, calor dentro del pecho; devocion.

Thzirapenguakua, frialdad del pecho ó corazon; indevocion.

Eni, ser, estar.

Kururaxekua, ira.

Ipuperakua, envidia.

). Genero. — No hay signos para expresar el género ;así el adjetivo es invariable en esto: lo mismo diré, ejemplo, *María ambaketi*, que *Pedro ambaketi*, es ir, María bueno, Pedro bueno, literalmente. Emo algunos nombres de parentesco son diferentes, un el sexo del que habla; *ueze*, hermano ó herna menor dice la mujer; *hera*, dice el varon.

l0. Numero y caso. — Los nombres sustantivos de es racionales y los adjetivos que los califican tienen declinacion que consta de cinco casos: nominati- genitivo, dativo, acusativo y vocativo. El siguiente mplo dará á conocer las terminaciones que distinen cada caso, usándolas sobre un nombre castellano a mas claridad.

SINGULAR.

Nom.	*Angel.*
Gen.	*Angel-eueri.*
Dat. y Acusat.	*Angel-ni.*
Vocat.	*Angel-e.*

PLURAL.

Nom.	*Angel-echa.*
Gen.	*Angel-echa-eueri.*

Dat. y Acusat. *Angel–echa–ni.*
Vocat. *Angel–echa–e.*

Distínguese el dativo del acusativo por ciertas p
tículas que acompañan el verbo que rige á aquel, co
veremos en su lugar. El ablativo se expresa por n
dio de ciertas partículas que conoceremos al tra
del verbo, y algunas de sus relaciones se explican c
otro caso de que voy á hablar.

Los nombres de seres irracionales no tienen n
que nominativo, en ambos números, y ademas o
caso que algunos gramáticos tarascos llaman *efect*
el cual expresa, segun Lagunas, "adónde ó en qué l
"cemos algo," debiendo agregarse "con lo que ha
"mos algo, ó el instrumento de que nos servimo
Ese caso se marca con la partícula *himbo; cabal*
himbo, en el caballo.

Empero *himbo* puede tambien usarse con nomb
de seres racionales y pronombres. En significacion
genitivo se ve en casos como este: *tata himbo esti m*
arihni, literalmente "padre *de* es misa decir," que s
nifica "*del* padre es decir misa," ó "es cosa *del* pad
decir misa." En los demas casos en que *himbo*, ó *hi*
botakua va con nombres de racionales, creo que de
considerarse como una preposicion que rige dativ
acusativo como se ve en estos ejemplos: *tatani him*
terunchexaka, estoy destinado para el padre, ó dip
tado para su servicio; *Pedronhimbo, propter Petru*
has vanda hindeni himbo, no hables de mí. (2)

Los nombres de seres inanimados no tienen mas
nominativo y efectivo de singular; *tzacapuhimbo*
huanini, tiróle *con* una piedra. Suplen el plural
adverbios que significan muchedumbre; *tzacapu*,
dra; *uantzacapu*, mucho-piedra, literalmente, pues
significa mucho. Por excepcion se ve uno que
nombre de inanimados, muy raro, en plural, pero
variacion de casos; *huuataecha*, los montes; *am-*
utaecha, las calles. (3)

Ademas debe advertirse, respecto al número, que
partículas, como veremos al tratar del verbo, que
ican singular, plural y *multitud*.

Otras partículas, de que hablaré luego, expresan
relaciones de las ideas, de modo que con ellas se
le la falta de declinacion, en los nombres que ca-
en de ella, y lo mismo sucede con la yuxtaposicion
las voces; v. g., de *chuhcari*, árbol, y *ches*, corteza,
chuhcariches, corteza de árbol, sin necesidad de la
posicion *de* que expresa el caso, ni menos de ter-
nacion alguna.

11. Concordancia. — Respecto á concordancia de
mero entre sustantivo y adjetivo suele haberla; pero
gun Basalenque, hay algunos autores que dicen ser
stante que vaya el sustantivo en plural. Muchas
ces tambien sucede lo contrario, pues, observa La-
nas, "que por elegancia pierde el sustantivo la ter-
minacion plural cuando queda determinada en el
djetivo."

12. Colectivos.—La terminacion ó partícula
sirve para formar colectivos, ó expresar el lugar do
abunda lo que significa el primitivo; *tzacapu*, pie
tzacapendo, pedregal, ó lugar donde abundan pied
á veces basta *o*, contraccion de *ndo;* como de *ta*
cha, los padres; *tataechao*, lugar donde hay padres
decir, el monasterio ó convento.

Lo mismo significan las terminaciones *to*, *rho*,
kuarho, y aun algunas otras, por excepcion, como
an; *phunguarhuato*, lugar de plumas; *thzinapekua*
lugar de obsidiana; *keréndarho*, lugar de peñas,
kerenda, peña.

13. Abstractos.—Los abstractos, dice Lagu
(pág. 81), acaban en *kua* ó *ta; teparakua*, sober
xepekua, pereza; *phampzperata*, amor, amistad.
embargo, hay muchos en *kua* ó *ta* que no son abstr
tos, como veremos al tratar de los verbales.

14. Comparativo.—No hay comparativos, de
do que es preciso suplirlos con verbos ó adverbios
indiquen comparacion, ó exceso; v. g., *Pedro huca*
cuhati Juanoni mimixeni, literalmente "Pedro exc
á Juan ser sabio," es decir, "*en* ser sabio," pues
mixeni es verbo que significa ser sabio ó saber; ta
bien puede decirse *Pedro hucamacuhati Juanoni*
mixekua himbo, "Pedro excede á Juan sabiduría e
conforme á la construccion de la lengua, es decir, "
sabiduría," traduciendo *himbo* por *en*.

15. Superlativo.—El superlativo se forma du

ndo las primeras sílabas del positivo y poniendo *s*
lugar de sus últimas sílabas; *charapeti*, colorado;
racharas, muy colorado; *urapeti*, blanco ó cosa blan-
; *urauras*, cosa muy blanca. Sin embargo, estos
mbres mas bien parecen aumentativos porque, se-
n Basalenque, se usan "sin hacer comparacion."
16. Diminutivo.—El diminutivo se forma del su-
rlativo poniendo en lugar de su final, *cax* ó *cas*; *cha-
haracax*, coloradillo: la terminacion *eti* ó *esti* que los
tores agregan á los diminutivos no es propia de ellos,
o que es la tercera persona del singular de presente
indicativo del verbo ser, de modo que *characharа-
c-eti*, significa "coloradillo es." "Otro modo se usa,
ice Basalenque, y es con este adverbio *zan*, que de-
nota poquedad, y luego el verbo, como *zan hucamati*,
s mayorcillo."
17. Verbales.—El infinitivo de los verbos acaba
ni, y con solo mudar esta terminacion en otras, se
rman verbales, de esta manera: los acabados en *ri*
ti significan el que ejecuta la accion del verbo, y
n ellos se suple el participio de presente; los en
a ó *ta* tienen varias significaciones, entre ellas la
abstractos, segun vimos antes; los en *cata* expre-
n la persona ó cosa que recibe la accion del verbo,
í es que su significado es pasivo, y suplen al partici-
o de pretérito; los en *kuarho* el lugar donde abunda
que el primitivo significa, segun vimos al tratar de
s colectivos, y tambien el tiempo ó lugar en que se

ejecuta la accion del verbo, como *tirekuarhoesti*, "l
gar es de comer," ó bien "hora es de comer," en cu
caso *esti* es tercera persona del singular del prese
de indicativo del verbo ser. Veamos ejemplos de ca
terminacion:

Tzipeti, el que vive; de *tzipeni*, vivir.

Pari, el llevador, el que lleva; de *pani*, llevar.

Pireri, el cantor, el que canta; de *pireni*, cantar.

Casirhekua, reverencia, ó reverenciable; de *casirheni*, reverenciar.

Tarhekua, el instrumento con que se cava ó labra la sementera; de *tarheni*, cavar ó labrar el campo.

Ezkua, la vista; de *eskani*, mirar.

Pakua, la obra de llevar; de *pani*, llevar.

Uandahtsicuhperakua, ó *uandahtsicuhperata*, el sermon.

Tarheta, sementera, ó lo que se cava; de *tarheni*, cavar ó labrar el campo.

Uhchakuracata, cosa bendita.

Pampzcata, amado, segun Lagunas, aunque Basalenque usa *pampzkua*.

Pakuarho, el lugar donde se lleva; de *pani*, llevar.

Phazkuarho, en donde se tiñe de prieto; de *phazkani*, teñir de prieto.

Para mayor claridad veamos los derivados de *xe*
kuarheni, enmarañar, ó hacer nidos.

Xerekuau-ri, el que hace nidos.

Xere-kua, el nido.
Xerekuau-kua, la obra de hacer nidos.
Xerekuaura-kua, el instrumento para hacer los nidos, como el pico del pájaro.
Xere-cata, enmarañado, ó cosa que es enmarañada, ó á modo de nido.
Xere-kuarho, lugar de nidos.

Segun Basalenque, los verbos acabados en *meni* ó *ni* hacen verbales quitando *ni* solamente; como de *uameni*, *catapeni*; *sikuame*, *catape*; los verbos llados reiterativos, que terminan en *nstani*, los forman tando *tani*; como de *tirenstani*; *tirens*, el dormilon; *curinstani*; *curins*, el que come mucho.

De la abundancia de verbales resulta que ellos sun á los adjetivos *puros*, de los cuales *parece* casi ecer el tarasco, exceptuando los numerales y los e pueden pasar por adverbios, como *todo*, *mucho*, o, etc. (Véase sobre esto la nota 3 del zapoteco y parte crítica.)

18. Pronombre personal.—El pronombre pernal tiene declinacion.

1ª PERSONA. SINGULAR.

Nom.	*Hi*, yo.
Gen.	*Hucheue*, ó *hucheui*, de mí, ó mio.
Dat. y Acusat.	*Hindeni*, ó *hintsini*, para mí, á mí, me.

PLURAL.

Nom.	*Hucha*, ó *huchakuhche.*
Gen.	*Huchaeueri.*
Dat. y Acusat.	*Huchantsini.*

2ª PERSONA. SINGULAR.

Nom.	*Thu*, tú.
Gen.	*Thuchehueti*, de tí, ó tuyo.
Dat. y Acusat.	*Thunguini*, ó *thunxsini*, para tí, á tí, te.
Vocat.	*Thu*, tú.

PLURAL.

Nom.	*Thucha.*
Gen.	*Thuchaeueri.*
Dat. y Acusat.	*Thuchanxsini.*
Vocat.	*Thucha.*

3ª PERSONA. SINGULAR.

Nom.	*Hinde*, ó *ima*, él, ó aquel.
Gen.	*Hindeueri*, ó *hicheuiremba*, de él, ó suyo.
Dat. y Acusat.	*Hindeni*, *hin* ó *imani*, para él, á él, le.

PLURAL.

Nom.	*Hihcha.*
Gen.	*Hihchaeueri.*
Dat. y Acusat.	*Hihchani.*

Para decir es de los nuestros, es de los vuestros, de aquellos, se usa el nominativo de plural del pronbre correspondiente agregándole la terminacion plural *echa*, y luego el verbo ser; *hucha-echa-esti, cha-echa-esti, hihcha-echa-esti*. Las partículas *em-* y *te*, usadas principalmente con nombres de parenco, indican tambien posesion; la primera quiere ir suyo, y la segunda tuyo; *nana-emba*, su madre; *ute*, tu abuela; *naranxo xahcuri emba*, literalmente ranjo hoja suya," es decir, "hoja de naranjo:" el ral con la acostumbrada terminacion *echa* agregada *mba; hurendakua embaecha*, sus discípulos.

19. Demostrativos. — Los demostrativos son:

Y, este; *ix*, estos.
Inde, ese; *index*, *thsimi*, esos que están cerca.
Ima, aquel; *imax*, *thsima*, aquellos, hablando de los que se ven lejos.
Hinde, aquel; *hihcha*, aquellos, hablando de los que no se ven.

El acusativo de *hinde*, es *hini*, y no *hindeni;* y el *ima*, *in* ó *ini*, y no *imani*, para evitar equivocacio- con el personal de primera ó tercera persona.

20. Relativo. — El pronombre relativo se forma los personales y la terminacion *ki* en todos los casos:

Hi esca hiki, yo soy el qué.
Thu esca thuki, tú eres el qué.
Hinde esti hindéki, aquel es el qué.

En el segundo caso el verbo está en primera p
sona por un modismo, que veremos al tratar del ve

El acusativo *hindeki* debia ser, segun la regla,
deniki, ó *hinki*; pero no es sino *hindengui*, ó *hin*
porque en esta lengua, y sirva de advertencia gen
es comunísimo el metaplasmo, usándose entre o
figuras la de convertirse la *k* en *g* en ciertos casos
enseña la gramática. El plural de *hindeki*, debia
hihchaki; pero no es sino *hihchakix*, agregada una

Naki, significa cuál, tratándose de irracionale
ne, quién, de racionales.

Una *s* puesta al fin del pronombre significa *él*
mo; *his*, yo mismo; *indes*, aquel mismo.

21. Conjugacion de los verbos. — Una sola
jugacion tienen los verbos.

22. Personas, modos y tiempos. — Las pers
son tres de singular y tres de plural. Los modos
dicativo, imperativo, subjuntivo é infinitivo (4).
indicativo hay tiempo presente, dos pretéritos im
fectos (5), pretérito perfecto, pluscuamperfecto
turo imperfecto (6). El imperativo solo tiene un t
po (7). El subjuntivo no tiene mas que pretérito
perfecto (8). El infinitivo, presente y pretérito. (

23. Mecanismo. — El artificio de la conjugació
de esta manera.

Fórmase el indicativo por medio de terminaci
añadidas á la segunda persona del singular de i
rativo, que es la forma mas pura del verbo, y p

iderarse como la raiz: las primeras personas de
ılar acaban en *ca*, menos la del segundo imper-
› que hace *ga;* las segundas personas acaban en
ıs terceras en *ti*, menos en el segundo imperfecto
hace *di:* las terminaciones de plural son *cuhche*,
s primeras personas; *htsi* en las segundas, y *tix* en
erceras, excepto en el segundo pretérito imper-
› que hace *dix*.

l imperativo se forma tambien con terminaciones,
os la segunda persona del singular que es la forma
pura, como se ha dicho.

l subjuntivo se expresa con la terminacion *pirin-*
cuando va acompañado de un adverbio de los
marcan el sentido propio de subjuntivo, se ha de
der al uso de una forma comun á todos los ad-
ios, y es que estos, compuestos con el verbo, reci-
las terminaciones que señalan las personas, cuyas
ıinaciones son:

Para 1ª persona del singular,	*ni*.
2ª	*re*.
1ª del plural,	*cuhche*.
2ª	*htsi*.
3ª	*x*.

s marcada la analogía de estas terminaciones con
ílabas finales de las del indicativo, que he mencio-
, no habiendo diferencia mas que en la termina-
de la primera persona del singular, que en lugar
a es *ni*, y en que no hay terminacion para la ter-
persona del singular.

Los adverbios propios de subjuntivo son *iki*, si, como; *himahcangui*, cuando; *iski*, así como, de la m nera que, etc.

El infinitivo se marca con terminaciones.

24. Ejemplo de conjugacion.—El siguiente ejem plo aclarará todo lo dicho.

INDICATIVO. PRESENTE.

Pa–haca, yo llevo, etc.
Pa–hacare.
Pa–hati, cuya terminacion suele mudarse en *ndi; pa–ndi.*
Pa–hacacuhche.
Pa–hacahtsi.
Pa–hatix.

Segun Basalenque, "la partícula de presente "*haca*, mas hay otras dos que se le juntan con ga "*sira* y *singa*. Aquella dice *pasirahaca*, *pasirahati* "así en el plural. La otra dice *pasinga*, *pasingare*, p "*sindi*, y así en el plural. Esta sirve tambien al pr "térito imperfecto, mas no la primera."

PRETERITO IMPERFECTO.

Pa–hambihca, yo llevaba, etc.
Pa–hambihcare.
Pa–hambihti.
Pa–hambicacuhche.
Pa–hambihcahtsi.
Pa–hambihtix.

OTRO QUE INDICA TIEMPO MAS ANTERIOR.

Pa–hanga.
Pa–hangare.
Pa–handi.
Pa–hangacuhche.
Pa–hangahtsi.
Pa–handix.

PRETERITO PERFECTO.

Pa–ca, yo llevé, etc.
Pa–care.
Pa–ti.
Pa–cacuhche.
Pa–cahtsi.
Pa–tix.

considera como elegante la interposicion de una
os pretéritos, como *pa-s-ca*, en lugar de *pa-ca:* en
ıscuamperfecto, *paspihca*, por *papihca*, etc.

PLUSCUAMPERFECTO.

Pa–pihca, yo habia llevado, etc.
Pa–pihcare.
Pa–pihti.
Pa–pihcacuhche.
Pa–pihcahtsi.
Pa–pihtix.

FUTURO IMPERFECTO.

Pa–uaca, yo llevaré, etc.
Pa–uacare.
Pa–uati.
Pa–uacacuhche.
Pa–uacahtsi.
Pa–uatix.

IMPERATIVO.

Pa–pa, lleve yo, etc.
Pa.
Pa–ue.
Pa–pacuhche.
Pa–he
Pa–uex.

Para vedar con el imperativo se usa el adver *has,* no; pero con los otros modos se acostumbra que significa como en castellano.

SUBJUNTIVO.

PRETERITO IMPERFECTO.

Pa–piringa, yo llevara, etc.
Pa–piringare.
Pa–pirindi.
Pa–piringacuhche.
Pa–piringahtsi.
Pa–pirindix.

EL MISMO CON UN ADVERBIO.

Iki-ni-pa-piringa, si yo llevara, etc.
Iki-re-pa-piringa.
Iki-pa-piringa.
Iki-cuhche-pa-piringa.
Iki-htsi-pa-piringa.
Iki-x-pa-piringa.

INFINITIVO. PRESENTE.

Pa-ni, llevar.

PRETERITO.

Pa-rini, haber llevado, ó habiendo llevado.

GERUNDIO.

Pa-parin, llevando.

5. Gerundio.—Otra forma tiene el tarasco que de traducirse por el gerundio de nuestra lengua, y explica Lagunas con estas palabras: "Para decir toy llevando, etc., quedará formado si la *h* de la imera persona singular de indicativo, en el prente, se vuelve en *x,* como *thirehaca,* yo cómo; *thixaca,* estoy comiendo. Pero en lo que requiere ovimiento compondráse de la raiz, ó primera posion del verbo, y de este verbo *hamani,* como *paxaahaca,* ando llevando."

6. Conjugacion del adverbio y otras partes la oracion.—Al tratar del subjuntivo dije que

los adverbios que se componen con verbo reciben terminaciones que señalan las personas, y vimo ejemplo con *iki*, adverbio que acompaña el subju vo; pero es de advertir, en primer lugar, que d misma manera se juntan tambien los adverbios los otros modos y tiempos; en segundo, que no sol adverbios, sino tambien otras partes de la oracion nen esa propiedad, como la conjuncion copulativ el pronombre relativo, el personal, etc.; y por últ que tal forma ó artificio se reduce á una descomp cion de la terminacion del verbo, ó á una divisio ella, quedando una parte con el verbo y pasando á *juntarse con el adverbio*, excepto en la tercera sona del singular.

Podremos observar y ampliar esto en el sigui ejemplo del presente de indicativo.

Iki–ni–pa–haca, si yo llevo, por *iki–pa–hacar* agregada *ni* á la terminacion comun para di tinguir, en esta especie de conjugacion, la p mera persona, de la tercera de singular.

Iki–re–pa–haca, en lugar de *iki–pa–hacare*.

Iki–pa–haca, por *iki–pa–hacati*, abreviada la te minacion en el primer caso.

Iki–cuhche–pa–haca, por *iki–pahacacuhche*.

Iki–htsi–pa–haca, por *iki–pahacahtsi*.

Iki–x–pa–haca, por *iki–pahacatix*, perdida *ti* el primer caso.

)e esta manera resulta una conjugacion, con la cual
len los gramáticos (véase la nota 8) los tiempos
faltan al subjuntivo usando los adverbios corres-
dientes; y aun el optativo, por medio de la inter-
ion *nondiati*, ojalá; *nondiati–ni–pa–piringa*, ojalá
yo llevara; *nondiati–re–pa–uaca*, ojalá que tú lle-
etc. (10)

in embargo de lo dicho, se observa que los ad-
oios pueden figurar tambien en la oracion sin re-
r las terminaciones del verbo; v. g., con el ad-
oio *thuin*, antes, diré *thuinpauaca*, yo antes lle-
é; y con *iyanan*, despues, *papaiyanan*, lleve yo
pues.

No falta ejemplo de palabra, como *nochuhca*, en la
l se intercalan los signos de las personas; *no–re–*
hca, *no–cuhche–chuhca*, etc.

27. Verbos derivados.—La voz pasiva se forma
ercalando en la activa las partículas *nga*, *me* ó *ke*,
re la raiz y la terminacion; *pahaca*, yo llevo; *pa–*
ı–haca, yo soy llevado. Usase solamente cuando
á el agente tácito, como en *phampzngahaca*, yo soy
ado, sin decir por quién; pero cuando se expresa
ıgente se usa el verbo activo; "Juan me ama," y no
oy amado por Juan."

El impersonal es la tercera persona de activa ó pa-
a de cada tiempo.

La partícula *hpera*, indica reciprocidad como se ve
el siguiente ejemplo: *pahacacuhche*, nosotros lleva-

mos; *pa–hpera–hacacuhche,* nosotros nos llevamos uno al otro, ó los unos á los otros.

Con *hpe* se expresa indeterminacion ó generalid así es que *pahaca,* yo llevo, tendrá lugar si expres qué llevo, y cuando se calla, entonces diré *pa–h haca,* yo llevo, sin decir qué cosa, indeterminadam te: en otros términos, *pahaca* sirve cuando se expr el complemento del verbo, y *pahpehaca,* cuando e tácito, de modo que *hpe* es nota de término oculto

La partícula *ua* (ó hua), dice Basalenque, "expr "pluralidad determinando á muchos, como *insu* " *Cu,* significa uno." Esto quiere decir que hay p tículas para significar número plural ó singular; p ademas el mismo autor enseña que hay otra partíc *tspe,* la cual "es más que cualquier plural, porque d "*multitud,* como *tata etsperi,* ser padre de gran "milia."

Cuando un verbo rige dativo, se anuncia este int calando las partículas *che* ó *ku.* "Tambien serán v "bos dativos, dice Lagunas, los que trajeren esta "terposicion *kuarhe,* que significa hacerse la pers "algo para sí;" *pani,* llevar; *pa–kuarhe–ni,* llevars cosa para sí. Sin embargo, estos verbos mas bien s reflexivos. La partícula *me,* en los verbos pasivos, t ne el mismo oficio que *ku* y *che* en los activos; *pa* llevar; *pangani,* ser llevado; *pa–me–ngani,* llevar alguna cosa.

Si se quiere significar deseo, ó gana de hacer alg

cosa, se intercala en el verbo la partícula *ngueh*, *guehcha; thire-nguehcha-haca*, tengo gana de ner.

Cuando se quiere expresar reiteracion, ó repeticion la accion del verbo, se usa comunmente la partícu- *sta*, como en *tzingarhitahpensta-ni*, volver á des- tar: *arhini*, significa decir, y de aquí viene *arhi- -ni*, leer, esto es, "volver á decir," porque lo es- o se supone, con razon, como cosa ya dicha. Estos bos, segun Basalenque, "son los que sin pasar tiem- están haciendo la obra siempre;" pero prefiero definicion dada antes, por ser conforme á los ejem- s que trae Lagunas.

La intercalar *sira* da al verbo el significado de te- costumbre de ejercitar su accion, ó de hacerla á nudo, anteponiendo el adverbio *is*, así; *is-cara- -haca*, así tengo costumbre de escribir.

Los verbos frecuentativos son los que tienen dupli- la la radical, como *aro-aro-meni*, gritar ó dar voces.

Ra, ó *ta*, y á veces las dos juntas, sirven para for- r verbos compulsivos, y de consiguiente hacer ac- os los neutros; *pani*, llevar; *pa-rata-ni*, hacer á uno llevar algo; *tarheni*, cavar; *tarhe-ra-ni*, hacer var á otro.

Las partículas *ca* y *men*, antepuestas, indican, la mera pregunta, y la segunda respuesta, sufriendo verbo en las finales ciertas alteraciones que enseña Gramática; *thireni*, comer; *thirehacare*, tú comes;

ca-re-thirehaki, ¿comes tú? advirtiéndose que, en e
caso, se ponen despues de *ca* los signos que marcan
personas, cuya forma hemos visto en otra parte: a
mas de *ca* hay otras partículas interrogativas, con
cuales tambien se altera la final del verbo, recibie
igualmente los signos de las personas.

28. Otras relaciones del verbo. — Saben
pues, hasta aquí, cómo expresa el verbo tarasco
cion, pasion, impersonal, indeterminacion, núm
singular ó plural, multitud, daño ó provecho, de
repeticion, costumbre, frecuencia, compulsion, p
gunta y respuesta; pero está muy lejos de reduci
á estas relaciones: hay muchas partículas con las c
les se expresan tantas otras que solo una gramá
prolija puede enumerarlas. Sin embargo, para
idea de la clase de relaciones que puede expresa
verbo tarasco, sin mas que el agregado de partícu
pondré algunos ejemplos.

La partícula *htsi*, es una de varias que hay par
expresar relacion de lugar, é indica altura, as
es que de *phameni*, doler, sale *phame–htsi–n*
doler la cabeza; de *uaxacani*, sentarse, *uaxaca-*
htsi–ni, sentarse en un cerro ó lugar alto.

Uina, es una de las que indican relacion de tiem
po, y significa "todo el dia," como en *cara-*
uina–ni, escribir todo el dia.

Tzca, da á entender "volverse luego de un lugar,

thire-tzca-nirasinga, voy á comer y volveré luego.

Chapan, significa "hacer la cosa como de burla," *chana-chapan-decarahaca*, escribir como de burla.

Ra, se aplica al camino ó cosa frontera; *hoporani*, lavarse la frente.

Gue, se usa tratando del pecho y cosas huecas.

Tza, da á entender que la accion del verbo se ejecuta á prisa ó de repente, *curi-tza-takereni*, quemarse de repente.

No faltan algunas de estas partículas que son sinónimas, como *chapan* y *bez*, que significan "hacer la cosa de burla;" varias hay homónimas, y algunas propias de los verbos, no intercaladas, de modo que nada significan; v. g., *hiringani*, que quiere decir buscar, no es pasivo, aunque tiene *nga:* en este caso y en los semejantes, se agrega *nga* para formar pasivo: *hiringangani*, ser buscado.

29. Particulas que van no solo con el verbo.—Algunas partículas como las que he explicado, ú otras semejantes, se usan con varias partes de la oracion; v. g., *ngate*, significa lástima ó lenidad, así es que *hingate*, quiere decir yo pobrecillo ó cuitadillo; *marhi*, expresa multitud, como en *hangamarhitikuiripuecha*, multitud de personas, etc.

30. Verbos cuyos primitivos no se usan.—Hay algunos verbos cuyos primitivos no tienen significado,

no se usan; pero sí su radical, que expresa una i genérica, acompañada de una de las partículas la modifican. Por ejemplo, la radical *aparhe* indic idea de *sudar*, *tener calor*, de donde debia salir *a heni*, con añadir la terminacion de infinitivo; pero verbo nada significa si nó se le agrega una partíc resultando *aparhe-htsi-ni*, tener calor en la cab usando la partícula *htsi*, la cual ya sabemos que nifica *encima; aparhe-htsi-ta-ni*, hacer á otro te calor en la cabeza, pues *ta* sirve para formar com sivos, como expliqué ya, etc. (11)

31. VERBOS *arani* Y *harani*.—Es curioso obse que hay un verbo, *arani*, que nada dice por sí; rigiendo á otro significa lo que él, puesto el reg en infinitivo, y *arani* en el modo y tiempo corresp dientes; v. g., *arahaca tireni*, yo cómo, ó estoy com do. *Harani*, con *h*, significa estar á gusto, y se usa infinitivo lo mismo que *arani; harahaca tireni*, có á gusto, ó estoy comiendo á gusto.

32. VERBO SUSTANTIVO.—El verbo sustantivo ser, es regular: de él y un nombre se forman muc verbos; *mimis*, sabio; *mimixni*, ser sabio, es de saber. Por un modismo propio de la lengua se frecuentemente en pretérito perfecto por presente

33. MODISMOS DEL VERBO TARASCO.—Otro mod mo hay, y consiste en que el verbo regido por lativo de segunda persona se pone en primera; "que me menosprecias," *thukireni amutansca*, en

de *amutanscare.* Igualmente observa Lagunas
e la tercera persona de ambos números del pro-
mbre relativo hace al verbo de quien se rige de
imera persona, que habia de ser de tercera; v. g.,
o á Pedro á quien el maestro ama, *exehaca Pedro-*
hingui hurhendahperi phampzcahaca, por *phampz-*
hati." Y aun sin relativo se ve una persona por
; *iki Pedro thirenaca,* cuando Pedro come, debien-
er *thirenati:* esto es comun con el adverbio *notero.*
'ambien se ven casos en que el verbo no concuerda
número con el nominativo; *huchaxsini hurenda-*
ı, nosotros te enseño, literalmente.

4. Construccion del pronombre con el verbo.
Cuando el complemento del verbo es el pronom-
, se junta este con el verbo, como afijo, poniendo
nero el agente, luego el paciente abreviado y des-
s el verbo; v. g., *hikiniphampzcahaca,* yo te amo,
hi, yo; *kini,* contraccion, de *thunguini* (mudada
g en *k,* por figura de diccion muy comun en taras-
como dije en otro lugar) y *phampzcahaca,* amo.
Tambien puede decirse pleonásticamente *hikini-*
mpzcahaca thunguini, "yo te amo á tí." Sin em-
go, el P. Lagunas dice: "de primeras y segundas
ersonas á terceras de singular y plural siempre se
terpone el verbo;" *hiphampzcahacaimani,* yo amo
quel, aunque Basalenque traduce la misma oracion
r *hihiniphampzcahaca.*

35. Verbos irregulares.—Diré por conclusion,

respecto al verbo tarasco, que hay muchos irregula

36. Adverbio.—Pueden suplirse algunos ad

bios con las partículas componentes, de que ya te

mos conocimiento, principalmente las que expre

lugar; v. g., la partícula *htsi*, significa encima, ó e

alto; *chu*, ó *tzu*, abajo; *arhi*, de alto á bajo, etc.

No por eso faltan verdaderos adverbios; antes b

abundan, y de ellos daré algunos ejemplos:

Ixu, aquí.

Himini, ahí donde estás.

Hima, allá donde está aquel.

Nahcani, ¿cuándo?

Iki, sí, como.

Himahcangui, cuando.

Iski, así como.

Hco, solamente.

Zez, bien.

No, no.

Zanihco, poco.

Can, mucho.

Curhembas, medianamente.

Mario, juntamente.

Thuin, antes.

Iyanan, despues.

Is, así.

Chemendo, *camendo*, *chekuamendo*, muy mucho.

Iyatihe, ó *iyati*, hélo aquí.

. Preposiciones.—Tan raras son las palabras
valentes á nuestras preposiciones, que yo me in-
á creer que no hay propiamente sino una, *himbo*,
cual ya tenemos conocimiento (12). Empero las
culas componentes ó *interposiciones*, como las lla-
agunas, hacen su oficio, no porque esas partículas
literalmente preposiciones, sino porque su sen-
incluye ó encierra las relaciones que nosotros ex-
amos con aquella parte de la oracion; v. g., la par-
a *ngueh*, significa lo que nosotros decimos con las
bras "tener gana de algo," en que va la preposi-
de; la partícula *me*, de verbo dativo pasivo, sig-
a lo que nuestra preposicion *para*, y así sucede
las demas: observémoslo en los siguientes ejem-
donde marcaré la partícula tarasca y la prepo-
n nuestra que incluye, explicando el sentido com-
de alguna partícula que no conozca el lector.

a–hpera–hacacuhche, nos llevamos los unos *á* los otros.

a–me–ngahaca curhida, llevar pan *para* mí.

ithire–ngueh–haca, tengo gana *de* comer.

axa–htsi–cani, sentarse *en* una altura.

anapa–curhi–ni, cruzarse una cosa *con* otra, pues *curhi* significa "uno con otro."

ira–kuata–ni, poner cosas redondas *en* el suelo, pues *kuata* significa "en el suelo."

ira–htsi–sitani, poner cosas redondas encima *de* algo.

Las terminaciones de colectivo *ndo, ro,* y acaso
demas, significan propiamente "donde abunda alg
ó "en donde hay algo;" pero tambien sirven para
presar la preposicion *en.*

38. Conjuncion.—No hay cosa notable que de
respecto á la conjuncion, si no es que la partícula
interrogativa, de que traté en el verbo, es tambien
copulativa *y,* teniendo siempre la propiedad, aun co
conjuncion, de que el verbo que la sigue altera su
minacion, conforme á las reglas de la gramática; v
yo cómo y llevo, *thirehaca ca itsimahaki,* en lugar
itsimahaca, cuyo uso acaso tenga por causa la eufo
tratándose de evitar la repeticion de *ca* tres veces

39. Ejemplo de la oracion dominical.—He a
el Padre nuestro en lengua tarasca.

Tata	*huchaeueri*	*thukirehaca*	*avándar*	
Padre	nuestro	tú que estás	cielo en	
santo	*arikeue*	*thucheueti*	*hacanguriku*	
santo	sea dicho	tu	nombre	
uuehtsini	*andarenoni*	*thucheueti*	*irecheku*	
háganos	llegar	tu	reino	
ukeue	*thucheueti*	*uekua,*	*iskire*	*avándar*
sea hecha	tu	voluntad,	así como	cielo en
umengahaca	*istu*	*umengaue*	*ixu*	*echerend*
eres hecha	así	sea hecha	aquí	tierra en

'uchaeueri curinda anganaripakua inst-
Nuestro pan cuotidiano da-

htsini iya canhtsini uehpouachetsnsta
nos hoy y á nos perdona

ıchaeueri hatzingakuareta iski hucha
nuestras deuda así como nosotros

hpouacuhuantstahaca huchaeueri hatsinga-
perdono nuestros deu-

ıaecheni ca hastsini teruhtatzemani
dores y no nos dejes proseguir

rungutahperakua himbo. Euahpentstatsini
tentacion en Líbranos

ıru casingurita himbo.
ıbien mal de.

0. Analisis. — *Tata:* sustantivo.
Iuchaeueri: pronombre de plural de la primera sona en genitivo.
Thukirehaca: para analizar esta palabra leamos *kire-e-haca,* y veremos que *thuki* es el relati- le segunda persona formado de *thu,* tú, y la ter- ıacion *ki; e* la raiz del verbo sustantivo *eni,* ser ó ır, la cual con la terminacion *hacare,* expresa la unda persona del singular de presente de indica-

tivo: esa terminacion *hacare* la vemos descompue
re va con el relativo y *haca* con el verbo, pues ta
la forma de la lengua, en estos casos, segun lo ex
cado en el párrafo 26. En la composicion se pie
una *e*, *gratia euphoniæ*.

Avándaro: avanda, significa cielo; *ro* es una de
terminaciones de colectivo que tambien se trad
por la preposicion *en*.

Arikeue: ariue, tercera persona del singular de
perativo del verbo *arini* ó *arani*, como lo demues
la terminacion *ue;* la partícula intercalar *ke*, es
de las formas del pasivo.

Thucheueti: significa tuyo, tú, ó de tí, pues es
nitivo del pronombre de la segunda persona del s
gular.

Hacangurikua: verbal de los que terminan en *k*
del verbo *hacangurirani*, nombrar.

Uuehtsini: uni, es hacer, y *uue* la tercera pers
del singular de imperativo; *htsini* el pronombre *n*
el verbo está en tercera persona, y no en segunda,
uno de los modismos explicados en el párrafo 33.

Andarenoni: este es uno de aquellos verbos c
simple ó primitivo no se usa, explicados en el p
rafo 30: la radical *anda* tiene el significado de lleg
re es una partícula que quiere decir *llegar* ó *apart*
segun el verbo con que se junta, así es que aquí
dica lo primero; *no* es otra partícula, la cual signif
que la accion del verbo permanece, queda, de m

que la idea y traduccion literal de *andarenoni,*
egar y quedar."

ucheueti: pronombre explicado ya.

chekua: verbal en *kua.*

eue: uue, tercera persona del singular de impe-
del verbo *uni,* hacer; *ke,* uno de los signos de
z pasiva.

ucheueti: pronombre explicado.

kua: sustantivo.

ire: iski, adverbio; *re* es parte de la terminacion
erbo siguiente, la cual va con el adverbio segun
rma ya explicada, y no obstante haber entre el
y el adverbio otra palabra.

ándaro: se explicó ya.

nengahaca: uhacare es segunda persona del sin-
del presente de indicativo del verbo *uni,* hacer,
aunque aquí solo se ve la terminacion *haca,* ya
s *re* con el adverbio; *me* y *nga,* son partículas
sivo, de modo que, segun este ejemplo, pueden
e dos de un significado. El verbo debia estar en
ra persona; pero se usa la segunda por uno de
odismos explicados en el párrafo 33.

tu: adverbio.

mengaue: uue, tercera persona del singular de
rativo, de *uni,* hacer; *me* y *nga,* partículas de la
pasiva.

u: adverbio.

cherendo: echere, significa tierra; *ndo,* es una de

las terminaciones de colectivo con que tambien se
presa la preposicion *en.*

Huchaeueri: pronombre explicado ya.

Curinda: sustantivo.

Anganaripakua: adjetivo verbal.

Instcuhtsini: instni es el verbo *dar*, que aquí va
ninguna terminacion por ser segunda persona del
perativo; *cu*, signo de dativo, en cuyo caso está el
nombre *nos* expresado por el afijo *htsini.*

Iya: sustantivo.

Canhtsini: ca, es la conjuncion *y; nhtsini*, el
jo *nos.*

Uehpouachetsnsta: uehpouatsnstani, perdonar;
en el presente caso no lleva el verbo ninguna te
nacion por ser segunda persona del singular de
perativo; *che*, partícula de dativo, en cuyo caso est
pronombre anterior *nos.*

Huchaeueri: pronombre explicado antes.

Hatzingakuareta: sustantivo en singular, pues
que debia estar en plural no se halla en este núm
por carecer de él los inanimados.

Iski: adverbio.

Hucha: pronombre de la primera persona de pl
en nominativo.

Uehpouacuhuantsnstahaca: uehpouatsnstahaca,
mera persona de singular del presente de indica
del verbo *uehpouatsnstani*, perdonar; *cu*, partícul
dativo, en cuyo caso está el pronombre siguiente:

o debia estar en plural; pero se ve en singular por de los modismos explicados en el párrafo 33.

'uchaeueri: pronombre del plural de la primera ona, en dativo, cuyo caso va marcado con la ter- ıcion y la partícula *cu* del verbo anterior.

'atsingakuaechani: sustantivo en plural marcado úmero por la terminacion *echa; ni* es la termi- on de dativo, concordando con el pronombre an- ır.

'a: conjuncion.

'astsini: has, negacion de imperativo; *tsini,* el *nos.*

'eruhtatzemani: teruhtzemani, proseguir; *ta,* el sig- le compulsion, de modo que el verbo literalmente ue significa es "hacer proseguir."

'erungutahperakua: sustantivo verbal en *kua.*

'imbo: preposicion de efectivo.

'uahpentstatsini: la falta de terminacion indica que verbo es segunda persona del singular de impe- vo, de *euahpentstani,* librar ó redimir; *tsini,* es el *nos.*

'aru: adverbio.

'asingurita: verbal en *ta.*

'imbo: preposicion.

NOTAS.

) Pongo la *ch* en el alfabeto tarasco, aunque no lo
n ni Lagunas ni Basalenque, porque se encuentra en
has palabras, y lo mismo digo respecto á las letras *kh*,
y *tz;* v. g., *ches*, corteza; *khuambachu*, liebre; *thepani*,
r; *tsicani*, amasar; *tzitimps*, codicioso: la *rh* la explica
unas en la página 73 del Arte, y la *ph* se ve en su Alfa-
(pág. 1), cuyas letras omite Basalenque (pág. 1). No
go la *q* porque la *k* la suple, ni tampoco la *v*, porque
que se ve en muchas palabras, Lagunas dice (pág. 11)
siempre es vocal. En lo demas sigo generalmente la
grafía de este autor, y no la de Gilberti y Basalenque.
2) Basalenque da ablativo á la declinacion de los nom-
de seres racionales (pág. 8) mediante la partícula *him-*
lo que es impropio. En primer lugar, *himbo* es una par-
la separada y no una desinencia, por lo cual no puede
rar en la declinacion. En segundo lugar, siendo una
abra separada, y yendo sobre la terminacion *ni* de acu-
vo ó dativo, es claro que rige estos dos casos, y en efec-
se dice *angelni himbo*, *Pedroni himbo*, etc. Que en esta

forma se traduzca *himbo* por alguna de nuestras preposic
nes de ablativo, tiene dos contestaciones; la una, que ta
bien algunas de esas preposiciones, en castellano, pue
regir acusativo, como sucede con *por*, que es la traducc
que da Basalenque por lo comun á *himbo;* y luego q
como observa Lagunas (pág. 107): "lo que no es natu
"en su lengua queremos regularles segun la nuestra."
mismo Basalenque no mienta para nada el *efectivo*, inc
yéndole en el ablativo (pág. 75), sobre lo cual diré q
aunque el efectivo viene á expresar relaciones que se m
can con el ablativo, no lo hace sino con algunas *especia*
y solamente tratándose de seres irracionales, por lo c
merece un nombre tambien *especial*, como el que le l
dado Lagunas y Gilberti. Seria un error creer que no pu
haber mas casos que los que tiene el latin, pues tantos p
den ser cuantas sean las relaciones de nuestras ideas; y
prueba de ello la encontramos en el sanscrito que ti
ocho casos. Tampoco es propio decir, como lo hacen
gunos autores, que no hay *caso* donde no hay *declinac*
pues los *casos* son las relaciones del nombre, que en n
guna lengua faltan ni pueden faltar, y la *declinacion* n
mas que uno de los medios de expresar el *caso*.

(3) Véase en el totonaco y el mexicano cómo esta cl
de excepciones, ó es introduccion de los españoles, ó ti
por orígen el que aquellos pueblos creian animadas algu
cosas que no lo son. Segun Basalenque, no hay mas
cinco nombres de inanimados que usan plural.

(4) Respecto á la omision que hago del optativo, vé
la nota 8.

No admito los participios de presente y de pretéri
pues para mí no son sino adjetivos verbales, como ex

ó en su lugar, y aun el P. Lagunas les da ese nombre
etidas veces. El mismo autor y Basalenque dicen, que
participio de futuro no es otra cosa que el futuro de
licativo. Respecto á supinos, el último autor confiesa
ág. 34) que "no tiene esta lengua *propiamente* supinos,"
r lo cual no los pongo ni debo poner en la conjugacion.
cuanto á gerundios no hay sino el que corresponde al
estro en *do:* el que traen los autores, correspondiente
latino en *di*, es una oracion formada del verbal en *kuarho*
lel verbo ser; v. g., *pakuarho esti*, "lugar ó tiempo es de
var:" el que quieren hacer equivaler al latino en *dum*,
una oracion formada del verbo regente, y del regido, en
initivo, como *nirahaca pani*, voy á llevar. Lo que Basa-
ique (pág. 61, núm. 6) llama participio, se puede mas
en traducir por gerundio, aunque no sea propio, y lo ex-
ico en su lugar, con las mismas palabras del P. Lagunas.

(5) Basalenque y Lagunas solo ponen un pretérito im-
rfecto; pero este último le da dos terminaciones y dos
gnificados, y aun explica (pág. 14 del Arte) que la se-
nda terminacion "denota mas tiempo:" está, pues, bien
aro que hay dos imperfectos, ó, si se quiere, al segundo
iede dársele otro nombre.

(6) Segun Lagunas y Basalenque, tambien hay futuro
erfecto; pero no es exacto, pues el que ponen como tal
es mas que un supletorio formado del futuro imperfecto
del adverbio *thuuin*, que significa antes.

(7) Lagunas y Basalenque dan dos tiempos al impera-
vo; pero el segundo no debe reputarse como tal, pues
un compuesto del primer tiempo y el adverbio *iyanan*,
espues.

(8) Cualquiera que, sin antecedentes, lea el ejemplo de

conjugacion que traen Lagunas y Basalenque, creerá
el subjuntivo tiene sus tiempos completos, porque se n
en ellos cierto artificio que puede creerse peculiar de s
juntivo, y consiste principalmente en que el adverbio
le acompaña recibe las terminaciones que marcan las p
sonas. Sin embargo, es fácil convencerse de que est
inexacto si se reflexiona. Primero, que las terminacio
de los tiempos del subjuntivo (excepto el pretérito im
fecto) son las mismas que las del indicativo, sin mas
estar *descompuestas* de la manera que explicaré en su lu
segundo, que esa descomposicion, ó artificio, no es una
ma peculiar del subjuntivo, sino de todos los adverbio
aun de otras partes de la oracion, resultando que ta
razon hay para conceder subjuntivo como otros tantos
dos cuantos se pueden expresar con todos los adverbi
demas palabras que tienen la misma propiedad, lo c
luego se conoce que es impropio.

El pretérito imperfecto sí lo tiene el subjuntivo, por
posee para ello una terminacion propia *piringa*, por lo c
el P. Lagunas (y es la mejor prueba de lo dicho) conf
que "el subjuntivo tiene un tiempo que es pretérito
"perfecto; los demas tiempos *se usurpan* del indicati
(pág. 21 del Arte), y lo mismo viene á decir Basalen
(pág. 28).

Por razones iguales no admito el *optativo*, pues su p
térito imperfecto está suplido con la interjeccion *nondi*
ojalá, y la terminacion de subjuntivo *piringa;* y los ot
tiempos tambien con *nondiati*, y las terminaciones de in
cativo. Basalenque confiesa que "este modo optativ
"subjuntivo son una misma cosa en los tiempos, solo
"diferencian en las partículas." Si el agregado de un

bio ú otra palabra fuera bastante para formar modos, onces el tarasco y todas las lenguas tendrian no solo op-ivo sino vetativo, afirmativo, negativo, etc., con solo el egado de una palabra que expresara esos conceptos.

9) El futuro que pone Lagunas le omito, porque él smo confiesa que "es compuesto de circunloquios y *no ropio*" (pág. 37 del Arte). Lo mismo puede verse exa-nando á Basalenque (pág. 32).

10) Para que se conozca mejor lo dicho en la nota 8, re la inexactitud de conceder todos los tiempos al sub-tivo, y de suponer optativo, obsérvese que ni con los verbios de subjuntivo ni con *nondiati*, puede resultar pro- y literal traduccion: cuando con el presente de indica-o digo *ikicuhchepahaca*, ó *iki pahacacuhche*, no se puede ducir propiamente "como nosotros *amemos*," sino "co- nosotros *amamos*," y lo mismo respectivamente en los mas casos; así es que *nondiatirepauaca*, que pongo como mplo de optativo, tiene por verdadera traduccion "ojalá *llevarás*," y no "ojalá que tú *lleves*."

(11) A esto se reduce, en mi concepto, lo que segun los tores es una de las principales dificultades del tarasco. diccionario del P. Lagunas casi se contrae á explicar el gnificado de esta especie de verbos, y Gilberti los pone r separado. Respecto al nombre de "preposiciones ver-les," que Lagunas y Basalenque dan á las radicales, véase nota siguiente.

(12) Segun Basalenque (pág. 69), "se hallan en el Vo-cabulario *todas* las preposiciones necesarias," mientras e Lagunas (pág. 96 del Dic.) asienta que el tarasco ca-ce de ellas: ni una ni otra asercion me parecen exactas. Que haya *todas* las preposiciones, se contradice con ob-

servar que la preposicion *a* no tiene traduccion si no s
considera incluida en alguna partícula componente;
ante está inclusa en verbos, como *andangaricuhpeni*, es
ante algunos; que *hingun*, es el adverbio ó conjuncion *t*
bien, y no la preposicion *con;* que *desde*, no tiene traducc
ninguna en el diccionario; que el adverbio *iski*, así co
suple á *segun;* que *pexahcani* no es propiamente la pre
sicion *tras*, sino el adverbio *detrás:* lo mismo creo que
sultaria con las otras palabras que pasan por preposicion
bien analizadas, y bien conocido su orígen.

Respecto á lo que dice Lagunas, no hay más que ha
sino refutarle con él mismo, pues en la página 2 del D
cionario opina, no que absolutamente deje de haber p
posiciones, sino que "en esta lengua hay *muy pocas ó*
"*ningunas*," y en la página 102 del Arte confiesa que *hi*
es preposicion causal de acusativo.

Los mismos gramáticos llaman "preposiciones verbal
á las radicales de ciertos verbos (que expliqué en el §. 3
comparándolas con las compuestas del latin *an*, *com*, e
lo cual es tan inexacto, como que la radical de los verb
tarascos expresa la idea *genérica*, modificada por las pa
culas, mientras que las preposiciones compuestas del lat
castellano y otras lenguas, sirven para indicar una *mod*
cacion del verbo, es decir, lo contrario.

EL ZAPOTECO.

EL ZAPOTECO.



NOTICIAS PRELIMINARES.

a lengua zapoteca se habla en una parte del Es- de Oajaca, limitada al Sur por el Pacífico, excep- do una pequeña fraccion de terreno ocupada por chontales.

especto al orígen é historia de los zapotecos nada go que añadir á lo dicho sobre los mixtecos, pues radicion presenta á unos y otros como dos tribus ciones hermanas. En la parte comparativa vere- si esto lo confirma ó desmiente la filología.

Tzapoteco ó *tzapoteca* es nombre nacional, derivado a palabra mexicana *tzapotlan*, que significa "lugar los *zapotes*," nombre castellanizado de una fruta conocida, que se da en varios lugares de la Re- lica mexicana.

Mi guía para la descripcion del zapoteco ha sido el Fr. Juan de Córdova, autor del Arte de ese idioma,

impreso en México en 1578. Generalmente habland
es claro y abundante en ejemplos.

Tambien me he servido de la Doctrina cristia
escrita por Fr. Leonardo Levanto (Puebla, 1776),
de un Diccionario anónimo. (MS.)

Ademas, tengo noticia de los siguientes autores.

Fr. Gerónimo Moreno: Tratado de las raices formacion de los versos en la lengua zapotec Sermones.

Fr. Antonio Pozo: Arte.

Fr. Diego Vergara: Sermones; varios opúsculos

Fr. Jacinto Vilches: Método de rezar el rosar con medidas en verso zapoteco.

Fr. Vicente Villanueva: Dramas de los principal Misterios de la fé, en verso zapoteco: los Mi terios del rosario, en idem.

Fr. Cristóbal Agüero: Miscelánea espiritual (M xico, 1666); Diccionario. (MS.)

Illmo. Bernardo Alburquerque: Doctrina cristia

Illmo. Gregorio Beteta: idem.

Fr. Alonso Camacho: Tratado de los siete Sac mentos, y un Discurso sobre la palabra divina.

Fr. Luis Cancer: Canciones, en verso.

Fr. Juan de Córdova, autor de la Gramática de q me he servido; Vocabulario. (México, 1571.)

Fr. Pedro Cueva: Arte. (México, 1667.)

Illmo. Pedro Feria: Vocabulario, Confesionario Doctrina.

r. Domingo Grijelmo: Sermones y Versiones de la Escritura.

En el Mithridates no se da ninguna noticia del oteco.

DESCRIPCION.

Alfabeto.—Las letras del alfabeto zapoteco las siguientes:

a. b. ch. e. g. h. i. k. l. m. n. ñ. o. p. r. t. u.
x. y. z. th. (1).

. Pronunciacion.—Las vocales son tan poco maras, que frecuentemente se confunden la *a* y la *o*, la *e* *i*, la *o* y la *u*, y aun lo mismo sucede con algunas sonantes, como *b* con *p*; *t* con *r*, etc. De esto viene en el alfabeto zapoteco parece haber letras que lmente no hay, como la *d* confundida con la *t*, etc. *h* es una aspiracion.

3. Combinacion de letras.—Hay cinco diptons: *ae*, *ao*, *ei*, *ie*, *ou*. Es bastante frecuente encontrar siguientes letras duplicadas:

a, e, i, o, l, n, k, p, t.

4. Silabas.—El número de sílabas que he visto las palabras, consta de los siguientes ejemplos:

Lao, adverbio de varias significaciones.

Ki–go, rio.
Pi–chi–na, ciervo.
Pe–ni–gon–na, mujer.
Kal–le–bi–xo–no, veintiocho.
Ti–yoo–ki–chaa–la–chia, entrar sospecha.
To–ni–ke–za–ka–la–chia, contentar á otro.
Ha–ni–ka–na–zi–ka–la–ya, si yo cavase.
Ta–ka–pe–ni–ko–to–ke–la–ya, ser hecho zapatero.

5. Acentos.—"Es de notar, dice el P. Córd
"que hay muchos vocablos en esta lengua que
"solo la diferencia ó mudanza del acento, ó una as
"racion en el modo de pronunciar protayendo la
"ó acortándola, significan distintas cosas." Ejem
guiie, significa la rosa ó piedra; pero en este segu
caso la *i* se pronuncia con tal suavidad, que par
quedar *guie*.

6. Composicion.—La yuxtaposicion de las vo
y su composicion por medio de partículas son de
cho uso, como veremos principalmente al tratar
los verbos compuestos, por lo cual excuso poner a
ejemplos.

7. Figuras de diccion.—Las figuras de dicc
se cometen con mucha frecuencia.

8. Riqueza.—Parece rico en número de voces
cual confirma el P. Córdova cuando dice: "Es de
"ber que esta lengua tiene muchos mas verbos q

nuestra, por los muchos modos que los indios tie-
en de hablar."

). HOMONIMOS.—Sin embargo, por muy rico que
no deja de tener homónimos, aunque el citado
or dice: "Si no hay mudanza de acento, letra ó sí-
ba no puede una voz significar distintas cosas."
to es igual á decir que el zapoteco carece absoluta-
nte de homónimos, lo que seria sin ejemplo en las
guas; pero el hecho es que en la misma Gramática
P. Córdova se ven varios, bastando citar por ejem-
lo que dice (pág. 34) respecto al verbo *taka:*
"Tiene cuatro significados, el primero, *fio, fis,* ser
echo algo; el segundo, *possum, potes,* poder; el ter-
ero, sirve de *sum, es, fui;* y el cuarto, darse ó ha-
erse algo en alguna parte, ó pasar, como cuando
reguntamos ¿qué pasa en México?.... Háse em-
ero de notar aquí una cosa, y es que para conocer
ando este verbo significa una cosa y cuando otra,
ó hay *otra claridad sino ex adjunctis.*" (2)
Por el contrario, respecto á las partículas que hay
zapoteco para formar derivados ó expresar las di-
rsas modificaciones del verbo, nombre, etc., pudiera
enderse, de algunas explicaciones del mismo Cór-
va, que son homónimas; pero bien observadas se
que, la mayor parte, no pueden considerarse tales,
rque aunque tengan varios significados es cambian-
de lugar, ó usando de algun otro recurso, con lo
al ya no pueden pasar por perfectamente homóni-

mas, es decir, que no tengan para distinguir su sign
cado otro medio que los antecedentes y consecuen
Bastará un ejemplo para no ser demasiado difuso. "
" partícula *la*, dice el autor citado, tiene tantos sig
" ficados, que no sé si los podremos hallar ó explica
y, en efecto, agrega que puede significar: prim
nombre: segundo, conjuncion copulativa: tercero,
yuntiva: cuarto, sirve para formar nombres compa
tivos: quinto, forma adverbio: sesto, es partícula
pluscuamperfecto. Nada parece, pues, mas confus
equívoco que la partícula *la;* pero no sucede así
servando lo siguiente.

Cuando significa *nombre*, se intercala entre el
terrogativo *xii* y el pronombre; v. g., *xiilalo*, ¿có
te llamas, ó cuál es tu *nombre?* pero ademas algu
veces se distingue porque es *laa* y no *la*, como ve
mos en el Padre nuestro. Cuando es conjuncion
pulativa se pospone al nombre sin juntarse, y cua
es disyuntiva se antepone del mismo modo; v. g.,
dro y Juan, *Pedro la Juan;* Pedro ó Juan, *la Pe*
la Juan. Cuando es partícula de comparativo se p
pone; pero juntándose como terminacion. Cuando
adverbio es *laa*, y se antepone juntándose. En
cuando es signo de pluscuamperfecto va intercal
en el verbo.

No por esto niego que deje de haber algunas p
tículas rigorosamente homónimas, y á estas les que
el recurso que á las palabras de la misma clase,

ir, el sentido de los antecedentes y consecuentes, n prueba, citaré la partícula *tete*, que pospuesta e para expresar dos ideas bien diferentes, la de inucion y la de grado superlativo, pues del P. Cór- a consta, por ejemplo (fojas 4.), que *nahuinitete* ere decir chiquitillo, y *zitaotete*, malísimo (pág. 5.)

0. PARTES DE LA ORACION.—Las partes de la ora- ı son: nombre sustantivo, pronombre, verbo, ad- bio, preposicion, conjuncion é interjeccion. Como tivos verdaderos no pueden considerarse acaso s que los numerales; los demas que hay en zapo- o, no son sino derivados de verbo, sustantivo, ó ad- bio, segun iremos viendo en su lugar (3). Tam- o hay participio; pero sí sustantivos verbales que resan tiempo, como veremos adelante. (4)

Respecto á los adjetivos numerales observa Cór- a, que los zapotecos "guardan en su modo de con- r el órden de presente, pretérito y futuro con quitar añadir alguna letra ó sílaba." Por ejemplo: *kaayo* nifica *cinco*, hablando de cosas que se están contan- presentes; pero si son cosas que se contaron antes, dice *kooyo*.

Tambien hay diferencia en la forma de los nume- es, segun el sustantivo á que se aplican, como ve- s en mexicano y otros idiomas.

11. GENERO.—No hay signos para marcar el sexo. s seres que realmente le tienen, ó poseen nom- es diferentes, ó le marcan posponiendo la palabra

gonna á los de hembras, y *niguiio* á los de machos. es que, por ejemplo, *peni* significa el hombre *in ge re; peniniguiio*, el varon, y *penigonna*, la mujer; *ma niguiio*, animal macho, y *manigonna*, animal hemb

12. Numero.—Tampoco hay signos para expre el número, de modo que es preciso señalar el plu por medio de numerales, ó de algun adverbio que prese pluralidad; *pichina*, significa ciervo, y para cir *ciervos*, diré *ziani pichina*, muchos ciervo, lite mente, pues *ziani* es un adverbio que significa *chos*. (5)

13. Caso.—Carece el nombre de declinacion p expresar el caso. Súplese el genitivo como veren al tratar del pronombre. El dativo y el acusativo conocen por solo la *posicion*, poniéndolos despues verbo, y el acusativo antes del dativo cuando conc ren los dos casos; v. g., *peea keta pichina*, literalmen "da pan ciervo." Sin embargo, respecto al acusat hay que observar que cuando significa el lugar ado se va, puede usarse la preposicion *lao; chaono lao xico*, vamos á México. Para el vocativo se antepone nominativo *ah*, ó se le pospone *eh* ó *he*, interjeccion El ablativo se marca con las preposiciones ó se noce tambien, como el acusativo y el dativo, por la sicion y por el contexto del discurso; v. g., para de huyes del templo, se dice *toxonelo yohotao*, huyes te plo, sin preposicion *de;* para decir "comer con la ca," diré "come boca," con lo que se evita la prep

on *con:* "aquel dió con el palo," se traduce por *ñani yaga,* aquel dió palo.

4. Derivados.—No hay nombres colectivos, si es por medio de circunloquios: por ejemplo, para ir *arboleda,* se dice "donde hay árboles." Lo mis- sucede respecto á los nombres que en español y s lenguas hay para expresar el lugar donde se hace); v. g., *cocina* que, en zapoteco, es preciso peri- ear diciendo "lugar donde se hace la comida."

Los nombres adjetivos que significan tener por cua- d lo que indica el primitivo, se forman anteponien- *hua* al sustantivo, ó volviendo en *hua* su primera ba; *penne,* lodo; *huapenne,* lodoso. Estos nombres encuentran tambien traducidos á modo de colec- os, como en lugar de lodoso, "lodazal."

"Hay tambien en esta lengua nombres diminuti- os, dice el P. Córdova, aunque no al modo de la uestra, que decimos reyecillo, periquillo, mucha- huelo, sino tómase el nombre y pospónesele un ad- erbio cantitativo, y así le forman; v. g., para decir hiquitillo, dicen *nahuinitete;* muchachuelo, *peni- uinitete;* ó *nahuinitoto,* etc."

Fórmanse los comparativos añadiendo al positivo terminaciones *zi, ti* ó *la;* v. g., *huazaka,* bien; *hua- kati,* ó *huazakazi,* mas bien; *zitao,* mucho; *zitaola,* ucho mas. La partícula *hua* forma, segun vimos, mbres de cualidad, antepuesta al sustantivo; pero se antepone al adjetivo verbal indica comparacion;

nazii, necesitado; *huanazii*, mas necesitado; *naac* reverendo; *huaachi*, mas reverendo. (6)

El superlativo se forma por medio de la partíc ó adverbio *tete*, agregado al verbal, verbo ó adverb *zitao*, mucho; *zitaotete*, muchísimo. La terminac *tao* tambien forma superlativos, y con los sustanti indica abundancia; *niza*, agua; *nizatao*, mucha ag ó lugar donde abunda. Tambien se forman supe tivos usando la palabra *kotubi*, que parece signifi *muy*, ó *muy bien*. En fin, la repeticion de la pala indica grado superlativo; v. g., *tizoochi tizoochi*, es borrachísimo.

15. Pronombres personales.—Los pronomb personales son:

Naa, ya, a, yo.

Lohui, loy ó *looy, lo*, tú.

Yobina, su merced ó usted, para hablar con los superiores.

Nikani, nike ó *nikee, ni, ke*, aquel ó aquellos.

Yobini ó *yobina*, aquel, hablando de personas de respeto.

Taono, tono ó *tonoo, tona, no, noo*, nosotros.

Lato, to, vosotros.

Ya y *a* no son mas que una contraccion ó abre tura de *naa*, así como *lo* de *lohui*, etc., cuyos prono bres abreviados se usan como afijos, principalme para marcar las personas del verbo, como veren luego.

Ademas hay el afijo *na*, que quiere decir *nosotros;* ro su pluralidad es tan vasta que indica *todos;* v. g., *agona*, comimos todos nosotros: tambien se usa no posesivo.

Yobini, que es el pronombre reverencial de la ter-a persona, se usa tambien como de la segunda.

Yobi no solo se ve en *yobini*, usted, sino que se ıta con los afijos *a*, *lo*, etc., y significa así: *yobia*, yo smo; *yobilo*, tú mismo, etc.; pero esto cuando se tra-de seres animados, pues si son inanimados se usan *ıka*, *laa;* v. g., *laaka yaaga*, el mismo palo, y no *yobi aga*.

16. Posesivo.—Pronombre posesivo no hay pro-ımente; pero se suple con la palabra *xiteni*, perte-ciente, lo que pertenece, agregándole los personales jos, de este modo:

Xitenia,	mio.
Xitenilo,	tuyo.
Xitenini,	suyo.
Xitenitono, ó *xitenino*,	nuestro.
Xitenito,	vuestro.

Por figura de diccion suele decirse *xteni* ó *xitini*.

Para decir, pues, por ejemplo, "mi manta," diré *xa-ıxitenia*, pues *xaba*, significa manta. Tambien puede ıpresarse posesion con solo *xi*, primera sílaba de *xi-nia*, antepuesta al nombre, y posponiendo el afijo orrespondiente, segun la persona; *xixabaya*, mi man-

ta; *xixabalo*, tu manta. Cuando se habla de terc
persona, y se expresa esta, basta anteponerle la síla
xi, y así queda suplido el genitivo; v. g., *xi Pedro*,
Pedro.

Pero la forma mas sencilla, y acaso la mas cast
que tiene el zapoteco para expresar posesion, se
duce á agregar el afijo al nombre; *xabaya*, mi man
xabalo, tu manta; *xabani*, su manta.

En fin, la partícula *hua*, antepuesta, equivale á *cu*
ó *de quién*, y así es que con ella tambien se expre
posesion; v. g., *peni huaxabani*, el hombre de qui
es la manta.

17. Demostrativos.—El pronombre demostra
vo es *nitii*, ó *nii*, que significa *este* para todos los n
meros y géneros.

Laakaani, *kaani*, *laani*, quiere decir ese ó ese m
mo, tambien para todos los números y géneros.

18. Relativo é interrogativos.—El relativo
ni, que se junta y antepone al verbo; v. g., *kotago*
significa *comió*, y así *nikotagoni* será "el que comi

Tuxa ó *tuia*, *tu* ó *chu*, significan ¿qué? ¿quién? pa
animados. *Xiikaxa*, *xiixa*, *xii*, ¿qué? para inanim
dos. *Koota*, ¿cuál? para animados é inanimados.

19. Conjugaciones.—Los verbos tienen cuat
conjugaciones, que se distinguen por las partículas c
que comienzan (7). Los de la primera conjugaci
usan en el presente *ta*, en el pretérito *ko* y en el futu
ka: los de la segunda *te*, *pe*, *ke*: los de la tercera

ki, y si son pasivos *ti*, *pi*, *ki*, ó *ti*, *ko*, *ka*; y los de
ɪuarta *to*, *pe*, *ko*.

20. Personas, tiempos y modos del verbo. — Las
sonas son tres de singular y dos de plural, como
el pronombre. Los modos indicativo, imperativo,
tro que sirve para subjuntivo ú optativo (8). Los
npos en indicativo son: presente, pretérito imper-
to, tres pretéritos perfectos, pluscuamperfecto y fu-
o imperfecto. En imperativo solo hay un tiempo.
subjuntivo, pretérito imperfecto, perfecto y futu-
(9)

21. Mecanismo del verbo. — Las personas se mar-
ɪ con afijos, y los modos y tiempos con partículas.

22. Ejemplo de conjugacion.—El siguiente ejem-
› y la subsecuente explicacion, darán una idea exac-
del verbo zapoteco.

INDICATIVO. PRESENTE.

Ta-na-ya, yo cavo, etc.
Ta-na-lo.
Ta-na-ni, aquel ó aquellos cavan.
Tiee-na-no.
Ta-na-to.

PRETERITO IMPERFECTO.

Ta-na-ti-a, yo cavaba, etc.
Ta-na-ti-lo.
Ta-na-ti-ni.
Tiee-na-ti-no.
Ta-na-ti-to.

EL MISMO DE OTRO MODO.

Ko–na–ti–a.
Ko–na–ti–lo.
Ko–na–ti–ni.
Piya–na–ti–no, ó *piee–na–ti–no.*
Ko–na–ti–to.

PRIMER PRETERITO PERFECTO, Ó DEFINIDO.

Ko–na–ya, yo cavé, etc.
Ko–na–lo.
Ko–na–ni.
Piya–na–no, ó *piee–na–no.*
Ko–na–to.

SEGUNDO PRETERITO PERFECTO, Ó ANTERIOR.

Huaya–na–ya, yo hube cavado, etc.

TERCER PRETERITO PERFECTO, Ó INDEFINIDO.

Zia–na–ya, yo he cavado, etc.

PLUSCUAMPERFECTO.

Ko–na–kala–ya, yo habia cavado, etc.
Ko–na–kala–lo.
Ko–na–kala–ni.
Huaya ó *hueya–na–kala–tono.*
Ko–na–kala–to.

EL MISMO DE OTRO MODO.

Huaya–na–kala–ya, etc.

DE OTRO MODO.

Zia–na–kala–ya, etc.

FUTURO IMPERFECTO.

Ka–na–ya, yo cavaré, etc.
Ka–na–lo.
Ka–na–ni.
Kia ó *kie–na–no.*
Ka–na–to.

IMPERATIVO.

Ko–na, cava tú.
Lakeya–na–no, ó *kolakiee–na–no*, cavemos nosotros.
Kolaka–na, cavad vosotros.

SUBJUNTIVO Ú OPTATIVO.

PRETERITO IMPERFECTO.

Nia–na–la–ya–niaka, yo cavara, etc.
Nia–na–la–lo–niaka.
Nia–na–la–ni–niaka.
Nia–na–tono–niaka, ó *niee–na–la–tono–niaka.*
Nia–na–la–to–niaka.

PRETERITO PERFECTO.

Zia–na–tila–ya, yo haya cavado, etc.
Zia–na–tila–lo.
Zia–na–tila–ni.

Zia ó *ziee–na–tila–tono.*
Zia–na–tila–to.

FUTURO.

Nika–na–ya, yo cavare, etc.
Nika–na–lo.
Nika–na–ni.
Nikia–na–lato–no.
Nika–na–to.

23. Explicacion del verbo. — El presente de dicativo se forma de la raiz, los afijos *ya, lo*, etc., y partícula prepositiva *ta* para todas las personas, me la primera de plural que hace *tiee* (10). El pretér imperfecto es el anterior, con la sílaba intercalar *t* el primer pretérito perfecto con la misma *ti*. El pre rito perfecto se distingue por la partícula *piya* ó *p* en la primera persona de plural y *ko* en las otras: segundo perfecto lleva *huaya*, y el tercero *zia*, adv bios que significan *ya*, por lo cual estos tiempos son propios sino *suplidos* (11). El pluscuamperfe es el perfecto con la partícula intercalar *kala*, dist guiéndose ademas la primera persona de plural por partícula *huaya* ó *hueya:* del segundo y tercer p fecto puede salir tambien el pluscuamperfecto, co se ve en el ejemplo. El futuro se marca con la p tícula prepositiva *kia* ó *kie*, para la primera perso de plural, y *ka* para las otras.

En el imperativo no se ve afijo en las segundas p sonas, llevando la de singular la partícula *ko*, y la

ral *kolaka:* la primera persona de plural lleva el o y su partícula. Las personas que faltan al imativo se suplen con el futuro.

El pretérito imperfecto de subjuntivo ú optativo se tingue por la partícula *nia*, que en la primera pera de plural puede ser *niee*, y la intercalar *la:* la abra *niaka*, que se ve despues de los afijos, viene del bo *taka*, ser hecho, y el significado que comunica al bo con que se junta es que se dejó de hacer lo que el significa. Tal explicacion, que es del P. Córa, no aclara mucho la verdadera naturaleza de esa ma del verbo. Puede interponerse tambien al imfecto de subjuntivo la partícula *ti*. El pretérito perto lleva la partícula, ó mas bien el adverbio, *zia*, ó en la primera persona de plural y la intercalar . El futuro en la primera persona de plural tiene artícula *nikia* y la intercalar *lato;* pero en las des personas solo *nika*.

La forma explicada del subjuntivo ú optativo es la s simple; pero es de advertir que la partícula *la*, del térito imperfecto y del perfecto, tambien puede rar en el futuro, y que en los tres tiempos pueden *ika* ó *zikala*, de modo que, por ejemplo, *nikanaya* nifica yo cavare, segun el ejemplo; pero tambien ede decirse *nikanalaya*, *nikanazikaya* ó *nikanazilaya*.

Cuando se quiere expresar optativo se antepone alna interjeccion que indique deseo como *ha*, *kooba*

ó *koopa, takooba*, etc., y cuando subjuntivo un adv
bio propio del modo siendo *tebela*, cómo, el mas usa
tambien se ve en el optativo este adverbio precedi
de *ah*, es decir *ahtebela*, y aun solo.

24. Cómo se suple el infinitivo, etc.—El infi
tivo se suple con el futuro, de modo que en lugar
decir, por ejemplo, "quiero comer," se dice "qui
comeré." (12)

El gerundio que en castellano acaba en *ando* ó *en*
y en frances en *ant* se suple por medio de verbos co
puestos en el tiempo de que se habla; v. g., con *tag*
yo cómo, y *tatia*, yo muero, diré *tagotatia*, que liter
mente es *como-muero*, es decir, comiendo muero.
se tratara de tiempo pasado diriamos "comió y muri
y si de futuro "comeré y moriré;" es decir, "comien
murió" y "comiendo moriré."

Los gerundios latinos de genitivo y acusativo se s
plen con el futuro, lo mismo que el infinitivo; v. g.,
lugar de "voy á comer," "voy comeré." Sin emba
go, los de acusativo tambien se pueden suplir usan
de los verbales; v. g., de *kochina*, mensajero, y *zel*
yo vengo, sale *kochinazelea*, mensajero vengo, es de
"vengo por mensajero" ó como mensajero, que es ig
á "vengo á traer un mensaje;" con *kona*, el culti
dor, resulta *konazelea*, vengo como cultivador, es de
vengo á cultivar.

Los participios pueden suplirse con los verbal
ó con el relativo *ni* y el tiempo correspondiente

o, segun el participio sea de presente, pasado ó
ro; v. g.:

'itagoni, el que come; de *tagoni*, aquel come, tercera persona de singular del presente de indicativo.

'itona, el que cava, en cuyo ejemplo y otros no se ve afijo.

'ipitogo, el cortado ó el que fué cortado, de *pitigoni*, aquel fué cortado, pretérito del verbo pasivo *titogoa*, soy cortado.

'ikoti, el que murió, derivado del pretérito del verbo *tatia*, yo muero.

'ikagoni, el que ha de comer: *kagoni*, es la tercera persona de futuro de indicativo del verbo *tagoa*, yo cómo.

'ambien hay participios compuestos; v. g., con *to-aya*, yo barro, y con el verbal *noo*, el que está, re-a *noollobani*, el que está barriendo.

)el verbo *tonia*, hacer, sale el verbal *nonia*, el que e, y compuesto con otros verbales hace de parti-io; v. g., *nonipeani*, el que conoce.

'uando á los participios, así como á los verbos, se les de la partícula *ti* indican que actualmente se ejecu-u accion; *nitanati*, el que actualmente cava ó está ando.

!5. Verbales. — Algunos sustantivos derivados de bo expresan tiempo, segun se derivan del presen-

te, pasado ó futuro, y se forman anteponiendo al v
bo la partícula *kela*, y quitándole el afijo; de *tagoa*
cómo; *kelatago*, comida presente; de *kotagoa*, yo co
kelakotago, comida pasada; y de *kagoa*, yo com
kelakago, comida futura.

El nombre *comida*, sin expresar tiempo, será *t*
de modo que en zapoteco pueden formarse susta
vos, del verbo, sin mas que quitar á éste el afijo.

Hay otros verbales sustantivos cuya formacion c
siste en agregar á la raiz del verbo una de estas p
tículas: *xile*, *xili*, *xilo*, *xi*; v. g.:

Xillaa, calor; de *tillaa*, estar caliente.
Xitoxoni, ira ó furor; de *titoxoya*, estar airado.
Xilixoñe, carrera; de *toxoñea*, correr.
Xilina, ó *xiliana*, cavadura; de *tanaya*, cavar.

Para algunos de estos nombres no tenemos trad
cion propia; v. g., de *tepania*, despertar, *xitepani*
acto de despertar.

Otros verbales se derivan del pretérito perfecto
los verbos (13), cuyo significado generalmente corr
ponde al de los latinos terminados en *or* y *osus*; v.

Kona, cultivador ó cavador; de *konaya*, yo cavé
Huago, el que come; de *huayagoa*, yo he comido
Koto, el que se cubre; de *kotoya*, me cubrí.
Huenilachi, mentiroso; de *hueyonilachia*, yo he
mentido.

Iuezaalachi, misericordioso; de *huezaalachia*, yo he sido misericordioso.

Cotākazi, dormilon; de *kotazia*, yo dormí.

Iuelloba, barredor, es decir, barrendero; de *hueyollobaya*, he barrido.

Cobana, el hurtador ó ladron; de *kobanaya*, yo hurté.

Iay otros adjetivos verbales que se forman geneiente quitando al verbo el afijo, y poniendo *na*, *ne*, *io*, *za*, ó *ze*, en lugar de su partícula (14); v. g.:

Iaziña, hábil; de *tiziñaya*, ser hábil.
Iayobi, redondo; de *tiyobi*, ser redondo.
Iaxiñaa, colorado; de *tixiñaaya*, ser colorado.
Ioocha, mezclado; de *toochaya*, mezclarse.
Iatopa, chico; de *titopaya*, ser chico.
Zaa, el que va; de *tizaya*, ir.
Zee, el que viene; de *telea*, venir.

in composicion, los adjetivos verbales comienzan *ya* (no sé si siempre); v. g., de *nagazi*, negro, y , hombre, *peniyazi*, en lugar de *peninagazi*.
De los adjetivos verbales salen unos nombres bivados, y tambien de los sustantivos, cuya significion parece ser la de abstractos, formándose por lio de *kela*; *naziña*, hábil; *kelanaziña*, habilidad.
In fin, de los verbos que tienen radical de dos síus salen adjetivos y aun sustantivos, generalmente

con solo quitarles la partícula y el afijo; v. g., *nac*
hui ó *chahui*, el que está bien; de *tichahui*, estar b
chiba, el que está encima; de *tichiba*, estar encima;
fuerte; de *litipia*, ser ó estar fuerte. (15)

26. Verbos pasivos y otros.—No hay en za
teco voz pasiva; pero sí verbos que poseen esta
nificacion, los cuales tienen muchas veces sus cor
pondientes activos; v. g., *totia*, hacer; *taka*, ser he
Cuando á algun activo le falta pasivo que le cor
ponda se suple con ese mismo *taka*, ser hecho,
tambien suple al verbo sustantivo, y sirve de tal, c
veremos adelante.

Los verbos pasivos comienzan generalmente po

"Hay tambien en esta lengua, dice Córdova, ve
"comunes que en una voz significan accion y pasic
"los cuales difieren en los pretéritos y plurales,"
modo que en esto se conoce el significado que d
dárseles.

Del mismo modo que hay verbos independie
de significacion pasiva, los hay que la tienen refle
v. g., *tozetea*, enseñarse. Cuando no se encuentran
se suplen posponiendo al verbo el pronombre cor
pondiente; v. g., *tanachiia*, yo amo; *tanachiiyobi*
me amo.

Los reiterativos se forman intercalando al v
una partícula; v. g., de *tagoa*, yo cómo; *ta-ziya-*
volver á comer: las partículas de reiterativo par
ser *ziya, ze, zi, koze, kozi, ko, e, yo, ku*. Tambien

formarse por medio del adverbio *kazaka*, que in-
reiteracion.
ιos verbos compulsivos se forman de la misma
ιera que los reiterativos, es decir, intercalando al
ɔo una partícula; pero ademas parece que la vo-
de las partículas propias de la conjugacion cambia
; de *tagoya*, yo cómo; *tokagoya*, doy de comer ó
o comer á otro, y de aquí puede salir el reitera-
tokokagoya, volver á hacer comer á otro. Las
tículas de compulsivo son, segun parece, *ka*, *ko*,
zi, *o*, *yo*.
ιa palabra *kati* significa momento ó instante, y re-
ida es como si dijésemos "de momento en momen-
de cuya manera se intercala ó antepone al verbo
a expresar frecuencia; v. g., de *tagoa*, comer; *ta-*
ıtikatia, comer con frecuencia. Lo mismo sucede
ndo del adverbio *nayapa* ó *kayapa*, que significa *á*
ıudo, ó de otras voces ó partículas análogas, así
no repitiendo el verbo.
Para expresar respeto hay una terminacion ó par-
ıla que se pospone al verbo, y es *zika*.
Vemos, pues, que las modificaciones ó ideas acceso-
s del verbo se expresan por medio de partículas;
ro ademas de las explicadas hay otras que le comu-
ıan varios significados: algunas de esas partículas,
ando no todas, se usan no solo con el verbo sino con
as partes del discurso.
La partícula *paa* significa cosa deleitable, gustosa,

muy estimable; *tagoya*, comer; *tagopaaya*, comer
pléndidamente.

La partícula *ti*, da el significado de actualida
estarse haciendo algo; *talaya*, llegar; *talati*, estar
gando.

Xee, ó *xe*, pospuestas al verbo, quieren decir qu
consuma su accion; *tollobaya*, barrer; *pellobaxee*,
re hasta que quede bien barrido.

Xexe, significa hacer resistencia.

Za, *ze*, ó *zo*, antepuestas al futuro imperfecto
indicativo, dan la significacion de *posibilidad.*

Zea, antepuesta, significa "algunas veces;" *ze*
lea, algunas veces vengo: pospuesta, significa perse
rancia, asistencia, que se está haciendo aquello
expresa el verbo; *koyaazea*, me fuí para siempr
para no volver; *tagozea*, estoy todavía comiendo: ta
bien quiere decir "hácia abajo."

Gaa, significa presteza, continuacion, adicion.

Lii, quiere decir hacer bien ó rectamente lo qu
verbo significa, así como acabarse ó hacerse del t
aquello que dice el verbo.

Ademas de estas partículas acaso habrá otras
yo no conozca.

27. Verbo sustantivo.—El verbo *taka* tiene
rios significados, segun vimos al tratar de los hor
nimos, y con él se suple el verbo sustantivo cua
taka significa *ser hecho.* (16)

Sin embargo, hay otro medio de suplirle, mas c

ue al genio de la lengua, y es el de conjugar el
antivo, ó el adjetivo verbal, sin mas que agregar-
el afijo de la persona correspondiente, y con esta
na se significa el verbo sustantivo; v. g., *naxiñaa,*
rado; *naxiñaalo,* tú eres colorado; *Pedroya,* yo soy
ro.

'ambien puede usarse, con el mismo significado, el
tivo verbal de *taka,* que es *naka,* conjugado, acom-
ando á otro verbal ó á un sustantivo; v. g., *nagasi,*
ro; *nakaya nagasi,* soy negro, ó intercalando y
eviando *naka;* v. g., *kopechekaya,* soy oficial. (17)

8. Irregulares y defectivos.—No faltan verbos
ectivos, aunque son pocos, y tambien los hay irre-
ares. Sin embargo, tampoco estos pueden ser mu-
s, porque todos los que comienzan por *te* y todos
pasivos por *ti* son regulares, y lo mismo casi to-
los de la cuarta conjugacion. Generalmente la
gularidad de los verbos zapotecos tiene por causa
ar la cacofonía. Para que se forme el lector idea
ellos daré algunos ejemplos.

'akoa, cubrirse, hace el pretérito *kotoa* y no
kokoa.

'igobaya, yo trabo; *kotobaya,* yo trabé, y no *ko-*
gobaya.

'oaya, cargar; *piiaya,* yo cargué, en lugar de
peaya.

'iziia, tomar; *koxiia,* yo tomé.

'iziichia, cortar; *koxiichia,* yo corté.

Por estos ejemplos parece que las irregularidad
están en los pretéritos, y, en efecto, el P. Córd
dice: "Estas mudanzas solo es en los pretéritos y p
"rales de todos los verbos," es decir, en las prime
personas de plural.

29. Verbos compuestos. — La composicion de
palabras zapotecas se observa principalmente en
verbos de la manera mas vária.

Compónense, primeramente, unos verbos con ot
en el mismo tiempo; de *tagoa*, yo cómo, y *tielea*
ahito; *tagotielea*, que se conjuga como si fuera un s
verbo. Otras veces con la primera persona de sin
lar del futuro imperfecto de indicativo, supliendo e
á nuestro infinitivo; v. g., *takalachichaaya*, quiero
es decir, quiero ir. Los verbos que indican movimi
to, frecuentemente se componen con el futuro, en p
mera persona de plural; v. g., de *tiaaya*, voy, y *t*
naya, dejo; *tiaketonaya*, voy dejaré, es decir, vo
dejar.

Zaaya, yo voy, y *zelea*, vengo, se usan mucho
composicion, siendo uno de los casos en que la t
duccion puede hacerse con nuestro gerundio; v.
huazaayagoa, voy cómo, es decir, voy comiendo.

De adjetivos verbales compuestos con verbo, d
por ejemplo, á *tizenihuagoa*, yo llamo á comer; de
zenia, yo llamo, y *huago*, adjetivo verbal de *tagoa*
cómo.

Tambien se componen los adjetivos verbales u

ı otros, y se conjuga el último: *noo*, es el adjetivo *tooya*, estar, y *yago* ó *huago* de *tagoa*, comer, y así sulta *nooyagoa*, yo estoy cómo, es decir, estoy coendo.

Con nombres sustantivos igualmente se componen verbos; v. g., *tatinizaya*, muero de sed; de *tatiya*, uero, y *niza*, sed, intercalado.

En fin, aun con adverbios y preposiciones se comnen los verbos; v. g., *tapachichia*, guardo fuertemen-, siendo *chichi* el adverbio intercalado.

El verbo *tonia*, hacer, y sus derivados se usan muo en toda clase de composiciones. Generalmente *nia* da á la palabra con que se junta la significacion "hacer muchas veces" lo que ella expresa.

Tambien se componen con mucha frecuencia *taka* su verbal *naka*.

30. Modismos del verbo. — Concluiré la explicaon del verbo diciendo que se usa tomar unos tiemos por otros, como pretérito por presente, futuro por retérito, etc.

31. Adverbios.—De la primera persona de presene de indicativo se forman adverbios de modo, vuelta a partícula en *hua*, *hue* ó *ka*, y quitando el afijo; *titoppea*, estar junto; *huatoppe* ó *katoppe*, juntamente: muchos no tienen traduccion literal; v. g., de *tatia*, morir; *uati;* de *teala*, olvidar; *hueala*.

En particular de algunos adverbios, lo único que hay digno de observar es lo siguiente.

El adverbio *kala*, ó *kela*, cuando, solo se usa c
futuro, y *kola*, de igual significado, con pretérito. *K*
que quiere decir *no*, se usa antepuesto al futuro
indicativo. *Yaka*, que significa tambien *no* ó no hay,
no está, antepuesto al futuro, le hace significar com
pretérito.

De algunos adverbios se forman nombres antep
niendo *hua;* v. g., de *niito*, antes; *huaniito*, el dela
tero ó primero.

32. Preposicion.—Estas son las palabras que
P. Córdova pone como preposiciones.

Kalaoti, *kalao*, *kala*, hasta.
Laoni, *lao*, *toa*, ante.
Xichoo, ó *kichoo*, de la otra parte.
Kabii, *huabii*, en derredor.
Nee, *lao*, relativamente á (erga).
Late, *lahui*, entre.
Lao, *chii*, mientras.
Liyoo, *lanini*, dentro, debajo.
Kete, *xana*, abajo.
Kaxe, *huala*, etc., cerca, junto.
Zika, segun, como.
Laniiani, *laniiakani*, por lo cual, por (propter).
Xicheni, detras.
Niiani, *niiateni*, por, para.
Zito, *zitote*, *huayoto*, *huayatote*, de lejos.

Huatete, hualosi, despues.
Laoni, chibani, kike, encima.
Kiaa, kayaa, arriba.
Zika, zikani, respecto á, acerca de.
Kachee, etc., de otra manera.
Lana, telana, hualaa, huagachi, escondidamente, (clam.)
Nii, ó *xii*, con qué.

lgunas de estas palabras mas bien son adverbios onjunciones.

3. Conjuncion.—"Las conjunciones en esta lenia, dice el P. Córdova, son menos que las otras irtes de la oracion, lo uno porque ellas son pocas 1 sí, y lo otro porque el modo de hablar de los inios es con unas sentencias truncadas y desatadas y ó ligadas con conjunciones ni partículas, sino dirán na docena de sentencias sin conjuncion alguna, lo ıal en nosotros pareciera barbarismo."

He aquí las conjunciones que trae el mismo autor:

Chela, ó *la* (pospuesta), significa *y*.
Chelanee, tambien.
Kani, kalani (antepuestas), pero, mas.
La (antepuesta), es *o*.
Lakelani, kelani, etc., supuesto que, por esta razon.
Laakani, laaka, así que, pues que.

Laniiakani, *laniiani*, etc., por lo cual, por esto.
Kota, *ate*, *te*, son dubitativas, como quien dice ¿acaso?
Za (antepuesta), si, aunque.
Kani, al menos.
Zaya, de esta manera.
Ni (antepuesta), que, mas que.

Otras conjunciones pone el P. Córdova entre adverbios; otras se suplen con estos.

34. Interjeccion.—Entre las interjecciones h una notable *pe*, la cual significa confirmacion, q aquello de que se trata es tal como se dice; v. g., *bipelo*, tú mismo y no otro; *yobipe*, él mismo, sin du sin falta.

35. Dialectos.—"Es agora de notar, dice el au "varias veces citado, que entre todos los pueblos q "hablan esta lengua, digo aun los que son meros za "tecos, ningun pueblo hay que no difiera del otro po "ó mucho, lo uno en poner unas letras por otras, y "otro en que aunque hablan unos mesmos vocabl "unos los toman por una cosa, y otros por otra." Si de ejemplo la palabra *niño:* en Zaachiilla es *batoo;* Ocotlan *metho;* en Etla *binnito;* en la Sierra *bit* y en tierra caliente *bato.*

36. Ejemplo del Padre nuestro.—Haré la a lisis del Padre nuestro, sirviéndome del ejemplo q trae Fr. Leonardo Levanto en su *Catecismo de la d*

na cristiana y del vocabulario manuscrito, que cité el lugar respectivo.

Bixoozetonoohe,		*kiiebaa*		*nachiibalo*	
Padre nuestro,		(del) cielo		tú que estás encima	
nazitoo	*ziikani*	*laalo,*		*kellakookii*	
grande	ha sido hecho	tu nombre,		(el) reino	
xtennilo	*kita*	*ziika*	*ruarii*	*nitizigueelalo*	
tuyo	será venido	( )	acá	tu voluntad	
ziika	*raka*	*kiaa*	*kiiebaa*	*laaniziika*	
así	es hecha	arriba	(en el) cielo	como	
gaka	*ruarii*	*layoo.*		*Xiko-*	
será hecha	acá	(en la) tierra.		El sustento de todos	
nina	*kixee*	*kixee*	*peneche,*	*ziika*	
nosotros	mañana	mañana	da,	tambien	
anna,	*chela*	*a*	*kozaanañaaziikalo*	*tonoo*	
ahora,	y	no	dejarás	(á) nosotros	
niiani	*ya*	*kezihuina:*	*peziilla*	*zika*	
para	no	pecaremos (pecar):	libra	tambien	
tonoo	*niiaxtenni*	*kiraa*	*kellahuechiie.*		
(á) nosotros	de	toda	maldad.		
Gaga	*ziiga*	*ziika.*			
Será hecho	así	así.			

37. Analisis.—*Bixoozetonoohe: bixooze*, padre;
noo pronombre afijo de la primera persona de plu
expresando posesion, segun la forma de la lengua;
interjeccion con que se marca el vocativo.

Kiiebaa ó *kiepaa:* sustantivo en ablativo; pero
ningun signo que indique el caso.

Nachiibalo ó *nachibalo: tichiba* es un verbo que s
nifica "estar encima," de donde se deriva el verbal *n*
chiba, "el que está encima," el cual se conjuga co
todos los verbales; *lo* es el afijo de la segunda perso
de singular.

Nazitoo: adjetivo verbal que significa *cosa gran*
ó *engrandecido.*

Ziikani, zikani, ó *ziakani:* tercera persona de si
gular del tercer pretérito perfecto del verbo pasi
taka, ser hecho.

Laalo: laa significa nombre; *lo* es el afijo corre
pondiente á *tú* ó *tuyo.*

Kellakookii: sustantivo derivado, de los que se fo
man por medio de la partícula *kela* ó *kella.*

Xtennilo: posesivo de la segunda persona de si
gular, cuya formacion se explicó en el lugar re
pectivo.

Kita: en el diccionario que tengo á la vista no e
cuentro este verbo; pero por un ejemplo del P. Có
dova infiero que hay el pasivo *titaya* que significa *s*
venido. En *kita* se ve la raiz *ta* y la partícula prop
de futuro con que se suple el imperativo tercera pe

a: falta el afijo correspondiente *ni* que no se pone
ndo se expresa la persona misma, pues entonces
hay lugar á equivocacion, como sucede en el pre-
te caso, donde se expresa lo que ha de venir que
reino.

Ziika: es un adverbio ó partícula de varios signi-
dos, y segun Córdova, "muchas veces se pospone
diccion por ornato." Así debemos considerarla
í, es decir, como expletiva, pues no tiene traduc-
n ni sentido.

Ruarii: adverbio de lugar.

Vitizigueelalo: no encuentro esta palabra en el dic-
nario; pero por su correspondencia con el castella-
y el afijo *lo* tú, ó tuyo, parece que significa *tu vo-*
tad, ú otra voz análoga.

Ziika: adverbio de que antes se habló.

Raka: segun la ortografía de Córdova, que es la
he seguido en la descripcion anterior (salvo las
recciones de que hablé en la introduccion), debe
rse *taka,* cuya variacion es consiguiente al cambio
letras explicado en el párrafo 2. En el dicciona-
tambien se ve *r* en lugar de *t,* de modo que las
tículas de los verbos son allí *ra, re, ri, ro,* y no *ta,*
ti, to. Esto supuesto diré que *taka* ó *raka* es ter-
a persona del singular de indicativo presente del
bo pasivo *takaya,* ser hecho: falta el afijo *ni* por lo
licado en la palabra *kita.*

Kiaa: adverbio de lugar.

Kiiebaa: sustantivo en ablativo sin ningun si
que indique el caso.

Laaniziika: conjuncion.

Gaka: segun la ortografía de Córdova es *c*
(kaka), por igual motivo, al explicado respecto á
palabra *raka.* Es, pues, futuro, tercera persona de s
gular del pasivo *taka,* ser hecho, faltando *ni* por la m
ma razon que en *kita* y *raka.*

Ruarii: adverbio.

Layoo: sustantivo.

Xikonina: xikoni significa sustento; *na* es el a
de primera persona del plural, que significa *todos*
sotros, ó *de todos nosotros* cuando se usa como p
sivo. (Véase el párrafo 15.)

Kixee: la repeticion de esta palabra, que signi
mañana, equivale á "todos los dias," ó "cada dia,"
mo vemos en mixteco.

Peneche: segunda persona de imperativo, de *te*
yá, dar; la falta de afijo es propia de tal person
modo.

Ziika: adverbio de varios significados.

Anna: adverbio de tiempo.

Chela: conjuncion.

A: adverbio.

Kozaanañaaziikalo: kozaanalo es segunda pers
del singular de futuro del verbo *tozaanaya,* dejar,
la cuarta declinacion: *ziika* es partícula de varias s
nificaciones; pero aquí parece indicar respeto ó

ncia, segun lo explicado. (§. 26.) El verbo está
ıturo, supliendo al presente de subjuntivo de que
ce la lengua.

onoo: pronombre.

iiani: preposicion.

a: adverbio.

ezihuina: no he encontrado esta palabra ni en
ccionario ni en la gramática; pero infiero que es
ro del verbo *pecar*, supliendo al infinitivo, por el
exto de la oracion, por la partícula *ke*, y porque
i ó *xihui* significan *pecado.*

eziilla: segunda persona del imperativo de sin-
r del verbo *toziillaya*, librar, defender ó amparar.

ika, ó *zikaa:* explicado ya.

onoo: pronombre.

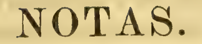
iiaxtenni: segun el diccionario esta voz significa
or ó *porque.*

iraa: adjetivo.

ellahuaechiie: abstracto formado por medio de
ı ó *kela.*

aga, ó *kaka,* segun la diferencia de ortografía ya
licada. Véase lo dicho antes sobre esta palabra.

iiga, ó *ziika* (segun la diferente ortografía de que
ado explicacion al tratar de otras palabras). Véase
icho antes sobre esta partícula ó adverbio.



NOTAS.

1) No trae el P. Córdova el alfabeto zapoteco, de ma-
à que le he formado examinando las palabras que se
uentran en su gramática; pero esto no obstante temo
haya alguna falta. He suprimido la *c* y la *q*, como en
demas lenguas, por lo explicado en la introduccion. La
arece que la hay; pero no es sino *hua*, *hue*, etc., por lo
l tambien la he omitido.

2) Esto lo confirma una Gramática MS., que ha venido
ni poder despues de tener concluida la descripcion del
oteco, pues en ella se lee: "Muchas veces solo se en-
iende lo que dicen, cuando hay equivocaciones en los
érminos, por el antecedente y consiguiente." En la mis-
gramática se agrega que los homónimos suelen acla-
se juntándoles otras palabras; v. g., *bela* significa carne
escado; si quiero decir lo segundo, diré *belaniza*, carne de
ua, porque *niza* significa agua.

(3) La diferencia que hay entre el adjetivo puro y el
rivado es la que existe entre una cosa independiente,

que subsiste por sí misma, y otra que tiene un ascendi
te que le da el sér. El adjetivo puro se cuenta, pues, en
las partes primitivas de la oracion; el derivado no tiene
derecho, como no le tiene el diminutivo ni ninguna o
clase de derivados.

(4) Los que el P. Córdova llama participios no son si
supletorios, segun se explicará.

El mismo autor, despues de tratar de las partes de
oracion, explica (pág. 51 y siguientes) algunas palab
y partículas que acaso pudieran tomarse como otra pa
más del discurso; pero no es así, porque, si bien se obs
van, ó pueden incluirse en las otras, ó no son sino partí
las que sirven para formar derivados y expresar las diver
modificaciones del nombre, verbo, etc., y, en consecu
cia, al tratar de estos pueden explicarse, sin necesidad
formar artículo separado; v. g.:

Xihui, significa *pecado*, que es un nombre sustantivo.

Kati: tambien es un sustantivo, pues significa momento ó instante.

Chiba: no es mas que un adjetivo verbal "el que está encima," y viene del verbo *tichiba*, "estar encima," ó "salir hácia arriba."

Ka: ó es el verbo *taka*, ser hecho, sin la partícula *ta;* ó el verbal *naka*, sin *na;* ó es partícula de pluscuamperfecto; ó pronombre demostrativo.

Lene, ó *hualene:* es un adverbio que significa *involuntariamente*, ó el adjetivo latino *invitus*.

Tini, ó *teni:* puede considerarse como un sustantivo, pues significa "diferencia ó distincion."

Xee, ó *xe:* es una partícula que junta con el verbo le da

cierta acepcion, y así está en el caso de las que se deben explicar al tratar del verbo.
ï: se encuentra en el caso de la partícula anterior con el verbo y adjetivo, ó usada con negacion es un adverbio, pues significa *jamás*.

)) El P. Córdova agrega, que para decir hombres, cier- etc., en plural, "dan un cierto sonido que se distingue en de cuando lo dicen por uno solo." Parece, pues, que cento de la voz basta para expresar la diferencia del nero; pero creo que esto necesita confirmacion, pues xtraño que, teniendo el zapoteco un medio tan senci- recurra al uso de numerales ú otras palabras que ex- san muchedumbre.

)) En la gramática MS., citada en la nota 2, se dice: os comparativos se forman anteponiendo al positivo la rtícula *zelaazi*, ó bien posponiendo *noo*, ó *roo*."

)) Segun lo que dice el P. Córdova (pág. 17), hay ver- que empiezan por *na*, *ne*, *ni*, *no*, *za*, *ze*; pero estos no sino adjetivos verbales, como él mismo confiesa mas lante.

)) En los ejemplos del P. Córdova está separado el op- vo del subjuntivo; pero un exámen atento hace ver que hay otra diferencia, entre ellos, sino la que yo explico lante.

)) El P. Córdova pone ademas presente y pluscuam- fecto; pero respecto á este él mismo confiesa (pág. 76) , ó es el imperfecto del mismo modo, ó el pluscuam- fecto de indicativo "antepuesto *ah*." Esta *ah* vemos que es mas que una interjeccion, y no un signo propio del bo, de manera que pluscuamperfecto no hay sino su-

plido. Respecto al presente no es sino futuro, por su
mà y por su significado. Lo que puede hacer creer que
mas tiempos de los que realmente existen, en subjun
ú optativo, es que este modo tiene varias partículas, co
vemos en su lugar; así es que si en dos tiempos, que r
mente son uno solo, se usan para cada cual diversas p
tículas, parecerán diferentes no siéndolo, pues esas pa
culas tienen un mismo significado y se usan en *todos*
tiempos; no son el distintivo de *uno solo*. Esto mismo p
de hacer creer que el optativo y el subjuntivo sean d
rentes (véase la nota 8).

(10) El P. Córdova dice (pág. 19) que "solo las pri
" ras personas de los plurales difieren en la voz y forma
" de todas las demas." Esto es cierto, en cuanto á la p
tícula prepositiva; pero el afijo marca perfectamente la
gunda persona de plural, de modo que solo la tercera
tiene manera de distinguirse.

(11) La gramática MS., citada en la nota 2, me co
ma en que estos tiempos son *suplidos*, pues dice: "ya
" son usados ni los entienden los indios." Parecen, p
una de las formas malamente introducidas por los gra
ticos españoles en las lenguas indias.

(12) Segun la gramática MS., que he citado (nota
se puede suplir tambien con el presente ó con los abst
tos de que hablo en el párrafo 25.

(13) Segun el P. Córdova, fórmanse estos verbales (
gina 6) del presente de indicativo cambiando la partí
y quitando el afijo: sobre esto segundo no hay duda; p
sobre lo primero se observa que la derivacion es dire
mente del pretérito, pues las partículas de este son los
conservan los verbales.

14) El P. Córdova (pág. 11) dice que los adjetivos co-
nzan por *na*, *ne*, *ni*, *no*, *ko*, *ya*, *hua*. Respecto á los en
hua los puse entre los verbales de pretérito. En *ya*
ıay, pues el mismo autor dice (pág. 12) que este *ya* se
en composicion: los en *za* y *ze*, que le faltan, los ex-
a en la página 17.

15) Debo advertir que el P. Córdova generalmente con-
ra los verbales como derivados de verbo; pero algunas
es dice lo contrario, es decir, que de los nombres se
eden formar verbos. Para saber cuál es lo cierto, era
ciso apelar á uno de los sistemas que suponen una for-
cion progresiva al lenguaje, á fin de conocer si primero
stió el verbo y despues el nombre, ó *vice versa*; pero esto
puede hacerse, porque, segun lo demuestra la ciencia,
lenguaje se formó de un solo golpe. En consecuencia, si
considerado siempre el nombre verbal como derivado
verbo, ha sido por seguir un sistema fijo, y porque el
e he adoptado es el mas conforme á las explicaciones
adas por los gramáticos.

(16) De lo que dice el P. Córdova pudiera creerse que
y verbo sustantivo propio; pero para mí no le hay sino
plido con *taka*, cuando significa *ser hecho*, como sucede
mixteco. Para creerlo así tengo varias razones. En pri-
er lugar, en las más de las lenguas antiguas escasean mu-
o las palabras metafísicas puras, y el zapoteco no pre-
nta ejemplos para que se le considere fuera de la regla
neral. En segundo lugar, entre las palabras metafísicas,
r, separada de todo atributo, expresa una idea tan ele-
ıda, que aun en idiomas como el griego, el latin, el fran-
s, el inglés y otros se encuentra significando tambien
tar, *hacer*, etc. En tercer lugar, el zapoteco tiene varias

formas *supletorias* para expresar el verbo sustantivo, c
existencia no se puede comprender habiendo una pala
propia para ello. ¿Se echa mano, en algun caso, de un
pletorio, cuando se tiene lo mas propio para el objeto
que se trata?

(17) El P. Córdova (pág. 12) dice: "Cuando se an
" pone *hua*, es ya casi como significacion de verbo, ó qui
" decir cosa ya hecha, como *huaziña*, el que ya es há
" (de *naziña*, hábil).... *huakahui*, lo que está oscuro."
esto parece que poniendo la partícula *hua* al adjetivo v
bal en lugar de su primera sílaba, se significa el verbo
ó *estar*. La gramática MS. citada (nota 2), dice que *h*
da á los nombres ó verbos la significacion de *actualidad*,
cual se concilia fácilmente con lo dicho antes; pero no
cede así con un ejemplo que pone, y es *huayanii naka g*
biicha, que significa claro está el sol: *huayanii* viene de *n*
yanii, claro; *naka* es el verbal de *ser hecho*, que suple
verbo sustantivo; *goobiicha* es el nombre *sol*, y así resu
que *hua* (al menos en este ejemplo) no basta para expr
sar *ser* ó *estar*, pues va acompañado de *naka*.

EL TARAHUMAR.

EL TARAHUMAR.

NOTICIAS PRELIMINARES.

El idioma tarahumar se habla en la parte occiden- del Estado de Chihuahua, conocida con el nombre Tarahumara, que se divide en alta y baja. Confina, r el Oeste, con Sonora; por el Este con Nuevo-Mé- co, sirviéndole de límite el rio Grande; y por el Sur este con Sinaloa. Tambien se usa en una parte de s Estados de Sonora y Durango.

La nacion tarahumara fué descubierta en 1614 por jesuita Juan de Fonte, natural de Cataluña.

Las habitaciones de los tarahumares eran las cue- as de los montes; sus vestidos, toscas telas de pita jidas por las mujeres; su religion, la idolatría; en ma, estaban en el estado salvaje. Empero, su ca- ácter suave, permitió que se les redujera fácilmente, que vivieran quietos bajo el dominio de los espa- oles.

Consumada la independencia de México, los tar
humares fueron considerados como ciudadanos; pe
no por esto han adelantado en civilizacion: conserva
sus antiguas costumbres, y no se mezclan con los bla
cos, aunque viven en paz con ellos. Su número actu
se computa de veinticinco á treinta mil.

Segun parece, la palabra *talahumali* ó *tarahuma*
significa "corredor de á pié;" de *tala* ó *tara*, pié,
huma, correr. Este nombre alude á cierta costumb
de los tarahumares, que es la de correr parejas co
mucha ligereza, tirando, al correr, con el pié, una bo
de madera.

Solo dos obras hay impresas sobre el tarahuma
La una es el Compendio gramatical, Oraciones, Do
trina y Pláticas del P. Fr. Miguel Tellechea. (Méx
co, 1826.) La otra es un Vocabulario escrito por
P. Steffel, que De Murr incluyó en sus *Noticias sob
varios paises de las Américas españolas*, y en el cu
están inclusas la Oracion Dominical, una Explica
cion de la Aritmética, y aun algunas noticias sobre
idioma.

Clavijero (Disertacion 6ª) y Beristain citan un
Gramática y un Diccionario por Gerónimo Figuero
y una Gramática por Agustin Roa: Beristain una Gra
mática y un Diccionario por Fr. José Victoriano; per
estas obras, si en efecto existieron, fueron manuscr
tas, y hoy no hay noticia de ellas, habiéndose proba
blemente extraviado. Una prueba de esto es que un

los censores del P. Tellechea dice: "Hasta ahora
o habia habido de los nuestros quien redujese á
eglas el idioma tarahumar, ni mucho menos quien
scribiese pláticas ó sermones para instruccion de
as almas en esta difícil lengua, por cuyo motivo han
adecido mil trabajos nuestros misioneros en aquella
erra, valiéndose, por lo comun, solo de intérpretes."
Esto supuesto, nadie puede poner en duda la utili-
l del Arte escrito por Tellechea, y que su trabajo
digno de elogio. Empero, una crítica severa en-
ntrará que esa obra, no obstante lo adelantado de la
oca en que se escribió, tiene los mismos defectos
e los escritos de igual clase de los mas antiguos mi-
neros, es decir, falta de método y prurito de amol-
rse á la Gramática española, y mas que todo á la
na. Ademas de esto es tan breve, que se echan
nos algunas explicaciones y mas ejemplos.

En cuanto al diccionario de Steffel, no he tenido
ortuna de verle, y solo conozco su existencia por-
e le cita Vater en el Mithridates. Este autor, con
o ese diccionario, procuró conocer el tarahumar y
r sobre él algunas noticias.

DESCRIPCION.

1. Alfabeto.—Solo diez y nueve letras tiene
alfabeto tarahumar.

a. b. ch. e. g. i. j. k. l. m. n. o. p. r. s. t. u. v. y.

Sin embargo, debe advertirse que este alfabeto co
responde al dialecto de la Baja Tarahumara ó Chi
pas, que es del que especialmente se ocupa Tellech
en otros dialectos se ve *h* en lugar de *j* ó *r*, *z* po
y *ll* que parece ser una sola letra y no dos. (1)

2. Pronunciacion.—La *e* y la *i* son tan poco m
cadas, que frecuentemente se confunden; la *r* es sua
en principio de diccion y fuerte en medio; la *l* y l
la *p* y la *b* son promiscuas; pero lo comun y mas c
recto es usar *r* y *b*: asimismo son promiscuas ot
letras en la pronunciacion ó escritura, como *j* que s
le usarse por *y*; v. g., *je* en lugar de *ye*; *g* por *k*,
por *g*, etc.

Hablando en general, y segun las propias palab
del P. Tellechea, "para pronunciar al uso tarahu
"las letras, se ha de retirar hácia dentro y afuera
"labio de arriba ó abajo: cuando se pronuncian d
"tongos, se pone la lengua como para pronuncia
"que comienza, y al echar el resuello, se pronun
"la otra; v. g., *bigiie*, limpiar.

3. Acentos. — Se encuentran palabras agudas, gra-
, esdrújulas y aun con el acento en la cuarta sílaba:

Nará, el hijo.
Kusíki, vara.
Parámugo, tener sed.
Kusígameke, los que manejan baston.

Las palabras compuestas suelen conservar los va-
s acentos de sus componentes; v. g., *pogómurá*,
ndar bautizar.

"Hay varios vocablos, dice Tellechea, que aunque
engan en una misma vocal el acento (aunque son
ocos), significan diferentes cosas, por pronunciarse
l acento, ó suavemente, ó por las narices, ó llana-
nente; v. g., *raná*, llanamente significa parir, y pro-
unciándolo con admiracion ó ganga, significa tronar
estallar."

4. Combinacion de letras. — En el dialecto á que
incipalmente se refiere Tellechea no se encuentran
s consonantes juntas, sino que cada una tiene su cor-
spondiente vocal, lo cual hace muy suave el idioma.
sí es que al adoptar, por ejemplo, la palabra española
uz, se volvió *curusi*. Todas las palabras acaban en
cal, exceptuando una que otra que termina en *k*:
r eso es que se dice *curusi*, y no *curus*.

Sin embargo, estas observaciones encuentran ex-
pcion en algunos dialectos: en uno de ellos se ve,
r ejemplo, *breguegal* que termina en consonante y

tiene *b* y *r* juntas. Esto parece propio del dialecto
dialectos de la parte alta.

En el segundo ejemplo del Padre nuestro, que ade
lante veremos, tomado del Mithridates, se encontra
rán varias consonantes juntas; pero en este caso ma
bien parecen un defecto de la ortografía alemana qu
no del idioma.

5. Silabas. — El tarahumar es polisilábico, aunqu
no por eso deja de tener monosílabos. Ejemplos:

Ne, yo.
Nono, padre.
Itará, contar.
Resiguara, tener pena.
Ramechíokorá, estar enfermo de los dientes.
Rorobuségamek, ojos de toro.
Telegatigameke, el diablo.

En lo que yo he podido observar, las palabras ma
largas son de siete sílabas.

6. Composicion de las palabras. — Es de bastan
te uso la composicion de las palabras; v. g., de *sun*
maiz, y *nigiie*, tener; *sunúgiie*, tener maiz.

El uso de partículas componentes podremos obse
varle en adelante.

7. Figuras de diccion. — Las figuras de diccion s
cometen no solo componiendo, como se ve del ejem
plo anterior, sino aun fuera de composicion, pues
P. Tellechea dice: "Por lo regular los indios trunca

s últimas finales, y tambien en el principio del
rmino ó diccion omiten algunas letras ó sílabas,
ie solo las indican con cierto tono, fuerzas ó de-
s que no son fáciles el escribirse y solo la prácti-
i los enseñará." El mismo gramático agrega mas
lante: "Aquí se advierte que acostumbran los
dios, en los mas de estos pueblos, partir todos
s vocablos, y tomar algunas partículas de ellos, en
gar de todo el vocablo, conforme á las circuns-
ncias en que hablan, y con tanta velocidad que
lo los entiende el que está muy instruido en este
ioma."

. Partes de la oracion.—No están bien deter-
iadas en tarahumar las categorías gramaticales,
s, segun el autor citado, "cualquier vocablo de
ta lengua puede ser nombre, verbo ó adverbio ú
ra parte de la oracion, aunque muchos por su prin-
pal uso son nombres ó verbos." Ejemplo: *rurayé*
ma palabra compuesta de *rura* y la partícula *ye*, la
l puede ser signo de verbo ó preposicion. Si lo
nero, *rurayé* significará *tener frio*; si lo segundo,
frio, es decir, que la misma palabra puede ser ver-
ó nombre. *Inagüi* significa enfermo ó enferme-
; *pagóriki*, bautismo ó bautizado, y lo mismo su-
e con todas las demas palabras de esta clase, es
ir, que el sustantivo abstracto hace de adjetivo.

. Genero.—No se encuentran signos ningunos
a expresar el género.

10. Numero.—Hay número singular y plural: fó
mase este de aquel, duplicando una sílaba; *mukí*, m
jer; *mumukí*, mujeres, ó bien juntando al singular
adverbio ú otra palabra que indique pluralidad, ent
las cuales se encuentran ciertos verbos que expres
plural, de que adelante hablaré.

Los nombres patronímicos forman plural doblan
la última sílaba.

Entre las partículas componentes se encuentra *gu*
que indica pluralidad.

11. Caso.—El genitivo se expresa con la termin
cion *ra*, agregada al nombre de la cosa poseida; v.
Pedro bukúra, casa de Pedro, ó por medio de la yuxt
posicion; *rorobuségamek*, ojos de toro. El acusativo a
gunas veces no tiene señal de ninguna especie que
indique, si no es el contexto del discurso; otras se c
noce por la *posicion* poniendo primero el acusati
despues el nominativo y luego el verbo; v. g., *Ped*
Juan mea, Juan mata á Pedro; y, en fin, hay una pa
tícula, *ke*, la cual antepuesta al paciente le marca, sie
do esta forma la mas clara que presenta la lengua: ta
bien puede evitarse cualquiera equivocacion ponien
la oracion por pasiva. El dativo se indica por medio
ciertos verbos, como veremos en su lugar. El ablati
con preposiciones ó partículas, y algunas de sus re
ciones por medio de la yuxtaposicion ó simplemen
de la posicion: en uno y otro caso se pone primero
consecuente, y luego el antecedente; v. g., *güeno*

hara, cuchara *de* hierro; *mooróbagüi*, entrar *de* ca-
sa, sin que en ninguno de los dos ejemplos haya
necesidad de la preposicion *de*.

12. Adjetivos numerales.—Añadiendo á los numerales la partícula *na*, significan division; *biré*, uno; *birena*, en una parte. Si se les añade *nika*, significan concomitancia; *oka*, dos; *okanika*, entrambos. (2)

13. Comparativo y superlativo.—El comparativo y el superlativo se pueden expresar por medio de verbos ó adverbios que signifiquen comparacion ó exceso; pero hay formas mas propias. El comparativo se expresa por medio de la terminacion *be; gara*, bueno; *garabé*, mejor. El superlativo alargando la pronunciacion del comparativo; *reré*, abajo; *rerebé*, mas abajo; *rerebeé*, muy abajo.

14. Otros derivados.—Tellechea dice (pág. 39) que la partícula *gua*, entre otros usos, tiene el de formar abstractos. En otro lugar (pág. 6) pone el ejemplo de *kusírere*, que significa lugar de muchos palos, derivado de *kusiki*, palo ó vara, por lo cual parece colectivo (aunque el autor equivocadamente le llama abstracto).

Por estas explicaciones parece que el tarahumar tiene nombres abstractos y colectivos derivados, y aun acaso de alguna otra significacion, lo cual se confirma observando que hay nombres con terminaciones uniformes, como la que se ve, por ejemplo, en *semarari*, hermosura, que parece derivarse de *sema*, hermoso.

Sin embargo, el P. Tellechea no hace bastantes e-
plicaciones para aclarar este punto.

15. Pronombre personal.—He aquí el pronon-
bre personal que, segun se ve, tiene alguna declin-
cion.

Nejé, yo.
Nechí, me, á mí, para mí, por mí.
Mujé, tú.
Mi, á tí, para tí, por tí.
Mé, te, á tí.
Senú, aquel.
Tamujé ó *ramujé*, nosotros.
Tamijé, nos, á nosotros, para nosotros, por nosotros.
Emejé, ó *emé*, vosotros.
Emí, os, á vosotros, para vosotros, por vosotros.
Guepuná, ó *güepuná*, aquellos.

La partícula ó terminacion *je*, que se ve despu-
del pronombre, se añade por exornacion, segun Tell-
chea, de modo que el pronombre puro no es *nejé*, y-
sino *ne*; *mujé*, tú, sino *mu*, etc. Ademas de *je*, ha-
otras partículas ó terminaciones que se añaden al pr-
nombre, de la misma naturaleza, y son *jeri*, *oché* ó *g-*
ché, *ije*, *eche* y acaso otras.

El pronombre personal significa como verbo usa-
do dichas partículas y ademas *ra*, indicando afirm-

in ó duda; *múgocherá* ó *mú gocherá*, ¿acaso tú lo iciste?

La segunda persona de plural se expresa de varios modos, pues no solo se usa *emejé* ó *emé*, sino tambien *mé*, *me*, *te*, *ta*.

Las partículas *a*, *e*, *u*, sirven de pronombre de tercera persona, y lo mismo *ra* é *i* que pueden traducirse por *el*, *la*, *lo*.

Se suele hacer elipsis del pronombre "principalmente cuando la oracion se forma en tono irónico," dice Tellechea.

Generalmente el pronombre se antepone; pero á veces se pospone ó interpone; v. g., *yorákené*, yo hice; *bú mú simí* ¿adónde vas?

En caso oblícuo suele repetirse el pronombre; *nechí*, por mí.

16. Posesivo.—Los posesivos son estos:

> *Né* y algunas veces *no*, mio.
> *Mú*, tuyo.
> *Senú*, suyo, de otro.
> *Tamú*, nuestro.
> *Temú* ó *temi*, nuestro.

Exceptuando el último de estos pronombres, los otros se confunden con el personal puro, es decir, usado sin la partícula *je*, ó alguna de las otras análogas, por lo cual ocurre que esas partículas acaso tengan, entre otros objetos, el de distinguir el personal del

posesivo, al menos cuando se teme equivocacion, y q
de consiguiente no sean un puro adorno como di
Tellechea.

Sin embargo, hay otros modos de expresar posesi
con los cuales se evita la anfibología. Uno de ellos
el uso de una *i* pospuesta; el otro el que vimos al trat
del genitivo, por medio de la terminacion *ra*; y, en f
hay una partícula, *gua*, que tiene el mismo objeto,
cual tambien se usa junta con *ra*; por ejemplo, c
la palabra *sunu*, maiz, diré *ne sunuguara*, mi maiz:
este caso *ne*, tómese como personal ó como posesi
indica perfectamente la primera persona, y *guara*
posesion. (3)

Parece que *gua* y *ra*, ó las dos juntas, son u
abreviacion de la palabra *niguara*, que significa co
propia.

17. Demostrativo.—*Ijepuná* ó *ije* significa e
para todos los números y géneros.

18. Reciproco.—El recíproco de singular es *l*
nói, el de plural *abói*. Este tambien puede signific
lo que la palabra latina *ultro* en acepcion de por
por la propia voluntad.

19. Relativo.—El pronombre relativo es *má*, agr
gado á los personales ó nombres á que se refiere. *M*
tambien suele significar como adverbio de lugar
tiempo.

Güe ó *Güepu* se traduce por ¿quién?, y *yerun*
por ¿cuál?

20. Modos y tiempos del verbo.—Los modos del
bo son indicativo, imperativo y subjuntivo. Los
npos, en indicativo, son presente, pretérito per-
to, pluscuamperfecto (4), futuro imperfecto y futu-
perfecto. El imperativo solo tiene un tiempo. En
juntivo hay pretérito pluscuamperfecto y perfec-
(5). Infinitivo no se encuentra sino suplido (6).
rticipios hay de presente y de futuro, y ademas otro
bal que Tellechea llama (pág. 27) "participio de
sible," y que malamente incluye (pág. 16) entre
gerundios, así como al participio de futuro. Los
rundios son cuatro, aunque Tellechea solo pone dos
el ejemplo de conjugacion. (pág. 16)

21. Su mecanismo.—El mecanismo del verbo pue-
explicarse diciendo que el presente de indicativo
forma de la raiz y una terminacion, y los demas
mpos y modos del presente de indicativo y termi-
ciones (7). Las personas se marcan con solo los
onombres.

22. Ejemplo del verbo.—Examinemos el siguien-
ejemplo y la correspondiente explicacion, para per-
cta inteligencia.

INDICATIVO. PRESENTE.

Nejé tará, yo cuento, etc.
Mujé tará.
Senú tará.
Ramujé tará.

Emejé tará.
Guepuná tará.

PRETERITO PERFECTO.

Nejé taráka, yo conté, etc.

PRETERITO PLUSCUAMPERFECTO.

Nejé tarayéke, yo habia contado, etc.

FUTURO IMPERFECTO.

Nejé tarára, yo contaré, etc.

FUTURO PERFECTO.

Nejé taragópera, yo habré contado, etc.

IMPERATIVO.

Tará, cuenta tú.
Tarási, contad vosotros.
Tarayéke, contemos.
Tarára, cuenten él ó ellos.

SUBJUNTIVO.

PRETERITO PLUSCUAMPERFECTO.

Nejé tarareyéke, yo hubiera contado, etc.

PRETERITO PERFECTO.

Nejé tararéke, yo haya contado, etc.

PARTICIPIOS.

PRESENTE.

Tarayámeke, el que cuenta.

FUTURO.

Taraméri, el que ha de contar.
Tarabóri, los que han de contar.

DE POSIBLE.
(Segun el nombre que le da Tellechea.)

Tarasúti, lo que se puede contar.

GERUNDIOS.

Taragó, contando (de presente).
Tarayó, contando (de pretérito).
Taraságo, contando (de futuro).
Taramera, habiendo ó teniendo de contar (para singular).
Tarabo, teniendo de contar (para plural). (8)

23. EXPLICACION DEL VERBO.—El presente de in-
ativo se forma de la raiz y la terminacion *ra*. El
térito perfecto, del presente y la terminacion *ka:*
regla mas general para la formacion de los preté-
os es que los verbos cuyo presente acaba en *a*, ha-
n el pretérito en *ka;* los en *e* en *ke;* los en *i* en *ki*
e, porque la *i* y la *e* se confunden frecuentemente
gun se dijo en otra parte (§ 2); los en *o* hacen en
; y los en *u* en *ku:* respecto á los terminados en *a*
se presenta mas que una excepcion, y es *koa*, comer,
cual hace *koka* y no *koaka:* los en *e*, *o* é *i* no tienen
cepcion ninguna: de los en *u* se exceptúan los aca-
dos en *bu* que hacen el pretérito en *re*. El plus-

cuamperfecto se forma del presente y la terminaci
yeke, aunque, segun parece, *ke* puede omitirse, de mo
que el verdadero signo de pluscuamperfecto es *ye*
tambien *ge* ó *go*. El futuro imperfecto, en el ejemp
anterior, se expresa agregando *ra* al presente: la r
gla general para la formacion del futuro es que l
verbos terminados en *a*, en el presente, hacen el f
turo agregando *ra*, y lo mismo los que en el presen
terminan en *e*, *i*: los en *o* y *u* agregan *ta*. Emper
esta regla general se halla sujeta á otras secundari
y excepciones, siendo la parte difícil del verbo tarah
mar. El futuro perfecto, en el ejemplo anterior, es
marcado con la terminacion *gópera*, sobre cuya fo
macion nada dice Tellechea. Sin embargo, este a
tor explica que hay otro futuro perfecto, terminac
en *rek*, como *náguarek*, habrá venido; *koarek*, hab
comido.

La segunda persona del plural de imperativo tie
su terminacion peculiar *si;* pero las otras se confund
con el indicativo. En efecto, la segunda de singul
es igual á la del presente; la primera de plural á la
pluscuamperfecto; y la tercera del mismo número á
del futuro imperfecto. Empero, no faltan medios
evitar equivocaciones. El primero, y el mas sencill
es la variacion de la voz, el tono ó bien el contexto d
discurso: el segundo, al menos en ciertos verbos
respecto á la segunda persona de singular, el cambi
del acento; v. g., *mú natépu*, tú atajas; *natepú*, ataja t

ercer medio es el de acompañar el verbo con la in-
eccion *ba*, que significa *ea*, ú otra palabra que indí-
mando; v. g., *simibá*, anda. Tambien puede usarse
los gerundios; v. g., *tarágó* cuenta; *bagüiméra*, ve
agua; *bagüi* significa agua, y *mera* es terminacion
gerundio. En fin, usando de las partículas *me* de
undio, y *sa* del participio de posible; *bagüimesa*, pue-
traer agua. El imperativo vetativo se forma por
lio de un adverbio; v. g. *kate tarási*, no conteis.
pero, de todo lo dicho sobre el imperativo, real-
nte lo que resulta es que no tiene mas forma propia
la de la segunda persona de plural, y que lo demas
suplido.

Presente de subjuntivo ú optativo no hay con pro-
dad, así es que se expresa por medio de un adver-
y del futuro imperfecto, pudiéndose, por elegan-
agregar al pronombre la partícula *ka* en lugar de
v. g., *soneka tarára*, ojalá que yo cuente; *so* significa
lá. El pretérito pluscuamperfecto es el de indica-
o con la sílaba intercalar *re*. El perfecto es el ante-
r menos *ye*. El futuro se suple con el de indicativo.
npero, aun los dos tiempos que he puesto como pro-
s del subjuntivo no me lo parecen del todo; lo mas
obable es que el idioma carece de subjuntivo, el cual
suple con los gerundios. Confirma esta sospecha el
Tellechea cuando dice: "Subjuntivo no se les nota
on *toda claridad* á los verbos los tiempos de él, por-
ue suelen decirse por gerundio."

Infinitivo no hay, y se suple componiendo dos v
bos, el regido y el regente, de modo que el prim
puede traducirse por infinitivo; v. g., *taránurá*, m
da contar. Para esto se usan todos los tiempos. A
mas dice Tellechea, que hay algunas notas de infi
tivo, que son *ma, apu, ke, go, ko;* v. g., quiero q
vengas, *nejé yera ma mú naguára*, "yo quiero que
vendrás." Sin embargo, algunas de estas partícu
parecen terminaciones propias de gerundio.

El participio de presente acaba en *ke, kameke,*
mek, kame, meke, mek, yamek, amek, y como estas
las terminaciones de los adjetivos, segun Tellech
resulta que, al menos la mayor parte de ellos se
plen con el participio, y que así hay pocos adjeti
puros. No por eso creo que totalmente deje de hab
los, pues adjetivos son los numerales y algunos ot
que se ven en la gramática, que son los que he podi
examinar.

El participio de futuro tiene terminaciones p
singular y plural, *meri, bori.*

Los gerundios se forman tambien por medio de t
minaciones: el de presente acaba en *go* ó *ko*, y en
neutros y frecuentativos en *ga* ó *ka;* el de pretér
termina en *ya* ó *yo;* el de futuro en *sago*, ó bien *sa*
en neutros y frecuentativos, ó *sugo* para impersonal
Los nombres de estos gerundios indican el tiem
á que corresponden, y, en efecto, los de presente
usan en oraciones de presente, los de pretérito cua

se expresa pasado, y los de futuro en oraciones de
e tiempo (9). El gerundio de singular que indica
igacion termina en *mera*, y el de plural en *bo*, *po*.
Como los gerundios van siempre acompañados de
os verbos, que determinan el sentido de la oracion,
ahí viene que á las de esta clase llama Tellechea
ciones copulativas.
El participio de posible, como le llama el mismo au-
termina en *ati* ó *sati*, y generalmente se puede tra-
cir por nuestro verbal en *ble* (*bilis* latino), pues, por
mplo, lo mismo es decir "lo que se puede contar"
lo contable: otras veces es preciso hacer la traduc-
n con otra clase de adjetivos; v. g., de *mukú*, morir;
kisáti, lo que puede morir, *lo mortal*.
24. CONJUGACION DEL NOMBRE Y DEL PRONOMRRE.—
tratar del imperativo hemos visto que uno de los
dos de suplirle es agregar al nombre la terminacion
a de gerundio, ó la de este *me* y la del participio *sa*,
cual no es otra cosa sino volver verbo al nombre,
jugarle, y así sirva de advertencia general que tal
el modo de convertir un nombre en verbo. Tam-
n se forman verbos de nombres, ó nombres de ver-
, de la manera explicada al tratar de las partes de
oracion (§ 8).
Respecto al pronombre tambien hemos visto cómo
na significacion de verbo (§ 15); pero ademas de-
mos repetir con el P. Tellechea: "Los pronombres
mbien parece que se hacen verbos con los gerun-

" dios; v. g., *¿acha neyorák neka?* ¿para qué habia
" de hacerlo siendo quien soy? *tu nechigo neka*, por s
" quien soy no hurté."

25. Varias especies de verbos.—No solo hay ve
bos activos en Tarahumar, como el del ejemplo pues
anteriormente, sino tambien pasivos, neutros, dep
nentes, singulares, plurales, dativos ó aplicativos,
frecuentativos.

Los activos generalmente acaban en *a*; *tará*, co
tar; *yorá*, hacer.

Los pasivos tienen diversas terminaciones; *ru*,
ó *tu*, *rue* ó *tue*; v. g., *pagótue*, ser lavado.

Los neutros acaban por lo comun en *gua* ó *güi*,
nu ó *u*; *mukú*, morir; *yukú*, llover.

Los deponentes son los que tienen significacion a
tiva y forma pasiva.

Los singulares expresan singular; v. g., *güerí*, es
en pié uno solo; *meá*, matar á uno.

Los plurales expresan plural; v. g., *moisí*, ent
muchos; *koyá*, matar á muchos.

Los dativos ó aplicativos, como los he llamado
mexicano y otras lenguas, son los que generalmen
rigen dativo; v. g., *ruyé*, decir á otro.

Los frecuentativos acaban en *ei*, *ro* ó *to*.

Estos verbos, segun parece, no deben considerar
como modificaciones ó voces, es decir, como derivac
unos de otros, sino que son verbos independientes
vária significacion segun su final.

26. Verbos derivados. — No por eso deja la len-
ı de tener un medio para formar verbos derivados,
:ual consiste en el uso de partículas ó terminaciones
ıdidas á los verbos, que dan á estos cierta signifi-
:ion. (10)

So, da el significado de voluntad ó afirmacion; v. g., *áso nirie*, quisiera contar.

Ba, significa *ya;* denota el fin de la accion; que está ra acabarse ó la tendencia de ella á su fin.

Be, duracion, *ínterim*.

Bi, negacion del supuesto, continuacion, frecuencia.

Bo, movimiento, tendencia al principio de la ac- n.

Bu, movimiento de la accion pasiva.

Pa, pe, pi, po, pu, ó *a, e, i, o, u*, suelen ponerse en gar de las anteriores *ba, be, bi, bo, bu*, aunque segun llechea "añaden mas complemento del fin ó mas eterminacion."

Te, facilidad ó posibilidad; v. g., *taráte*, se puede ntar.

Ma, es una de las partículas ó notas de infinitivo, mo vimos en su lugar; pero ademas puede indicar andato, peticion, necesidad: generalmente se le pos- ne *ka*.

Me ó *mera*, tendencia á la accion.

Na ó *nare*, voluntad, propósito, futuro; v. g., *tara- re*, querer contar.

Ne, actualidad; *yukuné*, está lloviendo.

Los impersonales se forman por medio de las te
minaciones *rigua* ó *gua*; *rúe* ó *túe*: estas últimas ta
bien son de pasivo.

Otros verbos hay sobre los cuales dice Tellech
"Hay muchos de que otros se derivan y regularmen
"acaban en *a*, *güa*, *ma*, *na* y sus derivativos en *a*, *g*
"ó *ki*, *mi*, *ni*; v. g., *bochisa*, llenar; *bochigüi*, estar llen
"*jaguá*, parar muchas cosas; *jagüi*, estar muchos
"pié; *lomá*, ablandar; *lomí*, estar blando."

En fin, se encuentran otros verbos que signific
posibilidad, los cuales se forman añadiendo *ek* ó *t*
al primitivo y la partícula *sa* del participio de posib
v. g., *koa*, comer; *koisatek*, se puede comer.

27. Verbo sustantivo.—Verbo sustantivo *puro*
hay en tarahumar, porque aunque á algunos se les
esa traduccion tienen varios significados. *Ju* y *ave* si
nifican ser, estar, tener, etc., y solo se usan en prese
te; *nírie* significa ser, hacer, haber, dar.

Nirie, tiene un pasivo que le corresponde en sign
ficado, *nirúe*.

28. Varias observaciones sobre el verbo.—E
frecuente en la oracion hacer elipsis del verbo, ba
tando, á veces, poner solamente la terminacion ó pa
tícula que le corresponde.

Esas partículas suelen componerse ó juntarse un
con otras, y, entonces, como dice Tellechea, "las sig
"nificaciones de los compuestos se sabrán conside
"rando las de los componentes."

Para la construccion del verbo, así como para la de demas partes de la oracion, se usa el hipérbaton ı la mayor libertad.

29. Preposicion.—Encuéntranse en tarahumar vas palabras que equivalen á nuestras preposiciones ı, *de*, *para*, *por* y algunas otras.

La preposicion se pospone á su régimen, por lo cual ía mas propio llamarla postposicion, como en mecano.

Tambien la conjuncion se pospone.

Algunas partículas significan como preposiciones, gun vimos en un ejemplo puesto en el párrafo 8, y remos en el siguiente.

A las preposiciones se les suele añadir la partíla *ra*.

30. Particulas.—He hablado ya de las partículas opias de los verbos, y de algunas otras; pero es preo explicar varias que no he tenido ocasion de citar, que tienen varias significaciones, ademas de las que les conocemos.

A: no solo significa pronombre de tercera persona, gun vimos en otra parte (§ 15), sino que tambien preposicion, nota de trasmision, interjeccion y nota terrogativa.

O: costumbre, frecuencia, *in*, *ad*, *motus*, *circum*.

U: sirve de pronombre de tercera persona (párfo 15); pero ademas indica consecucion, trasmision, ıion, etc.

Ka ó *ga:* perfeccion, donde, en cuanto: es tambi
terminacion de verbo (§ 23).

Cha: nota de interrogacion y, á veces, *si* condicion

Ta ó *sa:* terminacion de verbo segun vimos (§ 2
pero ademas indica grado superlativo, potencia, ca
cidad, fin, movimiento.

Ra: ademas de que puede traducirse por *el, la,*
é indicar posesion, tambien indica parte, division, i
trumento, abundancia, ejecucion, juicio.

Ma: sabemos que es el relativo tarahumar y que
partícula de infinitivo; pero ademas significa *con,*
cesidad, peticion, donde, semejanza, conexion, alian

31. Dialectos.—El idioma tarahumar se divide
varios dialectos, cuyas diferencias consisten en la vá
pronunciacion y en el uso ó forma diversa de algu
palabras. Una prueba de esto se ve en la coleccion
Padre nuestros de la Sociedad de Geografía y Es
dística de México, donde se encuentra esa oracion
cuatro dialectos diferentes. En el Mithridates hay t
ejemplos de la misma oracion, distintos á los cua
anteriores, aunque las diferencias que presentan e
tre sí son insignificantes, y parecen mas bien de
tografía.

32. Primer ejemplo de la oracion dominical.
Por falta de diccionario no me es posible hacer u
análisis perfecta del Padre nuestro, y aunque Tell
chea trae un ejemplo de esta oracion (igual al núme
cuatro de la coleccion antes citada) y una traducci

tante literal, no lo es tanto que pueda seguirse pa-
ra por palabra supliendo al diccionario. Empero,
curaré hacer la análisis lo menos mal, siguiendo en
osible la version de Tellechea, y utilizando la tra-
cion de algunas palabras sueltas que se ven en la
mática, y de las que son iguales ó semejantes en
ejemplo del Mithridates. De este ejemplo haré
bien la análisis para que se pueda observar la di-
encia de dos dialectos, aprovechándome del trabajo
Vater, en cuanto á la traduccion de las palabras,
a que á él le fué posible por medio del diccionario
Steffel: en cuanto á las explicaciones gramaticales
curaré mejorarle, porque si Vater tuvo diccionario,
á mí me falta, careció de gramática, segun indiqué
otra parte.

Tamú	*nonó*	*repá*	*regüegáchi*	*atígameke*
Nuestro	padre	(?)	(en el) cielo	morador

muteguárari	*santo*	*nireboa*	*mu*	*semárari*
tu nombre	santo	ha de hacerse	tu	hermosura

regüegáchi	*atigá*	*tamí*	*jurá*	*muyerari*
arriba	estando	á nosotros	envia	tu

jenagüichiki	*mapú*	*regüegá*	*eguarígua*
querer	así	de la manera que	se está haciendo

repá	*regüegáchi.*	*Sesenú*	*ragüé*	*tamú*
(?)	(en el) cielo.	De cada	dia	nuestro

nitugára	*jipe*	*ragüé*	*tamí*	*nejá*	*tami*
bastimento	hoy	dia	á nosotros	da	á nos

cheligüé	*tamúcheína*	*yorí*	*yomá,*	*matame-*
perdona	nuestros malos	hechos	todos	así

regüegá	*cheligüé*	*tamú*	*ayoriguámeke*
como	perdonamos	nosotros	(al) ofensor

uché	*mapú*	*ekí*	*cháti*	*jú*	*meká*	*mu*
y	tambien	cuanto	malo	es	lejos	tu

jurá,	*mapú*	*tamú*	*tayorábua*	*kéko.*
echa,	para que	nosotros	háyamos de hacer	no (lo).

33. Analisis. — *Tamú:* posesivo de la primera p sona de plural.

Nonó: sustantivo.

Regüegáchi: *regüe* significa arriba ó alto; *ga* probablemente es otra palabra que, junta con la a terior, equivale á *cielo;* pero no sé lo que verdade mente significa.

Atígameke: desde luego se conoce por la termi cion que es un participio de presente, de modo que verdadero significado es "el que mora," "el que viv "el que está," pues viene del verbo *atiki,* estar, el c es singular, es decir, de los que sirven cuando se tr de una sola persona ó cosa.

Muteguárarí: *mu,* pronombre en singular de la gunda persona; *tegua* ó *regua* significa *nombre;*

ıo de posesion, explicado en el párrafo 11; *rí*, ter-ıacion que no se encuentra explicada en la Gra-tica. (Véase el párrafo 14.)

Nireboa: en esta palabra se descubre fácilmente el bo *nírie* que, como vimos (§ 27), tiene, entre otros ıificados, el de *hacer*, y cuyo verbo en algunos tiem- es *nire* por ser irregular; *boa* es una terminacion ó tícula, que segun Tellechea sirve para formar los npos que él llama de *de*, es decir, las oraciones que latin se expresan con el futuro terminado en *rus* y verbo *sum*, y en español con el auxiliar *haber* y la posicion *de*.

Mu: pronombre.

Semárarí: por la correspondencia de la version del Tellechea se ha traducido esta palabra, que no pa-e tener nada que observar, si no es lo dicho en el rrafo 14.

Regüegáchi: se explicó ya.

Atigá: gerundio de verbo neutro como lo demues- la terminacion *ga:* se deriva de *atike*, estar, que el siguiente dialecto es *gatiki*.

Tamí: pronombre en caso oblicuo.

Jurá: significa echar, mandar, enviar, estando en perativo, igual al presente de indicativo, expresa- el modo solo por el sentido de la oracion: la ter-nacion *a* demuestra que es un verbo activo: en el lecto del ejemplo siguiente es *hula*. (Véanse sobre cambio de letras los párrafos 1 y 2.)

Muyerarí: *mu* significa *tú;* *yerarí* es una de l

partículas que se suelen agregar al pronombre.

Jenagüichiki: esta palabra corresponde á *jelali*

en el dialecto siguiente, donde se traduce por *volu*

tad: aquí se pone la misma palabra castellana que u

Tellechea.

Mapú: conjuncion.

Regüegá: adverbio que significa igualmente, cóm

de esta manera, de la manera que.

Eguarígua: se ha traducido esta palabra por la d

P. Tellechea, que mejor conviene al sentido de la or

cion, y por su semejanza con *neguáruje* del ejemp

siguiente: si atendemos á su final *gua*, vemos que

un verbo impersonal.

Sesenú: se ha traducido esta palabra de la mism

manera que la anterior.

Ragüe: por la posicion de esta palabra se infie

su significado.

Tamú: pronombre.

Nitugára: sustantivo que significa bastimento, v

veres, comida: en el dialecto del ejemplo que sig

esta palabra es *nutogala,* aunque en el Padre nuest

no se ve esta misma voz, sino un verbo de equivalen

significado.

Jipe: sustantivo que en el dialecto siguiente es *h*

pebá.

Tamí: pronombre en caso oblicuo.

Nejá: imperativo en la misma forma que el i

tivo, sin otra manera de distinguirse que el con-
o.

heligüé: verbo en el mismo modo que el anterior, bre el cual hay que hacer igual observacion.

amúcheina: tamú es el pronombre; *cheina* signi- cosa mala, pecado.

orí: parece un derivado del verbo *yorá*, hacer.

omá: adjetivo: el número plural en esta palabra s dos anteriores está determinado por el pronom- *tamú.*

latameregüega: conjuncion compuesta de dos, *ma-e* y *regüega.*

heligüé: verbo en indicativo, presente; la persona marcada con el pronombre siguiente *tamú:* por significado y terminacion es verbo dativo.

yoriguámeke: participio de presente.

ché: conjuncion.

lapú: conjuncion.

kí: su significado consta del P. Tellechea (pá- 11).

hátí: no tiene nada que observar.

ú: este verbo es uno de los que sirven para ex- sar el sustantivo *ser*, segun vimos.

leká: adverbio que en el ejemplo siguiente vere- escrito *mechka.*

lu y *jurá:* palabras ya explicadas.

lapú y *tamú:* tambien se han explicado ya.

ayorábua: yorá significa hacer; *bua* parece lo

mismo que *boa*, signo explicado antes en la palab
nírebоa; ta, partícula de varios significados.

Keko: negacion.

34. Segundo ejemplo.

Tamú	*nonó*	*mamú*	*reguí*	*guamí*	*gatiki*
Nuestro	padre	tú que	alto	léjos	vives
tamí	*noinéruje*	*mú*	*reguá*	*seliméa*	
por nos	venerado sea	tú	nombre	reinando	
rekigena	*tamí*	*neguáruje*	*mú*	*jelalikí*	
ven	á nos	hágase	tú	voluntad	
henná	*guetschiki*	*mapú*	*hatschibe*	*régüega*	
aquí	tierra sobre	como	tambien	igualmente	
guamí.	*Tamí*	*nutútuje*	*hipebá;*	*tamí*	*gue-*
léjos.	A nos	manten	hoy;	á nos	per-
kange	*tamí*	*guikelikí*	*matamé*	*hatschibe*	
dona	nuestras	deuda	como	asimismo	
régüega	*tamú*	*guekange*	*putsé*	*tamí*	
igualmente	nosotros	perdonamos	tambien	á nuestros	
guikejámeke,	*ke,*	*ta*	*tamí*	*satujé.*	*Telega-*
deudor,	no,	no	nos	tientes.	(Al)
tigameke	*mechka*	*hulá.*			
diablo	léjos	manda.			

35. ANALISIS. — *Tamú:* posesivo de la primera per-
na de plural.

Nonó: sustantivo.

Mamú: *mú* es el pronombre en singular de la se-
nda persona; *ma* el relativo *que*.

Reguí: adverbio.

Guamí: otro adverbio.

Gatíki: verbo que significa estar, morar, vivir. He-
os visto que los neutros en el presente de indicativo
aban en *gui*, entre otras terminaciones, y aunque
uí se lee *ki*, es porque la *g* y la *k* son de las letras
ie se cambian en tarahumar (§ 2). La terminacion
ce, pues, que *gatíki* es un verbo neutro, y que está
ı presente de indicativo: la persona se halla marcada
ın el pronombre *mú*, que antes hemos visto junto con
relativo *ma*.

Tamí: pronombre en caso oblicuo.

Noinéruje: *noiné* significa venerar; *ru* ó *rue* es ter-
inacion de pasivo; *je*, ó mejor *ye*, como se lee en los
ros ejemplos del Mithridates, es partícula de plus-
uamperfecto, ó de imperfecto, si se quiere admitir
ste tiempo (véase la nota 4); pero ninguno de ellos,
ómese del indicativo ó del subjuntivo, da una buena
raduccion en castellano. Aquí, segun lo que expliqué
n su lugar, debia haber futuro, que es el que suple al
resente de subjuntivo.

Mú: pronombre ya explicado.

Reguá: sustantivo.

Seliméa: seli significa mandar, reinar; sobre e
final *mea* ó *meya* (pues así está escrito en los otro
dos ejemplos del Mithridates), dice Vater que nad
encuentra; pero Hervas traduce esta palabra por *re*
nando, es decir, por gerundio, cuya traduccion he adop
tado porque, en efecto, la terminacion *ya* es de gerun
dio, y el gerundio es la forma dominante en el tara
humar. Respecto á *me* hemos visto (§ 26) que indic
tendencia, es decir, "modo con que una cosa se dirig
"á otra," y esto conviene en el caso actual, pues s
trata de que Dios se dirija á los hombres.

Rekigena. Vater no encontró explicacion de est
palabra, ni yo tampoco puedo decir nada sobre ella.

Tamí: pronombre en caso oblicuo.

Neguáruje: esta voz se encuentra en el mismo cas
que *rekigena.* La forma pasiva se descubre en *ru*, sig
no de esa clase de verbos.

Mú: pronombre.

Jelalikí: sustantivo.

Henná: adverbio.

Guetschiki: gue, significa tierra; *tschiki*, es la prepo
sicion pospuesta á su régimen, segun el uso de la lengua

Mapú: conjuncion.

Hatschibe: conjuncion.

Régüega: adverbio.

Guamí: adverbio.

Tamí: pronombre.

Nutútuje ó *nutútuye*, significa mantener: aquí e

rbo está en segunda persona de singular de impetivo, igual al indicativo, sin mas signo que le distinga ie el contexto de la oracion.

Hipebá: adverbio.

Tamí: pronombre.

Guekange ó *guekanye*, es el verbo perdonar, el cual dativo ó aplicativo no solo por su significado sino or su terminacion: como en el verbo anterior no hay gno que marque el imperativo.

Guikeliki: significa propiamente *pecado*, y está en ngular.

Matamé y *hatschibe:* conjunciones.

Régüega: adverbio.

Tamú: pronombre.

Guekange: verbo explicado antes: está en indicavo de presente y la persona señalada con el proombre.

Putsé: conjuncion.

Tamí: explicado ya.

Guikejámeke: participio segun se ve de su termiacion, y aunque debia estar en plural, no lo está porie este participio solo tiene singular. El número se onoce, pues, *ex adjunctis*, estando aquí determinado or el pronombre anterior.

Ke y *ta:* negaciones.

Satujé ó *satuyé:* significa tocar ó tentar: por la erminacion es indicativo, y solo el sentido del disurso le hace imperativo.

Telegatigameke: aunque en castellano es un sus-
tantivo, en tarahumar es un participio, segun se ve d
su terminacion, y, en efecto, significa "el que está aba-
jo." A Dios se le dice "el que está arriba."

Mechca: adverbio.

Hulá: verbo en imperativo, sin nada que le dis-
tinga del indicativo, á no ser el contexto del discurs



NOTAS.

(1) El P. Tellechea no trae el alfabeto tarahumar, de iodo que me he visto precisado á formarle leyendo sus raciones, y aunque lo he hecho con atencion no es difícil ue resulte alguna falta.

(2) Dice Tellechea, tratando del adjetivo (pág. 6), que caba en *camec*, *camé* ó *cameque*, y que ademas hay otros ue terminan en *raca*, como *repuraca*, hacha; *guasaraca*, zadon. Dos cosas hay que notar aquí. La primera: que el iismo Tellechea, en la pág. 7, cita el adjetivo *gara*, bueno, ue no tiene ninguna de esas terminaciones, y lo mismo suede con los pronombres de que habla en la página 11 que on adjetivos, como *yomá*, todo; *birena*, otro; etc. La segun-a: que los nombres que cita terminados en *raca* son susantivos y no adjetivos; y aunque esto puede acaso tener ına explicacion en lo indeterminadas que están en tarahuıar las categorías gramaticales, tal explicacion no la hace l autor.

Al tratar del participio haré una observacion interesante obre el adjetivo tarahumar.

(3) Aun sin necesidad de estas formas, y con sólo el pro-

nombre personal, se concibe cómo el tarahumar puede i
dicar posesion; pero esta clase de observaciones la reser
para la parte crítica.

(4) El P. Tellechea menciona el pretérito imperfecto e
la página 17 (et passim), y ademas se ve en la conjugacio
del verbo *nírie;* pero como no se encuentra en el princip
ejemplo de conjugacion del verbo *tará*, contar, resulta d
dosa su existencia por esta parte. Tratando de ver si exist
por otro medio, ocurre comparar las partículas que sirve
para marcar los tiempos, y he aquí lo que resulta.

En la página 17 se lee que el signo del pretérito impe
fecto es *je;* pero en la 19, refiriéndose á la 17, se dice: "Ve
"en la dicha tabla (de las partículas) que *ye* es de pret
"rito imperfecto;" luego *je* es lo mismo que *ye*, conform
al cambio de letras explicado en otro lugar: este mism
signo *ye* se ve en el pretérito imperfecto del verbo *nírie*. E
pluscuamperfecto tiene por signos *ge* ó *go*, segun se ve e
la página 17; pero tambien *ye*, segun consta del ejempl
de la página 13 y de la conjugacion del subjuntivo, pág
na 15. Luego, lo que parece sacarse en limpio es que *ye* e
signo comun á pretérito imperfecto y á pluscuamperfect
y así la diferencia de significado dependerá del context
de la oracion.

(5) Tellechea (pág. 15) pone tambien en el subjuntiv
tiempos presente, imperfecto y futuro; pero estos son s
plidos.

(6) Examinando atentamente la conjugacion que tra
Tellechea del verbo *nírie* (pág. 21), hacer, tener, ó ser, s
descubre su empeño de ajustarse al verbo *sum*, latino, pue
pone todas las formas de él, aunque no las tenga el tara
humar. Figura entre éstas el presente de infinitivo, por l

ıal pudiera creerse que le hay; pero cualquiera se con-
ıncerá de lo contrario leyendo todas las demas explica-
ones del mismo Tellechea, que solo en el referido lugar
ncedió al verbo presente de infinitivo, contra sus mismas
ctrinas. El futuro de infinitivo sí le admite mas termi-
ıntemente; pero no por esto creo que le hay con propiedad:
exámen que he hecho del tarahumar, y de otras lenguas
ıe le son análogas, me conduce á creer que tal forma es
ntraria al genio del idioma, y que no es realmente sino
ı gerundio que indica *obligacion.*

(7) Tellechea dice (pág. 37): "El futuro es la raiz mas
principal de todas las derivaciones del verbo perdiendo
el *ra.*" Es así que quitando *ra*, lo que queda es el pre-
nte de indicativo; luego esta es la forma mas pura del
rbo tarahumar, y de ella se derivan las otras, como yo
plico.

(8) En el ejemplo de conjugacion (pág. 16) no trae Te-
echea este plural; pero yo le pongo, porque se explica
n toda claridad en las páginas 25, 36 y 37.

(9) Tellechea (pág. 26 y 27) dice: "El gerundio en *go*
ó en *ko* se usa en los tiempos de presente.... los en *yo* sir-
ven de ordinario para imperfecto.... el gerundio en *sago*
sirve para pretérito." Respecto á lo primero y segundo
toy conforme; pero sobre que el gerundio en *sago* sea de
etérito, digo que acaso así se verifique algunas veces;
ro lo comun es que sirva de futuro, lo cual creo, en pri-
er lugar, porque teniendo el tarahumar un gerundio de
esente y otro de pretérito, parece natural que el tercero
a de futuro, y, en segundo lugar, porque así consta de
s ejemplos del P. Tellechea, como los siguientes, cuya
gnificacion es:

"Habiéndonos muerto resucitaremos." (Pág. 27.)

"Habiendo obrado bien iréis al cielo." (Pág. 27.)

"Despues de contar." (Pág. 17.)

"Acaba de contar." (Pág. 14.)

(10) Tellechea (pág. 17) comprende entre las partícu
las de los verbos las que sirven para formar los tiempos d
la activa y los gerundios, las cuales omito aquí por tenerl
ya explicadas.

EL ÓPATA Ó TEGUIMA.

EL ÓPATA Ó TEGUIMA.

NOTICIAS PRELIMINARES.

La lengua ópata se habla por la nacion de este mbre, que actualmente habita el centro del Estado Sonora, y se compone de cosa de unos treinta y nco mil individuos.

Nada se sabe respecto á su orígen ni al de las deas tribus que los españoles encontraron en aquellas giones, pues carecian totalmente de un sistema de gnos para conservar el recuerdo de los sucesos pasas. Segun las relaciones de los misioneros, no habia tre los habitantes de Sonora mas memoria de la tigüedad que tal cual tradicion confusa y desfiguda, que nada ponia en claro.

Sobre la religion de aquellos pueblos, todos conenen en que no presentaba señal de idolatría, pues se encontró de efigies, sacrificios, ni templos, por cual parece que su culto era el de los astros, el mas ncillo, el primero en que se extraviaron los hom-

bres. "No se halló en esta nacion ópata, leo en un
" antigua relacion, la idolatría ni la embriaguez: al s
" y á la luna veneraban como hermanos, y aun todaví
" escondidos en donde el padre (sacerdote) no los pue
" da ver en sus bailes, saludan á la luna nueva espa
" ciéndole por el aire puños de *pinole*. Sus viejos, qu
" entre ellos tienen grande autoridad, les enseñan pa
" trañas muy ridículas: diré una sola, en que se conoc
" su gran simpleza y poco discurso, para convencer d
" embusteros á sus viejos predicadores. Estos les ha
" persuadido que en muriendo van sus almas á un
" espaciosa laguna, en cuyas orillas, por la banda de
" Norte, estaba sentado un hombrecillo muy pequeñ
" á quien llamaban *butzu uri:* este, pues, las recibi
" y colocándolas apiñadas por su multitud en una gra
" canoa, las remitia á la otra banda del Sur, á dar re
" sidencia á una reverenda vieja que se llamaba *Va*
" *teconi hoatziqui:* una por una las iba comiendo,
" á las que hallaba pintadas con las rayas con que s
" afean las caras, las arrojaba diciendo que no las c
" mia porque tenian espinas, y las no pintadas pasaba
" á su vientre contentas á gozar de una inmundísim
" bienaventuranza."

La costumbre de pintarse la cara, á que alude l
relacion que he copiado, consistia en que á los niño
recien nacidos les picaban con una espina la parte su
perior é inferior del párpado en forma semicircula
inyectando en las heridas un color negro.

No solo esa ceremonia se usaba con los niños cuan-o nacian, sino que les nombraban, segun su sexo, una specie de padrino ó madrina que, tocándoles ó esti-ándoles algunos miembros, les dirigian un discurso obre las obligaciones que se les esperaban en el mun-o, y despues de esto les ponian nombre.

Como otras naciones de Anáhuac, los sonorenses, ienos los apaches, solian enterrar con el cuerpo del ifunto todo su ajuar, y si el finado era un niño, la iadre con su propia leche iba á regar su tumba.

Los adivinos tenian mucho influjo entre aquellas entes, siendo inútil contar todas las ceremonias ri-ículas á que daban crédito, iguales ó semejantes á as de todas las naciones supersticiosas. Empero, es urioso referir que para saber por dónde habian de enir sus enemigos, tomaban los agoreros una langos-a, la asian por la cabeza, y observaban la mano ó pié ue movia primero, y aquel movimiento indicaba el ugar por donde convenia esperar el ataque.

La poligamia era permitida, reduciéndose las cere-nonias del matrimonio á poner en dos hileras á los iombres y las mujeres, para que corriendo unos y otras, aquellos cogiesen de la tetilla izquierda á las que habian de ser sus esposas.

La agricultura estaba reducida, antes de la conquis-ta, al cultivo del maiz, calabaza y judías (frijoles).

No todos los habitantes de Sonora vivian en comu-nidad, sino que unas tribus hacian guerra á las otras,

siendo la milicia ocupacion necesaria para todos l
hombres, aunque para ser admitidos como soldad
era preciso haberse distinguido por su valor y esfue
zo. Una de las pruebas porque tenia que pasar tod
guerrero era la de sufrir con serenidad que le sajase
los brazos, pecho y piernas con uñas de águila. La
arengas de los ancianos precedian al combate, el cu
se verificaba con armas toscas, como la flecha y l
lanza, sufriendo los desgraciados vencidos los may
res insultos: dícese que en ocasiones, aun las mujere
aplicaban tizones encendidos á los miembros de lo
cautivos, causándoles crueles heridas.

A mediados del siglo XVI fué cuando los españo
les conquistaron á Sonora, y exceptuando los apache
las demas tribus han quedado bajo el dominio de lo
blancos. Los primeros que manifestaron simpatía po
los españoles fueron los ópatas, y, en adelante, siem
pre se han distinguido por su docilidad, sin que po
esto hayan dejado de dar pruebas señaladas de valor
lo cual añadido á su sobriedad, fidelidad y firmeza
ha hecho que se les dé el nombre de "espartanos d
"América." Han sido muy útiles especialmente para
hacer la guerra á los apaches sus declarados enemi
gos. Solo en el año de 1820 fué cuando algunos ópata
dieron señal de insubordinacion; pero muy pront
volvieron al órden.

El trato con los blancos, no desdeñado por los ópa-
tas, ha hecho que su tribu sea la que tenga en sus cos-

mbres y vestidos mas señales de civilizacion, siendo ocupacion principal la agricultura.

Las noticias que he leido sobre los ópatas dicen ie en su físico son de color bronceado, fuertes y bustos, aunque no muy altos: distínguense princilmente por su ligereza, pues se asegura que en 24 oras andan á pié 40 ó 50 leguas. En cuanto á su rte moral un autor los caracteriza diciendo: "Son le buen entendimiento y de buen corazon."

Sobre el idioma de los ópatas escribió el jesuita atal Lombardo una Gramática (México, 1702) y Diccionario. La primera ha llegado á mis manos, ha sido mi guia para formar la descripcion que se en seguida: generalmente es clara y abundante en emplos. Tambien he consultado dos catecismos de Doctrina cristiana en lengua ópata.

En el Mithridates no se da mas noticia de este idioa que la insercion del Padre nuestro sin traducir.

DESCRIPCION.

1. Alfabeto. — Estas son las letras del alfabeto pata:

a. b. ch. d. e. g. h. i. k. m. n. o. p. r. rh. s. t. th. tz. u. v. x. z. (1)

2. Pronunciacion.—Entre la *b* y la *v* hay la misma iferencia de pronunciacion que en buen castellano;

la *e*, al fin de algunos verbos, casi no suena (2); la *h* e
una aspiracion suave; la *r* generalmente es suave, ra
vez fuerte; la *k*, en final, algunas veces apenas suen
la *rh*, dice Lombardo, suena "como *rhodos* en grieg
"encogiendo un poco mas la lengua;" la *t* en fin d
diccion suele ser casi muda. Sobre la *th* dice Lomba
do: "Su pronunciacion parece que se forma suave
"mente hiriendo la lengua hácia los dientes." La
con *i*, *o*, *u* suena *szi*, *szo*, *szu* suavemente; la *z* es su
ve; la *tz* fuerte.

3. Combinacion de letras. — Casi todas las pa
labras acaban en vocal; pero comienzan con va
riedad.

Hay algunas consonantes dobles, al menos segun
Ortografía del P. Lombardo, lo cual podremos ir ob
servando adelante en algunos ejemplos: tambien s
juntan dos ó mas vocales; pero dos consonantes dive
sas rara vez se juntan, pues cada una tiene su corres
pondiente vocal, lo que hace suave y fácil la pronun
ciacion.

4. Silabas. — Es polisilábica la lengua teguima
aunque no faltan monosílabos. Ejemplos:

Tzo, abofetear.
Vaso, álamo.
Hudero, fresno.
Nakuratui, olvidarse.
Chumikanahuinaguat, nombre de una yerba.

'uguesaguataguikide, la primavera.
'akoiseniguabussanibeguá, diez y siete.

5. Acentos.—La diferencia de acento basta para
ie una voz cambie de significado. El P. Lombardo
sa tres: el circunflejo (^) que denota pronunciacion
rga; otro (–) breve; y el tercero, que se expresa
in dos puntos (¨), indica que la letra se pronuncia
iplicada; v. g., *üi*, traer, suena *uui*.

6. Composicion.—La composicion de las palabras
; de bastante uso, y aunque iremos teniendo ejem-
los de ella, presentaré aquí algunos.

Maiobegua, pellejo de venado, es un compuesto de
os sustantivos *maiot*, venado, perdida la letra *t*, y *be-*
ua, pellejo. *Teguikatoa*, se compone del sustantivo
guikat, cielo, y del verbo *toa*, formar, significando
rmar el cielo. Cuando se juntan dos verbos, lo mas
omun es que el primero vaya en participio de preté-
ito; v. g., de *güek*, caer, y *hede*, recelar, se forma *gue-*
hihede, recelar–caer.

7. Riqueza.—Todas las observaciones que he po-
ido hacer respecto al idioma ópata me indican que
s rico en palabras. Presentaré ejemplos de ciertas
oces que abundan, las cuales siendo simples expre-
an ideas que es preciso traducir en nuestra lengua por
arias palabras.

Tzopo, encogerse los nervios.
Hida, yerbas de comer.

Vahë, yerbas que no se comen.
Huripä, tener aliento el enfermo.
Nakissogua, ponerse el cabello detras de la oreja.
Vai, beber agua.
Hi, beber cosa líquida; pero que no sea agua.
Xitonagua, saltar ya con un pié ya con otro.
Tzatonögua, caminar saltando con un pié teniendo el otro levantado.
Tonósokōgua, estar tendido con las rodillas levantadas.
Himu, escarbar el topo amontonando la tierra.
Vëna, ir para no volver.
Tü, ir para hacer algo.
Kavotzü, hurtar las mazorcas de maiz dejando compuestas las hojas.
Taiguadegua, boca arriba.
Kotzipāra, boca abajo.
Tukora, estar de lado.
Mitopā, estar sentado con un pié debajo del muslo.
Arekitza, mordiéndose un dedo.

Otro ejemplo daré de la riqueza de la lengua presentando los verbos que hay para expresar la germinacion y crecimiento del maiz.

Guetzatoa, germinar el maiz.
Vero, comenzar á abrir las hojas.
Homotoa, comenzar á tener caña.

Tzo, granar.
Vächi, estar ya granado.
Mao, estar ya maduro, formado.
Kigo, endurecerse.
Sode, quedar pequeña la mazorca.
Pitzo, quedarse prieta.

8. Género. — No hay formas especiales para dis- iguir el sexo: generalmente se conoce por medio palabras del todo diferentes, segun se aplican á hembra ó al macho; v. g., *tessá*, el niño; *okiahi*, la ña.

Hay nombres que expresan un mismo grado de pa- ntesco, y sin embargo son diferentes, porque á la z indican la relacion y diversidad del sexo; v. g., los mbres *noguat* y *miriguat* significan hijo; pero el imero es respecto del padre y el segundo de la ma- e: *massiguat* es el padre del hijo, y *mariguat* el dre de la hija.

9. Numero. — Los nombres de cosas inanimadas no nen signos para expresar plural, de manera que es eciso hacerlo por medio de algun adverbio ú otra labra que indique muchedumbre.

Los nombres de animales irracionales tampoco tie- n ese número; solo uno he encontrado en la gramá- a que le tenga, y es *höre*, ardilla; en plural *hohöre;* ro aun éste, segun dice Lombardo, casi solo en sin- lar se usa.

Los nombres de séres racionales sí tienen plural, menos algunos. Los que he hallado en la gramáti son los siguientes:

Oki, mujer; *nau*, mujeres.

Uri, varon; *urini*, varones.

Tessâ, ó *tessâchi*, el niño; *ussi* ó *uriniussi*, los niños.

Okichi, la niña; *naumachi*, las niñas.

Okimachi, la doncella; *naukichi*, ó *nauussi*, las doncellas.

Ozë, el viejo; *navotzë*, los viejos.

Oatzi, la vieja; *odatzi*, las viejas.

Temāchi, el mozo; *tetemāchi*, los mozos.

Los nombres de parentesco tambien tienen plur *vatziguat*, hermano; *vapatziguat*, hermanos; *maragu* hija; *mamaraguat*, hijas.

Algunos de los nombres que tienen plural, le fo man con solo duplicar la primera sílaba, como se en alguno de los ejemplos puestos; pero en la form cion de los otros no se observa sistema fijo.

10. Caso.—El nombre tiene declinacion para e presar algunos casos, contándose diez declinacion que se diferencian en las terminaciones de los ge tivos, á saber:

te, ri, si, gui, ni, tzi, ki, ku, ku, pi.

Los nombres de la 1ª declinacion son los mas abu dantes; los de la 2ª, 3ª, 4ª, 5ª, 6ª, 7ª y 10ª tienen igu

acusativo ó dativo al genitivo; los de la 8ª, cuyo ge-
tivo acaba en *ku*, le forman sobre el acusativo, y así
distinguen perfectamente de los de la 9ª que tam-
en tienen *ku* por terminacion: estos tienen el acu-
tivo ó dativo igual al nominativo. Algunos ejemplos,
e correspondan á estas explicaciones, las aclararán
darán idea de las terminaciones que distinguen los
sos y de su formacion, unos respecto de otros.

EJEMPLO DE LA 1ª DECLINACION.

Nom.	*Tät*, el sol.
Gen.	*Tät–te.*
Dat. ó Acusat.	*Tät–ta.*

EJEMPLO DE LA 2ª DECLINACION.

Nom.	*Kuku*, la codorniz.
Gen,	*Kuku–ri.*
Dat. ó Acusat.	*Kuku–ri.*

EJEMPLO DE LA 8ª DECLINACION.

Nom.	*Chi*, el pájaro.
Gen.	*Chi–miku.*
Dat. ó Acusat.	*Chi–mi.*

EJEMPLO DE LA 9ª DECLINACION.

Nom.	*Tutzi*, el tigre.
Gen.	*Tutzi–ku.*
Dat. ó Acusat.	*Tutzi.*

El dativo se distingue del acusativo en que aquel
a regido de los verbos llamados dativos ó aplicativos,

como veremos en su lugar, ó por la *posicion*, como tam
bien veremos al tratar de la construccion.

La partícula *hi*, dice Lombardo, se halla antepues
ta á algunos verbos, y es nota de acusativo de cosa im
plícita, pues entonces no se expresa; v. g., *pak*, barrer
hipak, barrer algo, sin decir qué precisamente. De l
misma manera *ne* es nota de acusativo tácito tratán
dose de persona; v. g., *koa*, matar; *nekoa*, matar á al
guno.

El vocativo se suple agregando al nominativo la in
terjeccion *eh*. El ablativo por medio de preposiciones
como podremos observar al tratar de éstas (3), y
veces basta la yuxtaposicion de las palabras, para de
notar algunas de sus relaciones; v. g., *vakahipet*, ester
de caña; *tukuguarit*, canasto de palma.

Tambien por medio de la yuxtaposicion se expre
san el genitivo y el acusativo; v. g., de *paro*, liebre, y
sutu, uña; *parosutu*, uña de liebre; de *teguikat*, cielo
y *toa* formar, *teguikatoa*, formar el cielo. En esta clase
de composiciones el término consecuente va primero

Los nombres que tienen plural se reducen á las
declinaciones explicadas anteriormente.

Los nombres de parentesco, sin posesivo, van por
la primera declinacion, así como los de los miembros
del cuerpo y vestidos; pero con posesivo se declinan
por la 9ª Esta regla se extiende á todos los demas
nombres que se usan con, ó sin posesivo.

11. Adjetivo.—Los adjetivos carecen de plural, y

cos tienen declinacion. Terminan en *a*, *é*, *i*, *o*, y solo o halló Lombardo en *u*. (4)

Segun lo que indica el sustantivo, cambia de terinacion el adjetivo que le califica (aunque no sé si regla general). Así consta de las siguientes palaas del P. Lombardo.

"Advierto tambien que el adjetivo *gue*, grande, no e usa en todos los modos castellanos, porque esta engua habla con tanta distincion que segun fuere la cosa le aplica el nombre, y así este *gue* se aplica á personas, animales y cosas que tienen cuerpo y son gruesas: que en las demas cosas se ha de considerar la longitud, anchura, angostura, etc., y así de una mesa grande no se dice *gue* sino *gueka*, que denota ser ancha y larga casi en cuadro. *Guepa* denota ser a cosa ancha; pero lugar."

Mas adelante, hablando de los adjetivos que expren color, dice el mismo gramático: "Las partículas *'epōra*, *tzara* y *revũra*, úsanse cuando se habla de vivientes en toda especie y de árboles. Porque hablándose de géneros y de cosas anchas se explican con as partículas *uedâra*, *dauêna* y *tzara:* esta última suele ser comun á todos; así por no errar, bien se puede usar de esta partícula: la partícula *revũra* usan comunmente hablando de pájaros."

Con los nombres de número se observa lo mismo, decir, que varian segun son los sustantivos á que se plican; v. g., *se*, uno, hablando de vivientes; si se tra-

ta de cosas largas y anchas se dice *senika;* para cosa
angostas se usa *senipa,* etc.

12. Derivados. — La terminacion *ragua* agregad
á los sustantivos, adjetivos y adverbios, forma abstrac
tos; *massi,* padre; *massiragua,* paternidad; *naiden*
bueno; *naideniragua,* bondad; *vade,* alegremente; *va*
deragua, alegría.

Tambien se forman abstractos agregando al sustan
tivo, adjetivo ó adverbio *ahka,* participio sustantivo d
ah, ser, tener, hacer; v. g., *uri,* hombre; *uriahka,* hu
manidad; *tossai,* blanco; *tossaiahka,* blancura; *amassâ*
enfadosamente; *amassâahka,* enfado.

Por medio de la terminacion *de* se forman uno
nombres que indican lugar donde algo abunda.

Denide, lugar de luz.
Chukide, lugar oscuro.
Neomachide, lugar de dificultad, dificultoso.
Varäde, lugar de sed.

Tambien agregando *ka;* v. g., *gohâssade* ó *gohâssa*
deka, lugar desembarazado.

Con la terminacion *sura* se expresa igualment
abundancia de lo que indica el primitivo; *kuh,* árbol
kuhsura, arboleda.

Segun Lombardo "tiene esta lengua unos nombre
"que disminuyen las cosas con que se juntan ó d
"quienes se está hablando; y así para denotar la pe
"queñez de alguna persona, animal, árbol ó cosa seme

ante, usan de estos nombres, como *tapurukûtzi* ó *chunirukûtzi*, ó *chunideni* ó *pänïdi*. Para denotar la pequeñez de los brazos cortos dicen *votedeguîssi* ó *voramakora*, como tambien para denotar de alguna persona ó animal la pequeñez de piernas dicen *voéguadâra*. Para explicar la pequeñez de un arbolito dicen *vorâudura* ó *vorîkatêtzi* ó *vorideguisse*, y estas dos las dicen tambien de personas, animales y otras cosas semejantes. Nota estos nombres *samûrûkutzi* y *sämudëni*. Los dicen de una persona que se quedó pequeña por algun accidente, y del sembrado cuando se queda pequeño por falta de agua, y tambien dicen *sämumük:* demas de los dichos que son verdaderos diminutivos, hállase otra manera de nombres, los cuales, juntos con los sustantivos, los hacen significar diminucion y pequeñez, y son *demodeni tauichukideni, nakudeni nauedeni:* cualquiera de estos disminuye el nombre al cual se junta y se dice generalmente de todos sean vivientes ó no vivientes."

Otros nombres hay en ópata que se forman por medio de la terminacion *ssari* ó *sari*, y expresan desprecio; *uri*, hombre; *urissari*, hombrecillo despreciable, vil, ruin. Tambien se puede traducir *sari* por cosa mala, mal hecha, vieja, fiera.

"No parece tener esta lengua verdaderos grados de comparacion, dice Lombardo, como tampoco vemos que los tiene la lengua francesa, segun el uso

"de las lenguas castellana é italiana, y así es neces
"rio servirnos de algunas partículas para formar l
"dichos nombres." Las partículas de comparativ
que el mismo autor cita, y que parecen correspond
al adverbio *mas*, son *guāname*, *nadekamu* ó *nade: d*
mōua, *viname*, corresponden á *menos*.

Surāua guëua, *ena*, *en*, *essa*, *otze*, corresponden
muy, y sirven para formar superlativos.

13. Pronombre personal.—El pronombre pe
sonal se expresa y declina de este modo:

1ª persona de singular.

Nom.	*Ne*, yo.
Gen.	*No*.
Dat. ó Acusat.	*Netze*, *ne*.

plural.

Nom.	*Ta*, *tamido*, nosotros.
Gen.	*Tamo*.
Dat. ó Acusat.	*Tame*, *tametze*.

2ª persona de singular.

Nom.	*Ma*, tú.
Gen.	*Amo*.
Dat. ó Acusat.	*Eme*, *emetze*.

plural.

Nom.	*Emido*, vosotros.
Gen.	*Emo*.
Dat. ó Acusat.	*Eme*, *emetze*.

3ª PERSONA DE SINGULAR.

Nom.	*I* ó *it*, él ó ella.
Gen.	*Are*, ó *araku.*
Dat. ó Acusat.	*Veku*, *iku.*

PLURAL.

Nom.	*Me*, ellos.
Gen.	*Merēku.*
Dat. ó Acusat.	*Mere*, *mereki*, *meku.*

El ablativo se expresa por medio de preposiciones, mo veremos al tratar de ellas.

El acusativo del singular de tercera persona, *veku*, í como el de plural *mereki*, *meku*, se usan hablando personas ó cosas presentes: para las ausentes se an *iku*, *mere.*

Ademas de estos acusativos ó dativos de la tercera rsona, tiene otros la lengua ópata que el P. Lomrdo llama "artículos relativos." Hélos aquí. *Are*, *da*, le, la, lo; *metze*, *me*, los, las, los.

Algunos de estos pronombres se usan tratándose ausentes; otros de presentes.

Agregando al personal en genitivo la terminacion *i*, significa apartamiento, y *sa* ó *sara*, solo; v. g., *no-i*, yo apartadamente; *nosa* ó *nosara*, yo solo.

Con la terminacion *ssa* ó *sse*, significan los persona- de este modo:

Nessa ó *nesse*, yo mismo.
Nossa ó *nosse*, tú mismo.
Aressa, aquel mismo.

El genitivo del pronombre personal con *ni* tie
el mismo significado; *noni*, yo mismo; *amoni*, tú mi
mo. El pronombre de la tercera persona va en n
minativo con *tze; itze*, aquel mismo; *metze*, aquell
mismos.

14. Posesivo. — El pronombre posesivo se expre
por medio del personal en genitivo.

No, mio.
Tamo, nuestro.
Amo, tuyo.
Emo, vuestro.
Are, *araku*, suyo, de aquel.
Merēki, de ellos, suyo.

Estos pronombres se usan en composicion ó sol
En el primer caso se anteponen al nombre, al cual
agrega una de estas terminaciones: *gua*, *ma*, *ra*, *ka*, *s*
xünüt, maiz; *noxünūgua*, mi maiz; *tzat*, flecha; *tam*
tzama, nuestras flechas.

Are, aunque se use fuera de composicion, siemp
se acompaña con el nombre á que se refiere; v.
si se pregunta ¿de quién es ese animal? no se re
ponde simplemente *are*, de aquel; sino *are buku*,
aquel (es) el animal. Con nombres de parentesco

sa *are*, hablando de tercera persona ausente; pero on presente *gua;* v. g., *are dë*, su madre (de aquel); *gua*, su madre (de este).

Los nombres de parentesco con posesivo pierden final; *mariguat*, padre; *nomari*, mi padre.

15. Demostrativo.—Los demostrativos son: *ve*, *te*, este, ese; *me*, *mete*, estos, esos; los cuales sirven ara masculino y femenino: se declinan. *Vetze* significa *ese mismo*.

A, en genitivo *idaku*, significa ello, esto, y se delina.

Iti, que tambien se declina, significa esto, esta cosa.

16. Reflexivo.—El pronombre reflexivo se expresa por medio del personal en nominativo, compues- o con el genitivo de esta manera.

None, yo me.
Amoma, tú te.
Arei, aquel se.
Tamota, nosotros nos.
Emidoemo, vosotros os.
Eme emo, aquellos se.

El último pronombre no tiene forma análoga á a de los otros.

17. Relativo.—No hay en ópata relativo; súplese on los participios.

18. Indefinidos.—El numeral *se*, *seru* significa no, alguno, para personas; *senika*, para cosas. *Sepo-*

rese tambien significa alguno: entre *sepore* y *se* pued
ponerse otra palabra.

Haue, significa ¿quién?
Hait, ¿qué cosa?
Hadeni, ¿cuál? ¿de qué? tratándose de cosas.
Hadenihai, ¿cuál? ¿de qué? de personas.
Häuetida, ¿cuál?
Haiki, ¿cuántos? tratándose de vivientes y de cosas largas y redondas.
Haikika, ¿cuántos? para cosas anchas.

19. Modos y tiempos del verbo.—Los modos de verbo son indicativo, imperativo y optativo. (5)

Los tiempos, en indicativo, son presente, dos pre téritos imperfectos, dos perfectos (6), pluscuamper fecto, futuro imperfecto, y futuro perfecto. En impe rativo solo hay un tiempo (7). En optativo, pretérit perfecto, pluscuamperfecto y futuro. (8).

20. Su mecanismo.—No tiene signos el verbo ópa ta para distinguir el número y personas; uno y otra se conocen usando del pronombre personal. Los tiem pos del indicativo é imperativo se distinguen por me dio de terminaciones. En optativo se usan partículas y terminaciones en los gerundios y participios.

21. Ejemplo de conjugacion.—He aquí un ejem plo de conjugacion.

INDICATIVO. PRESENTE.

Ne hio, yo escribo ó pinto, etc.
Ma hio.
I hio.
Ta, ó *tamido-hio.*
Emido hio.
Me hio.

IMPERFECTO PRIMERO.

Ne hio-karu, yo escribia, etc.

IMPERFECTO SEGUNDO.

Hio-ssane, aquel ó aquellos escribian.

PRIMER PERFECTO.

Ne hio-sia, yo escribí, etc.

SEGUNDO PERFECTO.

Ne hio-ve, yo escribí, etc.

PLUSCUAMPERFECTO.

Ne hio-siruta, yo habia escrito, etc.

FUTURO IMPERFECTO.

Ne hio-sea, yo escribiré, etc.

FUTURO PERFECTO.

Ne hio-seave, yo habré escrito, etc.

IMPERATIVO.

Hio–tte, escribe tú.
Hio–sea i, escriba aquel.
Hio–vu, escribid vosotros.
Hio–sea me, escriban aquellos.

OPTATIVO.

PRETERITO PERFECTO.

Aguekäpā ne hiosia, ojalá que yo haya escrito.

PLUSCUAMPERFECTO.

Iruna ne hioseakiru, ojalá que hubiera ó hubiese yo escrito.

FUTURO.

Hiopa ne ague, ó *aguepa ne hio*, ojalá que yo escribiere ó que yo escriba.

GERUNDIOS.

DE PRESENTE.

Hiopa, escribiendo (se usa en oraciones de un supuesto). *Hioko*, escribiendo (en oraciones de dos supuestos).

DE PRETERITO.

Hiosaru, habiendo escrito (en oraciones de un supuesto). *Hiositzi*, habiendo escrito (en oraciones de dos supuestos).

DE FUTURO.

Hioko, en escribiendo.

PROXIMOS.

Hioseaki, estando para escribir (en oraciones de un supuesto).

Hioseako, estando para escribir (en oraciones de dos supuestos).

DE OBLIGACION.

Hioseakoko, teniendo de escribir (en oraciones de presente y pretérito imperfecto).

Hioseakiko, teniendo de escribir (en oraciones de pretérito perfecto y pluscuamperfecto).

DE TIEMPO.

Hiosikara ó *hiosika*, tiempo de escribir.

PARTICIPIOS ADJETIVOS.

Hiokame, el que escribe (de presente).

Hiosi, el que escribió, escrito (de pretérito).

Hioseakame, el que escribirá (de futuro).

PARTICIPIOS SUSTANTIVOS.

Hioka, escritura presente.

Hiokara, escritura pasada.

Hioseaka, escritura futura, lo que he de escribir.

Hioseakara, lo que habia de haber escrito.

22. Explicacion del verbo. — Las terminaciones del presente de indicativo son muy varias. El primer pretérito imperfecto termina en *karu*, ó *katu*. El segundo se forma agregando al presente *ssane* ó *ne*, y pocas veces *nek:* este tiempo puede llamarse *de respuesta*, pues se usa solamente respondiendo, en tercera persona. Las terminaciones del primer pretérito perfecto son *ia*, *guia*, *mia*, *nia*, *pia*, *kia*, *ria*, *tzia*, *chia*, *tsia*, *sia*, *via:* la formacion de este tiempo es lo mas difícil del verbo ópata. El segundo perfecto tiene la terminacion *ve*. La del pluscuamperfecto es *siruta*, ó *ruta*. El futuro imperfecto termina en *sea:* si le comparamos con el primer pretérito perfecto, puede explicarse diciendo que se forma cambiando la terminacion *sia* en *sea*, sin perder la última consonante, lo cual se verifica en los verbos regulares: los irregulares forman el futuro, como veremos al tratar de esta clase de verbos. Para el futuro perfecto se agrega *ve* al imperfecto.

En el imperativo, sólo las segundas personas tienen terminacion propia; las terceras se suplen con el futuro. La terminacion *te* ó *tte*, no se usa cuando van los pronombres afijos *mere*, *re* con el verbo, así es que no se dice *hiotere*, escríbele, sino *hiore*, usando del indicativo, presente: *vu*, va sobre el afijo; *hiomerevu*, escribidles. Sin embargo de estas reglas que da Lombardo, veremos en la oracion del Padre nuestro cómo se suple simplemente el imperativo con el presente de indicativo.

El pretérito perfecto de optativo es el de indicativo on la partícula ó interjeccion *aguekäpā*. El plus- uamperfecto es el futuro de indicativo con la termi- acion *kiru*, y la partícula *iruna*. Segun Lombardo, on este tiempo puede traducirse el futuro latino ter- ninado en *rus*, acompañado del verbo *sum*; *hiosea- iru*, yo había de escribir. El futuro es el presente le indicativo con la partícula *aguepa*, unida ó descom- uesta.

El gerundio es la forma dominante en la lengua pata, y con él se suple el subjuntivo. Fórmanse los e presente por medio de las terminaciones *pa* y *ko*, gregadas al presente de indicativo, y se usan cuando a accion del verbo determinante expresa coexisten- ia con la del gerundio; cuando la accion del uno es resente respecto de la del otro, aunque realmente ea pasada ó futura, como cuando, por ejemplo, de- imos:

Escribiendo me duermo.
Escribiendo me dormí.
Escribiendo me dormiré.

Esto es lo mismo que si dijéramos:

Escribiendo *ahora*, me duermo *ahora*.
Escribiendo *ayer*, me dormí *ayer*.
Escribiendo *mañana*, me dormiré *mañana*.

Los gerundios de pretérito se usan cuando la ac- ion del gerundio es pasada respecto á la del verbo

determinante, como cuando digo "habiendo escrito me "dormí," es decir, "despues de escribir me dormí."

El gerundio de futuro es igual al segundo de presente, usándose en oraciones de uno y de dos supuestos (9), cuando por el contexto del discurso y el sentido del determinante resulta que la accion de este es futura respecto á la del gerundio, como cuando se dice "en escribiendo me dormiré," que es igual á: "des- "pues de escribir me dormiré."

Los gerundios próximos se llaman así porque indican que la accion estaba próxima á ejecutarse: "es- "tando para escribir me dormí," es lo mismo que si dijera "cuando estaba próximo á escribir me dormí." Estos gerundios se forman agregando al futuro de indicativo *ki* ó *ko*. Con el terminado en *ki* se puede traducir el gerundio en *dum* latino; *hioseaki ne de*, voy á escribir *(scribendum)*.

Los gerundios *de obligacion* se forman de los próximos y la terminacion *ko:* les he dado ese nombre porque, segun las traducciones de Lombardo, indican tener que ejecutar la accion del verbo; deber hacer lo que él expresa.

El gerundio *de tiempo* se forma agregando al participio de pretérito *ka*, ó *kara*, y expresa que es tiempo de ejecutar la accion del verbo.

El participio adjetivo de presente se forma del presente de indicativo y la terminacion *kame*, y se declina por la primera declinacion: el uso le hace significar

tambien tiempo pasado. El de pretérito se forma generalmente (no siempre) del primer perfecto quitada la letra final en algunos verbos, como en *hio*, escribir, ó en otros quitadas dos letras; v. g., *savai*, doy en cara; *savaia*, dí; *sava*, el que dió, dado. Cuando estos participios se componen con *ah*, ser, van en acusativo: su declinacion va por la novena. El participio de futuro se forma de este tiempo del indicativo, y la terminacion *kame:* se declina por la primera declinacion.

El participio sustantivo de presente es el adjetivo del mismo tiempo quitada la sílaba *me*, el cual, así como los otros participios sustantivos, se usa en composicion con los posesivos: se declina y significa algunas veces como pasado. El participio de pretérito se forma agregando *ra* al anterior, y no se declina. El de futuro es el participio adjetivo del mismo tiempo quitada la sílaba final. El último participio sustantivo es el tercero agregada la terminacion *ra*.

23. Cómo se suple el infinitivo. — El infinitivo se suple de varios modos. Con unos verbos se usa el participio de pretérito; v. g., *toa*, digo que quiero; *ne hiosi toa*, digo que quiero escribir. Otras veces se usa el gerundio de presente terminado en *ko; theo*, saber; *hioko theo*, sé escribir; *nak*, querer; *amo ne hioko nak*, quiero que escribas *(volo te scribere)*. Con otros verbos, el regido (infinitivo) se pone en participio de pretérito y á este se agrega la partícula *gua; era*, querer; *hiosiguaera*, yo quiero escribir. En ocasiones los ver-

bos regentes se usan en los tiempos que les corresponden, y al regido se le agregan las partículas *kai, kori,* en presente ó futuro, y *ai* en pretérito. En esta clase de oraciones van con algunos verbos los posesivos ó sea el personal en genitivo; v. g., con *erá,* en significacion de *pensar,* diré: *no hiokai erá,* pienso que escribo *(cogito me scribere).*

En las oraciones de infinitivo de dos supuestos, ambos se ponen en acusativo, como en latin; v. g., quiero que Pedro mate la vaca, *Pedrori ne guakari meako nak.* En este caso *Pedrori,* Pedro, y *guakari,* la vaca, están en acusativo.

24. Verbales.—Ademas de los participios, que hemos visto en la conjugacion, hay verbales ó derivados de verbo.

Por medio de la terminacion *guadeni,* se forman algunos que corresponden á los que en latin terminan en *bilis,* y en castellano en *ble,* agregada dicha terminacion al participio de pretérito; v. g., *nereriguadeni,* amable; *guaiguadeni,* comestible.

Otros verbales hay que indican instrumento; de *ichik,* medir; *ichikira,* instrumento para medir, es decir, la medida; *pak,* barrer; *patzira,* instrumento para barrer, es decir, la escoba.

Por nuestros verbales en *or* y *on* se traducen algunos, y se forman con las terminaciones *mui* ó *sari* sobre el participio de pretérito; *niguai,* hablar; *niguamui* ó *niguasari,* el hablador.

La misma terminacion *sari*, dice Lombardo, "junta
' con verbos, forma un adjetivo que significa el que
' hace mal la accion del verbo; v. g., *hio*, escribir; *hio-*
' *sari*, el que escribe mal."

Algunos pocos terminan en *ko*, ó *kor;* como *kotziko*
ó *kotzikor*, el dormilon.

Otros acaban en *sodi; kenisodi*, melindroso.

25. Verbos pasivo y sustantivo.—Para dar idea
del verbo ó voz pasiva, diré cómo se forma el indica-
ivo, sirviendo de ejemplo *nere*, amar; su participio de
oretérito *nereri*.

El presente es el mismo participio de pretérito *ne*
iereri, yo soy amado. Para formar el pretérito imper-
ecto se agrega *karu* al presente; *ne nererikaru*, yo era
mado. El primer perfecto es el acusativo de *nereri* y
h ser; *ne nereritah*, yo fuí amado. Para el segundo
erfecto se agrega al presente *ve; ne nererive*, yo fuí
mado. El pluscuamperfecto se forma añadiendo á
ereri, presente, el imperfecto de *ah; ne nereriahkaru*,
o habia sido amado, ó por medio del primer perfecto
ñadiendo *karu*. Para formar el futuro se añade la ter-
ninacion *sai* al presente; *ne nererisai*, yo seré amado.

Puede, pues, decirse, en pocas palabras, que la voz
asiva es el participio de pretérito conjugado por me-
lio de terminaciones, ó del auxiliar *ah*, ser, aunque
sta última forma es de temerse que sea una introduc-
ion de los gramáticos españoles. El verbo *ah*, ser, es
lefectivo, y no solo tiene aquella significacion; tam-

bien se traduce por tener, estar, hacer, y acaso tenga algunos otros significados. Con él se forman muchos compuestos.

El infinitivo de pasiva se suple como el de activa pero en aquella voz se usan como distintivos los pronombres reflexivos; v. g., con *hio*, escribir, y *era*, querer, digo en activa, *hiosiguaera*, quiero escribir; en pasiva, *none hiosiguaera*, quiero ser escrito.

El verbo pasivo se construye con genitivo, y no con ablativo; *Juani ne nereri*, yo soy amado *de* Juan.

26. Verbos singulares y plurales.—Hay verbos singulares y plurales, es decir, que se aplican á una sola cosa ó á muchas, variando de forma; v. g., *muk* morirse uno; *ko*, morirse muchos; *guek*, caer uno; *tao* caer muchos.

27. Verbos que solo se diferencian en el pretérito.—Hay otros verbos que solo diferencian su forma en el pretérito, mas no en el presente; v. g., *ko* pretérito *koria*, significa escarbar; *ko*, pretérito *komia* gastarse la piedra; *kükū*, pretérito *kükūria*, menear algo que se está cociendo; pretérito *kuppia*, cerrar los ojos.

28. Verbos derivados.—Los verbos que rigen dativo se forman con la terminacion *da*, añadida al participio de pretérito; v. g., con *patzi*, participio de *pak* barrer, diré *patzida*, barrer para otro; con *gua*, comer *guaida*, dar de comer á otro. Hay algunos que por excepcion no forman verbal con el participio. Los

eutros, tomando la terminacion de aplicativo ó dati-
o, se vuelven activos.

La terminacion *tuda*, añadida al participio de pre-
érito, forma compulsivo; v. g., de *manugua*, barbe
har, sale el participio *manuguari*, y de aquí *manu*
uarituda, compeler á barbechar. Del compulsivo se
orma aplicativo.

Hay otros verbos formados por medio de la termina-
ion *si* ó *ssi*, sobre los participios de pretérito, que sig-
ifican ir ejecutando la accion del verbo; *gua*, comer;
uaissi, ir comiendo; *te*, visitar; *teguissi*, ir visitando.
l mismo significado tienen los verbos compuestos
on *de*, andar.

Con la terminacion *sigua*, añadida al participio, se
xpresa que "la accion termina totalmente;" v. g.,
iguāi, hablar; *niguāisigua*, hablar cuanto hay que
ablar.

La terminacion *na*, agregada al verbo, significa ha-
erse mandado ó dicho algo por segunda vez.

Sa ó *ssa* da á entender que se hizo, que se ejecutó
 accion del verbo.

La terminacion *veni*, junta á los verbos y participios
ustantivos de presente, hace significar uso ó costum-
re de lo que significa el verbo ó participio.

Por este estilo hay otras terminaciones con las cua-
es se forman verbos derivados de varios significados.

29. Verbos compuestos.—Componiendo unos ver-
os con otros, ó con otra parte de la oracion, se expre-

san las mismas ideas que por medio de terminaciones, y aun otras mas, para cuya expresion no hay terminaciones. Ejemplos.

Kuppe y *sumeguako* significan concluir, acabar, y este significado dan á los verbos con que se juntan; *hio*, escribir; *hiokuppe*, concluir de escribir.

Con *tui*, convertirse, pueden formarse compuestos como *napotui*, convertirse en ceniza: *napot*, significa ceniza.

La incoaccion se expresa con *mottada*, *mottagua*, *ittegua*, comenzar.

Del verbal correspondiente al nuestro en *ble*, perdida su terminacion, y el verbo *deto*, se forman verbos que significan irse haciendo ó ejecutando la accion; *guaiguadeni* comestible; *guaiguadeto*, irse haciendo comestible.

Muk, morirse uno, y *ko* morir muchos, se usan frecuentemente en composicion con varios significados; *deh*, chupar tabaco; *dehuimuk*, desear chupar; *harak*, llorar; *haramuk*, cansado de llorar.

Para formar verbos frecuentativos se puede usar de un adverbio como *aichica*, que significa frecuentemente; *aichikanehio*, á cada instante escribo.

30. Verbos irregulares. — Considera Lombardo como irregulares aquellos verbos que no tienen consonante en la final del pretérito, cuya final pierden en el futuro ó la mudan en *a*; *niguai*, hablo; *niguaia*, hablé; *nigua*, hablaré; *hiroi*, me abstengo; *hiroia*, me

ostuve; *hiroa*, me abstendré. Consiste la irregulari-
ad de otros verbos en que la final del futuro es *sak;*
zitoa, me escondo; *etzitoia*, me escondí; *etzitoisak*,
e esconderé.

31. Defectivos.—Hay tambien verbos defectivos.
ntre ellos comprende Lombardo, y son dignos de
encionarse, unos cuyo futuro se suple con el presen-
; *tema*, pido; *temaia*, pedí; *tema*, pediré.

32. Cómo se forman verbos del nombre, adver-
io y preposicion.—Fórmanse verbos en ópata, de
rios significados, del sustantivo, adverbio, y aun pre-
osicion, por medio de terminaciones.

Agregando una *i* al nombre, compuesto con alguna
las terminaciones que forman posesivo, se expre-
n verbos de este significado: de *takat*, cuerpo; *ta-*
gua, y de *takagua*, *takaguai*, tener cuerpo; *bonat*,
mbrero; *bonama*, *bonamai*, tener sombrero; *vut*, es-
avo; *vuku*, *vukui*, tener esclavo. Es de advertir que
i se agrega á los nombres terminados en *a*, *e*, *o*, *u;*
ro si acaban en *i* se añade *a;* v. g., *orotzi*, el vestido;
otzia, tener vestido. Con *orotzi* y otros nombres se
rma el verbo sin necesidad de la terminacion de po-
sivo; *de*, madre; *dei* ó *dea*, tener madre.

Con *gua* se forman tambien verbos de esta manera.
e *mota*, principio; *motagua*, dar principio; de *iguat*,
parte; *iguagua*, apartar; de *hade*, buenamente; *hade-*
a, poner bien, ó componer; de *tzopori*, encogido;
oporigua, encoger las rodillas.

Por medio de la terminacion *tzi* se forman otros verbos que generalmente significan estimacion; *otze*, el viejo; *otzetzi*, estimar á alguno por viejo; *naideni*, cosa buena; *naidenitzi*, estimar una cosa como buena; *iguâri*, cerca; *iguâritzi*, tener algo por cerca; *suguaki*, desfallecidamente; *suguakitzi*, sentirse desfallecido; *deni*, verdaderamente; *denitzi*, tener por verdad.

Con la terminacion *tu* se significa "ir á traer;" v. g., *goko*, pino; *gokotu*, ir por pinos.

Con *reguada*, se expresa *llenar*; v. g., *guida*, el sebo; *guidareguada*, llenar á otro de sebo.

Aun de preposicion se forman verbos, como antes se dijo; v. g., de *beguānä*, á escondidas *(clam.)* y las terminaciones *gua* ó *guida*, sale *beguānägua*, esconder; *beguānäguida*, esconder á otro.

33. Preposicion.—Abunda el ópata en preposiciones, de las que daré algunos ejemplos.

Vepini, *chiguau*, á favor (pro), por.

Vepini, en, contra, hácia, á, perteneciente á (apud), tratándose de personas: con cosas se usa *pini*.

Chiguadu, de, en, lugar de.

Gua, en, á, rigiendo nombres de pueblos y verbales sustantivos.

Gua, segun, conforme á.

Taguimini, enfrente, á la vista, para animados; y para inanimados, *suma* ó *pinidegua*.

Nepa, ante.

Vachú, antes, de preferencia.

Takkora, chikōra, chiuora, en derredor, en círculo (circum). La primera se usa tratándose de objetos que están á alguna distancia; la segunda mas cerca; la tercera expresa lo mismo que si dijéramos "amontonado en círculo."

Iguari, mutú, satzai, va, cerca de.

Ki, kiue, akkorika, á la inmediacion, cerca.

Vinãu y otras, de esta parte (citra).

Vinameri, viname, mas allá.

Etzi, beguãnä, á escondidas (clam).

Vitzaka y otras, delante, en presencia (coram).

Ma, uera, con, expresando concomitancia: se usa con nombres que indican movimiento.

Pa, lo mismo que la anterior; pero con nombres de quietud.

Rakua, lo mismo que las dos anteriores, con cosas.

De significa *por* ó *con* como las tres últimas; pero expresando instrumento.

Iguau, igue, de *(ex)*.

Kaigue ó *aigue* significa *de*, como la anterior; pero rigiendo nombres de lugar como cuando se dice "soy *de* México."

Itzautigua, itzau, fuera *(extra)*; excepto *(præter)*.

Tzi, pa, thu, en.

Tettu, debajo *(infra)*.

Muttú, abajo, á raiz, en la falda.

Tzarena, entre, dentro.

Iguari, junto *(juxta)*.

Va, segun, conforme.

Nauera, á las claras *(palam)*.

Vupa, *amavupaha*, despues *(post)*.

Mekka, *mekkara* (y otras), lejos.

Pondré algunos ejemplos del uso de las preposicio nes para que el lector se forme idea de él, así com de su construccion, pudiéndose asentar como regl general, que la preposicion va despues de su régimer

Hay algunas que se construyen con nominativ v. g., con *ki*, casa; *te*, piedra; *tat*, el sol, diré: *ki iguar* cerca de casa; *te satzai*, cerca de la piedra; *tat tzi* *tatzi*, en el sol. Otras rigen genitivo; *tat*, el sol; *tatt* *ma*, con el sol. Otras acusativo; *tattade*, por el sol. E fin, las hay que se ponen sobre otra preposicion, com sucede, por ejemplo, con *va* que se usa con *tzi*, d modo que para decir "cerca del sol" diremos *tatziv*

Los pronombres personales regidos de preposicio van en genitivo.

34. Adverbio. — Fórmanse adverbios de los adje tivos terminados en *i*, cambiando esta letra en *a*; *tak* *kori*, esférico; *takkora*, esféricamente. Los adjetivo que acaban en *ki* ó *kudi* cambian en *ai*; v. g., *eruk* ó *erukudi*, desquebrajado; *erukai* desquebrajadamen te; *tzotoka*, cosa que gotea; *tzotokai*, gota á gota.

Tratándose de lugar acostumbran los ópatas expli carle diciendo el viento á que queda, y por esto Lom

bardo dice: "Todas estas naciones tienen un modo de "explicarse para denotar los lugares y pueblos sin expresarlos, hablando por las cuatro partes del mundo "con tanta distincion, que causa maravilla á quien los "oye y están en ello hasta los niños." Así, por ejemplo, para expresar que una persona está en tal parte dicen, *siuitzi*, en el Oriente, ó *tena*, en el Sur, ó *tenasiuitzi*, en el Sur Este, etc.; segun el lugar donde se halle.

Como ejemplos de adverbios pondré los siguientes.

Akku, dónde.
Akkuvi, en qué parte.
Iguati, aquí.
Uve, ahí donde tú estás.
Aguatî, allá.
Aguâni, en el mismo lugar.
Senipānägue, en otro lugar.
Akuguague, en alguna parte.
Senaitzāu, *tapûkäua*, *vodāna*, donde quiera.
Guassane, *nachuki* (y otros), á cada paso.
Variua, fuera.
Demomekka, *demōnamekka*, poco distante.
Mekkagua, *ottatzīka*, *surāna*, muy lejos.
Neppa, arriba, *vepanau*, mas arriba ó *vepameri*.
Tere, abajo.
Akkuigue, de dónde.
Akkâ, *akkûgua*, adónde.

35. Conjunciones. — Daré igualmente ejemplos de conjunciones.

Guetza, aunque, y.
Vesê, y.
Nemake, tambien.
Va, thu, y por qué, y qué?
Naneguāri por qué.
Vëretzi, ïdatzi, por lo tanto.
Idakätzi, por eso.
Koauini, en fin.
Nutzigua, en conclusion.
Koapini, pero en fin.
Sa, tze, pues.
Ki, pues.
Osäpi, pues, por qué.

Otras varias conjunciones hay, que Lombardo pone entre los adverbios.

36. Construccion. — Segun parece de las explicaciones de Lombardo, la colocacion de las palabras en la lengua ópata está sujeta á reglas fijas. Daré algunas de ellas para que el lector se forme idea de la construccion.

El nombre sustantivo, propio ó comun, estando en nominativo, va al principio del discurso.

En las oraciones de infinitivo y gerundio de dos supuestos, en que van dos acusativos, se pone primero el que expresa la persona que hace.

El genitivo va antes del nominativo; v. g., *Diosaku ki*, la casa de Dios.

El verbo aplicativo ó dativo va despues de su régimen, y si á mas de dativo hay acusativo, éste va primero.

El adjetivo, en composicion con el nominativo, lleva el primer lugar.

El pronombre en nominativo es generalmente la segunda palabra de la oracion.

Segun se vió en la declinacion del pronombre, hay tres modos de expresar el acusativo ó dativo de la tercera persona de plural, y en las otras personas y números hay dos. El primer acusativo de la primera persona, *ne*, se usa siempre en composicion antepuesto; v. g., tú me azotas, *ma nebëthu*. Los otros primeros acusativos van generalmente en composicion, antepuestos; pero tambien pueden ir solos. Los segundos acusativos se posponen sin componerse, *behguia ma netze*, azotas tú á mí.

El pronombre nominativo *i* se pospone ó antepone; pero *it* siempre se pospone; v. g., *nova i neave*, mi hermano él me aporreó; ó *i nova neave*, ó *nova it neave*.

El lugar del verbo es el último despues de los casos oblicuos.

Los adverbios generalmente se anteponen al verbo.

La preposicion se pospone á su régimen, segun vimos anteriormente.

La conjuncion tambien se usa pospuesta.

37. Ejemplo de la oracion dominical.—Haré l
análisis del Padre nuestro, en cuanto me lo permit
la falta de diccionario.

Tamomas	*teguikaktzigua*	*kakame*	*amo*		
De nosotros Padre	cielo en (el)	el que está	de tí		
tegua	*santo*	*ah,*	*amo*	*reino*	*tame*
(el) nombre	santo	es,	de tí	(el) reino	á nosotros
makte,	*hinadoka*	*iguati*	*tevepa*	*ahnia*	
da,	tu voluntad	aquí	tierra en (la)	se haga	
teguikaktzi	*veri.*	*Chiama*	*tamo*		
cielo en (el)	como.	De todos los dias	de nosotros		
guaka	*veu*	*tame*	*mak,*	*tame*	
(la) comida	ahora	á nosotros	da,	á nosotros	
neavere	*tamo*	*kainaideni*	*ata*	*api*	
perdona	de nosotros	(lo) malo	así	tambien	
tamido	*neavere*	*tamo*	*opagua,*	*kai*	
nosotros	perdonamos	de nosotros	(al) enemigo,	no	
tame	*taotidudare;*	*kainaideni*	*chiguadu*		
á nosotros	caer dejes;	(lo) malo	de		
apita	*kaktzia.*				
tambien	libra (nos).				

38. Análisis.— *Tamomas: tamo,* pronombre de l
primera persona en genitivo de plural; *mas,* contrac

cion de *masiguat*, padre, pues los nombres de parentesco con posesivo pierden la final.

Teguikaktzigua: teguikak, sustantivo; *tzi*, preposicion que significa *en; gua*, terminacion ó partícula de varios significados. En otro ejemplo del Padre nuestro que he visto inserto en la "Doctrina del P. Aguirre en lengua ópata" (México 1765), no se ve esta final *gua*, sino solo la preposicion *tzi*. Parece, pues, que *gua* es una expletiva.

Kakame: participio adjetivo de presente del verbo singular *kak*, estar uno.

Amo: pronombre de la segunda persona en genitivo de singular.

Tegua: sustantivo.

Ah: verbo explicado en el párrafo 25.

Amo: pronombre.

Tame: pronombre de la primera persona en dativo de plural.

Makte: segunda persona del singular de imperativo del verbo singular *mak*, dar una cosa.

Hinadoka: participio sustantivo de presente.

Iguati: adverbio de lugar.

Tevepa: tevet significa tierra; pero pierde una letra al juntarse con la preposicion *pa*.

Ahnia: pretérito perfecto primero de *ah*, significando *hacer*. Dos cosas llaman la atencion en esta palabra, y son que no esté en pasiva, y que se halle en pretérito cuando el futuro es el que mejor suple al im-

perativo: parece, pues, que debia leerse *ahnisai*, co
mo se ve en la doctrina del P. Aguirre que he citad
antes.

Teguikaktzi: ya se explicó.

Veri: aquí significa como conjuncion; pero esta pa
labra tambien se ve usada como preposicion rigiend
genitivo.

Chiama: adverbio de tiempo.

Tamo: pronombre.

Guaka: participio sustantivo de presente del verb
gua, comer.

Veu: adverbio de tiempo.

Mak: para expresar el imperativo hemos visto an
tes, *makte* con la terminacion propia del modo, *te;* per
aquí el indicativo suple al imperativo.

Neavere: presente de indicativo, supliendo tambie
al imperativo, del verbo *neavere*, perdonar.

Tamo: pronombre.

Kainaideni: compuesto de *kai*, no, y *naideni*, bueno

Ata: conjuncion.

Api: conjuncion.

Tamido: pronombre de la primera persona en no-
minativo.

Neavere: verbo ya explicado.

Opagua: adjetivo que parece debia tener termina-
cion de dativo; pero seguramente no la tiene, porqu
la mayor parte de los adjetivos carecen de declina-
cion: lo mismo debe observarse respecto al adjetiv

ompuesto *kainaideni* que ideológicamente es un acu-
ativo.

Kai: adverbio negativo.

Tame: pronombre.

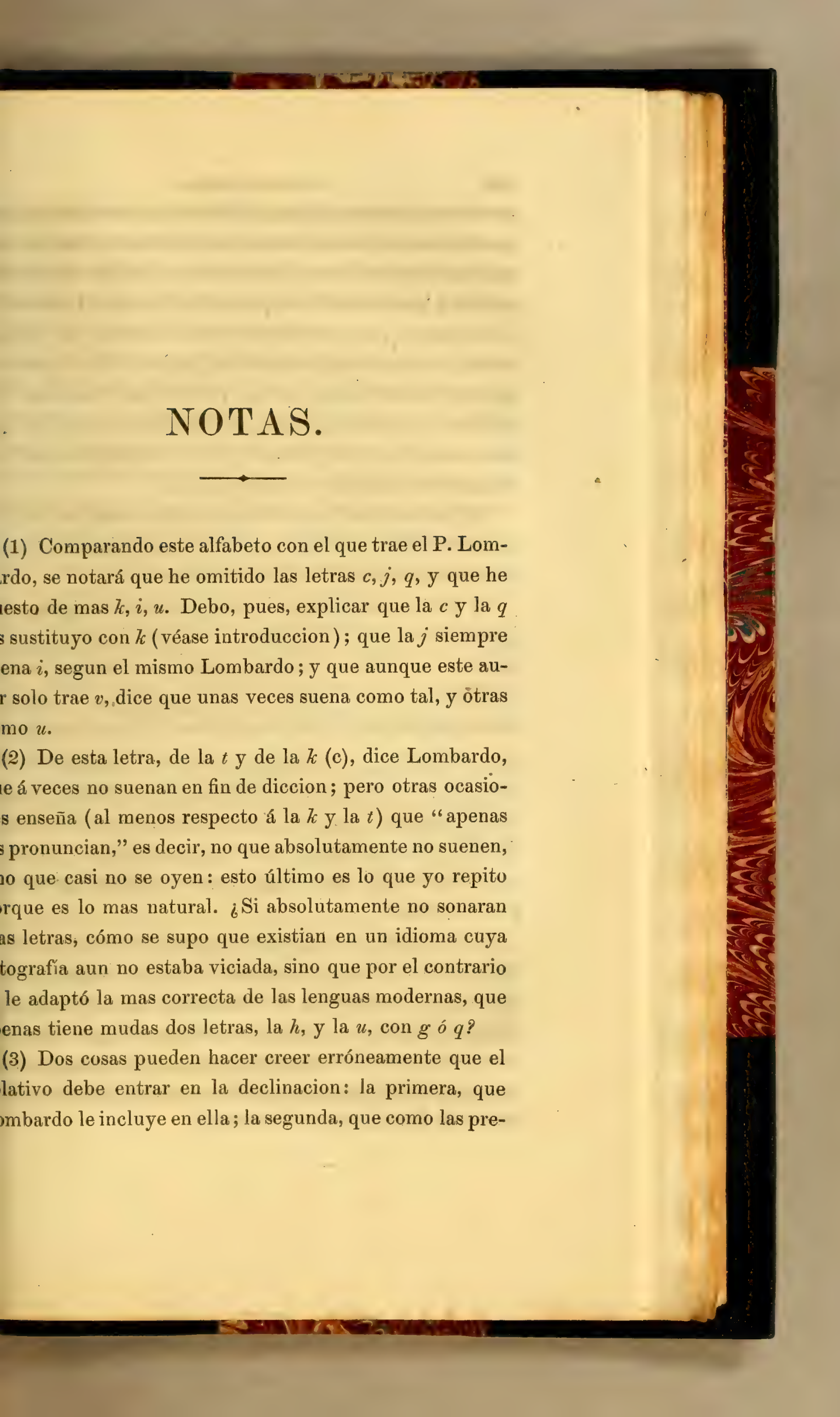
Taotidudare: tao es un verbo plural que significa
aer muchos. Lo demas no he podido entenderlo por
lta de diccionario; pero probablemente es una de las
rmas con que se suple el infinitivo.

Kainaideni: adjetivo compuesto ya explicado.

Chiguadu: preposicion.

Apita: conjuncion.

Kaktzia: este verbo no le he encontrado en la gra-
nática, que es donde he recogido las palabras expli-
adas, á falta de diccionario, de modo que no puedo
nalizarle. Su traduccion se infiere del contexto (10).



NOTAS.

(1) Comparando este alfabeto con el que trae el P. Lom-
rdo, se notará que he omitido las letras *c*, *j*, *q*, y que he
iesto de mas *k*, *i*, *u*. Debo, pues, explicar que la *c* y la *q*
s sustituyo con *k* (véase introduccion); que la *j* siempre
ena *i*, segun el mismo Lombardo; y que aunque este au-
r solo trae *v*, dice que unas veces suena como tal, y otras
mo *u*.

(2) De esta letra, de la *t* y de la *k* (c), dice Lombardo,
ie á veces no suenan en fin de diccion; pero otras ocasio-
s enseña (al menos respecto á la *k* y la *t*) que "apenas
s pronuncian," es decir, no que absolutamente no suenen,
10 que casi no se oyen: esto último es lo que yo repito
rque es lo mas natural. ¿Si absolutamente no sonaran
as letras, cómo se supo que existian en un idioma cuya
tografía aun no estaba viciada, sino que por el contrario
le adaptó la mas correcta de las lenguas modernas, que
enas tiene mudas dos letras, la *h*, y la *u*, con *g* ó *q*?

(3) Dos cosas pueden hacer creer erróneamente que el
lativo debe entrar en la declinacion: la primera, que
ombardo le incluye en ella; la segunda, que como las pre-

posiciones ópatas se juntan al fin de la palabra que rigen, pueden tomarse como desinencias de ablativo las que no son sino preposiciones. Esto último es lo que realmente sucede, y puede convencerse de ello el que lea á Lombardo con atencion, pues este autor lo da á entender así varias veces, y lo confirma al tratar de las preposiciones, supuesto que entre ellas figuran las que parecen terminaciones de ablativo. El autor hizo, pues, mal en poner este caso donde no conviene, debiendo haber dejado la declinacion con los únicos tres casos que le corresponden.

(4) Lombardo incluye malamente entre los adjetivos terminados en *e* los nombres que explico en el párrafo 12, que se forman por medio de la terminacion *de*.

(5) No hay duda ninguna sobre que el verbo ópata tenga indicativo; respecto al imperativo veremos cuán imperfecto es; en cuanto al optativo puede admitirse por la circunstancia de tener, como veremos, partículas ó interjecciones propias para cada tiempo. Pero lo que sí no admito es el subjuntivo y el infinitivo, como el P. Lombardo: lo que éste pone como futuro de subjuntivo no es sino el gerundio terminado en *ko*, y los otros tiempos son los de indicativo con un adverbio. En cuanto al infinitivo, veremos con toda claridad, que no hay mas que medios supletorios para expresarle.

(6) Lombardo, en el ejemplo que pone del verbo *hio*, pintar, traduce el primer perfecto por el nuestro simple, y el segundo por el compuesto, de manera que, segun esto, tienen diferente significado. Empero, el mismo autor, en otros lugares, da á ambos la misma traduccion, de manera que realmente entre los dos perfectos lo que parece haber es diferencia de forma, mas no de sentido.

(7) Despues del imperativo pone Lombardo un tiempo ue llama *futuro mandativo*, el cual no es otra cosa sino un erdadero imperativo, por cuya razon he reducido ambos un solo modo y tiempo, haciendo las debidas explicacio-es sobre el uso de algunas personas.

(8) Lombardo pone un tiempo en optativo que, segun ice, sirve para presente y futuro: para lo segundo parece ıas natural, atendida la naturaleza del optativo, que indica eseo de cosas que no se tienen *actualmente*. Suprimo tam-ien el pretérito imperfecto que trae Lombardo, entre otras azones, porque la partícula *aguepa* con que le distingue, s la misma que la del futuro, sin mas diferencia que en ste tiempo aparece dividida, como veremos en el ejemplo e conjugacion; pero esto no es una razon para que resul-en diferentes tiempos, pues con uno mismo se puede usar partícula de las dos maneras. El P. Lombardo lo con-esa cuando dice: "La partícula *aguepa*, que es la que de-termina el imperfecto, puede explicar el presente y fu-turo."

(9) Oraciones de un supuesto son aquellas en que la ıisma persona rige al verbo determinante y al determi-ado; de dos supuestos, cuando la persona regente no es misma. "Yo quiero leer;" "estoy leyendo," son oracio-es de un supuesto. "Yo quiero que tú leas;" "yo creo ue estás leyendo," son de dos supuestos.

Advertiré tambien aquí, que para la explicacion de los erundios me he guiado principalmente por los muchos jemplos que trae Lombardo: en este punto el autor calla lgunas cosas, y otras las confunde por querer encontrar nalogías con los gerundios latinos.

(10) En la coleccion de Padre nuestros de la Sociedad

mexicana de Geografía y Estadística, hay un ejemplo co
el nombre de Opata; pero tan distinto del que he anal
zado y, en consecuencia, del idioma que explica Lombard
en su Gramática, que no tiene respecto á este mas pala
bras iguales que los pronombres siguientes:

Tamo, de nosotros.
Amo, de tí.
Tame, á nosotros.

Las palabras semejantes son estas:

Tamide, nosotros.
Tekiche, en el cielo.
Teipa, en la tierra.
Maka, dar.
Navachi, perdonar.

Todas las demas voces son absolutamente diferente
?Es, pues, este idioma una lengua distinta á la ópata, aun
que de la misma familia, ó un simple dialecto? Lo primer
es lo que yo creo, y, segun me parece, el idioma de qu
se trata es un dialecto del Eudeve, lengua que tiene mu
cha analogía con el ópata, y que, como este, se habla e
Sonora.

La equivocacion que se nota en la coleccion de la So
ciedad, respecto al ópata, y otras varias, sobre otros idio
mas, fueron ocasionados porque faltó de México la person
que debia haber vigilado la impresion; pero deseosa la So
ciedad de purificar la edicion, ha dispuesto que se recoj
y se haga una nueva.

EL CAHITA.



EL CAHITA.

NOTICIAS PRELIMINARES.

La lengua cahita, como veremos demostrado mas delante, se divide en tres dialectos, yaqui, mayo y ehueco. A la orilla de los rios que llevan los dos priieros nombres, y riegan el Estado de Sonora, habitan os pueblos que hablan el mayo y el yaqui. Los tehueos, dice el P. Alegre en su Historia de la Compañía e Jesus, poblaban las orillas del rio del Fuerte, en inaloa, y aun agrega que: "Los mas orientales y mas cercanos á la fuente del rio son los sinaloas.... Como á seis leguas de su último pueblo, hácia el Sur, corren los tehuecos."

Sobre la historia y costumbres de los mayos y yauis, puede ver el lector lo que he dicho acerca de os habitantes de Sonora, al tratar del idioma ópata, leer las breves noticias que siguen.

Mientras que los ópatas han sido desde la conquista os mas fieles amigos de los blancos, los yaquis y maos han visto siempre á estos con ceño y desconfianza.

En 1740 fué cuando por primera vez se subleva ron todos los pueblos del rio Yaqui; pero reducido por los españoles, se logró tenerlos en paz durante e largo espacio de ochenta y cinco años, gracias al hábi sistema de presidios y misiones establecido por el go bierno de la península. Apenas consumada la inde pendencia, en 1825, se sublevaron de nuevo, saquean do los pueblos, asesinando y cometiendo toda clase d violencias: desde entonces la falta de gobierno, las re voluciones continuas en que se ha visto sumergida l República, han dado por resultado el abandono d aquellas tribus, de modo que realmente han vivido y viven en la rebelion, con intervalos cortos de una su mision aparente. Tal estado de desórden ha ocasio nado la desmoralizacion completa de aquellos indíge nas, que viven en su mayor parte entregados al robo á la embriaguez y á la lujuria.

Los mayos han tomado siempre una parte activ en las revueltas de los yaquis, y su estado social es e mismo.

Sin embargo de esto, los que han visto de cerca a aquellas gentes dicen que los mayos y yaquis son d suyo joviales y festivos, que descubren mucho talento natural, aun más que los ópatas, y que con facilidad aprenden cualquier oficio, de lo cual viene que los que habitan entre la raza europea son muy útiles para e trabajo de las minas, campo, buceo y diversos oficios no obstante que, aun en ese caso, tienen sus ranche

ías ó barrios independientes de los blancos, con gefes gobernadores de entre los suyos.

El aspecto físico de los mayos y yaquis es seme-nte al de los ópatas.

Los tehuecos fueron visitados por vez primera en 606, por los misioneros Pedro Mendez y Cristóbal e Villalto, y aunque tenia entonces la nacion como 500 hombres de armas, se sujetaron voluntariamen-á los españoles, quienes muy pronto fundaron po-laciones, levantaron iglesias y regularizaron su go-ierno. Sin embargo, no tardaron mucho tiempo los huecos en rebelarse, al grado de hacer huir al pa-re Mendez. De entonces acá han corrido la misma erte que los mayos, yaquis y demas tribus del Norte e México.

Para la descripcion del idioma cahita he usado una ramática y un Vocabulario "compuestos por un pa-re de la Compañía de Jesus." (México, 1737.) Igual-ente he visto un Catecismo en la misma lengua, y Confesionario. El autor de la gramática fué mi-onero más de treinta años en Sinaloa, por lo cual es e creérsele muy perito en el idioma: ademas, consta e su propio dicho que consultó varios manuscritos, pecialmente los de los padres Oton y Cárdenas.

En el Mithridates no se encuentra mas que un emplo del Padre nuestro, en yaqui.

DESCRIPCION.

1. Alfabeto. — El alfabeto de la lengua cahit
consta de las siguientes letras:

a, b, ch, e, h, i, j, k, l, m, n, o, p, r, s, t,
u, v, y, z, tz. (1)

2. Pronunciacion. — Entre la *b* y la *v* hay la mis
ma diferencia que en buen castellano; la *h* es una as
piracion suave; la *r* siempre es suave, nunca fuert
la *u*, siguiéndola vocal, se pronuncia como separad
de esta.

3. Combinacion de letras. — Es proporcionad
generalmente la reunion de vocales y consonante
aunque en algunas palabras dominan aquellas; v. g
en *konueie*, donde hay cinco vocales para dos conso
nantes; en *eriaeiai*, donde hay una consonante y siet
vocales. Suelen verse algunas consonantes duplica
das, y es preciso pronunciarlas separadamente, porqu
en esto solo se distinguen algunas voces; v. g., *tenn*
correr; *tene*, murmurar.

4. Figuras de diccion. — El metaplasmo es d
mucho uso en la lengua cahita. Pondré ejemplos e
que se verá la omision, aumento ó cambio de letra

Con *ala*, bien, y *emnoka*, hablar, se dice *alemnoka*, hablar bien, perdiendo el adverbio la letra *a*. *Diosta e suale*, tú crees en Dios, se convierte en *Dioste suale*.

En lugar de decir *emo im veba*, ellos mismos se aporrean, se agrega una *r* á la primera palabra, *emor im veba*. Con *ne*, yo, y *hibuak*, comí, no se dice *hibuakne*, sino *hibuakane*, agregando una *a*. La letra *k* se interpone siempre entre *a*, le; *am*, los; y *e*, *em*, *im*, pronombres que veremos en su lugar; v. g., *ake eria*, tú le amas, y no *ae eria*.

En cuanto al cambio de unas letras por otras se observa con algunas; pero principalmente con la *r* y la *l*; v. g., *tuuri*, bueno, ó *tuuli*. Tambien la *r* y la *y* se truecan muchas veces; *buru*, mucho, ó *buyu*.

Las figuras de diccion están sujetas á reglas, y se cometen tambien con frecuencia en la derivacion y composicion de las voces. Esto sirva de advertencia general para no tener que entrar, á cada paso, en pormenores propios solo de una gramática.

5. Silabas.—Es polisilábico el idioma cahita, y aunque tiene monosílabos son muy raros. Ejemplos.

Ne, yo.
Mukte, bajar la cabeza.
Kaurara, nombre de un árbol.
Aebetuku, abajo.
Tomaherete, aborto.
Tekipanoahuame, trabajar.

6. Composicion.—La composicion es de mucho uso. Daré algunos ejemplos en que se verán reunidos

dos sustantivos (2), dos verbos, verbo y nombre, verbo y adverbio, no limitándose á esto el uso de la composicion, pues como podremos ir observando en adelante, tambien se juntan el adjetivo, el pronombre y la preposicion.

De *taka*, fruta, y *kutam*, árbol; *kutataka*, árbol frutal ó de fruta. *Vaamuke*, tener sed, es un compuesto de *vaa*, agua, y *muke*, morir. *Seveiore* es otro compuesto de *iore*, descansar, y *seve*, cosa fria. De *kotze*, dormir, y *hunakte*, hacer algo con intencion, sale *kothunakte*, dormir profundamente. De *alaua*, á propósito, y *yeye*, bailar; *alayeye*, bailar á compás.

Entre el significado de los componentes y el del compuesto apenas se percibe á veces la analogía, porque resulta una nueva idea; v. g., *tahiuetze*, compuesto de *tahi*, fuego, y *uetze*, caer, no significa caer en el fuego, sino tener calentura.

Hay algunos verbos que siempre se usan en composicion; nunca solos, los cuales comunican su significado á la palabra con que se juntan: dichos verbos son *yina*, pretender ó intentar; *kove*, frustrar; *neka*, hacer juntamente; *yaa*, ayudar á hacer; *taite*, empezar á hacer; *tebo*, mandar.

7. Voces metafísicas. — Daré algunos ejemplos de las voces metafísicas que se encuentran en esta lengua.

Auhuate, acordarse.
Balhuame, alegría.
Hiepsi, alma.
Aukulek, desear.
Anochikaha, entender.
Suahuak, entendimiento.
Kaauhiori, cosa mala.
Koptek, olvido.
Yantielame, paciencia.
Ea, pensar.
Obe, pereza.
Besaiumak, tiempo.
Suroka, tristeza.

La palabra *hiepsi* no solo significa alma, tambien corazon; así como *kaauhiori* quiere decir cosa mala ó fea, de modo que ambas voces tienen un orígen material. No conozco el de las demas.

8. Onomatopeyas. — Daré tambien ejemplos de algunas onomatopeyas que se encuentran en el diccionario, cuya clase de palabras no parecen abundar en la lengua cahita.

Hahua, vahear.
Muu, buho.
Hachite, estornudo.
Chai, grito.
Heokte, hipo.
Kuku, paloma.

Ekte, regoldar.
Kururute, tronar.

9. Genero.—Carece el idioma de signos para expresar el género.

Hay algunos nombres de parentesco que no solo expresan este, sino tambien la relacion de sexo; v. g., *ausek*, hijo ó hija del hombre; *asoak*, hijo ó hija de la mujer.

El adverbio *no* le pronuncian de diferente modo los hombres que las mujeres; *e* dicen aquellos; *ee* dicen estas (3). Lo mismo sucede con la afirmacion: los hombres dicen *hehui*, sí; las mujeres *hehe*.

10. Caso.—Tres declinaciones hay en la lengua cahita; dos para los nombres sustantivos, y una para los adjetivos. Las tres constan solo de dos casos; el nominativo ó recto, y el oblicuo ú objetivo.

Pertenecen á la primera declinacion los nombres sustantivos acabados en vocal, así como los participios en *me* y *u:* el oblicuo de esta declinacion termina en *ta;* v. g., de *aie*, madre, *aieta;* de *ona*, la sal, *onta;* de *kari*, la casa, *kata*.

Los nombres de la segunda declinacion son los que acaban en consonante, y hacen el oblicuo en *e; paros*, liebre; *parose:* los acabados en *t* hacen el oblicuo en *ze; nikit*, pájaro; *nikitze*.

Los adjetivos forman el oblicuo añadiendo una *k; chibu*, amargo; *chibuk*.

Con el nominativo se suple el vocativo acompañándole las interjecciones *hiua*, ó *me* para singular; *hiuabu*, *mebu* para plural.

Con el oblicuo se expresan el genitivo, dativo, acusativo y ablativo.

El acusativo y el dativo se distinguen por medio de los verbos de que van regidos, pues á este rigen los aplicativos, de que se hablará en su lugar.

El genitivo se expresa por medio de la yuxtaposicion de las palabras, cuando la cosa poseida es inherente al sugeto. Por ejemplo: si con la palabra *beua*, piel, quiero decir "la piel de Pedro," hablando de la de su propio cuerpo, diré *Pedrobeua*, poniendo primero el nombre del poseedor. Pero si quiero hablar de una piel que posee Pedro, que no es la suya, usaré entonces el oblicuo; *Pedrota beua*, poniendo tambien primero el nombre del poseedor.

Tambien el ablativo tiene otro modo de expresarse, que no es con la terminacion del oblicuo, y que le distingue bien de los otros casos, cuyo modo es el uso de las preposiciones, como veremos al tratar de estas.

En oraciones de dos supuestos, la persona que hace se pone en acusativo. (Véase el Ópata.)

Los participios terminados en *ye* no tienen caso oblicuo.

11. Numero. — Hay número singular y plural. Los sustantivos que acaban en vocal, y los adjetivos, forman el plural añadiendo una *m* al singular; *tabu*, co-

nejo; *tabum*, conejos. Los sustantivos acabados en consonante hacen el plural añadiendo *im*, y los en *t*, *zim; paros*, liebre; *parosim*, liebres; *uikit*, pájaro; *uikitzim*, pájaros. Ademas de poner la terminacion, se duplica á veces la primera sílaba ó la de en medio.

Los nombres acabados en *me*, sustantivos ó participios, forman el plural añadiendo *m* al caso oblicuo, ó duplicando la primera sílaba ó la de en medio; *veme*, doncella; *veveme*, ó *vemetam*, doncellas. (4)

Los verbales terminados en *ria* ó *ia*, y los en *ye* que significan seres inanimados, carecen de plural. Asimismo no tienen este número algunos otros nombres como *taa*, el sol; *metza* ó *mecha*, la luna; *tahi*, el fuego y otros. Por el contrario, hay algunos que carecen de singular, como *supem*, el vestido; *nakam*, las orejas; *tzoim*, la cera.

Los nombres en plural no tienen caso oblicuo.

12. Concordancias.—Los sustantivos continuados, que pertenecen á una misma persona ó cosa, van en un mismo caso.

El sustantivo y el adjetivo concuerdan en número y caso, de tal modo que si el sustantivo es de los que carecen de singular, el adjetivo se pone en plural y *vice versa;* v. g., con *supem*, vestido, que no tiene singular, y *senuli*, uno solo, pondré éste en plural y diré *senulim supem.*

En cuanto al caso, aunque el sustantivo se haga verbo (de la manera que mas adelante veremos), se pone

el adjetivo en el caso en que se habia de poner el sustantivo, si se expresase, ó no se hubiere hecho verbo.

13. Derivados. — De sustantivos, adjetivos y verbos se forman abstractos por medio de la terminacion *raua* ó *ua; ioreme,* hombre; *ioremraua,* humanidad; *hume,* feo; *humeua,* fealdad; *eria,* amar; *eriaraua* ó *eriaua,* amor. Esta última forma sirve para expresar el indicativo de la voz pasiva, segun veremos (párrafo 24).

Por medio de la terminacion *hi* se forman colectivos.

Añadiendo *me* al nombre, se expresa lugar donde hay ó abunda lo que indica el primitivo; *tabu* conejo; *tabume,* donde abundan conejos. Lo mismo con las preposiciones *po* y *kuni; torimpo,* en donde abundan ratones; *tuurikuni,* lugar de bondad.

Se expresa el comparativo con el adverbio *cheua,* mas. El superlativo, de uno de tres modos. Duplicando la primera sílaba de *cheua; tuuri,* bueno; *checheuatuuri,* bonísimo. Con los adverbios *aleuauchiua* ó *kapapaua.* Por medio de *mukila* ó *mukiari,* muerto, pues con este adjetivo se da á entender que se ha llegado al fin, al término.

Hay varios sustantivos derivados de verbo. Algunos terminan en *ri* ó *i; hiaua,* hablar; *hiauari,* la voz; *maka,* dar; *maki,* don. Otros acaban en *iria, ria, ia*; *vale,* gozar; *valiria,* gozo; *tahiuetze,* tener calentura; *tahiuetziria,* calentura; *buite,* huirse uno; *buitiria,* el fugiti-

vo; *tenne,* huirse muchos; *tenniria,* los fugitivos. De estos verbales terminados en *ia,* algunos indican instrumento; *hipona,* golpear; *hiponia,* el martillo; *hibeba,* azotar; *hibebia,* el azote.

Algunos verbales adjetivos terminan en *ri* ó *i* como los sustantivos, y, segun la gramática, "significan la accion ejecutada del verbo de donde se forman, como lo amado, lo cortado, lo comido; v. g., de *suma,* atar; *sumi,* atado."

Los verbales correspondientes á los latinos terminados en *bilis,* ó *ble* en castellano, se forman de varios modos. Añadiendo *machi* al presente de pasiva; *buaua,* yo soy comido; *buauamachi,* comestible. Agregando *uaua* al presente del verbo. Anteponiendo á éste la partícula *ara* y posponiéndole *tu* ó *iek,* partículas con que se expresa el verbo sustantivo; *buaie,* comer; *arabuatu,* comestible. El último modo es añadiendo *tzi* al presente de pasiva; *sualuatzi,* creible; *vituatzi,* visible.

La terminacion *ra,* añadida al presente de los verbos, los convierte en nombres que significan el que tiene costumbre de ejecutar la accion del verbo, el que la ejercita mucho; *vuei,* reñir; *vueira,* el que siempre anda riñendo, el regañon; *hibua,* comer; *hibuara,* el tragon.

Añadiendo á los verbos, en el presente ó pretérito, y á los nombres en nominativo, la terminacion *i,* se forman otros nombres del mismo significado que los

que se acaban de explicar; *buakai,* tragon; *buanai,* loron, etc.

14. Pronombre personal. — El pronombre personal se expresa y declina de este modo.

PRIMERA PERSONA DE SINGULAR.

Nom.	*Inopo, neheriua, neheri, nehe, ne,* yo.
Gen.	*Inopo, in.*
Dat.	*Netzi.*
Acusat.	*Netzi, ne.*
Ablat.	*Ino.*

PLURAL.

Nom.	*Itopo, iteriua, itee, te.*
Gen.	*Itopo, itom.*
Dat. y Acusat.	*Itom.*
Ablat.	*Ito.*

SEGUNDA PERSONA DE SINGULAR.

Nom.	*Empo, eheriua, eheri, ehee, e,* tú.
Gen.	*Empo, em.*
Dat. y Acusat.	*Emtzi.*
Vocat.	*E.*
Ablat.	*Emo.*

PLURAL.

Nom.	*Empom, emeriua, emeri, emee, em.*

Gen.	*Empom, em.*
Dat. y Acusat.	*Emtzi.*
Ablat.	*Emo.*

TERCERA PERSONA DE SINGULAR.

Nom.	*Uahaa, uahariua, uahari*, él ó aquel.
Gen.	*Uaiari, uaia.*
Dat. y Acusat.	*Akari.*
Ablat.	*Aie.*

PLURAL.

Nom.	*Uameriua, uameri, uamee, im.*
Gen.	*Uamee.*
Dat. y Acusat.	*Uamee*
Ablat.	*Uameie.*

Para expresar el acusativo de la tercera persona se usa *a*, en singular; *am*, en plural, compuestos unas veces con el verbo y otras con los pronombres abreviados *ne*, yo; *e*, tú, etc. (5); v. g., con *eria*, amo, se dice *aneeria*, yo le amo; *amneeria*, yo los amo. Dichos acusativos se usan aun cuando se exprese el nombre que representan, si se hace relacion á él y está léjos del verbo que le rige, como si nosotros dijéramos, por ejemplo, "yo á Dios con toda mi alma, con todo mi corazon, *á él* amo, ó *le* amo."

15. Posesivo. — Los pronombres posesivos no son
tra cosa sino los genitivos del personal, excepto los
e tercera persona.

In ó *im*, mio.
Em, tuyo.
A, suyo.
Itom, nuestro.
Em, vuestro.
Vem, de sí.

Se usan siempre en composicion con el nombre de
a cosa ó persona poseida; *supem*, vestido; *insupem*, mi
estido; *buki*, esclavo; *abuki*, su esclavo.

Se suele quitar al posesivo de la primera y segunda
ersona la primera letra, cuando el nombre á que se
unta comienza por vocal, especialmente con nombres
e parentesco; v. g., *inatzai* ó *natzai*, mi padre.

Cuando concurre adjetivo suele repetirse el pose-
ivo, pues se agrega á este, así como al sustantivo; *ine-
iaie natzai*, mi amado padre.

16. Demostrativo. — *Huhuriua, huhuri, huhuu;*
n plural *humeriua, humeri, humee*, significan ese,
sos.

Ihii, ihiriua, ihiri; en plural *imeriua, imeri, ime*,
ste, estos.

Ahaa, ahariua, ahari; en plural *ameriua, ameri,
mee*, ese mismo, esos mismos.

De este último parecen ser una abreviatura los acu-

sativos *a*, *am*, de que se habló al tratar del pronombre personal, tanto más cuanto que, segun la Gramática, es frecuente usar *ahaa*, ese mismo, por *uahaa*, aquel, y *vice versa.* Tambien se cambian recíprocamente *ihii* y *huhuu.*

17. Relativo.—El relativo se suple con los participios terminados en *me* ó *ye*, ó con los verbales en *ri*, *i.*

18. Indefinidos é interrogativos.—*Senu*, adjetivo numeral, es tambien el indefinido uno, alguno, álguien, otro; *hita*, significa *alguna cosa; habe*, ¿quién? *hita*, ¿qué cosa?

19. Reflexivos.—En la formacion de los reflexivos entra el pronombre personal.

Inone, yo á mí, me.
Emore, tú á tí, te.
Auo, aquel á sí, se.
Itote, nosotros á nos, nos.
Emorem, vosotros á vos, vos.
Emorim, aquellos á sí, se.

Cuando se usan con verbos neutros van comunmente sin el personal, aunque puede ponerse.

20. Modos y tiempos del verbo.—Los modos del verbo son indicativo, imperativo, subjuntivo y optativo. Los tiempos en el indicativo son presente, pretérito imperfecto, perfecto, pluscuamperfecto, futuro imperfecto, futuro perfecto y otro futuro. En imperativo,

ubjuntivo y optativo, no hay mas que un tiempo. Ge-
undios y participios hay varios.

21. Mecanismo del verbo. — El número y perso-
ıas se expresan con los pronombres abreviados. Los
ıodos y tiempos se distinguen por medio de termi-
ıaciones.

22. Ejemplo de conjugacion. — Veamos un ejem-
lo de conjugacion.

INDICATIVO. PRESENTE.

Ne eria, yo amo, etc.
E eria.
Eria.
Te eria.
Em eria.
Im eria.

PRETERITO IMPERFECTO.

Ne eria–i, yo amaba, etc.

PRETERITO PERFECTO.

Ne eria–k, yo amé ó he amado.

PRETERITO PLUSCUAMPERFECTO.

Ne eria–kai, yo habia amado.

FUTURO IMPERFECTO.

Ne eria–nake, yo amaré.

FUTURO PERFECTO.

Ne eria-sunake, yo habré amado.

OTRO FUTURO.

Ne eria-te, yo he de amar.

IMPERATIVO.

Ne eria-n, ame yo, etc.

DE OTRO MODO.

E eria, ama tú.
Eria, ame aquel.
Em eriabu, amad vosotros.
Im eriabu, amen aquellos.

DE OTRO MODO.

E eria-ma, ama tú.
Eria-ma, ame aquel.
Em eria-mabu, amad vosotros.
Im eria-mabu, amen aquellos.

SUBJUNTIVO.

Ne eria-uaua ó *eria-na*, yo ame, amara, amaria, etc.

OPTATIVO.

Netziyo eria-yo, ojalá que yo ame, amara, amaria, etc.

GERUNDIOS.

Eria-kari, amando.
Eria-yo, amando.
Eria-ko, amando.
Eria-kako, amando.
Eria-nake-teka, á amar (amandum).
Eria-nake-kari, á amar (amandum).

PARTICIPIOS.

Eria-me, el que ama (presente).
Eria-kame, el que amó (pretérito).
Eria-nakeme, el que amará (futuro).
Eria-u, el que amaba (pretérito imperfecto).
Eria-kau, el que habia amado (pluscuamperfecto).
Ineria-ye, el que es amado de mí.
Ineria-kaye, el que fué amado de mí.
Ineria-nakeye, el que será amado de mí.

23. Explicacion del verbo.—El presente de in-
licativo acaba en *a*, *e*, *i*, *o*, *u*, *k*, y es la forma mas pura
lel verbo cahita, por lo cual, tomándole como punto
le comparacion, resulta que los demas tiempos del
nismo modo se forman agregando al presente las si-
guientes terminaciones: al pretérito imperfecto *i*; al
perfecto *k*; al pluscuamperfecto *kai*; al futuro imper-
ecto *nake*; al perfecto *sunake*; al tercer futuro *te*.

El pretérito perfecto significa accion completa, con-

sumada, agregándole la terminacion *u; subinsú*, del todo pereció, completamente.

Los verbos que en el presente terminan en *ie*, hacen generalmente en *ka* el pretérito; y si en el presente acaban en *k*, unas veces con el presente se suple el pretérito, y otras se forma agregando *ai* ó *a;* v. g., *supek*, tengo vestido; *supek*, tuve vestido, ó bien *supekai, supeka.* Sin embargo, cuando los terminados en *ie*, para expresar frecuencia, duplican la primera sílaba, hacen el pretérito en *k* no en *ka.* Los verbos acabados en *e* no tienen mas que un pretérito terminado en *kai* que sirve para perfecto, imperfecto y pluscuamperfecto.

El futuro perfecto no solo se forma como hemos visto; tambien añadiendo al imperfecto el adverbio *vatzuri* ó *vat.*

El primer imperativo se forma agregando una *n* al presente de indicativo (6). El segundo, que es el mas usado, suple las personas de singular con las de presente de indicativo, y expresa las de plural por medio de la terminacion *bu.* El tercer imperativo se forma del segundo y la partícula *ma*, y se usa, dice la Gramática, "cuando se manda lo que otro dijo que queria "hacer ó tenia ya mandato para ello." Tambien sirve de imperativo el futuro imperfecto. Cuando se ruega se usa el segundo imperativo con la interjeccion *mautz.*

El subjuntivo se forma por medio de las termina-

ciones *uaua* ó *na*. Tambien hay otra terminacion de subjuntivo *eiai*; v. g., *ne eriaeiai*, yo ame, amara, etc. "Para decir este tiempo, se lee en la Gramática, al "modo que en castellano decimos mas que vayas, mas "que duermas, etc., se dice con el adverbio *mautzi* ó "*mauitzi*, añadiendo al presente de activa ó pasiva "esta partícula *hu* con una *n* antes (*nhu*); mas que "ames, *mautz e erianhu*."

El optativo se expresa poniendo el pronombre en acusativo, y agregando á este y al verbo la terminacion *yo*. Sin embargo, esta forma mas bien parece de gerundio, de modo que, segun creo, no hay con propiedad modo optativo, sospecha que se confirma viendo que lo comun es suplirle con el subjuntivo y la interjeccion *amatuk*, ojalá.

Los gerundios correspondientes al nuestro terminado en *do* son cuatro, y se forman agregando al presente de indicativo las terminaciones *kari*, *yo*, *ko*, *kako*. El primero de estos gerundios se usa en oraciones de un supuesto para todos los tiempos; el segundo en oraciones de dos supuestos (véase el Ópata, nota 9) para presente y futuro; el tercero y cuarto tambien se usan en oraciones de dos supuestos; pero aquel para pretérito perfecto y este para pluscuamperfecto.

Los dos gerundios correspondientes al latino terminado en *dum*, se forman con las terminaciones *teka*, *kari* sobre el futuro imperfecto de indicativo. (7)

Los participios tienen las terminaciones que se ven

en el ejemplo, sobre los tiempos correspondientes de indicativo, aunque *u* y *kau* van sobre el presente.

Respecto á los participios terminados en *ye*, dice la Gramática: "Añadiendo al verbo en cualquier tiempo "de activa y pasiva esta partícula *ye* se forma un nom-"bre, el cual si el verbo es activo, significa la accion "ó el término de ella; v. g., *eriaye*, amor ó amado; mas "con los verbos neutros (y pasivos) solo significa la "accion; v. g., *kotzeye*, el acto de dormir: siempre se "les antepone á estos verbales en *ye* el posesivo."

El infinitivo se suple por medio de la yuxtaposicion; v. g., con *kotze*, dormir, y *vare*, querer, digo *kotvare ne*, quiero dormir, poniendo primero el verbo regido que el regente. Tambien se expresa el infinitivo por medio de los verbales en *ye*, pues dice la Gramática: "Hácese por los participios ó verbales en *ye*, que "es lo mismo así para activa como por pasiva; v. g., "no temo morirme, *ka ne mahave in mukuakeye*.....; "sabeis que os amo, *in emtzi eriaye*."

24. Voz pasiva.—El presente de indicativo de la voz pasiva se forma agregando *ua* al mismo modo y tiempo de la activa; *taha*, yo quemo; *tahiua*, yo soy quemado. Los demas tiempos de indicativo, así como el imperativo, etc., se forman sobre el presente con las mismas terminaciones que se usan en activa, exceptuando el futuro imperfecto de indicativo, que en activa termina en *nake*, y en pasiva en *naua*.

El subjuntivo terminado en *uaua* sirve lo mismo

para activa que para pasiva; pero el que en activa termina en *eiai*, en pasiva cambia en *euai*.

Los participios terminados en *ye*, segun dije antes, tienen significado de sustantivos, y lo mismo pueden tambien significar los pasivos en *me;* v. g., *eriauame*, el que es amado ó *amor* presente; *eriauakame*, el que fué amado ó *amor* pasado; *erianauame*, el que será amado ó *amor* futuro.

Hay un gerundio en la voz pasiva, que no se encuentra en activa, y significa *tiempo de*, el cual se forma añadiendo *po* al presente; *eriaua*, soy amado; *eriauapo*, es tiempo de amar. (8)

El infinitivo se suple en pasiva como en activa, por medio de la yuxtaposicion; pero generalmente se conoce que el infinitivo es pasivo por el uso del pronombre reflexivo; v. g., *inone vebtevok*, pretendes ser azotado. Aunque no haya reflexivo sino personal, se conoce el pasivo por la falta de acusativo. Suele ponerse en pasiva el verbo regente, y entonces el infinitivo, aunque puede ser pasivo, tambien activo: es lo primero cuando se pone en nominativo la persona paciente.

Los verbos neutros tienen forma pasiva en las terceras personas, y significan impersonalmente. Tambien usan la misma forma para expresar el gerundio que significa *tiempo de*. (9)

25. Verbos derivados. — El verbo compulsivo se forma mediante la terminacion *tua; buana*, llorar; *buantua*, hacer llorar; *noktua*, hacer hablar, etc.

Con *ria* ó *ia* se expresan los aplicativos ó dativos; *etza*, sembrar; *etzia*, sembrar para otro. (10)

Para indicar frecuencia se duplica la sílaba primera, segunda ó última del verbo; *buana*, llorar; *buabuana*, llorar mucho; *buite*, huirse; *buitete*, huirse muchas veces.

Con la terminacion *suk*, dice la Gramática, "se "forma un verbo que significa hacer completivamen- "te lo significado por el verbo; v. g., *veba*, azotar; *veb-* "*suk*, azotar con escarmiento."

Para expresar que se suele ejecutar la accion del verbo se usa *tutu*.

El verbo indeterminado, es decir, aquel cuyo complemento se calla, se expresa anteponiendo *hi*, si lo tácito es cosa, y *iore*, si es persona, aunque con el verbo *saue*, mandar, se usa *ne*. Ejemplos: *hichike*, barrer algo, sin decir qué; *hibua*, comer, sin expresar lo que se come; *ioreeria*, amar á alguno, sin decir quien; *ioretaia*, conocer á álguien, pero sin especificar el sugeto.

26. Verbos plurales y singulares. — Hay verbos singulares y plurales, como los que hemos visto en Ópata y Tarahumar; v. g., *sime*, ir uno; *saka*, ir muchos.

27. Verbo sustantivo. — No hay verbo *ser*. Súplese añadiendo á los nombres sustantivos la partícula *tuk* ó *tu*, y á los adjetivos *iek*, cuyas partículas se conjugan recibiendo las terminaciones del verbo; *io-*

rem, hombre; *ioremtukai*, era hombre. Sin embargo, *iek* no tiene futuro, de modo que para expresar este tiempo con un adjetivo, se agrega á este simplemente la terminacion correspondiente *nake*.

Segun la Gramática, "estas dos partículas *tuk* y *iek* "tienen sus participios como la conjugacion principal." En otro lugar de la misma gramática se lee: "Para "significar los sentidos ya dichos de los participios en "*u*, añaden al nombre, si trae nota de posesion, ó el "semi-pronombre posesivo, esta partícula *kau*; v. g., "mi padre que fué, *in atzaikau*; pero si no trae nota "de posesion, ó semi-pronombre posesivo, se añade al "nombre en el recto esta partícula *tukau*; v. g., *iorem*-"*tukau*, la gente que fué y ya no es."

Tambien por medio de la elipsis se suple el verbo sustantivo, y esto se usa principalmente en el presente; v. g., *ket nochi*, todavía niño, en lugar de todavía *es* niño.

Las partículas *iek* y *tuk* no solo sirven para suplir al verbo sustantivo, pues la Gramática dice: "Aun-"que estas partículas se dijo ya que corresponden á "*sum, es, fui*, con todo tienen otra significacion, por-"que juntando á los nombres sustantivos esta partí-"cula *tuk* en lugar de la partícula del oblicuo, y aña-"diendo á los adjetivos en el recto esta partícula *iek*, "se hacen verbos, y significan convertirse en lo que "significa el nombre; v. g., *ioremtuk*, se hizo hom-"bre.... mas los adjetivos que significan defectos del

"cuerpo toman el *tuk* y dejan el *iek*; v. g., *lietituk*, se "hizo ciego."

28. Cómo se forman verbos del sustantivo y otras partes de la oracion.—Añadiendo una *k* á los nombres sustantivos se hacen verbos posesivos; *kova*, cabeza; *kovak*, tener cabeza; *supem*, vestido; *supek*, tener vestido.

Los adjetivos verbales terminados en *ri* se hacen verbos añadiéndoles *k*, y significan ejecutar la accion del verbo perfectamente, de propósito; *ietza*, poner; *ietzari*, puesto; *ietzarik*, poner con intencion, de propósito.

Con la terminacion *te* se vuelven verbos los sustantivos y adjetivos; *iorem*, hombre; *ioremte*, hacer hombres, es decir, engendrar; *tuuri*, bueno; *tuute*, hacer bueno, es decir, aderezar; *kari*, casa; *kate*, hacer casa.

Añadiendo al sustantivo, adjetivo, y aun adverbio, la terminacion *re*, se convierten en verbos cuyo significado es tener, estimar; *hiokot*, miserable; *hiokore*, tener por miserable.

El sustantivo, con la terminacion *u*, se hace verbo que significa *ir*; v. g., *tahi*, fuego; *tahiu*, ir por fuego.

29. Preposicion.—Las preposiciones que se ven en la Gramática son las siguientes.

Ui: á *(ad, in)*; de; con; para; hácia; contra; para con *(erga)*.

Tzi: en, denotando lugar exterior no interior;

v. g., *kobatzi*, en la cabeza, es decir, en la parte exterior; por *(ob)*; para; para qué; por qué; de *(ex)*; con, significando concomitancia.

Ye: con, significando instrumento; v. g., *tetaye*, con la piedra; en, con los participios en *me*; por *(per, propter)*; sin, con la negacion *ka*, los verbales en *ri* y algunos pronombres.

Make ó *ma:* con.

Uepatzi, patzi: ante. Usada adverbialmente significa de paso, de camino.

Veuatzi: de; al encuentro; detras de; junto.

Veuitzi: hácia *(erga)*; perteneciente á *(apud)*.

Uaam: ante; delante; la delantera.

Uaasi: cerca de; en presencia *(coram)*. Como adverbio significa *despues*.

Velekana, ó *kana:* por todo, ó por todos.

Vinavo, vinatzau: de esta parte de; despues de.

Uaitana: del otro lado del rio.

Uanavo: del otro lado; antes de.

Omoui, omotzi, veekim: sin; aparte.

Tabala: excepto *(præter)*; sino; de *(ex)*.

Vepa: sobre.

Vetukuni, tukuni: debajo.

Vebuili: cerca; junto.

Yevui: fuera de.

Chukula: detrás.

Kontiua: alrededor de.

Venukutzi, patiua: hasta.

Vinachukula: junto; cerca *(prope).*

Vetziuo: por; para *(propter).*

Vetana: tana; de *(ex);* de parte de; en nombre de; por; de, significando el lugar de donde viene alguna persona ó cosa.

Meka: lejos *(procul).*

Uahuia: dentro de.

Hipitku: en presencia de *(coram).*

Po: en, se usa con nombres de cosas que tienen profundidad, concavidad; en donde. Con el verbo significa por, segun, conforme.

Kuni, uni: dónde; en dónde.

Kutzi: en el lugar.

Kaineku: á escondidas *(clam.).*

Tuhtiua, camtiua: hasta.

Ademas de estas preposiciones hay otras en la Gramática que mas bien parecen adverbios.

Para dar idea del régimen de las preposiciones, pondré los siguientes ejemplos.

Algunas se juntan con nombre en caso recto como *ui*, á; v. g., *teuekaui*, al cielo. Otras rigen oblicuo como *uasi*, cerca de; v. g., *Diose* ó *Diostauasi*, cerca de Dios.

La preposicion *yevui* se junta á los nombres en nominativo, mediante la preposicion *tzi;* ó sin *tzi*, rigiendo caso oblicuo; v. g., *buitzi evui*, afuera de la tierra.

El pronombre, con la preposicion, se pone generalmente en ablativo; v. g., *inoui*, á mí. Otras veces las preposiciones se juntan á los pronombres en ablativo; pero mediante *tzi:* otras rigen el pronombre á genitivo; *inhipitku*, en mi presencia. En fin, hay preposiciones que rara vez ó nunca se juntan al pronombre, como *po, kuni, uni*, etc.

De los ejemplos puestos consta, y es regla general, ue la preposicion se pospone á su régimen.

30. Adverbio.—Agregando á los adjetivos la terninacion *siua*, se forman adverbios que corresponden los que en castellano terminan en *mente; turisiua*, indamente; *utesiua*, fuertemente.

Pondré algunos ejemplos de los adverbios que en la Gramática se llaman de situacion y movimiento.

Atala, mokala, boca arriba.
Tzakala (y otros), de lado.
Sutala, sentado con los piés extendidos.
Mokokti, de frente, caido.
Rumua, en cuclillas.
Temula, sentado y recogidos juntos los piés.
Pouala, echado y las piernas recogidas de lado.
Sekola (y otros), con los brazos abiertos en cruz.
Piola, con los brazos cruzados sobre el pecho.
Tzakula, con el rostro vuelto á la pared.
Koreretibueie, la manera de dar vueltas para caer.

Yosolatiuerama, el modo de caer extendiendo las manos para tenerse.

Yopiopte, subiendo y bajando.

Rumrumuti, etc., al trote.

Tuvulati iolilitiuerama, á pasos menudos.

Velavelatiueie, *velalati*, movimiento como el de la pluma cuando vuela por el aire.

Vusisisitiva, de uno en uno.

Sopipitiuerama, haciendo ruido con los piés.

31. Conjunciones. — Daré algunos ejemplos de conjunciones.

Vetzi, *suri*, *huneri*, tambien.

Mautzi, aunque.

Vitzi, aunque, pero, mas.

Tepa, pero, mas, sino que.

Tepesan, ni aun.

Soko, *huneri*, *suri*, y, aunque mas propiamente significan *tambien*. *Suri*, solo se usa con verbos; *huneri*, con verbos y nombres: estas dos suelen significar *aunque*.

Siua, como sí.

Huleni, así.

Ientoksoko, *ientosok*, *ientok*, y ademas.

Sok, si.

32. Interjeccion. — Sobre la interjeccion, lo que hay digno de observarse es que *me*, una de las de vo-

cativo (§ 10), se usa tambien en otros casos, á saber: para corregir á otro; para aprobar la calidad buena ó desaprobar la mala de alguna cosa; para llamar la atencion, advirtiendo á alguno lo que se pretende.

33. Particulas. — "Esta partícula *la*, dice la Gramática, añadida al nombre adjetivo verbal, cualquiera que sea, lleva significacion de habitualidad ó continuacion de la cosa significada; v. g., *mukila*, muerto, esto es, sin vigor ni fuerzas..... Tambien suele juntarse á sustantivos; pero no á todos, que son raros á los que se junta; *oioue*, el viejo, ú *oiola*..... suelen quitar la *l* y quedar sola la *a*; v. g., *mukila* ó *mukia*: los adjetivos con la dicha partícula se sustantivan."

Hay otras dos partículas *ua* y *liua*, sobre las cuales dice la Gramática: "Esta partícula *ua* es generalísima: añádese á nombres, pronombres, adverbios, preposiciones y conjunciones: unos dicen que denota posesion de la cosa significada por el nombre á quien se añade: otros que es partícula de respeto; sea lo que fuere, lo cierto es que dicha partícula es muy usada en todas las partes de la oracion, que no son verbo, y le da mas énfasis á lo significado de aquella parte de la oracion á que se junta, y su uso mas frecuente es cuando se habla con mas energía; *inopiriua*, yo mismo; *ahariua*, aquel propio.... el significado de este *ua* consta claramente de la partícula siguiente *liua*. Esta se suele añadir para mas énfasis á los ad-

"verbios y preposiciones, advirtiendo que aquel *li* se "antepone á la partícula *ua* para darle mejor pronun-"ciacion en adverbios y preposiciones en que no cae "con buen sonido solamente el *ua;* y así usan solo "del *ua* ó del *liua* con algunas dicciones que igual-"mente admiten en buena pronunciacion las partícu-"las dichas."

En fin, hay otra partícula *le*, la cual, segun la misma gramática, "suelen añadir á algunos verbos más "por elegancia que por otra cosa; v. g., *hiaua* ó *hia-*"*uale.*"

34. Construccion. — Hay algunas palabras que tienen una colocacion forzosa en el discurso, y son estas.

El pronombre va despues de la primera palabra del discurso: no se dice, pues, *ne eria*, yo amò, sino *eria ne.* Pero si hubiere otra palabra primero que el verbo, entonces el pronombre va antes que este, *Diosta* ó *Diose ne eria,* á Dios yo amo, guardando *ne* el segundo lugar.

La partícula interrogativa *kiua* va siempre al principio de la oracion; solo se pospone á *e*, vocativo del pronombre de la segunda persona.

Los acusativos *a*, le; *am*, los, se colocan inmediatamente antes del verbo; pero si hay pronombre, este se interpone: no se dice, pues, *ne a eria*, yo le amo, sino *a ne eria,* ó *ane eria* ó *aneria,* pues de estos tres modos se encuentra escrito.

La preposicion, segun vimos, se pospone inmedia-
tamente á su régimen.

El pronombre posesivo, así como el nombre en genitivo, se colocan antes de la palabra que ideológicamente es el antecedente, segun hemos visto en otro lugar.

La colocacion de las demas palabras es libre; pero suelen observarse las reglas siguientes.

Cuando no hay acusativo va el adverbio al principio de la oracion.

Cuando hay acusativo se empieza mejor por este.

Cuando la oracion es de verbo pasivo, aunque haya adverbio, se empieza por el nominativo que expresa la persona paciente.

El pronombre suele interponerse en una voz compuesta; v. g., *ala-ne-eia: alaeia* es un compuesto de *alaua* y *eia*.

35. Dialectos. — La lengua cahita está dividida en tres dialectos principales, el mayo, yaqui y tehueco: ademas hay otros secundarios. Las diferencias de que da cuenta la Gramática son las siguientes.

En yaqui y mayo se usa *h* en lugar de la *s* que usan los tehuecos, cuando está en medio de diccion y se la sigue consonante; v. g., *tuhta*, que los tehuecos pronuncian *tusta*.

Unas mismas palabras las pronuncian los yaquis breves, los tehuecos largas, y los mayos unas breves y otras largas.

De las interjecciones de vocativo unas naciones usan solo *hiua*, otras *me*, y lo mismo sucede respecto á las de plural.

Los yaquis dicen *nepo* en lugar del pronombre *inopo*.

Los mayos acaban el pretérito imperfecto, como vimos en el ejemplo de conjugacion; los tehuecos en *t*; los yaquis en *n*. El pluscuamperfecto de los tehuecos termina en *k*, el de los yaquis en *kam*, el de los mayos en *kai*, segun vimos anteriormente.

La partícula optativa de los tehuecos es *hau*, y no usan del subjuntivo en *na* mas que en las primeras personas.

En cuanto al diccionario, no faltan ejemplos de palabras en un dialecto, del todo diferentes á las de otro; v. g., los mayos llaman á la liebre *paros*, y los yaquis *suaue*. Empero, las mas voces son iguales ó semejantes, y para dar una prueba de ello compararé algunas palabras sacadas del Diccionario ó de la Gramática y de la Oracion dominical, en cuatro versiones que tengo á la vista. La una está en la doctrina que en su lugar mencioné, y las otras tres en la coleccion de la Sociedad de Geografía y Estadística de México, con los nombres de mayo, yaqui primero y yaqui segundo, que me servirán tambien para distinguir estos dialectos, dejando sin nombre el del diccionario y el de la doctrina, aunque, segun parece, este último tambien es yaqui, pues con tal nombre trae Hervas un ejemplo, casi sin mas que diferencias ortográficas.

	Del Diccionario.	De la Doctrina.	Mayo.	Yaqui 1.º	Yaqui 2.º
Padre.	*Achai.*	*Atzai.*	*Hechai.*	*Achay.*	*Achai.*
Nuestro.	*Itom.*	*Itom.*	*Itom.*	*Itom.*	*Itom.*
Estar.	*Katek.*	*Katek.*	*Katek.*	*Katek.*	*Katek.*
Respetar.	*Aioiore.*	*Ioiori.*	*Llori.*	*Llori.*	*Iori.*
Tuyo.	*Em.*	*Em.*	*Em.*	*Em.*	*Em.*
Nombre.	*Tehua.*	*Tehuam.*	*Tegam.*	*Teguam.*	*Teguam.*
Pan.	*Buahuame.*	*Buaieu.*	*Buanakem.*	*Buallem.*	*Buaye.*
Cuotidiano.	*Matzukve.*	*Makhukve.*	*Makehut.*	*Matehui.*	*Machuk.*
Dar.	*Amaka.*	*Amika.*	*Amika.*	*Amika.*	*Mika.*
Hoy.	*Ieni.*	*Ieni.*	*Hene.*	*Ian.*	*Hien.*
De.	*Vetana.*	*Betana.*	*Betana.*	*Betana.*	*Betana.*

Se echa de ver, desde luego, que la diferencia de algunas de estas palabras consiste únicamente en la diversa ortografía usada por los traductores.

36. Ejemplo de la oracion dominical. — He aquí la Oracion dominical, segun se ve en la doctrina varias veces citada. Me será imposible adivinar algunas palabras por estar el diccionario de que puedo disponer en distinto dialecto.

Itom	*atzai*	*teuekapo*	*katekame*	*emtehuam*
Nuestro	padre	cielo en (el)	el que está	tu nombre
checheuasu	*ioioriua,*	*itom*	*ipeisana*	*emia-*
muchísimo	sea respetado,	á nos	llegue	tu
uraua	*emuarepo*	*imbuiapo*	*anua*	*aman*
reino	tu voluntad	tierra en	hágase	así
teuekapo	*anua*	*eueni.*	*Makhukve*	*itom*
cielo en (el)	es hecha	como.	De cada dia	nuestro

buaieu	*ieni*	*itom*	*amika,*	*itome*	*sok*
pan	hoy	á nos	da,	á nos	tambien
alulutiria	*itom*	*kaalanekau*	*itome*	*sok*	
perdona	nuestros	pecados	nosotros	tambien	
alulutiria	*eueni*	*itom*	*beherim*	*kate*	*sok*
perdonamos	como	nuestros	enemigos	no	y
itom	*butia*	*huena*	*kutekom*	*uoti:*	*emposi*
á nos	dejes	caer	tentacion	en:	tú
aman	*itom*	*ioretua*	*katuri*	*betana.*	
así	á nos	salva	no bueno (mal)	de.	

37. Analisis.—*Itom:* pronombre posesivo colocado en primer lugar, segun las reglas de la construccion cahita (§ 34).

Atzai: sustantivo.

Teuekapo: teueka, significa cielo; *po,* es la preposicion *en,* la cual se usa con nombres de cosas redondas ó cóncavas, como nos lo parece el espacio.

Katekame: katek es el verbo estar; *me* (con una *a* eufónica) es la terminacion que indica ser esta palabra un participio de presente, con el cual se suple el relativo *que,* de que carece el idioma.

Emtehuam: em, pronombre posesivo; *tehuam,* sustantivo.

Checheuasu: cheua, significa *muy*, y duplicando la primera sílaba sirve para expresar superlativo, segun vimos en su lugar.

Ioioriua: verbo en indicativo de pasiva, segun lo indica la terminacion *ua*.

Itom: pronombre personal.

Ipeisana: verbo que en el dialecto del diccionario es *iepsak*. En el ejemplo del Padre nuestro en yaqui que trae Hervas se lee *hiepsana*.

Emiauraua: em, posesivo; *iauraua*, abstracto derivado de *iaut*, el príncipe, el juez, agregada la terminacion *raua*.

Emuarepo: em, posesivo; *uarepo* se ha traducido por su correspondencia con el castellano, pues en el dialecto del diccionario, voluntad es *naualaehuame*.

Imbuiapo: po, es una preposicion; *buia*, segun el diccionario, significa *tierra*.

Anua: verbo cuya terminacion *ua* da á conocer que es pasivo.

Aman: parece una conjuncion.

Teuekapo: ya se explicó.

Anua: verbo que hemos visto antes en la misma forma expresando el imperativo, pues este tiempo se suple con el indicativo en las personas de singular.

Eueni: conjuncion.

Makhukve: adverbio.

Itom: pronombre posesivo.

Buaieu: sustantivo.

Ieni: adverbio.

Amika: verbo en indicativo supliendo al subjuntivo.

Itome: en esté pronombre se ve una *e* final, cuya explicacion no se encuentra en la Gramática, ni se comprueba con otros pronombres que se ven en el Padre nuestro, en igual caso.

Sok: conjuncion; en la Gramática *soko*.

Alulutiria: verbo en indicativo supliendo al imperativo.

Itom: posesivo.

Kaalanekau: esta parece una palabra, aunque en la doctrina se escribe *kaa la nekau;* pero sea como fuere, solo la he traducido por su correspondencia con el español, pues no he encontrado explicacion de ella. Segun el Diccionario, pecado es *tatakoli.*

Itome: véase lo dicho antes sobre esta palabra.

Sok: conjuncion.

Alulutiria: verbo en presente de indicativo: la persona está expresada por el pronombre anterior.

Eueni: conjuncion.

Beherim: adjetivo verbal de los terminados en *i:* la *m* final es signo de plural.

Kate: adverbio negativo.

Sok: conjuncion.

Butia: esta palabra y las tres siguientes se han traducido á tientas, por no haber encontrado ninguna explicacion sobre ellas. Sin embargo, *huena*, parece

que, en efecto, es *caer*, por su semejanza con el verbo *huechek*, que se ve en el diccionario en tal acepcion.

Emposi: parece ser el pronombre *tú;* en el diccionario *empo*.

Ioretua: verbo que segun la terminacion *tua* es compulsivo.

Katuri: compuesto de *ka*, no, y *turi*, bueno.

Betana: preposicion.

[illegible]

NOTAS.

(1) Segun la Gramática (pág. 22), faltan las letras *d*, *g*, *x*; pero tampoco encuentro *f*, *ll*, *ñ*, y por eso las omito. Por el contrario la *tz* se ve en varias palabras, y por esta razon la adopto.

(2) "En esta lengua, dice la Gramática, no hay com-"posicion de sustantivos con sustantivos," y sin embargo presenta ejemplos que prueban lo contrario. Semejante contradiccion viene de que su autor no considera como compuestos los sustantivos que se juntan para formar genitivo, sino "como construccion particular," lo cual es lo mismo que decir "no hay composicion porque hay una "construccion particular." Lo contrario es lo que sucede; la construccion consiste en la composicion.

(3) En la Gramática (pág. 113) una misma negacion se pone como del uso de hombres y mujeres; pero en el Diccionario se ve la diferencia que explico.

(4) Se lee en la Gramática, que los nombres acabados en *me* tambien forman plural *dejándolos como en singular*. Debe entenderse que en este caso las palabras que acompañan el nombre determinan el número; pero no que su

forma sea de plural, para lo cual era preciso que el singular experimentara alguna variacion siquiera ligerísima.

(5) A estos acusativos *a*, *am*, se da en la Gramática el nombre de artículos relativos. A los pronombres *ne*, yo; *e*, tú, etc., se les llama semi-pronombres.

(6) En la Gramática se pone este imperativo como futuro de indicativo; pero que lo mas propio sea considerarle como lo primero, se ve de la misma gramática, pues en ella se lee: "De este género de futuro se usa bien cuando "se *manda* algo."

(7) Despues de explicarse en la Gramática el optativo y el subjuntivo, se habla de unos tiempos, con el nombre de *modales*, sobre los cuales se dice: "Llámanse tiempos "modales unos que traen unas partículas y romances que "los modifican á varios sentidos, significacion y accion, y "todos son tiempos de subjuntivo. Estas partículas son "ocho: *si*, *antes*, *como*, *despues*, *aunque*, *por qué*, *como si*, "y *para ó para qué*."

De estas palabras y de las subsecuentes explicaciones, lo que se infiere es que en la lengua cahita hay unas partículas que corresponden á los adverbios ó conjunciones *si*, *antes*, *como*, etc., cuyas partículas varian de forma segun el tiempo que se expresa, y segun las oraciones son de uno ó de dos supuestos. He aquí las dichas partículas: *teka*, *kari*, *kakari*, *yo*, *ko*, *kako*, *tuka*, *ituka*, *tuko*, *verekari*, *rokakari*, *poeia* ó *poea*, *iyaukari*, *taeiakari*, *ten*, *tzaua*, *ven*, *veni*.

Sin embargo, leyendo la explicacion sobre los gerundios, y comparando estos con las partículas, se ve claramente que no son otra cosa, algunas de ellas, mas que terminaciones de gerundio, á saber: *teka*, *kari*, *yo*, *ko*, *kako*. Respecto á *verekari*, *rokakari*, *iyaukari*, *taeiakari*, en la mis-

ma Gramática se confiesa (pág. 70) que "ellas en sí son "gerundios formados con la partícula *kari* gerundiva y los "verbos *vere*, querer; *roka*, decir; *iya*, pretender; *taeiaa*, "pensar." En el propio lugar se dice sobre *poeia*, que es un compuesto de la preposicion *po*, y el verbo *ieia*. En fin, la misma gramática enseña que *ten*, *tzaua*, *ven*, *veni*, son unos adverbios.

De todo esto resulta que, en lugar de confundir al lector con la invencion de los tiempos *modales*, debian hacerse las explicaciones correspondientes al tratar del gerundio, del adverbio y de la preposicion *po*, diciendo qué forma es la que servia para oraciones de un supuesto, y cuál expresaba este tiempo ó aquel.

Respecto á *kakari*, *tuka*, *ituka* y *tuko* es seguro que tienen una explicacion análoga á la de las otras partículas; pero no la encuentro en la Gramática.

Obsérvese cómo resulta que con los gerundios se suplen muchas oraciones de subjuntivo.

(8) Los demas modos de expresar este gerundio, que se ven en la Gramática, no son mas que supletorios.

(9) Ademas de lo dicho sobre la voz pasiva, en la Gramática (pág. 7) se habla de una partícula pasiva *tuk*, la cual es la misma que sirve para suplir al verbo sustantivo, y por eso tiene significacion pasiva. (Véase el § 27.)

(10) En la Gramática se dice (pág. 35) que los verbos aplicativos rigen dos acusativos, lo cual será algunas veces; pero generalmente rigen un acusativo y un dativo.

EL MATLATZINCA Ó PIRINDA.

EL MATLATZINCA Ó PIRINDA.

NOTICIAS PRELIMINARES.

El idioma pirinda se hablaba antiguamente en el valle de Toluca; pero hoy solo se usa en Charo, lugar perteneciente al Estado de Michoacan.

"Los matlatzincas, dice Clavijero, formaron un es-"tado considerable en el fértil valle de Toluca; y aun-"que hubiese sido grande antiguamente la fama de "su valor, fueron no obstante sometidos por el rey "Axayacatl á la corona de México."

Segun Basalenque, los matlatzincas de Charo eran originarios de Toluca, y salieron de su patria con el objeto de ayudar en una guerra á los michoacanos. Alcanzada por estos la victoria, sus aliados los matlatzincas se avecindaron en Michoacan, situándose desde Indaparapeo hasta Tiripitío, que era el centro del reino, por lo cual se les llamó *pirindas*, ó mejor *pirintas*, que en lengua tarasca significa "los de en medio."

Matlatzinco es una palabra mexicana que significa "lugarcito de las redes," pues se compone de *matlat*, red, y la partícula *tzinco* que expresa diminucion. Fácilmente se comprende, pues, que *matlatzinca* viene de *matlatzinco*, y que la etimología exige que estas palabras se escriban con *c* (mejor *k*) y no con *g* como hacen algunos autores.

Las obras escritas en, ó sobre el matlatzinca, de que tengo noticia, son las siguientes.

Arte y Sermones, por Fr. Francisco Acosta.

Arte, Diccionario, Sermones, Catecismo y Manual de sacramentos, por Fr. Diego Basalenque.

Sermones, por Fr. Gerónimo Bautista.

Arte, Vocabulario, Sermones y Catecismo, por Fr. Andres Castro.

Arte, Vocabulario, Catecismo y Manual de sacramentos, por Fr. Miguel Guevara.

De estas obras las que he podido conseguir son el Arte y Diccionario de Basalenque, el cual se conserva manuscrito en el museo nacional de México, y la Gramática, el Catecismo y el Manual del P. Guevara, cuyo original manuscrito posee la Sociedad mexicana de Geografía y Estadística. Desgraciadamente el Arte está trunco, de manera que no he podido aprovechar de él sino una parte, siendo, por lo mismo, mi principal guia y maestro el P. Basalenque.

La Gramática de este último autor no solo es bastante para formar idea del sistema de la lengua matlatzinca, sino que aun se puede aprender á hablar con ella. Empero, un lingüista observador le encontrará algunos vacíos comparándola con el diccionario; descubrirá en este varias formas que carecen de explicacion en aquella.

El Arte del P. Guevara, en la parte que he podido ver, me parece mas completo que el de Basalenque. Entre uno y otro autor se observan diferencias notables en la forma de algunas palabras, lo cual depende generalmente del sistema de ortografía seguido por cada uno; pero algunas ocasiones creo que esas diferencias vienen de la variedad de dialectos que tiene el idioma.

En el Mithridates no se da mas noticia del matlatzinca, que la insercion del Padre nuestro, copiado de Hervas, sin traduccion.

DESCRIPCION.

1. Alfabeto. — El alfabeto de la lengua matlatzinca tiene veintiuna letras, á saber (1):

a. b. ch. d. e. g. h. i. k. m. n. o. p. r. t.
tz. th. u. x. y. z.

2. Pronunciacion.—Respecto á la pronunciacion solo puedo decir (véase la nota 1ª) que la *d* se muda en *r*, en composicion y fuera de ella, y *vice versa;* y que tambien es frecuente el cambio de la *b* en *p*, ó de la *p* en *b*. Aunque la *i* latina y la *y* griega suenan lo mismo en muchos casos, como en *yni*, sin embargo, los autores usan de una ú otra letra con el objeto de distinguir *en lo escrito* el significado de algunas voces. La *th* y la *t* se usan indiferentemente por un mismo autor: no obstante esto, creo que hay diferencia en la pronunciacion de esas letras. Segun Basalenque no hay *s;* pero como Guevara la usa en vez de *z,* se infiere que esta letra se pronuncia como *s*, y que este sonido existe en el idioma: yo usaré, sin embargo, de la *z* conforme á Basalenque.

3. Combinacion de letras.—La combinacion de vocales y consonantes es proporcionada, siendo pocas las palabras que tienen una pronunciacion forzada, como *nikaxthoho*.

La *h*, que es una aspiracion, es la letra que domina en el idioma, y de su concurrencia con otra ú otras consonantes es de lo que suelen resultar algunas palabras duras.

Se encuentran varias voces en que se nota la repeticion de una misma vocal; v. g., *nimeyaa*, la costumbre; *naa*, la orilla; *inbotunutzii*, la rabadilla; *inchuu*, la leche.

Hay poca variedad en el principio de los vocablos,

porque los nombres, los verbos y los derivados se marcan con partículas prepositivas, que son siempre las mismas. Casi todas las palabras acaban en vocal.

4. Silabas.—El idioma matlatzinca es polisilábico, y aunque tiene monosílabos son pocos. Ejemplos:

Ba, desde allí.
Huema, hombre.
Nibama, hocico.
Kitubari, estar echado.
Inbeyahata, maldad.
Inbotubethiri, ingle.
Kitubeginxathita, corregir como juez.
Nitehahadineheta, argumento.
Nirahatzobuthoneheta, longanimidad.
Kituteginchimuthohuinikuhumbi, ando compuesto y doy buen ejemplo.

5. Composicion.—La composicion de las palabras es de mucho uso, y se tiene como elegante. Ejemplos: *kitikikarithohoki*, temer y ser bueno; *kimituhoritakimindutzitzi*, buscar lo que se ha de comer; *kitabutochikitabunuti*, amé y cumplí.

Hay algunos adverbios ó partículas que al componerse se dividen; v. g., con *kitzitzi*, comer, y el adverbio *pukah*, cómo, se dice *pu-ki-kah-tzitzi*, como yo cómo.

Las figuras de diccion se cometen con mucha frecuencia al componerse las palabras, y aun en otros ca-

sos, es decir, se cambian, omiten ó agregan letras ó sílabas, lo cual es causa de que el idioma aumente varias veces su dificultad.

Hay muchas partículas que se usan en composicion con las palabras, como iremos viendo.

6. Riqueza. — Parece rico el idioma en número de voces. El P. Basalenque hablando de él dice: "Tiene "varias significaciones de verbos que lo que acá ha-"blamos con un verbo como *tañer* que sirve para cam-"pana, órgano, trompetas, etc., ellos para cada una de "estas tienen distintos verbos: asimismo nuestro ver-"bo *sacar* sirve para sacar agua de la tinaja, pan de la "caja, ropa del ceston; ellos no usan esto sino que "usan de distintos verbos." El mismo autor agrega en otro lugar: "Tambien se note que no por saber un "verbo lo pueden usar en todas ocasiones echándole "el sustantivo, como lo hace el castellano, que con este "verbo *poner* y el sustantivo dice todo lo que quiere, "como pon esa espada, pon esa alfombra, pon ese jar-"ro, pon esa silla: en esta lengua para estas cuatro "cosas tiene varios verbos: para la espada por ser "larga y en el suelo dice *dikabi*, y así á todas las co-"sas largas; y si ponen estas arriba *dikatzi;* para las "segundas que son anchas dicen *dipihibi*, y si es arri-"ba *dipihitzi;* para las terceras que son huecas dicen "*dipuebi*, y si es encima dicen *dipuetzi;* para las cuar-"tas que son redondas y sólidas dicen *dichobi*, y si es "arriba *ditzotzi*."

7. Onomatopeyas. — Parece muy escaso en voces onomatopeyas, pues entre cosa de dos mil quinientas palabras que he examinado, apenas hay tres ó cuatro que imitan la naturaleza.

8. Voces metafisicas. — Daré ejemplos de algunas voces metafísicas, cuyo orígen no he encontrado que esté en cosas materiales.

Nitepuenyaa, pensamiento ó memoria.
Kitutuhegthi, entender.
Ninahui, voluntad.
Muthohoneheta, bondad.
Ninahoxemi, verdad.
Ninkuthi, cosa.
Kituteyoyaa, olvidar.
Nitethochineheta, amor.
Nitenithamineheta, pereza.

Otra clase de palabras metafísicas no se encuentran en el diccionario, tales como *esencia*, *idea*, *ser*. Algunas otras se suplen; v. g., tiempo es *inhiabi*, que significa dia, sol; *sustancia* se expresa con *niyeh*, suyo.

9. Genero y caso. — Carece el idioma de signos para marcar el género, y de declinacion para expresar el caso (2). Sin embargo, el vocativo tiene algunas partículas prepositivas que le distinguen, y son *ka*, *ki*, *ma*, las cuales tienen diferente uso segun el sexo de la persona que habla y de aquella á quien se habla.

El genitivo se puede expresar con las partículas

posesivas, de que hablaré luego (§ 13), ó con solo la yuxtaposicion; v. g., *huerihui*, hijo; *Pedro huerihui*, hijo de Pedro, poniendo primero el nombre del poseedor y luego el de la persona ó cosa poseida.

Con solo la yuxtaposicion se expresa tambien calidad y otras relaciones semejantes; v. g., de *huema*, hombre, é *inhami*, tierra; *huemainhami*, hombre de tierra.

10. Numero.— Hay número singular, dual y plural.

El singular se marca con una de estas ocho partículas prepositivas: *huetu*, *ma*, *hue*, *huebe*, *i*, *in*, *ni*, *nin*. De estas partículas, las cuatro primeras solo se usan con nombres de seres racionales. *Huetu* con nombres propios de varones: *ma* con nombres propios de hembras: *hue* con nombres sustantivos comunes y adjetivos; v. g., *huema*, hombre; *huebana*, hocicudo; de *nibana*, hocico: *huebe* va con nombres verbales. De las otras partículas, *i* suele anteponerse á *hue* y tambien á *ni* ó *nin*, segun algunos ejemplos que veo en el diccionario; pero comunmente se antepone solo á nombres de irracionales: *in* va raras veces con nombre de racional, siendo su uso comun acompañar los de seres inanimados, ó de irracionales: *ni* acompaña algunos sustantivos, dice la Gramática; pero no explica cuáles, así como á todos los verbos volviéndolos nombres: en el diccionario lo que he observado respecto á las partículas *in* y *ni*, es que hay algunos nombres que solo con cambiar una de estas partículas en

la otra cambian de significado; v. g., *nichaxi*, la obra de carpintería; *inchaxi*, la azuela: sobre la partícula *nin* no encuentro explicacion especial; pero sospecho que solo es una variedad eufónica de *ni*.

Resulta, pues, que las dichas partículas no solo indican el número sino otras ideas, como luego se echa de ver. (3)

Ademas de las partículas mencionadas, se ven en el diccionario *py* y *pu* con las cuales empiezan varios sustantivos; *pybahui*, el telar; *pybari*, el aposento donde se duerme; *puhetzi*, el pueblo; etc. Sin embargo, no encuentro en la gramática explicacion sobre estas ni otras iniciales.

El dual se marca con la partícula *the*, antepuesta; v. g., *huema*, el hombre; *thema*, los dos hombres. (4)

El signo del plural es la sílaba *ne*, antepuesta; v. g., *nema*, los hombres: dicho signo se usa con todos los nombres de seres animados y muchos de inanimados, aunque no todos.

Algunos nombres de parentesco tienen como signo del plural la terminacion *e*, la cual se ve igualmente en *muthohue*, buenos; plural de *kithohui*, bueno; pero esto debe verse como una excepcion. Esa misma terminacion *e* la veremos en el plural del pronombre de la tercera persona, en algunos tiempos del verbo, y en otros casos.

11. Derivados.—Hay ciertos nombres en matlatzinca derivados de sustantivos, adjetivos y verbos,

cuyo signo es la terminacion *neheta*, muchos de los cuales tienen significacion de abstractos. Ejemplos:

Niahentaneheta, la ausencia.
Nitebenuneheta, liberalidad.
Nitebeyeheneheta, el reinado.
Inbothethineheta, la golosina.
Nibunibineheta, la divinidad.
Nichahathineheta, la hermosura.
Pugihineheta, lugar donde entran y salen.
Nitehahadineheta, el argumento.
Nitehahathineheta, la limosna.

Los nombres gentilicios se forman con la partícula prepositiva *hue*, que vimos al tratar del número (párrafo 10); v. g., *intohati*, México; *huetoxati*, el mexicano. Se ve que el procedimiento del idioma, en este caso, y lo mismo sucede en todos los semejantes, consiste en un cambio de partículas: se usa *in*, con el nombre del lugar, porque es partícula que va con nombres de cosas, y *hue* forma el gentilicio porque es partícula que se usa con nombres de personas.

Los diminutivos se expresan por medio de partículas intercalares, como *te*, *cho*, etc.; *huema*, hombre; *hue–te–ma*, hombrecillo, hombre vil, en significacion de desprecio.

El comparativo y el superlativo se forman tambien por medio de partículas intercalares que significan mas, muy, mucho, en gran manera; v. g., *kithohui*,

bueno; *ki–muten–thohui*, mejor; *ki–murahanten–thohui*, bonísimo.

Por medio de la partícula *he* se expresa respeto, reverencia; v. g., *kaki*, yo; *hekaki*, mi merced. Las partículas *tu, chu, ri* ó *di* tienen el mismo objeto; *huema*, hombre; *hue–tu–ma*, hombre digno de honra, de respeto.

Los verbales adjetivos se marcan con la partícula prepositiva *huebe*, que ya vimos anteriormente (§ 10), en lugar de las partículas del verbo; v. g., *kitutu–tochi*, amar; *huebe–tochi*, el que ama. Estos nombres expresan pasion poniendo *huebu* en lugar de *huebe;* v. g., *huebu–tochi*, lo amado; así es que *be* indica accion y *bu* pasion. Si á estos verbales se agrega la terminacion *ta*, y á algunos la partícula intercalar *te*, se indica generalidad; v. g., *huebetzitzi*, el que come; *huebetzitzita*, el que todo lo come.

Se forman nombres sustantivos de los verbos, cambiando las partículas prepositivas de estos, segun se indicó al tratar del número (§ 10); v. g., de *kitututochi*, amar; *ni–tochi* ó *inbu–tochi*, el amar, es decir, la accion de amar, aunque tambien significa *lo amado.*

El adjetivo numeral tiene varios derivados. Por medio de la terminacion *ni* se expresan *veces; dahui*, uno; *dani*, una vez; *kuta*, cinco; *kutani*, cinco veces, y así con los demas, aunque en la formacion de algunos hay irregularidades.

Los ordinales se forman agregando á los cardinales

la partícula *imube;* v. g., *rahui* ó *dahui*, uno; *imube-rahui*, primero; *nohui*, dos; *imubenohui*, segundo; *yun*, tres; *imubeyun*, tercero.

Con la partícula *mun* se forma otro órden de derivados; *mun-dahui* ó *munda*, de uno en uno; *munnohui* ó *munno*, de dos en dos; *munyo*, de tres en tres.

Combinando la terminacion *ni* y la partícula *imube* resultan *imube-noni*, segunda vez; *imube-nini* ó *yuni*, tercera vez; etc.

Aun hay otros derivados del adjetivo numeral; *che-thenohui*, dos de nosotros; *che-yun*, tres de nosotros; etc.

12. Pronombre personal.—El pronombre personal se expresa de esta manera.

Kaki, yo.
Kakuehui, *kakuebi* ó *kakuehebi*, nosotros dos.
Kakohuiti, *kakehebi*, nosotros.
Kahachi, tú.
Kachehui, vosotros dos.
Kachohui, vosotros.
Inthehui, aquel.
Inthehuehui, aquellos dos.
Inthehue, aquellos.

El pronombre *kakohuiti* indica una pluralidad general, ilimitada; pero *kakehebi* solo se usa hablando de un pueblo, de una congregacion, es decir, indica una pluralidad determinada. "Tambien se note, dice

"Basalenque, que si los muchos de una religion ó de "un pueblo hablan entre sí, sin relacion á otros, usan "el *kakohui* (contraccion de *kakohuiti*); pero si ellos "hablan con otro extraño usan el *kakehebi*; lo mismo "se note en los duales que pusimos arriba *kakuehui* "y *kakuebi*, el primero usan los dos entre sí, el *kuebi* "cuando los dos hablan con otro."

13. Posesivos.—El posesivo, hablando en general, de una manera indeterminada, se expresa así.

SINGULAR.

Niteyeh, mio.
Kaxniyeh, tuyo.
Niyeh inthehui, suyo.

DUAL.

Inbetheyeh, de nosotros dos.
Kachehui intheyeh, de vosotros dos.
Intheyeh huehui, de aquellos dos.

PLURAL.

Inboyeh, de nosotros muchos.
Indoyeh kachohui, de vosotros muchos.
Indoyeh inthehue, de aquellos muchos.

La partícula característica de este posesivo es *yeh* ó *ye*, pues las otras de que se compone, *nite*, etc., excepto *kax*, las vamos á ver luego expresando posesion de una cosa particular, de modo que *yeh*, como dice Basalenque, "expresa posesion general." Las pa-

labras *inthehui*, *kachehui*, etc., que se ven con el posesivo, son los pronombres personales que concurren á su formacion.

Para expresar posesion de cosas ó personas determinadas, hay diferentes partículas, las cuales varian segun lo poseido pertenece á una de estas clases. 1ª Cosas inanimadas, como mi sombrero, mi capa. 2ª Cosa intrínseca ó propia de persona, como mi alma, mi voluntad, mi cuerpo, mi cabeza, mi vista. 3ª Nombres que significan accion, como mi enseñanza. 4ª Animales irracionales. 5ª Nombres verbales. 6ª Nombres de parentesco, como mi hijo, mi padre.

Los signos que encuentro en los ejemplos y explicaciones de la gramática para expresar posesion son estos.

SINGULAR.

1ª persona: *nite, nitu, huete, huetu.*
2ª „ *ni, niri, hueri.*
3ª „ *ni, niri, hueri.*

DUAL.

1ª persona: *inbete, inbetu, huebete.*
2ª „ *inthe, intheri, huetheri.*
3ª „ *inthe, intheri, huetheri.*

PLURAL.

1ª persona: *inbo, inbote, inbotu, borin, hue bote, nebote, nebotu.*
2ª „ *indo, indori, huero.*
3ª „ *indo, indori, huero.*

Ejemplos: *Behinta*, enseñanza; *nitu-behinta*, mi enseñanza; *inbetu-behinta*, la enseñanza de nosotros dos; *inbotu-behinta*, la enseñanza de nosotros muchos; *tzini*, perro; *nite-tzini*, mi perro; *inbete-tzini*, el perro de nosotros dos; *inbo-tzini*, el perro de nosotros muchos.

Para saber cuáles son las partículas que se usan con cada especie de nombres, seria preciso entrar en explicaciones prolijas ajenas al plan de esta obra, por lo cual me limito á hacer las siguientes observaciones.

En la composicion de las partículas posesivas, segun se han puesto anteriormente, entran las explicadas al tratar del número, como *ni*, *hue*, etc.; v. g., *huerihui*, hijo; *hueterihui*, mi hijo: en este caso *te* es el verdadero signo de posesion, y *hue* indica que se habla de un sér racional, no pudiéndose suponer que aquí sirve para indicar el número, porque se ve tambien en el dual y plural; *huebete*, *huebote*, etc. Esto se comprenderá bien leyendo la análisis del Padre nuestro.

Los signos de las segundas y terceras personas son iguales, segun se ve luego, por lo cual es preciso distinguirlas por medio del pronombre personal; v. g., *huetebepahachi*, mi despensero; *hueribepahachi kahachi*, tu despensero; *hueribepahachi inthehui*, el despensero de aquel.

Ademas de los signos de posesion explicados, hay otro, *hua*, que segun la gramática, indica respeto; v. g.,

huathami, mi respetado padre; *huanihui*, mi respetada madre.

Todo lo dicho hace ver que la Gramática matlatzinca es complicada y difícil en cuanto al modo de expresar posesion; pero aun todavía hay mas variedad de signos, con el objeto de expresar que lo poseido es dual ó plural. Ejemplo:

DUAL.

SINGULAR.

Netetzini huehui kaki, mis dos perros, etc.

DUAL.

Nebethetzini huehui kakuehebi, los dos perros de nosotros dos.

PLURAL.

Nebotzini huehui kakehebi, los dos perros de nosotros.

PLURAL.

SINGULAR.

Netetzinie kaki, mis muchos perros, etc.

DUAL.

Nebethetzinie kakuebi, los muchos perros de nosotros dos.

PLURAL.

Nebotzinie kakehebi, los muchos perros de nosotros.

Analizando este ejemplo vemos que *tzini* es el sustantivo *perro; nete, nebethe* y demas partículas prepositivas son el signo de posesion; *kaki*, etc., los pronombres personales; *huehui*, el signo del dual; y la terminacion *e*, agregada á *tzini*, el signo del plural, aunque suele no usarse, pues la falta de *huehui* basta, por sí sola, para distinguir un número de otro.

Estos posesivos, que indican dual y plural, tienen sus variedades en los signos, segun que el nombre de lo poseido es verbal, de parentesco ó de irracional. Con los demas nombres se usan los numerales ó adverbios, como si en español dijéramos mis *dos* capas, mis *muchos* sombreros, etc.

Hay dos partículas *ba* y *ma*, que conviene explicar al tratar de los posesivos, y sobre las cuales dice Basalenque: "Esta partícula *ba*, antepuesta á un sus-
"tantivo, le hace indefinido y no limitado á alguno,
"como *bahani*, la casa; *bahachi*, la hacienda, cosas que
"pueden ser de todos; pero esta partícula *ma* limi-
"ta el sustantivo á que sea de uno ó algunos, como
"*mahani, mahachi*, casa y hacienda de alguno ó al-
"gunos."

Hay otra partícula posesiva, *kini*, con la cual se suple muy bien el genitivo; v. g., *inaa*, ropa; *kini inaa Pedro*, ropa de Pedro.

La idea de posesion aun tiene todavía mas formas en la lengua matlatzinca, pues hay una conjugacion que la indica, segun veremos al tratar del verbo.

14. Demostrativos y relativos.—Los demostrativos se expresan así, segun Basalenque.

Nini, este.
Ninie, estos.
Titii, aqueste.
Inthehui, aquel, hablando de un sér animado; *nihi*, de un inanimado.
Kiteni, el cual.

Este último parece relativo por su significacion. Guevara pone como demostrativos los siguientes:

Nii, este.
Thii, aquel.
Xuh, aquel que se ve.
Tehui, el que no se ve.
Thiihe, esos que se ven.
Thehue, los que están lejos.
Intehue, los que no vemos.

De varios relativos que pone el mismo Guevara, el único que parece propio es *intutu*, el que: los demas son los signos del verbo que luego veremos.

15. Modos y tiempos del verbo.—El verbo matlatzinca no tiene mas que indicativo é imperativo (5). Los tiempos, en el indicativo, son presente, pretérito imperfecto, pretérito perfecto y dos futuros (6). El imperativo no tiene mas que un tiempo. Participios hay de presente y de futuro.

16. Ejemplo de conjugacion. — Presentaré un ejemplo de conjugacion, para que con vista de él y de las subsecuentes explicaciones pueda comprenderse el mecanismo del verbo.

INDICATIVO. PRESENTE.

SINGULAR.

Ki-tu-tu-tochi, yo amo, etc.
Ki-tu-tochi ó *ki-ki-tu-tochi.*
Ki-tu-tochi.

DUAL.

Ki-kuen-tu-tochi, nosotros dos amamos, etc.
Ki-chen-tu-tochi.
Ki-kuen-tu-tochi.

PLURAL.

Ki-kuchen-tu-tochi, nosotros amamos, etc.
Ki-chehen-tu-tochi.
Ki-ron-tu-tochi.

PRETERITO IMPERFECTO.

SINGULAR.

Ki-mi-tu-tu-tochi, yo amaba, etc.
Ki-mi-ki-tu-tochi.
Ki-mi-tu-tochi.

DUAL.

Ki–mi–kuen–tu–tochi, nosotros dos amábamos, etc.
Ki–mi–chen–tu–tochi.
Ki–mi–kuen–tu–tochi.

PLURAL.

Ki–mi–kuchen–tu–tochi, nosotros amábamos, etc.
Ki–mi–chehen–tu–tochi.
Ki–mi–ron–tu–tochi.

PRETERITO PERFECTO.

SINGULAR.

Ki–tabu–tochi, yo amé, etc.
Ki–kibu–tochi.
Ki–tu–tochi.

DUAL.

Ki–kuebu–tochi, nosotros dos amamos, etc.
Ki–chebu–tochi.
Ki–kuen–tu–tochi.

PLURAL.

Ki–kuchen–bu–tochi, nosotros amamos, etc.
Ki–chehen–bu–tochi.
Ki–tu–ro–tochi.

FUTURO.

SINGULAR.

Ki–ru–tochi, yo amaré, etc.
Ki–ri–tochi.
Ka–ritatu–tochi.

DUAL.

Ki–ru–tochi–huehui, nosotros dos amaremos, etc.
Ki–ri–tochi–huehui.
Ka–ritatu–tochi–huehui.

PLURAL.

Ki–ru–tochie, nosotros amaremos, etc.
Ki–ri–tochie.
Ka–ritatu–tochie.

OTRO FUTURO.

SINGULAR.

Ta–ki–mi–(ó min)–tu–tu–tochi, yo he de amar, etc.

IMPERATIVO.

SINGULAR.

Ku–tochi, ame yo, etc.
Di–tochi.
Ta–tu–tochi.

DUAL.

Ku–tochi–huehui, amemos nosotros dos, etc.
Di–tochi–huehui.
Ta–tu–tochi–huehui.

PLURAL.

Ku–tochie, amemos nosotros, etc.
Di–tochie.
Ta–tu–tochie.

PARTICIPIO.

PRESENTE.

In–mutu–tochi, el que ama.
In–kuentu–tochi–huehui, los dos que aman.
In–don–(ó ron)–tu–tochi, los muchos que aman.

FUTURO.

In–kakatu–tochi, el que amará.
In–kakatu–tochi–huehui, los dos que amarán.
In–kakatu–tochie, los muchos que amarán.

17. Explicacion del verbo. — Del anterior ejemplo consta que la partícula prepositiva *ki* es un signo comun á todas las personas del indicativo, exceptuando las terceras del futuro, de modo que esa partícula puede considerarse como la característica del verbo.

Los signos particulares del presente de indicativo

son, *tu*, *kuen*, *chen*, etc., combinados de la manera que se ve en el ejemplo.

El pretérito imperfecto tiene por signo la partícula *mi*, intercalada en el presente, es decir, se forma del presente y el signo *mi*. Acerca del pretérito imperfecto observa Basalenque que "muchas veces se liga "con otro verbo, como *si yo fuera á mi casa viera á* "*mi padre*, en la cual oracion, así en latin como en "romance, entrambos verbos son de este pretérito "imperfecto, y en esta lengua el segundo verbo lo "hablan por futuro de indicativo antecediendo la par-"tícula *ta*."

El pretérito perfecto tiene signos propios para todas las personas, exceptuando las terceras del singular y del dual que son iguales á las del presente. La tercera persona del plural termina en *e*, sobre cuya terminacion observa Basalenque: "En acabar estas "personas en la *e* varian los verbos, porque unos aña-"den á su final la *e*; otros convierten su final en *e*; "otros que acaban en *i* la convierten en *ne*."

Respecto á los signos del primer futuro no hay mas que observar, sino que *huehui* es el signo del dual; y la terminacion *e*, del plural.

El segundo futuro, que segun Basalenque corresponde en significado al latino terminado en *rus*, se forma, segun el mismo autor, "del pretérito imperfecto "de indicativo, poniendo antes la partícula *ta*."

Las partículas *ku*, *di*, *ta* son comunes á los tres nú-

meros del imperativo; pero el duàl y el plural se distinguen con los mismos signos que en el futuro.

Los participios de presente se forman de las terceras personas del presente de indicativo: al participio de singular se agrega la partícula *mu*, al de dual *huehui;* y en lugar de *ki* llevan todos *in*, que es uno de los signos de los nombres (§ 10). Este mismo signo *in* se ve en los participios de futuro, cada uno de los cuales tiene sus respectivas partículas, segun se ve en el ejemplo. Empero, sospecho que estos participios no son una forma propia del matlatzinca, sino introduccion de los gramáticos españoles. (Véase la nota 5.) Mas bien debe considerarse como participio propio de la lengua el verbal que comienza por la partícula *huebe*, explicado en otro lugar (§ 11).

Obsérvese que hay algunas personas, como la segunda y tercera de singular del presente de indicativo, que tienen una misma forma, por lo cual se usa para distinguirlas el pronombre personal.

Súplese el subjuntivo con el indicativo y algun adverbio que signifique duda, condicion ó alguna de las otras relaciones propias de subjuntivo; v. g., para decir *como tú ames*, traduciré *yaka kitutochi*, que literalmente es *como tú amas.*

El infinitivo se suple con el futuro, cuando el verbo determinante está en presente; pero si está en futuro, entonces el determinado (infinitivo) va en imperativo, aunque tambien se puede poner en futuro.

18. Voz pasiva. — La voz pasiva tiene el mismo mecanismo que la activa, es decir, se forma por medio de partículas. Para que el lector pueda formar idea, pondré un ejemplo.

SINGULAR.

Ki–tochi–ki–kaki, yo soy amado, etc.
Ki–tochi–ki–kahachi.
Ki–tochi–inthehui.

DUAL.

Ki–tochi–huehui–kakuebi, nosotros dos somos amados.
Ki–tochi–huehui–kachehui.
Ki–tochi–inthehuehui.

PLURAL.

Ki–tochi–kakehebi, nosotros somos amados, etc.
Ki–tochi–kachohui.
Ki–tochie–inthehue.

Ki, es la partícula característica del verbo que hemos visto en la voz activa; *tochi*, la radical del verbo; *kaki*, *kahachi*, etc., son los pronombres personales; *huehui*, partícula del dual.

Los verbos que significan afeccion, sufrimiento, cualidad; como estar triste, tener miedo, tener dolor, dañarme, podrirme, etc., se conjugan como los pasi-

vos, sin mas diferencia que en las terceras personas del singular se agrega la partícula *ri*.

19. Varias clases de verbos.—El ejemplo de conjugacion que hemos visto anteriormente (§ 16) es de un verbo activo transitivo; pero los activos intransitivos, aunque en algunas de sus personas tienen los mismos signos, generalmente presentan diferencias que permiten distinguirlos, de modo que la lengua matlatzinca distingue la accion transitiva de la inmanente. Por lo comun la diferencia consiste en que cuando el verbo activo transitivo lleva duplicado el signo *tu*, el intransitivo solo le usa una vez; y que cuando le usa una vez el transitivo, se omite del todo en el otro. Comprobaré lo dicho con algunos ejemplos que pueden compararse con la conjugacion puesta antes (§ 16).

Ki–tu–tzitzi, yo cómo.
Ki–ki–tzitzi, tú comes.
Ki–tzitzi, aquel come.
Ki–kuen–tzitzi, nosotros dos comemos.
Ki–ro–tzitzi, aquellos comen.
Ki–mi–tu–tzitzi, yo comia.
Ki–mi–tzitzi, aquel comia.
Ki–ru–tzitzi, yo comeré.
Kiri–ki–tzitzi, tú comerás.
Karita–tzitzi, aquel comerá.
Ku–tzitzi, coma yo.

Ti–tzitzi, come tú.
Ta–tzitzi, coma aquel.

De los verbos que expresan accion inmanente, como *comer*, se forman otros que expresan transicion agregándoles *tu*; v. g., *kitutzitzi*, yo cómo; *kitu–tu–tzitzi*, doy de comer á otro.

Los verbos reflexivos tienen para distinguirse alguna variedad en sus partículas respecto al verbo activo, siendo su signo principal, característico, la partícula *te*, como se puede ver del ejemplo siguiente.

Ki–tu–te–tochi, yo me amo.
Kiki–te–tochi, tú te amas.
Ki–te–tochi, aquel se ama.

Hay, sin embargo, algunos verbos que llevan la partícula *te*, y no tienen significacion reflexiva. (Véase la análisis del Padre nuestro.)

Los verbos frecuentativos se forman con las partículas *rahaka*, ó *nigranegti*, pospuestas: una se usa con ciertos verbos, y otra con otros; v. g., *kitu–rahaka–tzitzi*, siempre cómo. Tambien con la partícula *bu*, interpuesta, se expresa frecuencia, la cual se usa aun con los verbales.

Con la partícula intercalar *kana*, se expresa que la accion del verbo se ejecutó á buen tiempo; *kitu–kana–nohui*, llegar á buen tiempo.

La partícula prepositiva *chare* indica interrogacion.

Mani, interpuesta en el verbo, da á entender que su

accion se va ejecutando, es decir, que la accion no es momentánea; v. g., *imzizteni ki–mani–yaa*, la fruta se va pudriendo.

Con la partícula intercalar *nah*, se indica posibilidad; v. g., *kitu–nah–thehui*, puedo cantar. Con *yaxiho*, se significa imposibilidad.

Por este estilo hay otros muchos verbos derivados que se forman por medio de partículas, y expresan diversas relaciones; v. g., *nen*, indica *ejecutar de paso* la accion del verbo; *ninki*, prosecucion; *pi*, que lo que se hace es para sí mismo ó para otro, de modo que con esta partícula se forman los verbos que en otras de las lenguas descritas anteriormente hemos conocido con el nombre de *dativos* ó *aplicativos; te*, indica que la accion del verbo recae en tercera persona; *be* y *ta*, generalidad, es decir, que la accion del verbo se dirige á *todos*, á *muchos*. Algunas partículas solo se usan con ciertas personas del verbo, no con todas; otras hay que son puramente expletivas, de adorno; otras que se usan no solo con los verbos sino tambien con los nombres. Son tantas las partículas, que solo una gramática prolija debe enumerarlas todas, y por lo tanto yo me contento con lo dicho hasta aquí.

20. Verbo sustantivo.—El verbo sustantivo se expresa agregando al nombre ó pronombre algunas partículas del verbo, de manera que realmente esas partes de la oracion se conjugan, se vuelven verbos (7). Ejemplos.

Ki–kaki, yo soy.
Ki–kakuehui, nosotros dos somos.
Ki–kakehebi, nosotros somos.
Ki–mi–kaki, yo era.
Kari–kaki, yo seré.
Ta–kaki, yo sea.
Ta–kahachi, sé tú.

Supuestos estos ejemplos, lo que puede asentarse es que los signos de esta conjugacion son: *ki*, para el presente de indicativo; *ki–mi*, para el pretérito; *kari* ó *karita*, para el futuro, y *ta* para el imperativo. Así, pues, con el adjetivo *thohui*, bueno, diré, en presente, *ki–thohui–kaki*, yo soy bueno; en futuro *kari–thohui–kaki*, yo seré bueno, etc.

21. Verbos posesivos.—Hay una conjugacion en matlatzinca para expresar posesion, la cual varia segun la relacion que se expresa es de primera á segunda y tercera persona, de segunda á primera y tercera, ó de tercera á primera, segunda y tercera, como puede verse del siguiente ejemplo.

1ª PERSONA A 2ª Y 3ª

SINGULAR.

Kaki ki niri nigtá ki kahachi, yo soy tu vida.
Kaki ki ni nigta ki inthehui, yo soy vida de aquel, etc.

DUAL.

Kakuebi ki niri nigta kuebi kahachi, nosotros dos somos tu vida.

Kakuebi ki ni nigta kuebi inthehui, nosotros dos somos vida de aquel.

PLURAL.

Kakehebi ki niri nigta kehebi kahachi, nosotros somos tu vida.

Kakehebi ki ni nigta kehebi inthehui, nosotros somos vida de aquel, etc.

2ª PERSONA A 1ª Y 3ª

SINGULAR.

Kax ki nitu nigta ki kaki, tú eres mi vida.

Kax ki ni nigta ki inthehui, tú eres vida de aquel, etc.

DUAL.

Kachehui ki nitu nigta huehui kaki, vosotros dos sois mi vida.

Kachehui ki ni nigta huehui inthehui, vosotros dos sois vida de aquel.

PLURAL.

Kachohui ki nitu nigta kohui kaki, vosotros sois mi vida.

Kachohui ki ni nigta kohui inthehui, vosotros sois vida de aquel, etc.

3ª PERSONA A 1ª, 2ª Y 3ª

SINGULAR.

Inthehui ki nitu nigta kaki, aquel es mi vida.
Inthehui ki niri nigta kahachi, aquel es tu vida.
Inthehui ki niri nigta inthehui, aquel es vida de aquel, etc.

DUAL.

Inthehuehui ki nitu nigta huehui kaki, aquellos dos son mi vida.
Inthehuehui ki ni nigta huehui kahachi, aquellos dos son tu vida.
Inthehuehui ki ni nigta huehui inthehui, aquellos dos son vida de aquel.

PLURAL.

Inthehue ki nitu nigta kaki, aquellos son mi vida.
Inthehue ki niri nigta kahachi, aquellos son tu vida.
Inthehue ki ni nigta inthehui, aquellos son vida de aquel.

Bastará explicar la forma de algunas personas para que el lector pueda entender los ejemplos puestos.

La primera persona del singular de la conjugacion

de 1ª á 2ª y 3ª persona consta del pronombre *kaki*, yo; la partícula *ki*, propia del verbo; *niri*, partícula posesiva; *nigta*, que es el sustantivo *vida*; *ki*, signo de verbo; *kahachi*, el pronombre *tú*.

La primera persona del dual, de la misma conjugacion, se forma del pronombre *kakuebi*, nosotros dos; *ki*, partícula verbal; *niri*, partícula posesiva; *nigta*, sustantivo; *kuebi*, contraccion de *kakuebi*, y *kahachi*, tú.

La primera persona del singular de la conjugacion de 2ª á 1ª y 3ª persona tiene *kax*, que parece significar *tu*, pues está en lugar de *kahachi*; *ki*, partícula verbal; *nitu*, partícula posesiva; *nigta*, sustantivo; *ki*, signo de verbo; *kaki*, yo.

La primera persona del dual, de la misma conjugacion, se forma de *kachehui*, vosotros dos; los signos *ki* y *nitu*, que antes hemos visto; el sustantivo *nigta*; el signo *huehui*, y *kaki*, yo.

Esta conjugacion posesiva presenta alguna diferencia en sus partículas cuando el nombre de lo poseido es de oficio ó parentesco.

22. Verbos defectivos é irregulares.—Los verbos defectivos é irregulares abundan, y no solo en esto es irregular el idioma matlatzinca, sino en todo lo demas, pues cada regla de su Gramática tiene muchas excepciones. Esto, reunido al mecanismo complicado del idioma, hace que sea sumamente difícil.

23. Preposicion, adverbio y conjuncion. — Hay

pocas preposiciones, por lo cual dice Basalenque que "con una se expresan muchas de las nuestras."

Las conjunciones tambien son escasas.

Los adverbios abundan. Sin embargo, no hay el afirmativo *sí*, de modo que para responder es preciso hacerlo repitiendo la pregunta, como en latin.

Algunos adverbios y preposiciones se suplen por medio de partículas; v. g., *pu*, que se traduce por *allí* ó *de allí*, como en la palabra *ki–pu–mebue*, allí le azotaron; *py* ó *y*, que significa *allá* ó *en; pyhiti*, en el cielo; *pitzitzi*, en el comedor.

Py tambien significa *con*, y en este sentido sirve para formar adverbios de modo; *nikatzo*, necio; *pynikatzo*, con necedad, neciamente.

24. Dialectos. — La lengua matlatzinca se divide en varios dialectos, de lo que nos da testimonio el P. Guevara en el Prólogo á su gramática, diciendo: "La hablan en unas partes diferente que en otras y "las mujeres en lo más, y así van hechos dos confe- "sionarios, uno general y otro particular."

25. Ejemplo de la oracion dominical. — Hé aquí el Padre nuestro en matlatzinca.

Kabotuntanki	*kizhechori*	*ypiytiy*	*thare-*
Padre nuestro	(que) estás arriba	en (el) cielo	santi-
hetemeyuhbutohui	*inituyuh*	*tapue*	*nitubeye,*
ficado sea	tu nombre	venga	tu reino,

tharetehehui	*inunihami*	*inkituhenahui*
hágase	sobre (la) tierra	tu voluntad

ipuzka	*hetehehui*	*ypiytiy.*	*Achii*	*ripah-*
como	se hace	en (el) cielo.	Ahora	da-

kehbi	*inbotumehui*	*indahmutze*	*dihemin-*
nos	(el) pan nuestro	(de) cada dia	perdó-

dikebi	*inbotubuchochi*	*pukuehentukahmindi*
nanos	nuestros pecado	como perdonamos

indorihuebikeh	*nuximenkarihechi*	*kehbi*
(á) nuestros deudores	no dejes caer	nos

muhe	*dihedanita*	*kehbi*	*pinita*	*inbuti.*
y	libra	nos	de	mal.

26. Analisis. — *Kabotuntanki:* las sílabas primera y última, *ka–ki*, son signos del vocativo, pues segun Basalenque "si se habla con Dios ó con los sacerdo-"tes usamos de *ką* y *ki*, ó de todo junto:" *botu*, partícula posesiva; *ta*, es un abreviado de *tami*, padre; las dos *n* son eufónicas, pues, como dice Basalenque, "la *n* "se pone de ordinario ante *c*, *d*, *p*, *q* (k), *t*."

Kizhechori: kichori, es el verbo *estar; z*, una partícula que sirve para indicar que está en alto la persona ó cosa de que se habla; *he*, partícula reverencial, usada aquí porque se habla con Dios.

Ypiytiy: ypi, es la preposicion *en; ytiy*, ó *hiti*, como escribe Basalenque, significa *cielo*.

Tharehetemeyuhbutohui: tohui ó *thohui*, es el adjetivo *bueno; bu*, creo que puede traducirse por *muy*, de manera que el verbo lo que literalmente significa es "hacer muy bueno;" la partícula *he* es reverencial; *tharete* ó *tarete*, es el signo de la tercera persona del singular de imperativo, propio de los verbos que Basalenque llama (malamente) de la quinta conjugacion, y son los reflexivos, entre los cuales hay algunos, como el de que voy hablando, que tienen forma mas no significacion reflexiva (véase el § 19). Aquí la significacion del verbo es pasiva, de modo que, segun esto, puede suplirse esa voz con la forma reflexiva.

Inituyuh: iniyuh ó *iniyuu*, segun la ortografía de Basalenque, significa *nombre*, en cuya palabra *yuh* es la radical, é *ini* una partícula de las que expresan singular y que se usan con los nombres, segun lo explicado al hablar del número (§ 10); *tu*, es uno de los signos que indican posesion.

Tapue: ta–tu, es el signo de la tercera persona de singular del imperativo, segun vimos en el ejemplo de conjugacion; pero como los verbos intransitivos pierden *tu* (§ 19), por eso no vemos esta partícula en *tapue*. Creo que la radical de este verbo no es *pue* sino *pee*, porque en una lista de verbos que trae el P. Guevara se ve que *kitupee*, significa yo vengo.

Nitubeye: tu, es partícula posesiva; *nibeye*, contrac-

cion del sustantivo *nibeyehe*, reino, marcado con la partícula *ni*, la cual indica que la palabra es un sustantivo, y que se halla en singular. Si queremos formar un verbo de esa voz, pongamos las partículas *kitu*, en lugar de *ni*, y queda *kitubeyehe*, reinar.

Tharetehehui: tharete ó *tarete*, es una partícula que se explicó anteriormente; *hehui*, la radical del verbo.

Inunihami: inu, preposicion; *nihami*, sustantivo.

Inkituhenahui: la radical de esta palabra es *nahui; in*, una de las partículas de los nombres; *tu*, signo de posesion; *he*, reverencial.

Ipuzca: adverbio.

Achii: adverbio.

Ripahkehbi: ri ó *di*, es el signo de la segunda persona del singular de imperativo; *pah*, es un verbo, que no he encontrado en el diccionario, y que he traducido por su correspondencia con el castellano; *kehbi*, abreviatura del pronombre *kakehebi*, nosotros.

Inbotumehui: botu, partícula posesiva; *inmehui*, sustantivo del singular, marcado uno y otro con la partícula *in*.

Indahmutze: esta voz significa literalmente *toda mañana*, pues *inmutze* quiere decir *mañana*, y *da, dah* ó *dan* es una partícula que significa todo; la *n* es eufónica, segun lo explicado anteriormente.

Dihemindikebi: mindi, ó *muigndi*, segun el Diccionario de Basalenque, es la radical del verbo *perdonar; di*, es el signo correspondiente del verbo ya expli-

cado; *he*, partícula reverencial; *kebi*, contraccion del pronombre *kakehebi*. Segun este, y otros ejemplos, el pronombre abreviado se usa como afijo en matlatzinca.

Inbotubuchochi: botu, partícula posesiva; *inbuchochi*, sustantivo del singular, segun lo indica la partícula prepositiva *in:* el número plural está, pues, indicado en el presente caso, por la partícula posesiva que pertenece á este número.

Pukuehentukahmindi: mindi, es la radical del verbo, segun vimos antes; *kuehentu*, signo de la primera persona del singular de presente de indicativo; *pukah*, el adverbio *como*, que se divide en composicion, segun vimos en otro lugar (§ 5).

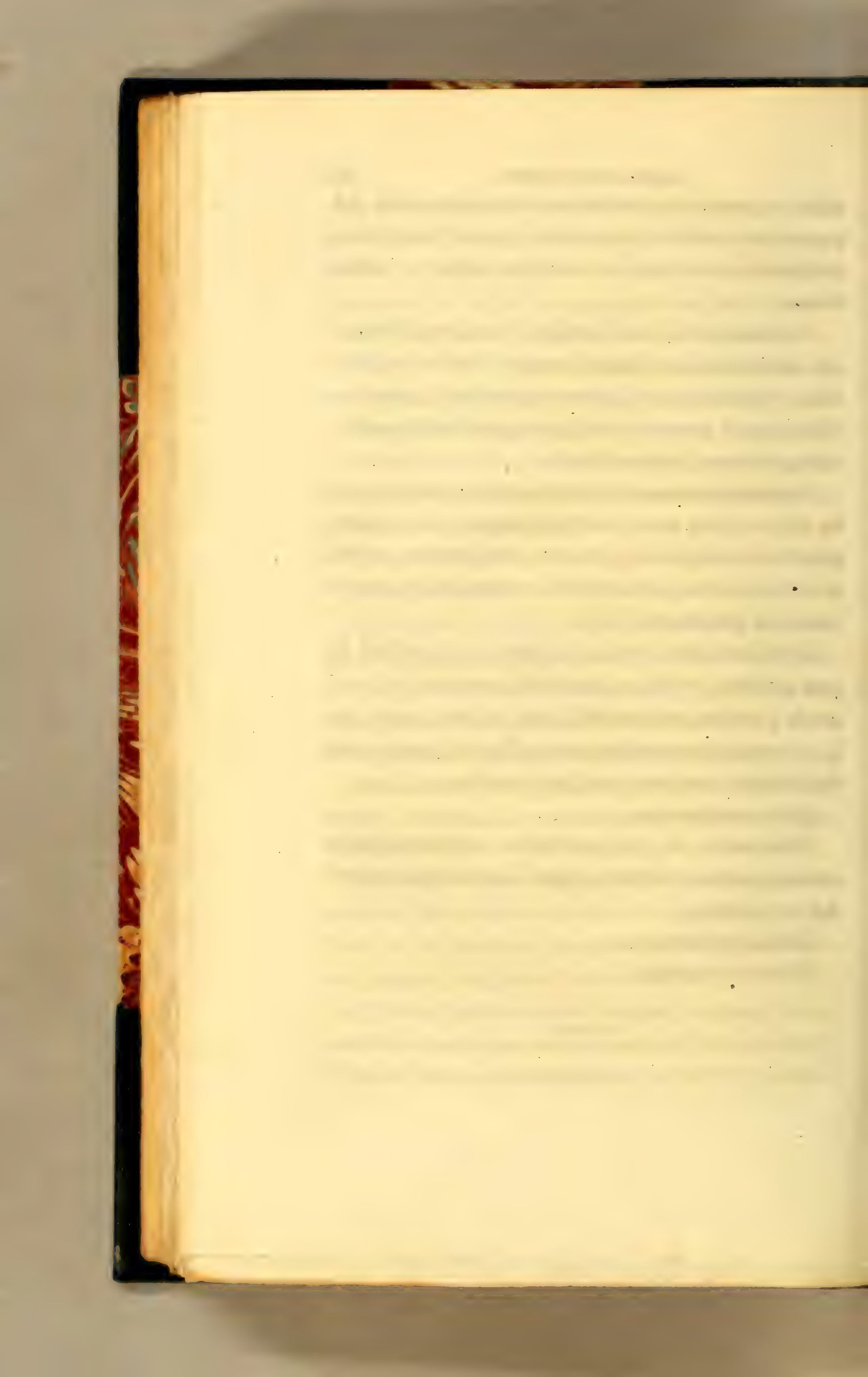
Indorihuebikeh: huebi, ó *huehebi*, es la radical de esta palabra; *indori*, es partícula posesiva de la segunda y tercera persona del plural: el estar, pues, con la primera solo se explica por el afijo *keh*, abreviatura de *kakehebi*, nosotros, que fija el sentido.

Muhe: conjuncion.

Dihedanita: di y *he*, partículas explicadas varias veces; *danita*, ó *hagnita*, segun Basalenque, radical del verbo *librar*.

Pinita: preposicion.

Inbuti: sustantivo.



NOTAS.

(1) El P. Basalenque cita en su gramática una Cartilla escrita por él, en que pone el alfabeto y explica la pronunciacion de las letras; pero tal cartilla no ha llegado á mis manos, y, en consecuencia, no he tenido mas arbitrio para formar el alfabeto que consultar el diccionario y la gramática: aunque lo he hecho muy atentamente, temo haya resultado alguna falta, que solo con vista de la cartilla seria posible corregir.

En la coleccion de Padre nuestros de la Sociedad mexicana de Geografía y Estadística está esa oracion en matlatzinca, y en ella se ven mas letras de las que yo pongo; pero no las admito porque la autoridad de esa coleccion no basta, por sí sola, á virtud de que la ortografía que se usa en ella es mala, segun he podido observar en varios idiomas, y ademas tiene muchas erratas de imprenta. (Véase el Opata, nota 10.)

Basalenque, hablando de las letras, enseña que *todas* las sílabas constan solo de dos letras, lo cual es cierto generalmente, pero no siempre; v. g., en *ni–kaz–tho–ho*, la tercera sílaba es de dos letras, porque la *th* representa un sonido simple; pero de la segunda sílaba no puede hacerse la

misma explicacion, y, en consecuencia, no cabe duda que tiene tres letras.

(2) El P. Basalenque, siguiendo la Gramática latina, pone un ejemplo de declinacion, el cual examinado resulta: que el nominativo, dativo y acusativo son iguales; que el vocativo se marca con una partícula prepositiva, como explico en el texto; que el genitivo tiene despues de sí una partícula, la cual no es una terminacion, no es un signo del caso, sino una palabra que equivale á nuestro posesivo, *suyo, de aquel;* que el ablativo tiene despues de sí *pinita* ó *donita*, que tampoco es una terminacion, ni un signo sino una preposicion. Carece, pues, el nombre de declinacion, y lo mismo sucede con el pronombre, pues aunque el P. Basalenque pone tambien un ejemplo por el cual parece declinable, resulta respectivamente lo mismo que he dicho sobre el nombre. Iguales observaciones hay que hacer á la Gramática del P. Guevara.

(3) El P. Basalenque dice que estas partículas "quieren decir lo que en nuestro español *el, la,*" de modo que según esto equivalen á nuestro artículo. Para probar la inexactitud de esta asercion, baste notar que el objeto del artículo es *determinar*, por lo cual su empleo lógico es con los nombres *comunes:* en matlatzinca vemos, por el contrario, que se usan las partículas aun con los nombres *propios.*

(4) Segun Basalenque (glosa 4ª) la partícula *the* viene de *theno*, dos; pero en el diccionario veo que dos es *nohui.*

(5) "Ellos (los matlatzincas) dice el P. Basalenque "(glosa 41) se contentaban con poco, el indicativo y el "imperativo, y de estos aun no todos los tiempos. Pero "siguiendo el arte latino he puesto todos los modos y tiem-

"pos posibles.... aunque ellos *no usaban tales modos de ha-*
"*blar.*" Esta confesion de Basalenque me ahorra el trabajo de refutar uno á uno los modos extraños que aparecen en su gramática, y en la de Guevara, como he tenido que hacerlo en la mayor parte de los idiomas descritos en esta obra.

(6) Basalenque, segun vimos en la nota anterior, confiesa que no tenia el verbo todos los tiempos, y sin embargo, en los ejemplos de conjugacion pone todos los que son propios del español y latin, supliéndolos de la manera que le es posible. Creo que los que están de más en el indicativo, y por eso los omito, son el pretérito pluscuamperfecto y el futuro perfecto. En el imperativo no admito mas que un tiempo, pues aunque Basalenque le da varios, estos no se forman de signos, sino de adverbios, de palabras significativas, resultando oraciones y no tiempos propios. Lo único que parece haber de notable, en el particular, es que los adverbios que pone Basalenque con el imperativo, solo se usan con este modo, y son: *chichi*, luego; *tamutate*, despues; *muxi*, no, para vedar; y *taraka*, no mas, basta.

(7) El P. Basalenque supone, en varios lugares de su Gramática, que *ki* significa *ser*, lo cual es inexacto: *ki* no es mas que un signo de ciertos tiempos en todos los verbos, como hemos visto en varios ejemplos, cuyo signo y otros se juntan al nombre ó pronombre, del mismo modo que lo hemos visto en otros idiomas descritos en esta obra. Solo el empeño de imitar el latin, pudo conducir á Basalenque á dar semejante explicacion.

ÍNDICE.







